AGOSTO 12 DE 1932
AÑO XXVIII. Núm. 1191

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



El Hogar

LA NIÑA DE LA RAQUETA

Por

GONZALEZ ARAUJO

CONTÉMPORA



LIVING ROOM

En "Contémpora" están los muebles que usted necesita para hacer más atrayente y más confortable su living-room. He aquí, por ejemplo, una selección que es un verdadero alarde de calidad y buen gusto, a precios de Inauguración.

Biblioteca-secretaire Nº 2756 W, en pedul de nogal; alto m. 1,67, ancho m. 1,74; terminación impecable, herrajes especiales, $ 490.—

Couch "Antimott" (Anti-polilla) Nº 672; largo m. 2,00, ancho m. 0,80; con dos rollos; tapizado de gustos modernos.... $ 312.—

Sillón "Antimott" (Anti-polilla) Nº 835, tapizado en cuero importado y género, con asiento y respaldo de construcción "Antimott"; muy higiénico y confortable..... $ 238.—

Mesa de centro Nº 565 en nogal; importada..... „ 106.—

Sillón "Thonet" Nº B 985, especialmente diseñado para el descanso; en color nogal; tapizado en mohair de terciopelo de gustos modernos..... $ 164.—



Juego importado para bridge, Nº 3015, plegadizo y sólido; compuesto de una mesa y cuatro sillas; variedad de gustos y colores encantadores.
Precio Inauguración..... $ 54.-

BRIDGE



Mesa plegadiza "Thonet" T 211; la más sólida y práctica; es igualmente adecuada para bridge y otros juegos, como para té, bar o mesa auxiliar de comedor. En los colores nogal y caoba..... $ 48.-

STAUDT Y CIA S.A.C.

SUIPACHA 245

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

AGOSTO 12 de 1932
Año XXVIII, Núm. 1191

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
APARECE LOS VIERNES
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 552
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES,
Fundador



"NO TIENE PORQUÉ AFLIGIRSE. ESTE HOMBRE NO REPRESENTABA YA NADA PARA USTED."

El valor de un minuto

Cuento

Por Armando Tagle

HABÍA entrado silenciosamente a la alcoba en que sus dos únicas hijas disponían los primeros detalles de su tocado, para ir a sentarse con un diario en la mano, evidentemente muy preocupada. Un gesto duro, en el que se mostraba la resolución de una voluntad que no se atreve a manifestarse, contraía las líneas de este semblante, ya muy envejecido, pero en cuyos rasgos se adivinaba la nobleza de un alma que ha conocido el sufrimiento en todas sus formas. Sin interrumpir, aparentemente, la lectura, alzó la voz para decir:

— Son las ocho. Llegaremos ya tarde. Habría deseado presenciar la ceremonia religiosa, pues es la hija de una amiga muy querida la que se casa. Pero ustedes me harán faltar a este deber de amistad.

— No — dijo una de ellas, — aún estaremos a tiempo. En dos minutos...

Había respondido a la observación de su madre inclinándose sobre el espejo, al propio tiempo que empolvaba su semblante sin mácula, con un movimiento ligero del cisne. Un gesto de satisfacción, ante la belleza del rostro que le devolvía el espejo, daba a sus pupilas, muy negras, un brillo de felicidad que jamás habían tenido. Pero la señora de Benarés dejó ya el periódico para decirle con una energía que inútilmente quería disimular su tristeza:

— Tengo que decirle lo que ha ocurrido, Lucía. Será mejor que lo sepa por mí antes que por otra persona y durante esta recepción. Deseo que su ánimo esté prevenido, pues acaso pudiera oír usted alguna noticia inesperada. — Y con un gesto más duro aún, como si hubiera querido comunicar a su hija el valor de su ánimo, dijo muy brevemente: — Miguel ha tenido un accidente esta tarde. La noticia está aquí pero demasiado sumaria.

Ahora recibía a través del espejo la mirada desconcertada de su hija, que dejó el cisne exclamando muy por lo bajo:

— ¡Dios mío! — Y con un acento helado, agregó: — ¿Cómo ha podido ser? ¡Miguel era tan buen piloto!... — Y levantando la plana del periódico fijó los ojos sobre una noticia escueta recibida a última hora, pero cuyas líneas relataban los pormenores de aquel accidente con terrible precisión. A medio vestir como estaba se dejó caer sobre una butaca. No obstante que en el espacio de algunos segundos había devorado la noticia que daba la hora, el lugar y la causa del accidente, su inteligencia había como sufrido a consecuencia



Ilustraciones de
López Osorno

o o o

de este golpe rudísimo, ese obscurecimiento que sigue al relato de una desgracia inesperada y muy angustiosa. Su madre prosiguió aún, con el designio, sin duda, de evitar en su presencia cualquier desahogo.

— No tiene por qué afligirse. Ese hombre no representaba ya nada para usted. Después de la humillación que le infligió a usted y a nosotros, Miguel era un desconocido en esta casa. He aquí por qué deseaba prevenirla. Quiero que muestre un rostro sereno esta noche para que se comprenda que se halla desvinculada de Miguel. — Y como observara en el semblante muy pálido de su hija una expresión de tortura, exclamó:—¡Vaya! No ponga usted esa cara. Recuerde que usted no era ya nada para él.

Con un movimiento de dignidad y de impaciencia se levantó para tomar el diario y abandonar la reducida salita. De tal modo es cierto que nuestro estado moral comunica al ambiente que nos rodea, como el hálito invisible y sutil de nuestras emociones, que ahora se percibía entre estas cuatro paredes el estremecimiento de tristeza que habían dejado las terribles palabras.

De las dos hermanas, casi idénticas por la finura de las facciones y por el dibujo del rostro, aquella a quien estaban dirigidas permanecía como petrificada, leyendo imaginariamente la aciaga y evidente información, viendo este rostro querido destrozado por el avión que se había precipitado en uno de sus vuelos ordinarios. Esta representación abolió simultáneamente para su persona la sensación de las cosas presentes, pues una especie de gemido, quebrado por la voluntad, ascendió a sus labios. Su hermana, que no apartaba sus pupilas de su persona, se levantó para tomarla suavemente por los hombros y decirle:

—¡Vamos! No debes permitir que tus emociones te dominen. Después de todo, mamá tiene razón. Debes ir a este baile y mostrarte serena. Miguel no era ya nada para ti.

Por un momento experimentó la necesidad de hablar, de hablar tumultuosamente para expresar la inhibición de voluntad que le había producido aquella brusca desgracia. Pero inmediatamente comprendió la inutilidad de un desahogo que no iba sino a exaltar hasta el paroxismo la desesperación en que había caído. Su hermana la ayudaba a vestirse. A la destreza diligente y alegre con que había manejado el lápiz de rouge y el cisne del polvo, sucedió el ademán mecánico con que se ejecutan los actos a los cuales no acompaña el pensamiento ni la voluntad. Ahora la luna del espejo, bañado por un círculo inmóvil de luz, devolvía un semblante grave y entristecido, sobre la frescura de cuyas facciones contrastaba terriblemente una expresión de infinita, de invencible pesadumbre. ¿Cómo era posible? Ella no podía creerlo. Que Miguel hubiera sufrido un accidente le parecía no menos inaudito que si la ley natural, que regula la sucesión de los días y las noches, se hubiera interrumpido de pronto. Pero a la helada amargura que le había producido aquella noticia, sucedía ahora, y muy enérgicamente, un impulso de rebeldía contra el designio que le había enunciado su madre. Ella debía ir a aquella recepción como si nada hubiera sucedido, cuando llevaba en realidad, la muerte en el alma. ¿Por qué?

"NO HABÍA CONCLUÍDO DE EXPRESAR ESTAS ÚLTIMAS PALABRAS, CUANDO LUCÍA SE TOMABA YA DE LA BARANDA DE LA ESCALERA PARA RESISTIR EL VACÍO QUE SE ABRÍA ANTE ELLA."

Bajo el torbellino de ideas que danzaban en su mente, realizando un trabajo de vértigo, Lucía no comprendía sino que su madre le imponía esta obligación con el propósito de desagraviar a su propia familia de la humillación que Miguel les había infligido. No hacía dos meses, Lucía y Miguel se hallaban prometidos en matrimonio, cuando una mañana los diarios relataron el escándalo que había ocurrido la noche anterior. Esta versión que era, por lo demás, rigurosamente exacta, hacía aparecer a Miguel en un departamento privado acompañado por algunos amigos y amigas de vida aventurera y equívoca, y ebrio por añadidura. Una discusión estúpida había degenerado en una disputa violenta a consecuencia de la cual Miguel infirió a una de estas personas una lesión muy leve, pero cuyo esclarecimiento exigió la instrucción de un sumario. A la mañana siguiente se comentaba aquí y allá este suceso, que para unos era banal pero que para otros iba a tener un epílogo muy inesperado. La señora de Benarés, bajo una indignación que no sabía cómo expresarse, hizo llamar a Miguel, y con ademanes más que con expresiones lo conminó a no hablar jamás a Lucía.

Miguel se retiró sin agregar una sola palabra; cualquier ademán de defensa se habría estrellado contra aquel furor inflexible. Lucía, por su parte, permaneció durante aquellos primeros días como inmovilizada de asombro; luego la serenidad le devolvió la esperanza. En Buenos Aires todo se olvida. Sus propias amigas la persuadieron de que aquel suceso no era sino un episodio trivial en que, sin duda, no volvería a incurrir. Así las cosas, ella esperaba, esperaba siempre. La reconciliación no podía tardar; si no lo encontraba ahora, lo encontraría mañana. Entonces reanudó sus actividades sociales con una especie de fiebre. De este modo pasaron quince días, veinte, un mes.

La esperanza de encontrarlo en una recepción cualquiera la acompañaba silenciosamente a todas partes. De pronto comprendió que a ese casamiento de una íntima amiga suya no podía faltar. A las cuatro de la tarde, su voz alegre y confiada llenaba la casa. A las seis se recostaba un momento para tranquilizar sus nervios horribles. A las siete, sin poder dominarse ya, se sentaba ante el espejo iniciando con los ojos brillantes una tarea que debía interrumpir esta trágica, esta espantosa noticia. ¿Y ahora?

Sentada en este momento en la misma butaca que su madre había ocupado, indiferente ya a los detalles de su arreglo concluído, yacía como atontada, inclinado el busto, el rostro entre las palmas de la mano, pensando,

Un minuto puede representarlo todo en una vida. Este cuento, sobriamente escrito, refleja de manera concluyente la terrible verdad de tales palabras. Un solo minuto, con su valor de eternidad, separa a los seres con el único abismo que no se puede salvar nunca. Prestémosle atención a este relato en que una mujer que amaba comprende hasta dónde su cobardía fué superior a su amor.

recordando, viendo. Las energías morales que la sostenían minuto a minuto, la abandonaban súbitamente, al decirse que no tenía sino que caminar unos metros, cruzar la calzada, para llegar hasta el departamento que ocupaba Miguel, cuyo rostro vendado veía ya moribundo. La idea de asistir a aquella recepción para la que se había preparado con la esperanza en el alma, se le hizo ya físicamente imposible. Hay actos que nuestra voluntad nos ordena cumplir, pero que nuestras manos, por una repugnancia instintiva, se niegan a ejecutar. Dominada por esta repugnancia se levantó para llegar hasta la alcoba en que esperaba su madre y decirle con una expresión conmovedora de humildad:

—Te pido que me releves de esa orden.



No puedo. Él está moribundo y yo en un baile. No, no puedo.

— No — respondió su madre, — nada de sentimentalismo cuando nuestra dignidad ha estado en juego. Es necesario que usted acepte esta prueba que le impone su propio decoro. Recuerde la falta en que incurrió y que fué para nosotros una gran humillación. No es necesario que vaya usted.

Había tomado nuevamente una de las hojas del periódico, arrojado sobre el suelo, para leer una y otra vez la breve noticia, sin comprender ya con exactitud su sentido. Las letras del título que anunciaban la gravedad de su estado se confundían para sus ojos asombrados que leían, leían como si no quisieran creer. Una angustia que desolaba su alma borró a sus ojos el perfil de las personas y el relieve de las cosas que se sucedían ante ella, mientras el automóvil hacía el trayecto entre su casa y la casa en que iba a realizarse esta recepción que en estos minutos se le aparecía absurda y horrible. ¿Cómo iba a hacer para llevar adelante esta prueba de estoicismo que su voluntad se resistía a cumplir?

Un bullicio brillante rompía, diez minutos después, su estrépito igual y continuo sobre su faz concentrada, que por momentos sonreía haciendo un esfuerzo supremo, mientras se repetían en su cerebro aturdido las palabras de aquella información increíble: ¡el piloto se halla moribundo! En el comedor de la casa, adonde fué llevada, no sabía por quién, apoyó su mano contra la mesa, atacada por la alucinación de aquel cuadro, oyendo palabras que no comprendía a la vez que la música elevaba al martirio un dolor desesperante. Las parejas de novios, distribuídas en las salas, numerosas, le recordaban los minutos que ella había vivido acariciada igualmente por una ilusión que ya no volvería, acaso. Para alejar de sus ojos este espectáculo que le procuraba la máxima exasperación del suplicio, bailó una y otra vez, la frente baja, sin hablar una palabra, la mirada perdida. ¡Si pudiera abandonar esta sala y correr a lo largo de las calles para llegar a la alcoba en que él se moría!... Pero, ¿cómo? Un instante después se presentaba ante su madre para decirle, mientras escuchaba del grupo de señoras que la rodeaban, elogios que no la halagaban:

— No me siento bien y desearía retirarme. Te mandaré el automóvil.

— Sí — asintió su madre, y ya a su lado, y muy por lo bajo. — Vaya usted y procure descansar.

Diez minutos más tarde yacía acurrucada en el lecho de su alcoba silenciosa, viendo aún en una visión de figuras sucesivas los rostros de las personas que habían pasado ante ella, oyendo el estrépito confuso y mareante de aquella música que casi la había enloquecido.

Pero sobre esta representación multiforme que la precipitaba en un vértigo de imágenes, se le aparecía el rostro que tantas veces había contemplado a su lado, este rostro antes sano y sonriente y ahora abrasado por las llamaradas del avión incendiado. La certidumbre de que esta vida querida se extinguía, nada más que a unos pasos de ella, le hizo ya de todo punto imposible la inmovilidad a que la sujetaba... ¿Qué? Con los ojos brillantes y febriles saltó de la cama para vestirse apresuradamente abolida ya su capacidad de razonamiento. La crisis, que había como sofocado bajo sus manos frágiles y estoicas estallaba en estos momentos con tanta mayor violencia cuanto más intensa había sido la energía acumulada para paralizarla. Pero no había concluído de arrojar el abrigo sobre sus hombros cuando un brusco presentimiento ganó su conciencia. ¿Sería ya tarde? Para una agonía, un solo minuto tiene a veces el valor de una vida. Asombrada de haber asistido a aquella recepción que le había quitado acaso un tiempa precioso, perseguida por la voz de este presentimiento que crecía en ella, arrollando su voluntad, cruzó el hall penumbroso, abrió con manos desesperadas la pesada puerta de calle para cruzar la calzada como si hubiera enloquecido. Se diría que la proximidad de un cuadro muy impresionante para nosotros nos procurara una emoción más intensa aún que la que nos procuraría su propia visión. Nuestra imaginación ve entonces lo que nuestros ojos se resistirían a mirar frente a frente.

Pero ahora se encontraba ya ante la puerta de aquella casa que tantas veces había contemplado, resuelta por un impulso de sus instintos más que por una resolución de su voluntad, a llegar hasta la alcoba en que esta vida preciosa... Se detuvo. De un rincón del hall penumbroso acababa de surgir la figura de un hombre sobre cuyo rostro balbució con apremio este nombre:

— El señor Riganel...

— Señora — respondió con un gesto de piedad muy visible, — el señor Riganel acaba de morir. Si usted quiere hablar con los amigos que lo han acompañado...

(Continúa en la pág. 12)



LOS GRANDES DRAMAS DE LA BIBLIA

SALOME

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

POCAS veces, a pesar de su habitual esplendor, se había visto en el palacio del rey Herodes tan lucida fiesta. Grandes capitanes y jefes de alcurnia habían acudido desde la lejana Galilea, desde Cafarnáum y otras provincias de la Palestina. La vasta sala de banquetes del palacio resplandecía de luces, y los músicos con timbales y flauta, arpa y platillos, deleitaban al rey y a sus huéspedes. Hermosas esclavas, ricamente ataviadas y enjoyeladas, derramaban perfumes sobre el piso marmóreo, y por medio de pesados abanicos de plumas agitaban el aire así saturado de esencias.

Había terminado la fiesta, y aquella muchedumbre vistosamente vestida bebía vinos y reía ante las contorsiones de los bufones que rodaban grotescamente sobre el piso para divertir a la concurrencia. Las risas, la música y el tintinear de las copas de oro alegraban los espíritus, pero Herodes, cubierto de la púrpura real, perfumado y con todas sus joyas, guardaba hosco silencio. Su pen-

samiento estaba ausente de aquella escena de bárbara alegría y volaba hacia el cercano fuerte de Macaero, severo y negro, en una de cuyas mazmorras más profundas languidecía un tal Juan, llamado el Bautista, con quien el rey conversara frecuentemente en los últimos tiempos. Aquel reformador, alto, descarnado, de ojos rústicos, sucio por la prolongada prisión, astroso el rudo vestido de pelo de camello, había proporcionado al soberano anticipos de otra vida mejor que lo habían impresionado.

Herodes, cruel, sensual y débil, distaba mucho de ser malo. Las cosas que le dijera Juan le hacían aparecer todo aquel ruido y relumbrón, vacíos y tontos... ¡Era necesario que hablara más y más profundamente con aquel hombre, a quien sabía grande y bueno!...

Levantó el rey la vista y se encontró con los ojos negros y sombríos de Herodíada, su reina, que lo contemplaba con fijeza. No sabía definir si amaba u odiaba a la bella aventurera que había traicionado a su primer marido, por él y por participar del trono. Recordaba cómo Juan el Bautista, el feroz, implacable e impávido reformador, había denunciado a la reina por su adulterio, y cómo desde entonces ella lo había odiado y planeado su muerte... Y bien, hasta allí ella había fracasado, pues en el profundo calabozo de Macaero, Juan se hallaba, por lo menos, a cubierto de su venganza... ¿Y si fuera cierto lo que decía Juan de esas cosas más elevadas, entonces?...

Una carcajada arrancó al rey de su ensueño. Al compás de la música un horrible enano contrahecho se contorsionaba en forma idiota, y Herodes frunció el ceño y volvió el rostro. Al ver que el rey estaba disgustado, el enano se apresuró a huir, provocando otra carcajada con sus movimientos y contorsiones ridículas.

Herodes no vió la señal que hizo la reina a su esclavo ubicado cerca de las grandes cortinas de la entrada a la sala. Tampoco vió a aquel esclavo despachar otro con un mensaje para los músicos antes de retirarse el primero de la estancia. Sin embargo, un momento después, el rey percibió una variante en el "motivo" de la música, que estalló en una melodía feroz y salvaje. Percibió, también, una fina silueta velada de negro que se deslizó por entre los pesados cortinados, se detuvo un instante, y luego apoyada en piececitos ágiles corrió hasta colocarse en el centro de la habitación...

Herodes se inclinó, brillándole en los ojos una chispa de interés, pues las mujeres tuvieron siempre la virtud de fijar su atención, y al través de los velos adivinó la belleza de la recién llegada.

Aceleró el ritmo de la música y la figura empezó a bailar... Fué una danza silvestre, en torbellino, pletórica de feroz pasión y abandono, que acrecían a cada movimiento. Uno tras otro los velos finos volaron por el aire. Al despojarse de ellos, la figulina frágil y blanca que encubrían tornábase más visible. Según iba mirando el corazón del rey apresuraba sus latidos en la ansiedad de lo que aún estaba por venir. Respiraba pesadamente y su vista no se apartaba de la bailarina. La música llegó al crescendo y se detuvo con seco traquido. El último velo flotó en el aire y cayó al suelo como en aleteo. La bailarina posó un instante. Su belleza deslumbrante casi apagaba los destellos de las joyas que le cubrían la garganta, el pecho y las caderas. ¡Era la personifación de la suprema hermosura! Relucían, gráciles, sus miembros inmaculados como marfil pulido, y las piedras preciosas fulgían entre la mata de su cabellera negra como las estrellas en la noche, siendo, sin embargo, menos brillantes que sus ojos maravillosos.

Con un gran suspiro el rey contuvo el aliento, al propio tiempo que la música se oía nuevamente, ejecutando una lenta y seductiva danza oriental, a cuyos acordes el cuerpo divino empezó a moverse sensualmente, lleno de incitaciones que hicieron respirar forzada y aceleradamente a Herodes, magnetizado por aquella visión. Sus manos se aferraban a su sillón de oro a medida que la música aceleraba y la danza se hacía más salvaje y abandonada, hasta que, con una postrer vibración del blanquísimo cuerpo, la bailarina se inmovilizó y se derribó a los pies del rey, fiel reflejo de encantadora sumisión.

Como para que todos lo oyeran, Herodes gritó:

—¡Por mi corona juro que le daré lo que pida, aunque sea la mitad de mi reino!

Entre los aplausos provocados por la aprobación real, la joven se incorporó y cambió una fugaz mirada con Herodíada, la reina. Luego, al volver los ojos, translúcidos de triunfo, hacia Herodes, alzados en súplica sus hermosos brazos desnudos, Salomé dijo:

—¡Oh, rey, entrégame la cabeza de Juan el Bautista en una fuente, aquí mismo!



Hubo un momento de mortal silencio, roto después por el respirar agudo y sibilante de los huéspedes, horrorizados ante el terrible pedido. Herodes, medio atontado, volvió su rostro y miró a la reina. Al observar su mirada triunfal y dura, comprendió que había caído en la trampa. La venganza de aquella mujer malvada y maliciosa lo había derrotado y hasta había empleado a la hermosa Salomé, su propia hija, para asegurarse la muerte del hombre de quien se había burlado, considerándolo una especie de demagogo medio loco. Ella sabía perfectamente que Herodes se gloriaba orgullosamente de que su palabra real era compromiso que debía cumplirse fatalmente y... ahora acababa de empeñarla en público.

Durante un momento el rey miró de un rostro al otro con ojos de animal perseguido, y después, con mano temblorosa, indicó al capitán de la guardia que se acercara y dió la orden fatal. Salomé sonrió con satisfacción al ver alejarse al soldado a cumplir su misión.

El silencio continuaba en el vasto recinto, y a Herodes le parecía escuchar los latidos de su propio corazón, resonándole en el pecho como una campana funeraria en el transcurso de aquellos momentos de plúmbea espera. Como magnetizado contemplaba la puerta, por la cual, en breves instantes, aparecería alguien portador de aquella cosa horrible que constituía el precio de su palabra de rey. Su rostro había adquirido una coloración de ceniza, y sudor frío le bañaba las sienes atormentadas...

¡Llegó!... En aquel gran silencio el clangor de la armadura del soldado resonaba como si fueran golpes de pesadilla, mientras se acercaba a la triunfal belleza llevando la cabeza fantasmagórica y sangrante en la fuente de plata... Los ojos de Herodes, inyectados de sangre, y como queriéndosele salir de las órbitas, permanecían fijos en el atroz despojo, como si esperara que aquellos labios muertos se abrieran para acusarlo del asesinato que había cometido... A medida que el soldado se acercaba, Herodes retrocedía como aterrorizado. Entre la concurrencia las mujeres lloraban y los hombres mascullaban quejidos y maldiciones, pues Juan el Bautista había sido bien conocido y amado en todo el país. Sólo en los ojos de Herodíada flameaba el triunfo.

La bandeja fué entregada a Salomé por el soldado, y con sus movimientos menudos y gráciles se volvió para llevársela a su madre. Al pasar frente al rey, dos gotas de sangre cayeron manchando el piso. Entonces, y sólo entonces, Herodes se cubrió los ojos, tratando en vano de apartar de sí la vista de aquello que lo perseguiría durante el resto de su vida y que quemaría su alma como un castigo.

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

La tesis argentina

LA República Argentina, después de haber contribuído a la independencia de los países vecinos de su mismo origen, arregló con ellos pacíficamente sus cuestiones de fronteras, más de una vez acatando laudos arbitrales adversos. En la América Latina las pocas fronteras impuestas por la espada fueron de funesta trascendencia, y la felicidad es que fueron la excepción, pues de otro modo la América Latina se hubiera visto postrada y anarquizada por la guerra. La paz es condición sine qua non para pueblos de pocos recursos y numéricamente reducidos, que tienen que atender a las necesidades de primera instalación en vastos territorios vírgenes; que tienen que renovar en gran escala los trabajos de Hércules y Teseo. Haciendo abstracción ahora del caso particular boliviano-paraguayo, y considerando los intereses comunes y permanentes de nuestros países, no sólo los ideales del derecho, también la realidad latinoamericana, hacen necesario que la tesis argentina aprobada en Wáshington se imponga a todos los espíritus y penetre en todas las conciencias.



La invasión femenina

Lo primero con que tropieza M. Herriot al salir del hotel después del arreglo de Lausana, son dos muchachas periodistas, francesa la una y alemana la otra, a quienes, según recordaréis, abrazó y besó en un transporte de entusiasmo. Entre los cuatro o cinco corresponsales de guerra que mas se distinguieron con motivo de los sucesos de Shanghai, figuran ventajosamente dos mujeres: Peggy Hull, de la News Syndicate Cº, y Christine Diemer, de la Associated Press. Mujeres periodistas se ven hoy en todas partes. En Inglaterra y los Estados Unidos son también numerosas desde hace mucho las mujeres novelistas, sobre todo las que cultivan la novela corta para magazines, género en el que descuellan. A esto hay que añadir lo que dice Ventura García Calderón sobre los progresos de la mujer francesa en la carrera literaria. Cuando él llegó a París, solo había algunas poetisas notables, y la prosa parecía reservada a los hombres. Veinte años han transcurrido, y el panorama literario ha cambiado por completo. Centenares de mujeres escriben hoy con talento más que varonil, y son novelistas, historiadoras de la literatura francesa o extraordinarias animadoras del pasado y del mito.



La propiedad intelectual

De poco tiempo a esta parte se nos ha dado ocasión varias veces, de ocuparnos de artículos de la prensa y fallos judiciales sobre propiedad intelectual. Unos y otros han difundido excelente doctrina al respecto. La propiedad intelectual, no cabiendo que sea mal adquirida, y siendo un producto indiscutible del esfuerzo y capacidad personales, tampoco debe ser la última que tenga derecho al amparo de la ley. Y nuestra legislación se encuentra en mora. Así resulta de su comparación con la extranjera, y así lo dejan de manifiesto los fallos judiciales y los esfuerzos de la jurisprudencia para colmar en lo posible sus vacíos. El Sr. Enrique Lavalle, presidente del Club del Progreso, y a quien hace poco un grupo de escritores hizo objeto de una demostración, agradeciendo atenciones recibidas, dirige ahora un movimiento para la reforma de la ley. Bajo su presidencia funciona una comisión que ha designado a su vez subcomisiones de propaganda presididas por los señores I. Bucich Escobar, E. García Velloso y Ricardo del Campo, y el mismo Sr. Lavalle preside una subcomisión de relaciones con los círculos parlamentarios.



La ceniza en la historia

Una erupción del Descabezado puede tener más importancia histórica que una guerra. Un ejemplo que menciona el astrónomo francés M. Charles Nordmann: la erupción del Vesubio que sumió a Pompeya bajo un cúmulo de cenizas. Sodoma y Gomorra, según M. Nordmann, son probablemente otros ejemplos. Los arqueólogos del Instituto Científico de Jerusalén, que hacen excavaciones en las cercanías del Mar Muerto, acaban de descubrir allí los vestigios de dos ciudades que es muy probable que fueran Sodoma y Gomorra y que yacen también sepultadas debajo de varios metros de polvos volcánicos. Afortunadamente, pensaréis, la erupción del Descabezado no tuvo tanta importancia histórica. M. Nordmann, aludiendo al castigo de Sodoma y Gomorra y a las costumbres pompeyanas, insinúa que quizá lo debamos a nuestras virtudes. Cree también M. Nordmann que los períodos glaciales que en remotas épocas geológicas castigaron nuestro globo, pueden explicarse por grandes erupciones que inundaron de ceniza volcánica la atmósfera y privaron al suelo del calor solar.



M. Nordmann, antiguo conocido del público argentino, colabora ahora en "La Nación".

50 años de médico

El médico no solo cura... o no cura. Al mismo tiempo que ejerce la profesión, va dictando un curso post escolar, va depurando las ideas corrientes, va sembrando y difundiendo cultura, y hasta va enriqueciendo el vocabulario usual. El Dr. Miguel Padilla, que acaba de cumplir 50 años de ejercicio de la medicina, fue diputado nacional por su provincia (Jujuy), presidente de la legislatura, y desempeñó otros cargos importantes. Pero hagamos abstracción de esto para decir que apenas recibido desempeñó una concejalía en la ciudad capital y dictó una cátedra en el Colegio Nacional. Desde estas posiciones los médicos han prestado al país inestimables servicios, llevando el saber universitario a la cátedra secundaria de provincias y al gobierno municipal. Miles de médicos cuyo nombre no cabría en la Historia, han sido una de las grandes fuerzas transformadoras de la sociedad que describió Sarmiento. Los resultados de su acción, disueltos en el progreso argentino, nos rodean invisibles por todas partes, los llevamos con nosotros mismos. ¡Larga y fecunda carrera, nos es lícito exclamar, la de un médico con 50 años de ejercicio!



Los de primera fila

Los espectadores de la primera fila de plateas de los teatros de revistas siempre han excitado el sentido humorístico y satírico. Eso pasará, creerán ellos; el carcaj de los humoristas no puede ser inagotable, y llegará un día en que nos hayan disparado la última saeta y se queden mirándose los unos a los otros. Entonces no tendrán mas remedio que dejarnos en paz. Ese día nos frotaremos las manos y nos reiremos del humorismo. Entretanto, resistiremos... estoicamente. ¡Passeront pas!



Pero ese día, como el día en que un calvo recobre la cabellera, siempre está en camino, y nunca acaba de llegar. Las saetas de los humoristas continúan cayendo en la primera fila. He aquí una que debe haber hecho impacto:

"El mejor lugar para vender un específico contra la calvicie es la primera fila de plateas de un teatro de revistas." (Chamico, en las "Virutas" de "El Mundo").

Benefactor de la familia

El mal afamado presupuesto público podría ser convertido en un benefactor del hogar y de la familia. ¿Poniendo familias enteras en el presupuesto y obligando a éste a

sostener hogares?... Pero no según la fórmula abusiva del nepotismo, sino prefiriendo para el desempeño de empleos y funciones públicas —siempre que fuera en iguales condiciones de idoneidad— a los padres de más numerosa familia y a las viudas con hijos. En la legislatura bonaerense varios diputados han presentado un proyecto en este sentido. No sabemos si el proyecto será viable por su forma, pero la idea general es buena, y puede ser tomada como base por la comisión legislativa. Desde el punto de vista económico y social, su aplicación tendría diversas ventajas, porque cuando el estado o el municipio sostienen una familia con el sueldo que pagan en retribución de servicios reales, puede decirse que vuelven a la sociedad el dinero que han recibido del contribuyente, pues vienen en auxilio del hogar y de la familia.



El tango en París

El corresponsal de "La Razón" en París nos recomienda a Gaby Morlay como una tanguera ilustre, y roza de paso el tema del tango en París. Con la venida de Gaby Morlay a Buenos Aires, dice, el creador cinematográfico de Flambeau, Víctor Francen, pierde una compañera insuperable de sus noches tanguísticas del Sevillano. Pues Francen adora el tango. Como Gaby Morlay. Como Henri Bernstein. Juro, prosigue, que la pareja Gaby Morlay - Víctor Francen, constituye, bailando, algo así como un sesqui-plano vertical, o en otros términos, un ser y medio. Nunca he comprendido cómo se las componen, para armonizar sus figuras, un hombre tan grande con una compañera tan chica. Será que los nivela el talento. En las tablas, francamente, no se sabe cuál de los dos es más grande, aunque la galantería se incline por Gaby Morlay.



En conclusión, el tango continúa teniendo adoradores en París, y lo único malo es que la naturaleza ha sido demasiado pródiga con M. Francen.

Pues decir que fué mezquina con Gaby Morlay sería una atrocidad.

Validez y nulidad de matrimonios

La segunda Cámara Civil ha confirmado el rechazo de una demanda impugnando un matrimonio que se celebró encontrándose enfermo uno de los contrayentes, el cual falleció luego antes de los 30 días (a los 14). Los hermanos del cónyuge fallecido se presentaron ante el juez, entonces el Dr. José M. Padilla, invocando el art. 3573 del Código Civil y pidiendo que el cónyuge sobreviviente fuese excluído de la herencia. El camarista Dr. Lagos, a cuyo voto adhirieron sus colegas Dres. Bouquet, Salvat y Senillosa, considera indudable que dicho artículo del Código sólo se refiere a las bodas celebradas en el extremo de la vida y con móviles abyectos; mientras que en este caso se trataba de regularizar una antigua situación de hecho. Esta clase de matrimonios, dice el Dr. Lagos, no carece de efectos civiles si se contraen para regularizar situaciones vergonzantes, y si ellos, lejos de responder a fines inmorales, obedecen a sentimientos de honor, a rectos mandatos de la conciencia. El Dr. Tezanos Pinto, después de adherir a las conclusiones del Dr. Lagos, expresa que el mero hecho de que se hallase enfermo el contrayente luego fallecido, tampoco hacía impugnable el matrimonio, pues para eso era menester que mediase la proximidad de la muerte a consecuencia de una enfermedad reconocida y necesariamente mortal.



A falta de espejo...

Por Lino Palacio



Descuidan la ropa

Los parisienses siempre han admirado la ropa del porteño; los franceses, la del argentino. Sería a nosotros, y no al rey Carlos, a quien pintase hoy Van Dyck. Mas algo debe ser efecto de contraste. Los franceses descuidan el capítulo ropa. Se estaban enmendando, pero René Richard nos hace saber que han sufrido una recaída:



"La generalidad de los franceses no se ha preocupado nunca mucho de sus vestidos; sin embargo, *pusieronse en gastos indumentarios* (todo un cambio de frente, a juzgar por esta expresión de René Richard), porque, debido a las influencias extranjeras, el porte general en los salones y en la calle se volvió más exigente. La crisis les resulta un buen pretexto para renunciar a tal pasajero esfuerzo y suspender la renovación de su guardarropa."

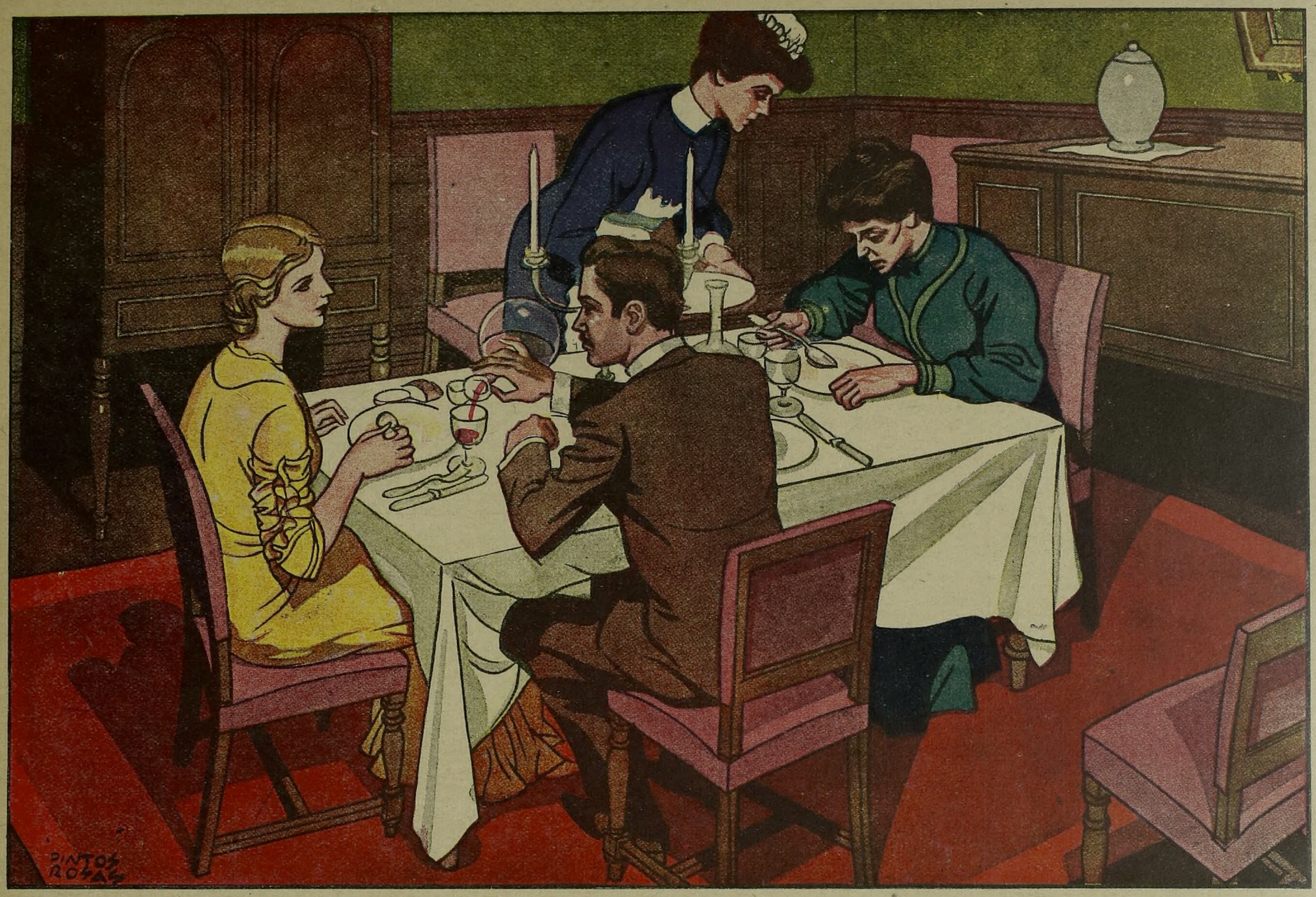
¡Qué horror, qué derrumbamiento!, se habrá oído decir en las sastrerías de París. Justamente cuando las cosas empezaban a marchar bien para los sastres, viene la crisis...

El impuesto a los solteros

El impuesto a los solteros casi siempre hay que interpretarlo en estos términos: "el hombre debe tomar mujer". Casi siempre el impuesto a los solteros es un impuesto a los solteros varones. La realidad social tal vez exige que sea así, pues todavía no es cierto que la mujer se baste a sí misma, y sería un crimen que un pobre padre con varias hijas casaderas pero que no encuentran novio, se viese de la noche a la mañana con un impuesto... ¡a las solteras! ¡Otro impuesto!, exclamaría él. Y tendría sobra de argumentos para demostrar que el impuesto no debe ser a las solteras, sino a los solteros. Pero, excepto esto, el impuesto a los solteros es un impuesto pasatista, pues parte de la premisa del predominio social y familiar de los varones, hoy más discutido que nunca...



El impuesto a los solteros suscita también una cuestión sutil: ¿deben pagarlo los sacerdotes católicos? En España, el municipio de San Sebastián, que tiene un impuesto a los solteros, ha resuelto que sí, y ha votado la siguiente declaración: "los curas son solteros". Pero la cuestión no es puramente municipal, y habría que consultar la opinión académica, pues puede alegarse que así como hay el estado de soltero, el de casado y el de viudo, hay también el estado eclesiástico.



FOLLETIN DE "EL HOGAR"

o o o

Tres mujeres

Luisa está casada con Jorge Suárez y tiene un hijo, Lucas, a quien el padre quiere con mucho cariño y es correspondido igualmente. La madre, espíritu un tanto seco, no se hace querer por su hijo y siente celos de que Lucas quiera tanto a su padre. Enriqueta, una prima de Luisa, vive con el matrimonio y se gana el pan que come haciendo los vestidos de la dueña de casa. Repentinamente muere Jorge. Luisa se consuela entregándose a sus oraciones y su misticismo. El único que siente una horrible soledad es su hijo, a pesar de que ella viaja constantemente con él por Europa. Es que el niño ha perdido el único corazón que lo quería de verdad. Lo que consuela a Lucas en su terrible soledad espiritual es la amistad de Sara, hija de los Morgan, un matrimonio al que visita a menudo acompañado de su madre. Ha transcurrido el tiempo. Lucas tiene diez y nueve años y ha ingresado en la Universidad. Sara, su buena amiguita, se ha ido a Inglaterra y se ha casado allá. La madre de Lucas continúa siendo rígida con él y le escatima la libertad; sólo Nina, la fiel sirvienta que fué su niñera, es quien le ayuda y hasta le ha proporcionado una llave para que pueda de noche salir y entrar de la casa sin ser visto por su madre. Pero una noche es sorprendido por la inflexible señora. Con objeto de retener a su lado al muchacho, Luisa le escribe a una amiga muy pobre, que tiene varias hijas, para que le envíe una de ellas, Elvira, quien deja su hogar pueblerino para dirigirse a la suntuosa casa de la señora de Suárez en la gran metrópoli. Elvira y Lucas simpatizan vivamente y no tarda en despertarse en ellos el amor. Luisa ve con buenos ojos este idilio porque ella ha sido quien lo ha preparado, deseando evitar que su hijo contraiga malas relaciones fuera de su casa. Pero los jóvenes comienzan a sentirse molestos por la excesiva vigilancia a que los tiene sometidos la señora de Suárez. Por último, ésta ordena que la muchacha se vaya a pasar una temporada en casa de sus padres hasta que llegue el día de su casamiento, para el cual faltan pocos meses. La noche antes de la partida de Elvira para la casa de su madre, Lucas va a la habitación de su novia para deslizarle una carta por debajo de la puerta. Ella estaba despierta, y al ver el sobre no puede contenerse y le abre, cayendo en los brazos de su novio. Elvira se va a casa de su madre, y Lucas la visita todos los fines de semana. Pasan algunos días. Los jóvenes, impacientes al ver que la fecha de su casamiento está aún lejana, planean una fuga con la idea de casarse antes. Pero la madre de Lucas se entera de esto y desbarata los planes de los muchachos, al propio tiempo que descubre qué clase de relaciones son las que ahora tienen Elvira y Lucas, lo cual hace que apresure la fecha del enlace.

CAPÍTULO XVII



El color había vuelto a las mejillas de Elvira y la chica ya comenzaba a sonreír, y hasta se sobresaltó al reírse alegremente por algó que dijo Lucas. El drama había tenido un reajuste y el peso les había sido quitado de sus hombros. Estaban dispuestos a perdonar o ignorar las cosas que Luisa había expresado con palabras, y aquellas otras más amargas que no se había atrevido a pronunciar, pero que ellos adivinaron en su actitud. Ella era vieja, no podía comprender; ellos eran parias para ella, pero se amaban y estaban seguros que al final todo habría de arreglarse bien.

Cenaron casi apaciblemente, en compañía de Enriqueta, en aquel comedor sombrío. La prima Enriqueta estaba nerviosa y preocupada por el próximo acontecimiento. Luisa permaneció en su habitación escribiendo, hablando por teléfono, devolviendo sin tocar la bandeja que se le había subido con la cena. Muy tarde, esa noche, después que los había oído subir la escalera, dejó su "secretaire" pausada y pesadamente, como si estuviera muy cansada. Había oído que Lucas se había detenido frente a su puerta. ¡Con qué angustia había aguzado el oído para escuchar su llamado! Pero su hijo siguió caminando hasta su propia habitación, sin llamar. Luego oyó que otra puerta, allá al final del corredor, se cerró: la de Elvira. Comenzó a desvestirse, y luego se puso un camisón de linón; peinó y trenzó sus cabellos, se lavó el rostro con agua fría y abrió las ventanas. Después, haciendo caso omiso del aire fresco que entraba, se arrodilló junto a la cama.

Se quedó allí largo rato, y luego se incorporó: no había orado. Se acostó, envolviéndose bien con las cobijas. No hacía mucho frío, y no obstante, temblaba continuamente. Cerró los ojos y vió cosas horribles. No podía ver la belleza, pues jamás la había visto; la belleza, con su rostro velado y cambiante, era algo desconocido en el alma de esa mujer fría y calculadora.

"CENARON CASI APACIBLEMENTE, EN COMPAÑÍA DE ENRIQUETA, EN AQUEL COMEDOR SOMBRÍO. LA PRIMA ENRIQUETA ESTABA NERVIOSA Y PREOCUPADA POR EL PRÓXIMO ACONTECIMIENTO."

Lloró amargamente. Ella creyó llorar por el deshonor de su hijo, pero pronto el odio secó sus lágrimas y pensó que era odio por su pecado. El odio le quemaba el corazón como una brasa ardiente. Poco después se deslizó de la cama y se acercó a la puerta que comunicaba su habitación con la de Lucas. Se agazapó en la puerta, acercando el rostro a los pulidos paneles. ¿Estaría despierto o durmiendo? ¿O estaría la habitación vacía? ¿Se habría deslizado como un ladrón por el piso alfombrado del corredor?

A ella le pareció que ante semejante ultraje la vieja casa debía levantar su voz en señal de protesta y gritar fuertemente su horror por la ofensa cometida contra sus tradiciones.

Luisa dormitaba allí, casi arrodillada, oyendo la respiracóin de su hijo. Una vez éste se movió en la cama y pronunció un nombre. Ella sabía muy bien cuál era el nombre que los labios de Lucas habían apenas pronunciado. Se apretó más a la puerta, temiendo oír otra voz, pero ésta no llegó a sus oídos; lo que ella había supuesto carecía de realidad.

Continuó allí, con sus trenzas en las que ya se mezclaban muchos hilos de plata cayéndole sobre su pecho, su cuerpo alto y anguloso encogido dentro de la blancura inmaculada de su camisón, sus pies descalzos escapándoseles por debajo del ruedo, morados de frío, inertes y feos. Crucificada allí, contra la barrera que los separaba, no animándose a entrar en la habitación, con esa llama que le devoraba el corazón, se quedó agazapada junto a la puerta, con el ceño fruncido, hasta el amanecer.

El folletín de
El Hogar
por la gran escritora
Faith Baldwin
traducido expresamente
para nuestro semanario.

Ilustraciones de Pintos Rosas

Los preparativos para el enlace seguían su curso. El telegrama que Eloísa recibió de Luisa había sido de carácter tan urgente, que la madre de Elvira llegó por el primer tren, ofreciéndole que compartiera la habitación de su hija.

—No te importa, ¿verdad? Pensé que te agradaría estar en la misma habitación de Elvira. Las otras muchachas podrán ocupar el cuarto de huéspedes, justamente al lado del de ustedes, y mis parientes ocuparán los demás.

En otras circunstancias, Elvira se hubiera sentido encantada de la compañía de su madre durante los últimos días de su vida de soltera; pero en las de ahora le era muy doloroso, y hasta casi llegó a significar un tormento, debido a las lágrimas y reproches que le hacía su madre sobre su fracasada fuga. La joven no dejaba de maravillarse incesantemente y estar agradecida de que su madre no se diera cuenta de la atmósfera que reinaba en la casa, de la actitud que Luisa había asumido con ella, con Elvira. Sin embargo, no existía nada tangible, nada que nadie pudiera señalar con el dedo: la máscara cubría, como siempre, todas las apariencias.

Llegaron las hermanas de Elvira tan pronto como pudieron encontrar suplentes para sus puestos en la escuela. Llegaron también los parientes de Luisa; las mujeres, tiesas en sus vestidos de satin negro, con innumerables adornos de azabache y abalorios, los hombres, embutidos dentro de sus levitas estrechas, entrando ruidosamente en la casa, pronunciando largos discursos de felicitación y trayendo espléndidos regalos. La casa comenzó a llenarse de ruidos y de voces, de un ir y venir de huéspedes y criados. La pobre Enriqueta, con los ojos enrojecidos, debido al apuro en que se había visto para terminar todo, a pesar de las dos ayudantas que la secundaron en su labor, se movía de un lado a otro como una sombra.

La mayor parte del ajuar de Elvira había sido comprado hecho; una cosa contraria a las costumbres antiguas, pero que había resultado preciso. El traje de desposada fué también comprado hecho, siendo un modelo importado por Worth. La pieza de costura estaba atestada de géneros de hilo y puntillas finísimas, con cintas de infinidad de colores, plumas, pajas, hebillas, zapatos de calle y de baile e infinidad de medias

—Tú no pareces estar muy entusiasmada, Elvira. Si yo estuviera en tu lugar, me sentiría medio loca de alegría —díjole su hermana Alicia, observándolo todo.

Luisa trazó sus planes cuidadosamente, arregló su partida para pocos días después de la boda, poniéndose de acuerdo con la amiga que emprendía viaje al mismo tiempo que ella. Inmediatamente después del casamiento, Lucas debería llevar a Elvira al Pinehurst; las habitaciones ya habían sido reservadas.

La madre de la novia le dijo bondadosamente a la dueña de casa:

—¡No sabemos cómo agradecerte, Luisa, todo lo que estás haciendo por nuestra querida Elvira! ¡Qué feliz va a ser! Lucas es una monada de muchacho, y estoy segura de que ella será una buena esposa. Desde muy chiquita la he criado bajo ese principio: el deber más sagrado de una mujer. Es económica, cariñosa y de gustos muy sencillos. Pero no sé, realmente, por qué te estoy diciendo estas cosas; tú la has tenido contigo durante los últimos dos años, de modo que ya debes saberlo.

—Sí, lo sé —le contestó Luisa, sin ironía.

En realidad, hablaba distraídamente, con aparente amabilidad, mientras se horrorizaba por lo poco que había sabido...

CAPÍTULO XVIII

ELVIRA y Lucas sufrían en silencio, se sentían dominados por la realidad vergonzosa de todos esos preparativos ceremoniosos, pero eran demasiado jóvenes para sentirse vencidos por las circunstancias. Amaban, y llenos de esperanza y fe confiaban en los largos años que dentro de muy poco serían suyos por entero. La juventud de ambos no les permitía estar siempre abatidos o aterrados; la que verdaderamente atravesaba por un período de agonía era Luisa.

Por primera vez en su vida se había visto obligada a bajar su orgullosa cabeza ante las circunstancias y los convencionalismos. Pero no, no era esa la primera vez. Hubo de hacerlo también en otros tiempos cuando, impelida por las circunstancias, tuvo que disimular la conducta incalificable de Jorge; mas aquello había sido diferente. De Jorge no le había importado mayormente, y, después de todo, el perdón que la conducta de Jorge había encontrado en ella, no era sino puramente un convencionalismo social. La situación actual era la que importaba intensamente.

Su impulso el día que Elvira llegó sola había sido el de castigar su boca temblorosa, cegar sus ojos aterrados, arrojar a la calle ese cuerpo frágil, y pasar el resto de su vida tratando de perdonarle a su hijo, insistía Luisa, su menor culpabilidad en aquel crimen contra la virtud... y contra ella misma. Pero sintió deseos de gritar su desesperación cuando se dió cuenta de que sus manos estaban atadas, pues en el momento que los tuvo frente a frente, cuando su hijo se acercó a ella, hubiera podido hacerle pagar día por día su pecado, hasta que uno de los dos muriera. Mas estaba ligada fuertemente con los lazos de la honorabilidad. El nombre tenía que protegerse; la criatura tenía que llevar ese nombre; ése era su deber, y Luisa nunca fallaba ante lo que consideraba un deber.

No obstante, se dió cuenta que una vez casado con Elvira, la pérdida de su hijo sería inevitable; el secreto que los tres conocían uniría más estrechamente a dos de ellos, levantando una barrera defensiva contra un tercero. Sabía que una vez casada con Lucas, la muchacha no podría ser perjudicada. Sus manos no podrían destruirla, sus palabras hostiles no serían oídas por ellos. Luisa pensaba que no duraría mucho tiempo; no era posible que algo que no tenía base sólida pudiera durar; ese algo que ellos llamaban amor, se derrumbaría, dejándolos libres y desolados. A ella no le quedaría otro remedio que esperar. Cuando llegara esa hora, se sentiría vengada.

DOS noches antes de la boda, una fuerte tormenta azotó las calles de la ciudad; el viento silbaba y el granizo golpeaba los cristales de las ventanas; llovía torrencialmente. Luisa, habiendo terminado sus arreglos, dejó el escritorio y se llevó la mano al corazón. Con voz débil llamó para que alguien viniera en su ayuda. La hora era avanzada y ella se sentía demasiado cansada; todas sus emociones se estaban concentrando en su corazón, matándola por debajo de esa máscara inflexible, produciéndole uno de sus peores ataques. Orgánicamente, era sano el corazón de Luisa; sin embargo, el dolor era real. Los doctores podrían decir que era nerviosidad o diagnosticar una angina falsa, pero ella sabía mejor que ellos.

Lucas, en la habitación contigua, estaba listo ya para acostarse. Al oír la voz de su madre, corrió a su habitación, la ayudó a acostarse y buscó ávidamente la medicina. El frasco estaba vacío.

—Demorarán mucho tiempo si lo pido por teléfono. Iré yo mismo —pensó él en voz alta.

Llamó a Nina y Enriqueta, fué a su habitación, se vistió ligeramente y salió corriendo escaleras abajo en busca de la farmacia más próxima. Enriqueta, mientras tanto, había llamado al doctor.

Lucas regresó a su casa antes de que llegara el médico. Estaba completamente empapado, casi sin aliento por haber corrido todo el camino y temblando de frío y excitación. Nadie pareció percatarse de su presencia; estaban demasiado ocupados con Luisa. Él le entregó el frasco a Nina y se fué a su habitación, para cambiarse. Era la una de la mañana. Elvira y los invitados dormían tranquilamente; no había necesidad de que se les despertara. Cuando llegó el doctor con su aire cansado pero alerta, sus servicios no eran necesarios ya. Se mostró desagradable con su paciente. ¿Por qué esperaba a que se le terminara la medicina? ¿Por qué no adquiría el remedio en cápsulas y las llevaba siempre consigo? Pero ahora ya estaba bien; lo único que necesitaba era descanso.

Lucas despertó al día siguiente sumamente molesto por un fuerte resfrío, le dolía la cabeza y parecía tener un poco de fiebre. Su madre, yendo de un lado a otro de la casa, dando órdenes, le habló brevemente.

—Temo que hayas tomado frío anoche, Lucas. Será mejor que veas al médico. Trata de verlo en su consultorio.

El obedeció. El médico le recetó algunos remedios y le dió buenos consejos. Cuando el muchacho regresó a su casa, le dolía el cuerpo, pero no por eso había dejado de atender sus obligaciones en la oficina.

Aquella noche, la última antes de su casamiento, estaba mucho peor. No pudo bajar a cenar y se quedó en cama, dando vueltas e incómodo. Su pensamiento trataba de seguir los pasos de Elvira, quizá soñando un poco. Ésta, al pasar frente a su puerta, la abrió resueltamente y entró. Al abrir los ojos, Lucas se sintió lo suficiente lúcido para descubrir su presencia.

—No te acerques —le imploró.— Podría contagiarte la especie de gripe que tengo. Por favor, querida, no te acerques.

Pero ella ya había corrido a su lado y arrodillado junto a la cama. Parecía tan asustada como un chiquillo en una pieza obscura.

—¿Estás tan enfermo, Lucas? —le preguntó en un tono de reproche, no contra él, sino contra su destino.— Lucas, dime: ¿sufres mucho? ¿No sería mejor que llamáramos al médico?

—No, tontita. Estoy bien. El resfrío tiene que seguir su curso. No te aflijas, me quedaré en cama, y mañana ya estaré bien del todo.

Luisa pasó por el corredor, se detuvo, y entró.

—Vete abajo, Elvira —le aconsejó fríamente.— Solamente conseguirás empeorar las cosas si te contagias con su resfrío.

La muchacha se incorporó, pero estaba demasiado alarmada para temerle a Luisa.

—¡Oh! ¡Pero él está muy enfermo! —le imploró.— Vea... ¿No ve usted? ¡Por favor, prima Luisa, haga que llamen al doctor y a una enfermera!.. No podremos postergar la boda.

El enfermo habló con tono decidido.

—Eso es lo único que no sucederá. El casamiento tendrá lugar, y entonces tú podrás ser mi enfermera. ¿Qué te parece, Elvira?

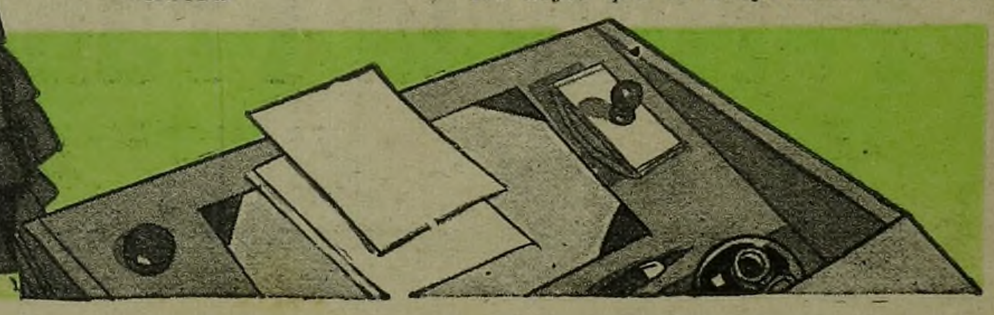
Él le dirigió una sonrisa tierna y el corazón de ella palpitó fuertemente. Luego salió corriendo de la habitación, llevándose la mano a la boca para contener los sollozos. Luisa la siguió con la mirada; en su rostro había una expresión de desagrado.



"LUISA, HABIENDO TERMINADO SUS ARREGLOS, DEJÓ EL ESCRITORIO Y SE LLEVÓ LA MANO AL CORAZÓN. CON VOZ DÉBIL LLAMÓ PARA QUE ALGUIEN VINIERA EN SU AYUDA"

Lucas suspiró y cambió de posición. ¡Cómo le dolía el cuerpo! De cualquier modo que se pusiera, no encontraba una posición cómoda. Miró a su madre.

—No dejes que se aflija mamá. Ya antes



he tenido resfríos como éste. Pronto estaré bien otra vez.

— Naturalmente que sí — le contestó Luisa firmemente. — Resulta poco afortunado tan luego ahora, pero llamaré al doctor y yo te cuidaré toda la noche.

El médico vino, lo observó con gravedad, meneó varias veces la cabeza y se retiró. Luisa pasó la víspera de las nupcias de su hijo junto a su cama, observando su somnolencia febril, acomodándole las almohadas, dándole remedios, colocándole paños de agua fría sobre la frente y pasándole trocitos de hielo por los labios afiebrados. Casi se sentía feliz sentada allí, en una silla, muy tiesa y con los ojos fijos en él. El pico de gas, velado con una pantalla, echaba su escasa luz sobre el cuerpo inmóvil de Lucas. Ella podía quedarse allí toda la noche, sola con él, observando sus facciones, sus cambios de color, todos los movimientos de su hermoso cuerpo.

No permitieron que Elvira viniera a verlo. Su madre le dijo, llorando de alegría:

— No es de buen augurio que él te vea en traje de desposada antes de ir a la iglesia.

Eloísa había vestido a su hija con el traje de Worth, confeccionado exquisitamente en muselina y encaje, con una cola muy larga, tan larga, que el cuerpecito de la novia parecía haber crecido en pocos segundos. Le peinó los cabellos rubios y suaves, colocándole el velo nupcial y sujetándolo con una coronita de azahares. Elvira era una novia muy pálida, y su hermana Fanny le aconsejó que debía ponerse un poco de color en las mejillas.

La muchacha movió la cabeza negativamente, inclinándose ante el espejo. Sus ojos, muy abiertos, tenían un brillo extraordinario; su boca, de labios en forma de corazón, era roja como la grana.

Uno de los parientes más cercanos de Luisa se encargó de los deberes que, de vivir el padre de Elvira, le hubiesen correspondido a él, yendo con ella y con la madre hasta la iglesia. Eloísa, ataviada con un vestido nuevo que le había regalado Luisa, lloró durante el trayecto. La novia, sentada como una estatua dentro del coche, no pronunció palabra, en un conmovedor mutismo. En otro carruaje iban sus hermanas, luciendo hermosos vestidos azules, acompañadas de los jóvenes con quienes deberían entrar al templo y charlando alegremente.

El novio iba acompañado de su madre y de Vicente Alstyne. Éste tocó la mano de su amigo; era padrino de la ceremonia y sentíase muy importante.

— Tengo el anillo y el dinero — le anunció. — Todo está perfectamente bien. Pero, ¡qué caliente tienes la mano, Lucas!...

Éste refunfuñó algo:

— No es nada más que este resfrío estúpido. El viaje me hará bien.

Luisa, marchando a la guillotina, según su propio pensamiento, iba tiesa como un soldado. Sus labios permanecían mudos.

(Continúa en el próximo número).



NOVELAS POR ENTREGAS

Por

VICENTE BARBIERI

Grave librote redundante,
lleno de cromos y viñetas;
de la insubstancia, monumento,
y del mal gusto, enciclopedia.

Abrevadero de emociones
inofensivas, sensibleras.
Complicidad de la sintaxis
con las erratas de la imprenta.

Tapas de cuero y de cartón
para guardarse en alacenas,
donde se guardan los cacharros
de las cocinas de la aldea.

Seres perversos — muy perversos,
acciones buenas — superbuenas —
a la emoción barata y fácil
de vigilantes y sirvientas.

Que Du Terrail y Luis de Val
bien acuñaron su moneda
entre capítulo y capítulo
de la novela por entregas.

Nobles que ofician de asaltantes
y burladores de doncellas,
y aquel ladrón caballeresco
de quien prendóse una princesa.

El pobre niño abandonado,
y lo imprevisto de una herencia.
Toda tragedia acaba en pascuas
con veinte tomos de novela.

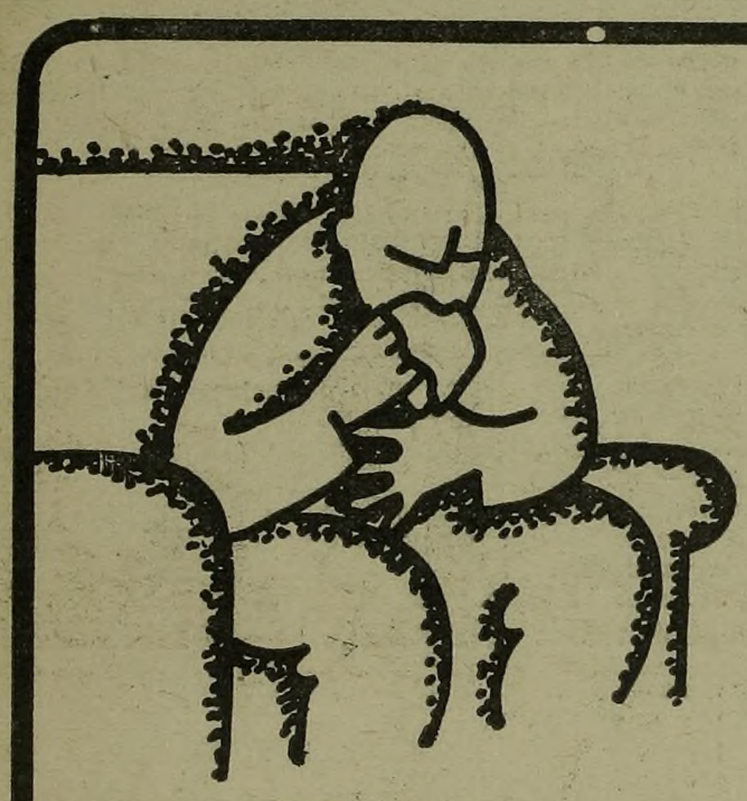
Viejo librote aburguesado
(Casa Editora de Marsella),
ya he de cantarte en otros versos
de mis poemas por entregas.

El valor de ún minuto

(Continuación de la pág. 5)

No había concluído aún de expresar estas últimas palabras cuando las manos de Lucía se tomaban ya de la baranda de la escalera para resistir el vacío que se abría ante ella. Ciertos choques morales muy repentinamente sufridos nos procuran una impresión análoga a la impresión de vacío que recibimos cuando nuestros pies encuentran a su paso el abismo. Apoyándose siempre en la baranda de bronce, bajo aquella mirada escrutadora que le formulaba una pregunta injuriosa, tuvo deseos de subir para besar, una vez siquiera en su vida, este rostro que veía ahora, que vería mañana, que vería hasta el fin de sus días. Pero la presencia de aquellos hombres cuya visión material le sería intolerable, la hizo volver muy lentamente. A su lado pasaban ahora mujeres, hombres y niños que ella no discernía ni oía. Al cruzar la calzada un automóvil, lanzado a toda velocidad, rozó su vestido, envolviéndola en una ráfaga huracanada. El ademán desesperado con que había abierto la puerta al salir se cambió, llevando ya la muerte en el alma, por un ademán negligente de sus manos sin fuerzas. Su madre, que se hallaba en el hall la veía llegar sin murmurar una sola palabra. Lucía se dejó caer a su lado, en una butaca, mientras su madre la oía decir, entre sollozos:

— Un solo minuto antes, mamá; un solo minuto...



Esa tos molesta

que oímos por todas partes, interminablemente; dolorosa para el enfermo, peligrosa para sus vecinos...

Es menester "madurarla", calmarla rápidamente.

El jarabe de

Iodeina

MONTAGÚ

ha sido creado para ello. Su composición química (asociación de iodo y codeína) asegura todas las probabilidades de "cortar" cualquier tos.

Existen Pastillas Iodeína para el bolsillo.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¿Y QUÉ LES DIJO ALVEAR?

IGUAL QUE A VDS: QUE ESPERÁSEMOS SENTADOS... POR ESO AHORA LLEVAMOS UNA CANASTA CON LA COMIDA

¡QUIÉN NOS HUBIERA DICHO ESTO A NOSOTRAS HACE 25 AÑOS!... ¿TE ACUERDAS CUANDO SOÑÁBAMOS...

...CON UN HÉROE DE APUESTA FIGURA?

¡QUIÉN NOS IBA A DECIR QUE HOY SERÍAMOS ESPOSAS DE UN PAR DE ZOQUETES CESANTES!

¿TE ACUERDAS? MI IDEAL ERA UN AVIADOR O UN CAMPEÓN DE POLO

¡Y EL MÍO!... ¡UN CAPITÁN DE FRAGATA QUE ME RAPTARA Y ME LLEVASE POR MARES DESCONOCIDOS!

¡SHSSSS... TÚ SABES QUE PANCHO FUÉ SIEMPRE UN LOCO POR LAS TORTAS...

¡CUÁNTAS ILUSIONES, CUÁNTOS DESENGAÑOS! ¿CÓMO TE LAS ARREGLÁS PARA IR AL PELUQUERO?

... PUES BIEN, HE DESCUBIERTO UNA NUEVA FÓRMULA PARA HACERLAS, DONDE ME ECONOMIZO UNAS CHIROLITAS...

¿Y TÚ DE DÓNDE SACASTE ESE CUELLO DE PETIT GRIS?

¡NO SE LO DIGAS A NADIE: SON PIELES DE CUISES! TE ENSEÑARÉ CÓMO SE HACEN SI ME DAS LA FÓRMULA DE LA TORTA.

¡ARRIBA LAS MANOS! ¡VENGA ESA COMIDA!

¡ESO NUNCA! ¡ANTES TENDRÁ QUE PASAR POR ENCIMA DE ESTE CADÁVER!

¡PAN! ¡PUM! ¡PIN! PIM ¡AM! ¡PIM!

¡MI HÉROE!... ¡HAS MATADO DOS ASALTANTES SOLITARIOS!

¡MI PRÍNCIPE IGNOTO!

¡NO SEÑORA, LA HÉROE ES VD.!

...COMO NO CABÍA SU TORTA EN LA CANASTA, LA GUARDÉ EN EL SOBRETODO DONDE SE ESTRELLARON TODAS LAS BALAS

¡¡GROSERO!!

HOLLYWOOD VISTO CON

Cocodrilos a un dólar la yunta, leones y tigres y catástrofes o accidentes a tanto



Míster Gay y su esposa, a falta de hijos, se han dedicado a criar leones en su granja de California, donde tienen 300 ejemplares.

LAS cosas que tiene esta gente del cine!... El día que le hablé por teléfono a John Gilbert pidiéndole una entrevista, me citó para el "Pim-Pom", que es un famosísimo cabaret de Hollywood, doblemente famoso por ser su dueño el actor Noah Beery y porque allí se impone como obligación a los parroquianos la de hacer bochinche, para lo cual, a la entrada, se provee a cada uno de un par de martillos de madera. Con ellos hay que corear la música... Al que se queda quieto y tranquilo, lo echan con malas maneras y peores palabras...

De más está decir que, con tanto exceso de ambiente, fracasó el reportaje.

Por su parte, Marion Davies, la vez que le solicité una interviú, me respondió:

— Encantada... Tendré muchísimo placer de verle en "Katusha", mañana a las seis de la tarde.

Y resultó que "Katusha" era una original "maison de beauté", con anexos de club, bar, modas y no sé cuántas otras cosas más, donde las estrellas y las damas de la aristocracia hollywoodense van a manicurarse, peinarse y darse los retoques arquitectónicos de rigor en sus fachadas..., sin riesgo de perder el tiempo, pues mientras atienden esos menesteres rellenan su tiempo charlando con las amigas, tomando té o cocktails, examinando modelos y escuchando radio... Marion Davies, como se ve, hasta aprovechaba para atender a los periodistas. Pésimo sistema, por otra parte, pues aquello me resultó tan curioso y tan interesante que casi ni me acordé de ella para nada.

Feroz estuvo Charles Farrell, quien, apenas le pedí una entrevista, me dijo:

— ¡Cómo no!... Véngase ahora mismo, que lo espero.

Y, ya en su casa, resultó que como estaba disponiéndose a nadar en la pileta, casi me obligó a que me pusiera un traje de baño, y me invitó:

— Vamos a nadar un rato, y mientras charlamos...

Efectivamente. Nadamos, pero no charlamos ni medio, como es de imaginarse, y al salir de la pileta, después de una hora y pico de bracear, opté por dejar el reportaje para otro día.

Bueno. En el caso de Richard Barthelmess la cosa fué mucho más fácil y más cómoda. Apenas me lo presentaron, lo primero que me dijo fué que tenía un yate y una lancha automóvil. Y en cuanto malició mis intenciones de reportearlo, se anticipó a invitarme:

— Lo espero mañana en el muelle... Daremos un paseíto en la lancha y podremos charlar más tranquilos.



El mismo mister Gay suele distraer sus ocios con curiosos ejercicios de equitación sobre sus temibles pupilos.

TARIFA DE PRECIOS PARA LAS CATÁSTROFES AÉREAS EN EL CINE

Por incendio y caída de avión....	1.000	dólares
Por estrellarse a poca altura.....	500	„
Por caídas con rotura de avión..	500	„
Por capotar	300	„
Por caídas con avión al agua.....	300	„
Por tirarse con paracaídas.....	50	„

En caso de accidente, la compañía filmadora pagará la curación del herido y su salario durante el tiempo de inutilidad. En caso de invalidez, rigen indemnizaciones especiales. Y en caso de muerte, indemnización de 10.000 dólares.

Otro reportaje que se ahoga...

"HAUNTED" se llama la lancha de Richard, que significa algo así como "Encantada". Una preciosa lancha de no sé cuántos caballos de fuerza, que debía costar no sé cuántos miles de dólares, y cuyo violento contraste con el modestísimo "Fordcito" que usa Richard para andar en tierra, daba una idea de la preferencia que su dueño concede al mar.

Ya habíamos pasado diez minutos a bordo cuando me convencí de que la tranquilidad de que me había hablado Richard era muy relativa... Tranquilidad para él, que se veía libre de mis preguntas por el estrepitoso motor de la lancha, que tronaba como una ametralladora, impidiéndome hablar. "Periodista al agua", pensé, resignado a postergar el reportaje para disfrutar del paseo.

Mas he aquí que de pronto, cuando Richard se disponía a internarse mar adentro, se ofreció a nuestra vista un espectáculo sorprendente. Allí, frente a nosotros, entre mar y cielo, se estaba efectuando una filmación impresionante. A primera vista, el cuadro era un poco confuso. Una cantidad de pequeñas embarcaciones que iban y venían con muchos individuos — gente de cine, evidentemente, pues estaban casi todos en mangas de camisa — y que rodeaban una gran balsa sobre la cual se veían los inconfundibles artefactos de tomar películas, las inevitables cámaras con sus correspondientes torrecillas de acero, los bastidores para la luz, las sillitas de los directores y sus clásicas letras pintadas con el nombre del dueño. Desde luego, el infaltable equipo sonoro con su hermética garita y su complicada instalación de cables y lamparitas de colores, más la colección de micrófonos que andaban de un lado para otro, colgando de largos brazos, a la pesca de los ruidos.

Pero eso no era, quizá, lo más interesante. Más allá, a poca distancia, sobresalía la enorme mole de un acorazado, el California, nave insignia de la escuadra norteamericana del Pacífico, con tres cruceros menores: el Wisconsin, el Nebraska y el Vancouver, maniobrando entre numerosos barquitos y navíos de menor cuantía. Por esta parte, el espectáculo era imponente y bello a un mismo tiempo, con esos enormes cañones que parecían chimeneas horizontales y las cubiertas ribeteadas por los blancos e inquietos uniformes de los marinos.

OJOS ARGENTINOS

a cinco dólares diarios por hueso roto...

Por Néstor



HOLLYWOOD ofrece a los ojos del viajero curioso aspectos insospechados. No es solamente la Meca donde se reúnen todas las estrellas y los astros de la cinematografía; las actividades de esos núcleos han originado una ciudad cuyas características no presenta ninguna otra ciudad en el mundo. La presente nota muestra así dos detalles en verdad extraordinarios y que revela hasta dónde se ha llegado en la inversión de grandes capitales para preparar en los Estados Unidos películas que dejan la sensación de haber sido confeccionadas en el corazón del África. Otro aspecto no menos interesante de la presente nota es el que se refiere a la tarifa de precios para las catástrofes simuladas, que forman el plato fuerte de las grandes películas.

Por último, en el cielo, una nube de aviones evolucionando en espectaculares y arriesgados simulacros de combate, ponía la nota de emoción, la más patética e impresionante, pues en realidad esos pájaros mecánicos estaban haciendo piruetas con la muerte.

Una "legión extranjera de paz" en Hollywood

NOS detuvimos. Y Richard, advirtiendo la extraordinaria curiosidad que en mí había despertado esta imprevista aventura, ubicó la lancha de modo que pudiésemos balconear cómodamente todo aquello.

Entretanto, me explicó:

— Aquí tiene usted algo muy interesante para sus crónicas. . Los héroes anónimos del cine. Estos aviadores prodigiosos que hacen maravillas con los aviones. Son unos locos... En realidad, ellos también son artistas. Tienen el mismo espíritu bohemio que los lleva a jugarse la vida como si tal cosa, porque sí... Sin gloria ni fortuna... Siendo tan excelentes aviadores, es seguro que podrían ganar mucho más dinero y alcanzar fama trabajando como aviadores comerciales. Pero no lo hacen. Prefieren esta vida, la vida agitada y desordenada del cine, el ambiente de los studios y de la farándula... La bohemia los arrastra. En su mayoría, son hombres sin ambiciones. Casi todos con su tragedia... Y casi todos borrachos, naturalmente.

Por eso vienen aquí, para formar esta especie de Legión extranjera de paz que milita en Hollywood. De la misma manera que si hubiera una guerra en cualquier parte del mundo, se irían para allá en seguida. Son unos locos...

En ese momento, dos aviones que habían estado persiguiéndose en el aire en diabólicas piruetas, se incendiaron... Uno se dirigió a la costa, y, mientras el aviador se arrojaba con paracaídas, el avión cayó envuelto en llamas. El otro se hundió violentamente en el mar...



El veterano Tom Mix, astro rey de los "cow boys", que marca un record de huesos rotos.

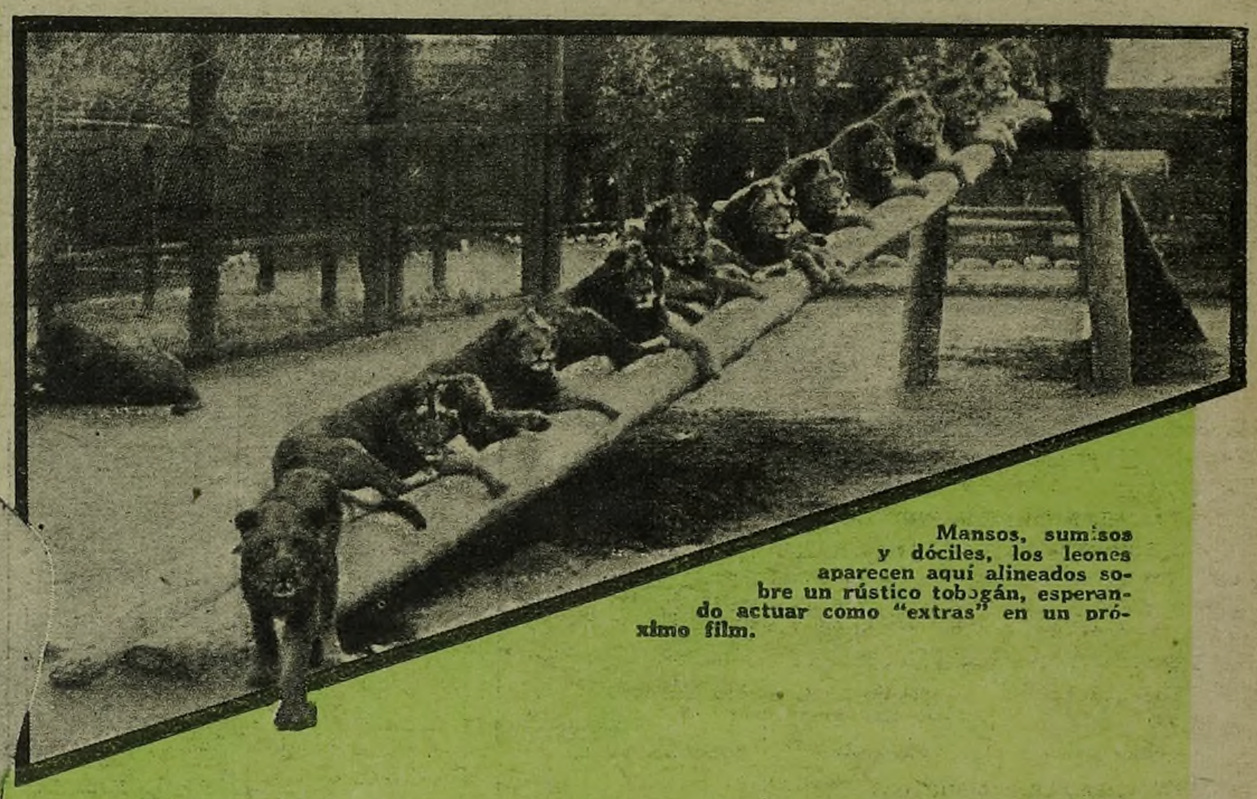
La escena había sido tan veraz que se me puso la carne de gallina. Richard siguió hablándome tranquilamente, sin dejar de mirar.

Pocos metros más allá de donde había caído el avión reapareció, nadando, el aviador.

— Ése acaba de ganarse mil dólares — me expresó Richard. — Pero también acaba de jugarse dos veces la vida: con el fuego y con el agua... Cierto es que mil dólares es buen dinero, pero la vida es la vida ..

Volvimos la cabeza: el del paracaídas llegaba a tierra.

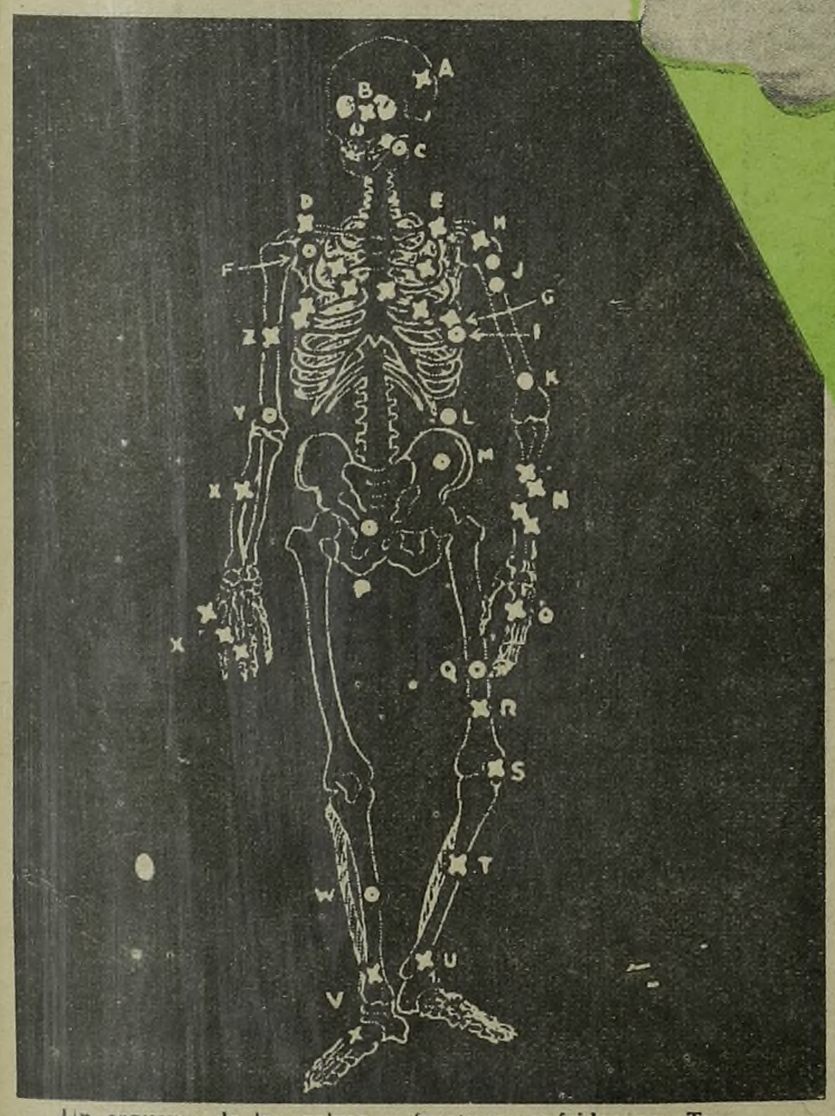
— Ése, en cambio, apenas conseguirá unos cuatrocientos o quinientos dólares. Lo del paracaídas sólo se paga cincuenta dólares. Y por el fuego en el avión le darán unos trescientos, poco más o menos.



Mansos, sumisos y dóciles, los leones aparecen aquí alineados sobre un rústico tobogán, esperando actuar como "extras" en un próximo film.



Vista exterior de la chacra de los leones, establecimiento único en el mundo y del cual saben sacar buen partido las películas "hechas" en Africa.



Un esquema de los golpes y fracturas sufridos por Tom Mix durante su carrera artística. Los círculos marcan los golpes y las cruces las fracturas: cada accidente está señalado por una letra, que suman un total de 28, con 13 golpes y 28 fracturas.

Los profesionales del accidente...

AMABLE como de costumbre, Barthelmess sigue dándome detalles de estos notables aventureros modernos que son los aviadores del cine. Me refiere cómo "fabrican catástrofes", que no tienen nada de imaginarias, por unos puñados de dólares, y cómo se rompen el alma a dos por tres y cómo han muerto muchos de ellos.

Supe así que estos aviadores están agremiados en una titulada "Motion Picture Pilot's Association", y que son en total unos veinticinco ases y unos setenta pilotos comunes. Dicha asociación fué fundada por Leo Nomis, quien la presidió hasta que murió trágicamente durante la filmación de "Ángeles del infierno", en un choque de aviones, en el que sucumbió también el director y el actor Kenneth Hawkes, esposo de la actriz Mary Astor.

Y me enteré también de que el primero de sus miembros actuales es el célebre Poncho Barnes, que lleva ya un récord de ciento veintisiete accidentes "fabricados" para películas, de los cuales resul-

(Continúa en la pág. 33)

la página para la casa

He aquí los colores divulgadores de los sentimientos:

BLANCO: *pureza, lealtad.*
AZUL: *amor etéreo, respeto.*
PARDO OBSCURO: *dolor inmenso.*
GRIS: *melancolía, dolor consolable.*
AMARILLO: *desgracias conyugales.*
LILA: *amor, honradez.*
NEGRO: *desolación, la nada, luto.*
ANARANJADO: *gloria, ambición.*
PÚRPURA: *realeza, orgullo, omnipotencia.*
ROSA: *amor, belleza, juventud.*
VERDE: *esperanza, timidez.*
ENCARNADO: *ardor, fuego devorador.*
AMARILLO DE ORO: *esplendor, riqueza.*
HOJA SECA: *vejez, abandono.*
AMARANTO: *constancia.*

ATAQUES NERVIOSOS

CUANDO una persona padece un ataque de nervios, conviene acostarla, procurando ponerla de tal manera que no pueda recibir golpe alguno ni lastimarse. Aflójensele los vestidos, ábranse las ventanas de la habitación y hágasele respirar, a la distancia, un poco de éter.

Una vez calmada la crisis, hágasele tomar una infusión de flores de tilo o de azahar.

PARA BLANQUEAR LA FRANELA AMARILLENTA

En un litro de agua se echan dos cucharadas de harina y se calienta agitándola continuamente. Esta pasta se emplea como jabón; después se lava la franela con agua clara, y queda perfectamente blanca.

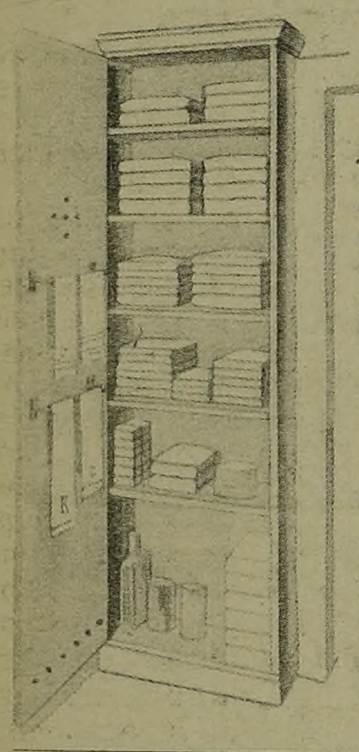
LOS VESTIDOS

Deben adaptarse a los climas y a las estaciones.

Para las temperaturas invernales, debe recurrirse a los tejidos que impidan las pérdidas de calor, en cuyo caso los más indicados son los de lana, porque es materia muy aisladora; que sean de textura floja, porque almacenan más aire; y de color obscuro, porque absorben los rayos caloríficos.

Es conveniente que sean estrechos, porque impiden la renovación del aire caliente que rodea al cuerpo y así resguardan del frío.

Para los efectos del abrigo, vale menos una sola tela gruesa que dos delgadas superpuestas que equivalgan a aquélla en espesor, porque, además del aire que almacenan entre sus mallas, hay que agregar la capa que queda entre una y otra.



Es evidente que todo cuarto de baño cómodo debe estar provisto de un mueble como el presente para el cuidado de ropas y accesorios propios del caso. En la puerta hay varios agujeros a través de los cuales el mueble obtiene la ventilación necesaria.

CONVIENE SABER QUE:

— Las alfombras no deben lavarse en el suelo, para poder sacarlas al sol y golpearlas de cuando en cuando.

— Las manchas de vino salen con mayor rapidez si al producirse se les echa sal encima.

— Para limpiar las puertas barnizadas no hay que usar ni jabón ni soda. Empléese agua mezclada con afrecho. Así se les saca la suciedad pero no el lustre.

— La pequeña molestia producida en los dientes cuando se comen frutas verdes o acídulas se corrige enjuagándose la boca con una solución de bicarbonato de sosa, que se puede aromatizar a gusto.

— Los cepillos de ropa y de cabeza eliminan muy bien las materias grasas frotándolos con salvado.

— Para prevenir la congelación, frecuente en invierno, del agua de los radiadores, se acostumbra a mezclarla con glicerina.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

DE NUESTRA CONDUCTA PARA CON LOS DEMÁS

No permitiéndonos ninguna libertad que moleste, no las autorizamos a que se cometan con nosotros.

Por dignidad y cultura se debe cuidar más la higiene para con el prójimo que para consigo mismo.

No nos debemos permitir ningún acto que perjudique el aseo del prójimo o provoque su repugnancia.

Perjudica más en la opinión ajena un acto de desaseo que una grosería.

No nos acerquemos tanto a una persona que perciba nuestro aliento.

No se estornuda ni se tose dando frente a una persona.

No se da la mano cuando ésta no se halla perfectamente limpia y seca.

Tampoco se da la mano cuando se la tiene vendada o con cualquier enfermedad.

No se alargue la mano a la persona que no la tiene limpia y sana.

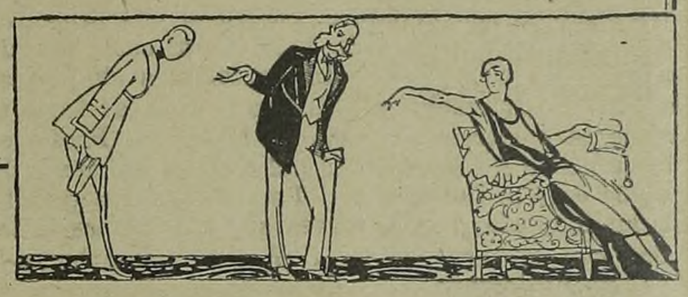
Cuando se llega a un lugar en el que están comiendo, tomando té, etc., no se da la mano; se saluda con una inclinación de cabeza.

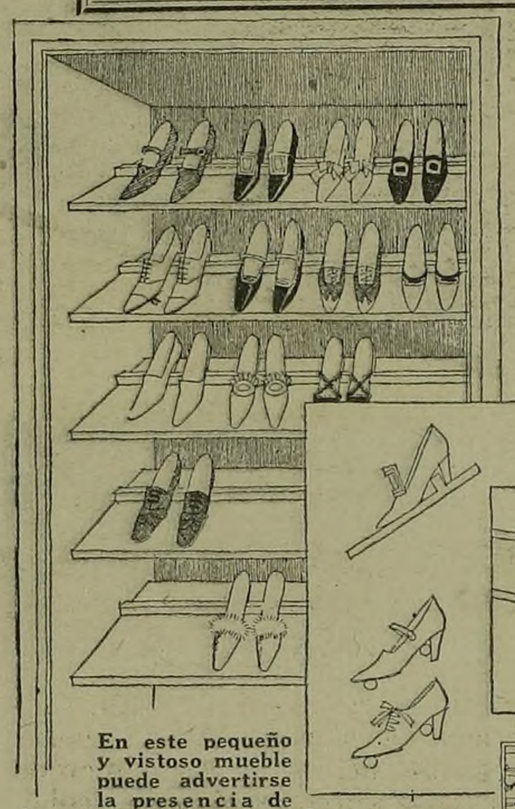
No se ofrece ningún comestible con las manos, ni se pasa ni se ofrece aquello que hayan tocado nuestras manos.

No se ofrece nada que sea de uso personal, y en caso de tenerlo que prestar, cuidemos de su perfecta limpieza.

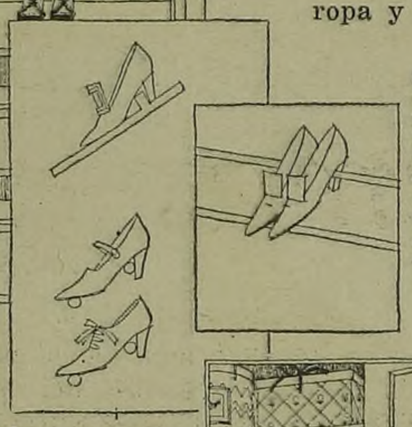
No se toque alimento alguno con las manos ni se aconseje que otros lo hagan.

Es horrible quitarse la comida de la boca o volver al plato aquello que no se puede comer.

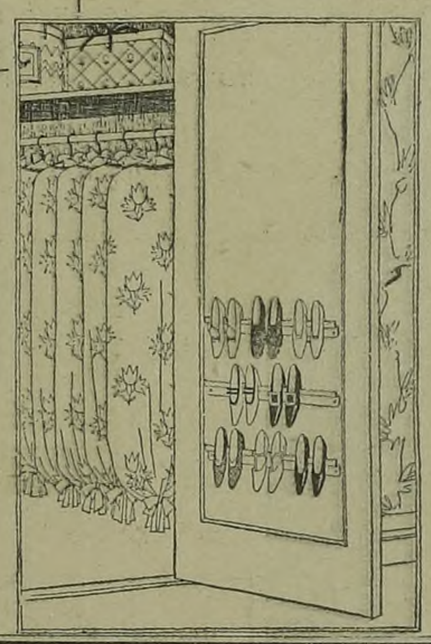




En este pequeño y vistoso mueble puede advertirse la presencia de diversos estantes para los zapatos. Los dibujos del costado muestran la forma cómo el calzado se sostiene.



Si en el guardarropa no hay espacio suficiente para la colocación de estantes, el calzado puede ser colocado contra la puerta en la forma que se advierte en el grabado.



DESPUES DE UN PASEO PROLONGADO

La fatiga que se siente en los pies, después de una larga caminata, se alivia bañándolos con agua tibia y friccionándolos luego con una mezcla compuesta de 40 gramos de almendras dulces, 13 de manteca de cerdo, 3 de tintura de benjuí, 10 gotas de láudano y una yema de huevo. Se espolvorean después con talco.

Esto alivia instantáneamente el cansancio, dolor o ardor de esa parte del cuerpo humano y, además, proporciona gran bienestar.

Cuando alargamos la mano a un desconocido, nuestro propósito debe ser: hacer de él un amigo más.

Las horas que pasamos en sociedad deben dedicarse especialmente a conquistar amigos.

Una sonrisa, un apretón de manos franco, un saludo afectuoso, un obsequio mínimo hecho oportunamente, un cumplimiento discreto que no sea jamás adulación; he aquí las más eficaces redes para pescar almas.

AMADO NERVO.

52ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 52ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....
.....
Domicilio.....
.....

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 52ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

FILET DE PEJERREY MASCOTA
HUEVOS ESCALFADOS CARDENAL
TORTA TRICOLOR CON BAÑO



ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto.*

Dada la gran cantidad de damas que no pueden concurrir a hora temprana, en lo sucesivo, además de los turnos de viernes y martes, todos los jueves se repetirá la conferencia de la semana a las 17.30 en punto. Responderemos así a reiterados pedidos de numerosas maestras de escuela de la capital que sólo pueden concurrir a esa hora.



Comemos demasiado

"LA boca es el médico del estómago", dice un proverbio alemán. Es el médico capaz de las mayores imprudencias, pues la boca es a menudo glotona, y para satisfacer el paladar solemos sobrepasarnos en la alimentación.

"Comemos generalmente demasiado", dice un higienista célebre del siglo XVIII, el doctor Tissot. Hasta los que se dicen sobrios se alimentan con exceso, exponiéndose a infinidad de enfermedades.

Recordamos al respecto las palabras del médico inglés Addison:

"Cuando veo una mesa cubierta de manjares, imagino ver emboscados detrás de cada fuente el reumatismo, la gota, la apoplejía, la arenilla y los cálculos".

Felizmente, son muchos los médicos y los químicos que han estudiado los métodos apropiados para cada edad y para los diferentes sistemas de vida.

He aquí la ración normal cotidiana para un adulto de estatura mediana y de un peso aproximado de setenta kilos.

Elementos para una ración normal.

La primera ración inscripta en este cuadro representa un peso aproximado de dos kilogramos de alimento (el agua no está comprendida). Es esta la ración "standard" de que los químicos extraen la fórmula de ciento diez gramos de albuminoides, sesenta y nueve gramos de grasa y cuatrocientos veintidós gramos de hidrato de carbón (azúcar y almidón).

Es indispensable para que un hombre se mantenga en buena salud que obtenga ciento diez gramos de albuminoides de los alimentos diarios, ya sean éstos animales (carne, leche, huevos, queso, ya sea de las legumbres (porotos, lentejas, arvejas), y de algunos cereales. Además son necesarios cuatrocientos veintidós gramos de hidratos de carbón, que los obtendrá en las féculas (pan, arroz, papas).

Los cuatrocientos treinta gramos de pan que vemos en el cuadro nos dan ciento ochenta gramos de hidrato de carbón; los cien gramos de papas, veinte; los cuarenta gramos de legumbres secas, veintidós; los doscientos gramos de legumbres frescas, once.

En estas diversas raciones, los huevos están contados conjuntamente con la ración de carne.

Un huevo de sesenta gramos tiene el valor nutritivo de cincuenta gramos de carne.

La ración de agua necesaria a un hombre es de litros 2,300 gramos en las veinticuatro horas. Debe beber un litro de agua, el resto lo proporcionan los diferentes alimentos.

"Saber alimentarse es mucho más difícil de lo que se supone generalmente. Saber mantener las propias fuerzas sin fatigar el estómago y sin exponerse a déficit perjudiciales es una ciencia difícil y absolutamente moderna", dice Armand Gantier, de la Academia de Medicina de Francia.

"Saber comer es, bajo muchos puntos de vista, saber vivir. La cocina es uno de los capítulos más importantes de la medicina", ha dicho el doctor Alfredo Wartinet, médico interno de los hostitales de París.

RACION ALIMENTICIA NORMAL PARA 24 HORAS

ADULTOS de ESTATURA MEDIA	Pan	Leche	Carne	Huevos	Legumbres frescas	Legumbres secas	Papas, arroz u otras féculas	Manteca	Queso	Frutas	Café	Azúcar	Vino	Agua (mínimun)
	gr.	gr.	gr.	gr.	gr.	gr.	gr.	gr.	gr	gr.		gr.	c. c.	c. c.
Hombre de trabajo sedentario	430	150	250	30	200	40	100	28	12	60	1 taza	40	650	900
Obrero en trabajos de fuerza	520	300	200	30	200	30	500	40	40	200	1 taza	80	1.000	900
Empleados de oficina	370	250	150	30	100	15	260	25	40	100	1 taza	37	500	900
Obrera en general	370	250	125	30	200	25	300	30	40	100	1 taza	40	330	900
Agricultores	855	250	154	30	212	25	526	61	40	100	1 taza	10	1.250	900
Hombre de campo en general	300	450	100	30	200	25	1.200	30	40	100	1 taza	10	1.250	900
Régimen de sobrealimentación	300	500	300	30	100	80	1.200	70	40	100	1 taza	40	500	900

"¡Cómo cambian los tiempos!"

"AYER conversaba con mi abuelita, que es mi confidente en todos mis asuntos, sobre un tema interesantísimo.

"Ella rememoraba los tiempos románticos de su juventud, comparándolos con los que yo estoy disfrutando ahora. Por supuesto que ella y el poeta coinciden en aquello de que todo tiempo pasado fué mejor.

"Sin embargo, ella ha tenido que hacer una excepción. ¡Y qué excepción! Está de acuerdo conmigo en que las mujeres de hoy aventajamos a las de antaño cuando se trata de aliviar los inevitables malestares que padecemos, porque la ciencia moderna nos proporciona ese infalible analagésico que goza de la confianza profunda e inalterable de todo el mundo.

"De todo corazón yo recomiendo la Cafiaspirina. Por experiencia propia sé que su poder calmante es rápido y eficaz, y que no deprime ni perjudica el organismo. También es ideal para aliviar dolores de cabeza, jaquecas, reumatismo, resfríos, neuralgias y malestares en general".



Cafiaspirina

el producto de confianza



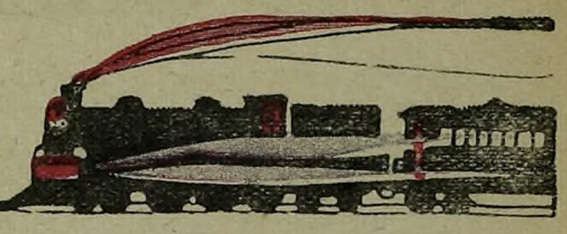
¿Qué deporte cultiva usted el domingo?



Traje para montar. Breeches de paño inglés marrón y saco corto de tweed beige, bastante ceñido en la cintura y cerrado con dos botones. La écharpe, en forma de plastrón, es de crêpe moteado marrón y beige.

Para los balnearios del Norte nada más encantador que estos pijamas de lana bleu con una chaqueta estilo "camarero" de lana roja. La blusa del traje de baño es blanca. El pañuelo, azul con motas blancas y borde rojo, completa el elegante conjunto.











Muy cómodo y chic este vestido para tennis, de crêpe de chine blanco, cuyo único adorno lo constituyen los botones y el cinturón, rojos. En la cabeza un bonito pañuelo de crêpe de Chine de fondo blanco con motas del mismo tono del cinturón.

Pollera de jersey azul con un sweater azul y blanco. El saco "capitán", de lana blanca, tiene bordes de lana azul en el cuello y en los bolsillos. La écharpe es de jersey en varios colores vivos. Ensemble muy práctico y elegante para "yachting".

Muy chic este traje para golf, de jersey verde, con una blusa del mismo género amarillo, que tiene un pequeño cuello y se cierra con botoncitos, confiriéndole la línea de cuello alto. En las caderas, escote y bocamangas, adornos de pespuntes.

Elegante saco para viajes, sport y automovilismo, de lana diagonal verde obscuro. Una capa corta da amplitud a los hombros y las solapas son muy anchas. La écharpe de seda en dos tonos de verde y blanco.

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿Qué es educar? Educar es alejar de la fealdad de la vida a los hijos, es darles ojos para el alma, que les hará gozar de todo lo bello, grande y justo de la vida.

"Si alguien habla u obra con mala intención, el dolor le sigue como la rueda que va tras el buey que arrastra el carro."

BUDA.

"Ten asida la instrucción, no la dejes porque ella te salvará."

"El hijo sabio alegra al padre. El hijo insensato es la tristeza de la madre."

"No te deshagas de tu amigo, ni del amigo de tu padre."

"No dejes al amigo antiguo, porque el nuevo no será como él."

"Un padre para cien hijos, y nunca, por desgracia, cien hijos para un padre."

"Todo se compra con el inicuo dinero, menos la educación."

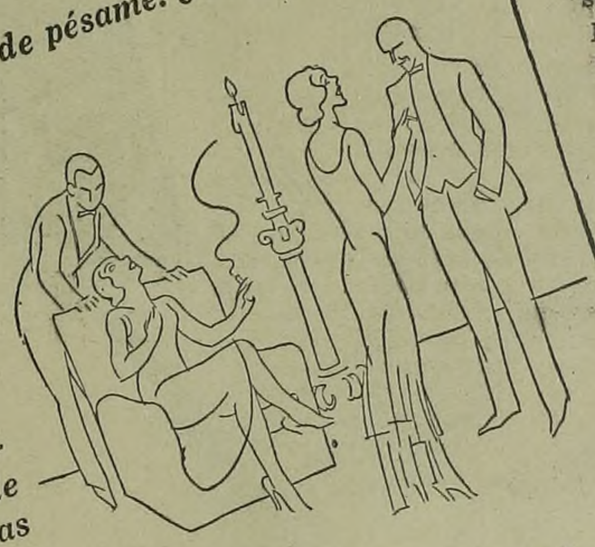
CONFUCIO.

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

La "diversión" de los velorios

CLARO está que ha debido parecerme muy mal lo de la otra noche en el velorio de la pobre María. Aquello, más que una reunión de parientes, parecía uno de esos "surprise-parties" de que hablan tanto las crónicas sociales. No solamente demostraban ustedes una falta absoluta de solidaridad frente al dolor de los íntimos, sino que habían convertido aquel comedor y esas galerías en sucesivas jaulas de cotorras. ¡Qué hablar y qué reírse! Se hubiera dicho que estaban celebrando ustedes el cumpleaños de un miembro de la familia, cuando, en verdad, se hallaban en casa de un muerto. Todas ustedes se comportaron con una falta de tino que no tiene disculpa. Y como si no fuera bastante, por ahí, en los rincones más obscuros, las novias y sus novios se perdían en cuchicheos que bien pudieron reservar para otro día.

No me explico para qué van ustedes a estas visitas de pésame. ¿Por qué no se quedan en su casa y dejan que aquellos que sienten de veras la desaparición del pariente, sean quienes le rindan el último tributo de la amistad y del afecto? Pero irse a reír, a escuchar cuentos al caso y ofrecer el espectáculo de novios acaramelados, es agraviar cuanto de más respetable tienen los sentimientos



¿O será, acaso, que ha desaparecido el concepto de la familia, en lo que ella tiene de sagrado? ¿O que ustedes, las niñas modernas y los jóvenes imberbes, son tan insensibles que, ni siquiera la muerte de un íntimo les produce dolor?

¡Ah! ¡Criaturas inexpertas y estruendosas! ¿No han pensado alguna vez que pueden llegar a viejas y que ese desamor del que hacen ahora alarde, ha de repetirse en los hijos y en los nietos? A la casa de un muerto, cualquiera sea su condición y el vínculo que haya podido tener entre nosotros, se llega como a un templo, con el mismo respeto, con idéntica unción. La muerte, criaturas ultramodernas, hace llorar hasta a los irracionales, y los salvajes, que viven en estado primitivo, sienten una íntima angustia en su presencia. Solamente ustedes son capaces de reír junto a una cámara mortuoria, faltando a la consideración que se debe a los que tienen corazón y saben llorar...

Con todo, debo disculparte, nieta querida; comprendo que tú y tus amigas no lo hacen por maldad, sino por una natural inconsciencia: ustedes no han tenido tiempo de sufrir ningún desgarramiento y no saben, entonces, lo que es dolor.



Mamá Justa

LA VERDADERA CARIDAD ESTÁ EN LOS HIJOS

La verdadera caridad es ocuparse de los hijos, ocuparse sin descanso, con esa avidez de alma que nunca sosiega a las madres, porque siempre anhelan más para sus hijos.

Las obras de caridad exteriores, las más interesantes, las más útiles y las más nobles, no son para la madre de familia sino deberes secundarios, de los cuales no debe ocuparse sino con reflexión y moderación.

Buscar el dolor, estudiar sus causas, remediarlo, consolarlo y evitarlo es el deber de la vida de la mujer rica, independiente, culta de corazón y de espíritu. Pero la madre de familia, la que pertenece a la clase social media, la que carece de medios para pagarse el lujo de ocuparse de las miserias ajenas, no está ahí su rol, sino multiplicando sus actividades y sus cuidados dentro de su propia casa.

Hacer el bien, ser buena, dar un consejo, enseñar con el ejemplo es poner un inmenso capital moral al servicio de los otros; pero el verdadero dueño de ese capital moral no hay que olvidar que antes que a los extraños pertenece al marido y a los hijos.

Todos los deberes de la casa, como primera condición, deben ser realizados con naturalidad y buen humor, con franqueza, sencillez y hasta pasión.

Por más vulgar que sea el desempeño de un acto o de una tarea en la familia, que no piense la mujer que ese acto es difícil o humillante, porque en la vida de la familia y la conservación de la moral todo es deber, y el deber y los deberes son simplemente la razón de ser de la vida, su elemento natural.

La igualdad del carácter, la conversación amable e indulgente, las atenciones delicadas, la fisonomía abierta y contenta de la madre de familia hacen el hogar mil veces más atrayente que las altas virtudes y los sacrificios extraordinarios acompañados siempre de caras severas, jamás iluminadas por una sonrisa feliz.

La igualdad del carácter es un don natural, y tal vez el mejor de los dones, porque si la persona que lo posee es la madre, infunde a su alrededor una tranquilidad y una paz absoluta.

La persona de carácter desigual desorienta totalmente y perjudica. Lo que hoy es de su agrado, mañana es detestado; lo que ordenó ayer, hoy pide que lo hagan en forma diversa, y es así cómo el marido pierde el control de sus atenciones, cómo el servicio vacila, y cómo los hijos se educan en ideas múltiples, sin saber cuál es realmente la orden que deben obedecer y la conducta que deben seguir.

Es la verdadera y la más grande de las caridades repartir dulzuras en la vida sin olvidar que a la familia y a los hijos les pertenece por derecho la mayor cantidad y la mejor calidad de estas dulzuras.

"Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres."

—San Pablo

"Instruye al niño en su carrera; aun cuando fuere viejo no se apartará de ella."

SALOMÓN.

"No hay mejor maestra que la necesidad y la pobreza."

"La desconfianza es la medianera entre el amor y el odio."

"El mundo es un carnaval perpetuo; el vicio se disfraza de virtud, el egoísmo de desinterés, la perfidia de lealtad, el orgullo de modestia."



La elección de un menú

Por JEAN DROUANT

Famoso "chef" de París. Escrito especialmente para EL HOGAR.

NO obstante existir la convicción general de que en una época de producción global, de substitutos ordinarios y de gustos estandardizados, el fino arte de la mesa tiene, necesariamente, que haber decaído junto con las demás artes, no es esto del todo exacto. Es cierto que un buen número de hombres se conforman con un almuerzo automático, productos envasados y comidas en serie, lo mismo que a muchos les satisface la música mecánicamente ejecutada, pero éstos no son, por lo general, hombres de cultura ni refinamiento. Entre la gente verdaderamente civilizada, el gran cantante, el gran músico, el gran artista y el gran chef, son tan estimados como lo han sido siempre.

Hay otras personas que, aunque posiblemente aprecian la buena comida, apenas pueden robar a sus quehaceres unos cuantos minutos para alimentarse apresurada e imperfectamente, lamentando que la rapidez con que se vive hoy día no les permita entregarse a las artes que requieren tiempo para su perfeccionamiento. Es una falsa economía de tiempo. Una mala alimentación trae una mala digestión, una mala digestión produce el mal humor y el mal humor es contrario a los negocios y no permite gozar de la vida.

Por otra parte, podría justificarse que un hombre diga que sus negocios no le permiten disponer del tiempo necesario para dedicarse al estudio del arte y la literatura, pero ese mismo hombre tiene necesariamente que sentarse, varias horas de cada semana, a la mesa de comer.

¿Come ese hombre o sencillamente se alimenta?

Los animales se alimentan. Los salvajes se alimentan. Comer es el arte del hombre civilizado.

Tanto como dure la civilización, los hombres de cultura y discernimiento estudiarán el arte culinario y al hacerlo así volverán automáticamente sus miras hacia Francia. ¿Por qué? Los franceses ya nacen con una predisposición para la buena cocina y le conceden a este arte más tiempo y atención que cualquiera otra nacionalidad del mundo. Ellos se enorgullecen de su perfeccionamiento en este sentido y no se avergüenzan de hablar de comida. A los anglosajones les gusta igualmente su comida — no hay hombre que goce de buena salud que no le guste comer, — pero por regla general, les da vergüenza reconocerlo. Esta es la razón por la cual las razas anglosajonas nunca se han destacado en el arte culinario, mientras que en Francia ha ocupado un lugar preponderante desde hace varios siglos. Aun nuestros peores enemigos admiten nuestra superioridad en este sentido y no existe un solo *hotel de lujo* en el extranjero que no adopte la cocina francesa como una fuerza atractiva.

Ahora bien: de la mayor importancia para una buena comida, son los buenos ingredientes y la variedad en todas las épocas del año. En este respecto le es muy propicia a Francia su posición geográfica.

Nuestro clima es muy favorable y los productos de todo el mundo inundan nuestro mercado. Nuestros vinos son incomparables. El apacible Burdeos, el generoso Borgoña, el deslumbrante Champagne, son conocidos y apreciados en todo el mundo.

Otro requisito necesario para obtener una buena comida es la buena preparación y el buen cocimiento. En esto también somos únicos. La experiencia que hemos tenido durante siglos nos ha permitido hacer de la cocina un arte y nuestros expertos han levantado el nivel del gusto. En resumen, la buena cocina, como se concibe en Francia, es una de las verdaderas alegrías de la vida y es tan general la opinión en este sentido que aun los pobres son de paladar delicado.

Otra etapa en este arte es la confección de un menú ideal. Lo que una orquesta es a la música, lo que la concepción es a la pintura, es el menú a la comida. Para sobresalir en este arte hay que ser un genio. No todos pueden alcanzar el éxito. ¡Hay tantos menús, tantos gustos que satisfacer! Aquí hay dos hombres de negocios que hacen de su almuerzo un pretexto para un trato comercial y otros dos que hacen de su negocio un pretexto para un buen almuerzo. ¿Cómo los distingue el maître d'hotel? Desde el momento de entregar el menú a sus huéspedes se da exacta cuenta de la diferencia entre uno y otro.

He aquí estudiando atentamente su menú a un conocedor gourmet que ha vuelto en busca de su acostumbrado entrecôte y otra botella de su vino predilecto.

Ya ha hecho su pedido, pero siente un placer especial en leer la lista de platos apetitosos que ve apuntados en ella.

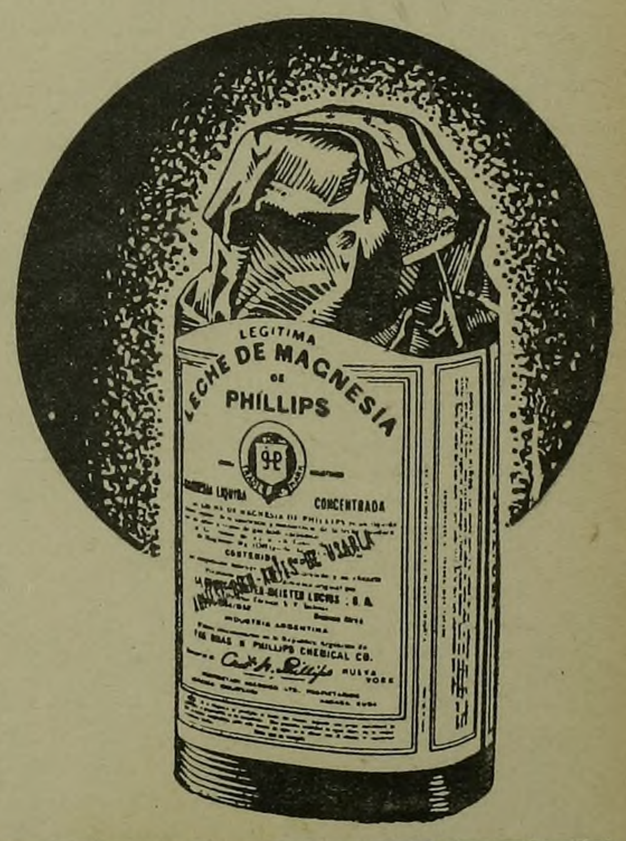
Por allá aparece una mujer sola, a quien le resulta una tarea muy perpleja seleccionar una comida. De todas partes del mundo llegan extranjeros de gustos y hábitos extraños, otros tan conservadores que no quieren probar un plato para ellos desconocido. Un consejo confidencial.

(Continúa en la pág. 64)



Próxima *a ser* Madre

Es entonces cuando más necesita Ud. regular sus funciones gastrointestinales, eliminar las náuseas, vómitos y el ardor del embarazo. Todo lo cual sólo lo conseguirá usted con la



LECHE DE MAGNESIA DE *Phillips*

El antiácido-laxante ideal

Insustituible en los casos de náuseas, vómitos, ardor, acidez del estómago, indigestión, estreñimiento, etc.

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

El secreto de

Novela corta por

El deseo de desentrañar uno de los más famosos secretos de las tribus indígenas lleva al corazón de las selvas tropicales una expedición de hombres de ciencia integrada por una joven tan audaz como bella. La arriesgada tentativa, desarrollada entre los mayores peligros que pueden imaginarse, no alcanza el objetivo deseado, pero, en cambio, origina una horripilante tragedia. Tal es el asunto de esta dramática narración, que está embellecida por la pintura del ambiente y el realismo emocionante de la acción.

EL río se deslizaba tranquilamente, en silencio. Frau Wiss, de vez en cuando, sacudía la vara del anzuelo. Nada. El agua clara no es buena para la pesca. Y ella pensaba: "En invierno, cuando el agua es turbia..."

—¡Daniel! —gritó repentinamente. —¡Daniel!

El indio se le acercó gateando sobre las piedras. Frau Wiss tiraba del anzuelo. Pero el anzuelo se había trabado en algo abajo, en el agua. El indio se arrojó de cabeza. Las aguas burbujearon, cerrándose luego sobre él. Frau Wiss se frotaba las manos. "Quizá algún pez muy grande —pensaba. —¡Oh, sí! Algún pez muy grande." Y vió que el indio salía a la superficie ensanchando el pecho y botando chorros de agua por la boca. Daniel respiró y volvió a hundirse. Uno. Dos. Tres. Corrían los minutos. Al fin apareció el indio nuevamente, con un zapato en la mano. Frau Wiss se estremeció.

—¡Un zapato de hombre, Daniel!

—¡Un zapato de blanco, Frau!... ¡De un blanco!

¿De dónde había venido aquel zapato? ¿Por qué había caído al río? ¿De quién era? ¿De alguien, acaso, que había perecido ahogado? Pero no. No podía ser de un blanco. Sí, sí; tenía que ser de algún blanco. Los indios no usaban zapatos. Pero, ¿quién era ese blanco?

—¡Frau Wiss!—gritó el indio.—¡Sangre! ¡Sangre!

Frau Wiss sintió que el corazón le cerraba la garganta. En las piedras se veían, efectivamente, varias manchas rojas, algunos dedazos rojos y no pocas huellas de un pie descalzo, también rojas. Frau Wiss pensó en los jíbaros. Ella sabía que los jíbaros eran indios feroces, antropófagos, terribles. Sintió miedo. Buscó a Daniel. Pero Daniel no estaba allí. Daniel buscaba algo en la playa, olfateando la arena con desesperación de perro. De repente lanzó un grito. Frau Wiss corrió hacia él. Las huellas misteriosas estaban allí. Frau Wiss no acertaba a comprender. En el año que llevaba de vivir en esa región de la selva nunca supo de hombre alguno —fuera de su marido y su padre —que siendo civilizado, se atreviese a llegar hasta ese lugar. ¿Qué significaban esas huellas? ¿Cuántos blancos habían pasado por allí? Frau Wiss palideció al fulgor de una idea relampagueante: su padre, desde hacía varios meses, esperaba la llegada de dos enviados del instituto por cuenta del cual realizaba la expedición. Frau Wiss sudó helado: uno de esos dos enviados era su hermano Kurt. ¡Su hermano!

SIEMPRE que salía de la cabaña se colgaba a la cintura un revólver y se hacia acompañar por un hombre. Este hombre, regularmente, era Daniel. Daniel conocía la selva como sus propias manos y, además, podía cargarla en brazos cuando ella se fatigaba. Era un buen indio semicivilizado. Cuando venían camino de la selva, pasaron por una aldehuela. Allí vivía Daniel. Herr Rinker, el padre de Frau Wiss, y Herr Wiss, su marido, necesitaban un guía valiente, sumiso y que conociese bien aquellos lugares. Ese guía resultó ser Daniel. Pero Daniel no podía salir de aquella aldehuela compuesta por cuatro ranchos de paja. Daniel estaba enamorado. Daniel era hombre muerto. El viejo Rinker no era del todo insociable como otros sabios, y tuvo una feliz ocurrencia: ¿por qué no hacer que se casasen los dos muchachos?

—Precisamente eso es lo que nosotros queremos —le advirtió el indio cuando él le comunicó tan brillante ocurrencia. —Pero no se puede.

—¿Que no se puede?

—No, señor; no se puede. Los padres de Juana son tercos y no quieren nada conmigo.

El problema era complicado. Sin embargo, Herr Rinker se salió con la suya y se llevó consigo la pareja de recién casados. Daniel sería el guía y Juana la cocinera. La solución del problema no podía ser mejor.

Llegaron a un lugar determinado, y allí provisionalmente plantaron las tiendas de campaña. Pero vino la época lluviosa y hubo que construir una cabaña. Así, al menos, se libraban de los zancudos haciendo sahumerios, lo cual no era posible en las tiendas de campaña. Un día estuvieron éstas a punto de incendiarse debido a los tales sahumerios, que la misma Frau Wiss había preparado para espantar los bichos. Herr Rinker puso el grito en el cielo. Fué ese día cuando dijo: "¡Hay que construir una casa!" Y la casa se construyó rápidamente. Herr Rinker, que había estado a punto de perder sus planos, mapas y demás papeles concernientes a la expedición, a causa del incendio, los guardó cuidadosamente en uno de los rincones de la nueva morada.

Era una casa hecha con pedazos de madera. Tenía cinco habitaciones. En una había Herr Rinker instalado su oficina de trabajo y su dormitorio. En la contigua habitaban su hija y su yerno. Más allá estaba la cocina, y junto a ésta, el cuarto de Juana y Daniel. En una especie de trastienda — que también había sido bautizada con el flamante nombre de *habitación* — se guardaban los utensilios de la expedición.

Ahora podían, con poca o ninguna precaución, encender el fuego y sahumar la *casa*, de tarde en tarde, para espantar los zancudos. Y así lo hicieron hasta que llegó nuevamente el verano con su sol esplendoroso, con sus días claros, con sus alegrías silvestres.

Frau Wiss solía marcharse de caza con su marido o con Daniel. Herr Rinker, en cambio, se quedaba en la cabaña, entregado a sus estudios. Le interesaban las costumbres de los indios que habitaban las márgenes del Amazonas y las vertientes de los Andes. Además, quería descubrir el procedimiento que empleaban los jíbaros en la reducción de cabezas humanas. En Alemania había observado una cabeza de indio reducida al tamaño de un durazno. Las facciones estaban bien delineadas. Nada faltaba. Era algo misterioso y maravilloso. Herr Rinker pensó que la ciencia ganaría muchísimo conociendo ese procedimiento. Se interesó en el asunto y logró que un instituto científico le costease los gastos de una expedición a las regiones ecuatoriales. Y allí estaba ahora, fuera de la civilización, trabajando en provecho de la ciencia. Junto a él —fuera de sus hijos y los dos sirvientes — no había sino árboles enormes, pájaros exóticos, ríos impetuosos, reptiles temibles, y, no lejos, algunas tribus de indios salvajes. Entre éstas hallábase la de los jíbaros. Herr Rinker ansiaba ponerse en contacto con ella. ¿Cómo? Precisamente era esto lo que más le preocupaba

FRAU Wiss continuaba observando las manchas rojas. Pensaba: "Uno, dos o tres blancos llegan a la margen



"LA TOMABA EN BRAZOS PERO NO PODÍA. FRAU WISS PESABA MUCHO, Y ÉL YA ESTABA CANSADO."

los jíbaros

Manuel Antonio Valle

opuesta del río perseguidos por los indios. Los blancos se arrojan al agua. Los indios hacen lo mismo y les disparan flechas, dardos envenenados, piedras, etc. Los indios quieren matar a los blancos. Quieren cazarles. Los blancos nadan, huyen. Uno de ellos es herido, y, con las manos ensangrentadas, logra ganar esta orilla del río, dejando sobre las piedras sus huellas de sangre. A otro, el río le arrebata un zapato. Luego corren sobre la arena de la playa. La fuga es desesperada. Los indios les persiguen dando alaridos terribles, salvajes, canibalescos, macabros." Frau Wiss seguía sudando helado. Sentía miedo. Se tocó el revólver. Se acercó a Daniel. ¡Qué miedo!

Ilustración de Macaya



En la cabeza le volteaba esta idea: "Llegan los indios. Matan a Daniel. Me toman prisionera. Después..., ¡oh, no!" Creía verse, desnuda, ante una jauría de indios salvajes, ante una hoguera en donde aún humeaban los pedazos de carne arrancados al cuerpo de Daniel. Creía sentir una mano pesada que la estrangulaba, que la mataba... Unos dientes que la mordían. Y después...

—¡Frau Wiss! —le gritó el indio.—¡Corramos, Frau Wiss! ¡Corramos!

Frau Wiss no supo nada. El indio corría. Ella también corría. Frau Wiss tropezaba contra las piedras y gemía. El indio, tirándola de la mano, la arrastraba tras de sí. Hubo un alto repentino. Daniel observó el camino. Palideció.

—¡Los jíbaros, Frau Wiss!

Sí. Esas otras huellas no eran de gente calzada. Esas otras huellas eran de indios. Daniel decía que eran de los jíbaros. ¿En qué las conocía? En cualquier cosa. Había que correr. Eso era lo esencial. Frau Wiss recordaba lo que el indio le contara cierta vez: el indio se perdió en la selva. En la obscuridad de la noche vió una luminaria. Fué hacia ella. En una gran hoguera se asaban varias piernas y brazos humanos, y en torno de la misma danzaban los jíbaros, adornados con plumas y cascabeles. En un lugar oculto había empezado a sonar un tambor extraño. Daniel, espantado, escapó. ¿Cómo? No lo sabía ni él mismo.

Se detuvieron nuevamente.

—¡Sangre, Frau Wiss!

Frau Wiss vió. Había sangre, en efecto. Pero había que correr. Los jíbaros debían andar cerca. Si les descubrían estaban perdidos. Y Daniel, que no ignoraba esto, corría a más no poder, arrastrando a Frau Wiss. El cuerpo de Frau Wiss a veces daba contra el suelo. Entonces un gemido contenía a Daniel. La tomaba en brazos. Pero no podía. Frau Wiss pesaba mucho y él ya estaba cansado. Frau Wiss lloraba de congoja.

—¡Daniel! —le dijo.—¿Tienes miedo, Daniel?

El indio no respondió. Frau Wiss debía comprender que su temor no era por él sino por ella. Corría casi a gatas, olfateando el suelo caninamente y con una desesperación indisimulable. Volvieron a aparecer las manchas de sangre. Daniel siguió el rastro. La maleza yacía trillada. Por allí había pasado alguien. Frau Wiss ahogó un grito.

—¡Allí, allí, Daniel!

El indio le tapó la boca. Frau Wiss se dobló como un tallo tierno. Daniel la recibió en sus brazos. ¡Pobrecita Frau Wiss! La frente le sudaba mil gotitas de hielo. Había cerrado los ojos. ¡Pobrecita Frau Wiss! Él también había visto: allí, al pie de un árbol, estaba el cuerpo de un hombre blanco. Pero le faltaba la cabeza.

Fué de tarde. Juana salía a traer agua cuando les vió juntos. Frau Wiss andaba en los brazos de Daniel. Y él —¡qué sinvergüenza! —sonreía descaradamente. Juana llegó a ver, con sus propios ojos, que Daniel oprimía dulcemente a Frau Wiss. ¿Era posible? Pero lo peor era que Frau Wiss le había gritado:

—¡Juana, Juana! ¿Ves? Daniel es mío. Te lo quité.

Pero ella, Juana, se contentó con seguir adelante en silencio. Fué por su agua. Regresó a su cocina. Hizo la comida. La sirvió. Le hablaron y respondió lo justo. Ni una palabra más. Ni una palabra menos. Frau Wiss se reía. ¡Que se riera! Ella Juana, tenía motivos para llorar, y, sin embargo, hubiera preferido reír como Frau Wiss. Pero no podía. Por la noche, a la hora de acostarse, tomó su almohada y una frazada vieja y se acurrucó en el suelo, muda, impenetrable. Daniel quiso contentarla. Nada. La dejó hacer. Vino el sueño. Cantaban los gallos cuando se despertó. Pero Juana ya no estaba allí. ¿Estaría en la cocina? Fué a buscarla. No estaba en la cocina. Atravesó el patiecito y la vió bajo un árbol donde dormían las únicas tres gallinas de Frau Wiss.

—¡Juana!

Ella no le respondió. ¿Dormida? No. Estaba despierta. Le relampagueaban los ojos en la débil obscuridad de la hora. ¡Qué humildita parecía! Daniel tuvo lástima. ¿Lástima? No. Era algo semejante. Era una cosa rara que le rascaba el corazón y que le empujaba hacia ella. Daniel se le sentó a la par.

—¡Juana! ¡Juanita!

Y quiso abrazarla. Pero ella, con suavidad, le apartó el brazo y se soltó en llanto. Hipeaba tristemente. Daniel le buscó la cara y la besó. Le dijo que la quería que la adoraba más que ayer, que hoy y que mañana y que siempre. Juana seguía silenciosa. Daniel la besó en la boca. Juana se dejó. Pero no correspondía. Daniel pensó: "¡Está celosa!" Y sintió que la quería de veras y más que nunca.

—¡Juana! ¡Juanita!

Silencio. Sollozos apagados. Daniel la tomó en brazos. ¡Pobrecita! Debía tener sueño. Pero ella se le revolcó en los brazos, gruñó fieramente y se le echó al suelo, rezongando. Después, sin dejar de rezongar, paso a paso, entró en la cocina. Daniel le oía repetir:

—¡Como a la blanca! ¡Lo mismo que a la blanca!

LA india se volvió silenciosa. Frau Wiss lo notó, y, después de interrogarse a sí misma, dió con la causa: Juana estaba celosa. Frau Wiss sonrió, entristecida. Quería a la muchacha porque era buena y servicial y, además, porque ella Juana, era la única mujer con quien podía contar en ese mundo en que la había hundido su padre. Pe-

ro la muchacha tomaba las bromas demasiado en serio. No era sociable. ¿De dónde había inventado que ella, Frau Wiss, veía con buenos ojos a Daniel? Frau Wiss la llamó un día y le hizo algunas preguntas. Juana, empero, sólo sabía responder: "No." "No es nada." "Yo no he dicho nada." "Yo no pienso nada." Frau Wist sonrió y le dijo:

— Estás equivocada, Juana.

Pero la india no comprendió. En los ojos le brillaban dos lágrimas. ¿Era así cómo contestaba?

ERA de noche. La cocina estaba sola. Juana, junto al fuego apagado, rezaba en voz baja. Alguien se le acercó por la espalda. Una mano le rodeó el talle. Un beso. Ella se dejaba, se dejaba. Pero nada más. Daniel la soltó bruscamente.

— ¡Ya no me querés, Juana!

— ¡Sí! Yo sí te quiero. Pero vos no me querés.

— ¡Sí te quiero, Juana! ¡Por Dios!

— No mentés a Dios. Dios no cabe en tu boca.

— Es que es la pura verdá, Juana.

— ¡Mentira! Vos sólo querés a la blanca. Sólo a la blanca.

Daniel sintió que se le caían las mandíbulas. ¿De dónde había inventado eso su mujer? ¡Frau Wiss y él! ¡Él y Frau Wiss! ¿Estaría loca su mujer? Daniel se echó a reír. La besó varias veces y se fué a dormir.

Pero al siguiente día volvieron a la misma. Temprano de la mañana, antes de que se levantasen los patrones, Juana despertó a Daniel. El indio sonreía alegremente. Nada le hacía tan feliz como saber que su mujer estaba celosa.

— Vos la querés. ¿Verdad que la querés?

Era una obsesión. Se le había metido en la cabeza que su marido amaba a la patrona, y nada la hubiese podido sacar de allí. Era terca. Los celos, unos celos absurdos, la cegaban. La vió con los ojos humedecidos. Parecía muy triste.

— Querela no más, pues — le dijo finalmente. — Ella es buena. Buena, buena.

Pero esta vez Daniel dejó de sonreír. El corazón le golpeaba fuertemente.



AL principio sintió algo raro. Un mareo. Una ofuscación repentina. Una gran negrura se atravesó en sus pupilas. Luego no supo nada. La muerte. Y ahora que despertaba del letargo se hallaba en los brazos de Daniel. Daniel corría, jadeando, por entre los matorrales del bosque. ¿Cuánto tiempo llevaban corriendo? Una hora. Un siglo. Era lo mismo. Daniel se dió cuenta de que ella había vuelto en sí. Detúvose. La casa aún estaba lejos.

— ¡Hay que correr, Frau Wiss! Los jíbaros andan cerca. Los acabo de sentir. ¡Hay que correr, Frau Wiss!

Diez pasos adelante encontráronse con otras huellas ensangrentadas. El indio y la blanca se miraron a la cara. Mudos, temerosos, aguzando el oído, siguieron el rastro. ¿Quién era el herido? ¿Algún indio? ¿Algún blanco? Frau Wiss sintió que un brazo fuerte la detenía. Daniel parecía decirle: "No pase. No vea." Y ella quiso ver.

Allí, allí cerca, bajo las malezas, había dos cuerpos ensangrentados: el de un blanco y el de un indio.

Daniel y Frau Wiss, sin hablar una sola palabra, temblando de emoción, acercáronse a ellos. Frau Wiss abrió los ojos desmesuradamente. Un grito murió en su garganta. Se bamboleó. Una, dos, tres vueltas. Obscuridad. Nada. Daniel sólo oyó que decía:

— ¡Kurt, hermano mío!

FUÉ cosa pasajera. Volvió en sí al instante. La desesperación, la congoja, una especie de locura se había apoderado de ella. De los ojos le rodaban gruesas lágrimas. Sacudía su linda cabecita rubia y se mordía los dedos, apuñando la mano. Se agachó para ver al hermano. Frau Wiss sintió que se le paraba el corazón. ¿Era cierto? Su hermano vivía aún. Sí, sí; vivía.

— ¡Frau Wiss! — suplicaba Daniel. — ¡Los jíbaros! ¡Hay que correr, Frau Wiss!

Frau Wiss había cambiado por completo. ¿Correr? ¡Imbécil! ¿Por qué? ¿Y su hermano? Los indios. ¿Qué importaba que viniesen los indios? ¡Oh, no! Los indios no vendrían. Los indios estaban lejos. Había, pues, tiempo de sobra para salvar a su hermano.

— ¡A casa! — le ordenó. — ¡Rápido! ¡A casa!

Pero el indio no se movió. Frau Wiss tuvo intenciones de matarle de un tiro. ¿De dónde le había nacido tanta valentía? No le importaban nada los jíbaros. Nada le importaba nada. Ahora sólo pensaba en salvar a su hermano. ¿Y Daniel? ¿Por qué estaba todavía allí, plantado como un imbécil, como un cobarde? Frau Wiss pensó que el indio podría llevar en brazos a su hermano. Pero no. No podía ser. Daniel estaba demasiado cansado. Su hermano pesaba mucho. El camino era largo. Había que ir a casa, avisar a Herr Rinker y a Herr Wiss y regresar con ellos volando, volando. Daniel era ágil, rápido. ¿Por qué permanecía todavía allí? Frau Wiss se encendió de ira. Le rodaron las lágrimas sobre las mejillas. Pero estas lágrimas eran de rabia, de desesperación, de odio, de locura.

— ¡Imbécil, más que imbécil! ¡A casa, a casa! ¿No me oyes?

Y le arrojó cuanto había al al-

(Continúa en la pág. 83)



Vaya a las Fiestas

tranquila y sin temor protegiéndose, en los días de indisposición periódica, con una

Menex

(Almohadillas Higiénicas)

con la que obtendrá excelentes resultados.

La Menex tiene una almohadilla muy absorbente y una capa impermeable, de color rosa, que ofrecen una protección absoluta durante su uso.

La Menex es la preferida en Inglaterra, 7 millones de señoras las usan porque son muy buenas.

La Menex se diluye facilmente en agua corriente, tiene bordes redondeados y suaves que no lastiman y presillas patentadas para sujetarlas.

Al solicitarlas pida una caja de Menex y nada más.

Su precio es acomodado.



Venta en BUENOS AIRES:
S. A. G. A. — Ciudad de México — Casa Mussel — Casa Dell'Acqua y todas sus sucursales.

En LA PLATA:
Tienda Buenos Aires — Tienda El Capricho.

En ROSARIO:
Tienda La Favorita — Casa Cassini — Tienda Buenos Aires.

En todas las buenas farmacias y tiendas del país y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

A través de mi impertinente

(Lo que se ve en el gran mundo)

EL "travesty" en lo de Riglos ha venido a dar la razón a quienes sostienen que Buenos Aires, en sus reuniones mundanas, debe una vez por todas incorporar las excelentes costumbres británicas que no son, por otra parte, sino finas manifestaciones de "humour", que brindan ocasiones excelentes para dejar en la puerta de calle nuestro habitual estiramiento, inconciliable con la sana alegría. ¿Se imagina el lector una reunión que, minutos después de iniciada, debe ser suspendida porque la orquesta ha atacado los primeros compases... de la marcha nupcial de Lohengrin?



¿Un casamiento a la una de la madrugada? Pero, ¿qué es ello? ¿Y quién es esa joven a la que no puede, en rigor de verdad, elogiarse porque su vestido de novia *haga resaltar su esbelta silueta,* según el manido clisé de los cronistas? ¡Pues ahí es nada! "La" joven a quien se va a conducir a un hipotético altar, se halla dentro de las condiciones más rigurosamente exigibles en una fiesta en que predomina lo fantástico. Es decir, la joven es "un joven" a quien todo Buenos Aires conoce, y no podría confundirlo con ningún otro; puede disfrazarse, pero no por eso es más difícil individualizarlo...

COMO los caballeros se sometieron a la exigencia del "travesty", el salón exhibió notas de singular contraste. Así, el magnífico tocado de Alcira Quirno Costa de Riglos, que perteneció a doña Josefa Alvear de Errázuriz, ofrecía una nota opuesta con el del compañero que parecía escapado de una danza del Príncipe Igor; una española de alto peinetón y falda de madroños valsaba en compañía de un conocido político que endosaba un frac cargado de condecoraciones de dudosa autenticidad. Y mientras cuatro "pierrettes" enviaban detrás de las blondas de sus antifaces el dardo de sus frases espirituales, "todo el mundo", según la frase consagrada, estaba allí bajo la égida de una comunicativa alegría, dando así verdadero carácter a este baile... de carácter.



UN asunto histórico, al que se vinculan escenas de amor y tormento, en las que actuaron los antepasados de tres familias porteñas de tradición, constituyen la película que filmará un grupo de jóvenes y niñas de nuestra sociedad, y que se exhibirá en una gran fiesta de caridad, tan pronto como termine la actual temporada del Colón.



Una de las escenas de esta cinta se desarrolla en un palacio suntuoso de la Avenida Alvear, el cual permaneció cerrado durante algunos años debido al duelo de sus propietarios, por el fallecimiento de sus padres, palacio en el cual un personaje... (pero olvidaba que, a pedido de la inteligente presidenta de la institución que dirige la impresión de la película, debo reservar aún ciertos detalles).

EN el amplio patio del asilo hay un insólito motín infantil. Las cabecitas, llenas de rulos y de moños, rodean a un hada de esas que sólo aparecen a través de los cuentos de las hermanas del asilo. Hace pocos días, Malena Madero de Tornquist y su encantadora hijita llegaron al asilo con una máquina de tomar películas e imprimieron varios cientos de metros, sorprendiendo a los grupos de las asiladas en sus diversiones y recreos habituales. Hoy, Malena y su hijita, han vuelto con una máquina de proyecciones, y ante los chicos, atónitos de verse frente a la pantalla *vivitos y coleando,* han hecho pasar la cinta. Son momentos de una ternura inenarrable, a través de los cuales la naturaleza parece más bella y la humanidad más buena...



REGINA Pacini de Alvear está siendo visitada por sus numerosas amigas en su alojamiento del barrio Parque. El doctor Alvear ha acondicionado su vida en forma bien distinta de la que acostumbraba llevar hasta ahora, ya que el departamento que ocupa con su esposa ha sido alquilado en menos de quinientos pesos mensuales.

Todo es allí sobrio, sencillo, pero de buen gusto. También la servidumbre ha sido disminuída en forma apreciable y limitada a lo estrictamente indispensable. ¿Quiere ello significar que el doctor Alvear permanecerá breve tiempo entre nosotros? ¿O es que, como se dice, tan pronto como llegue la primavera se instalará en "Villa Regina", la coqueta residencia de los esposos Alvear en Mar del Plata?



ES cierta la anécdota. Es, por lo menos, tan antigua como la existencia misma de las crónicas sociales. Parece ser que en la época en que los y "las" cronistas hacían listas de concurrentes a nuestras grandes fiestas acompañadas de la descripción de los trajes que lucían, J. C., uno de los cronistas que actuó en la sección respectiva en un gran rotativo de la mañana, solía "dejar en el tintero" el nombre de una señora joven, de gran figuración social en esa época.

La señora en cuestión encontró la forma de hacerle llegar al director del diario el injusto "boicot" que ejercía su cronista, y éste fué seriamente observado.

En venganza, ¿qué se imagina el lector que ideó el cronista? ¿Continuar suprimiendo el nombre? ¡Nada de eso! Apeló a un ardid más ingenioso, como era el de colocar en primer término, en esas listas, a la señora en cuestión, pero adjudicándole "invariablemente el mismo traje". Así, durante todo un invierno, en el Colón, en las carreras, en las reuniones, aparecía así anunciada su presencia en toda fiesta, en la siguiente forma:

"La señora de L., lucía traje "beige" y sombrero del mismo color"...



Se afirma que los héroes son los hijos de la desilusión. Las legiones extranjeras en los ejércitos combatientes estaban integradas por hombres cuya vida se había quebrado por un desencanto. En su afán de morir, realizaban proezas y se batían como bravos; los que lograban escapar de la hecatombe, volvían a su patria —casi nunca a sus hogares—con el pecho cargado de medallas. ¿No habrá sido también una desilusión la que ha vuelto a agitar las alas de uno de aquellos héroes, que en un escenario más pequeño ha querido renovar sus audacias juveniles de la gran guerra?

La viuda de Argos

PARALELAS

Por más que alarguen rectas las ansias del ensueño
— quiméricos anhelos detrás de un mismo afán, —
nuestras vidas errantes
por este mundo siempre paralelas serán.

Mas, sobre el panorama gigante de los soles
— el alma tiene redes sobre del más allá, —
hacia una misma estrella convergen nuestras vidas:
acaso en lo absoluto mi amor te encontrará.

MALVINA ROSA QUIROGA

El viejo hidalgo



Allá en su nativa aldea,
Solo, triste y solterón,
Por antiguo caserón,
Viejo hidalgo se pasea.

Sobre las losas gastadas
De patios y corredores,
Que evocan tiempos mejores,
Suenan sus lentas pisadas.

La luz, en tenues matices,
Pinta espesas colgaduras,
Herrumbradas armaduras
Y apolillados tapices.

En los desiertos salones
Los vetustos candelabros,
Con ademanes macabros,
Sostienen gruesos velones.

En panoplias empolvadas
Brilian duros guanteletes,
Cincelados coseletes
Y fulgurantes espadas.

De un espejo en el cristal
Se quiebra un rayo de luz
Que filtra la reja en cruz
De historiado ventanal.

Sobre el ancho portalón,
Bajo festones de hiedra,
Tallado en musgosa piedra
Emerge arcaico blasón.

Grifos de mirar sañudo,
Leones de testas bizarras,
Sostienen con firmes garras
El noble y altivo escudo.

II

¿Qué heroicos tiempos añoras,
En tu castillo roquero,
Linajudo caballero
Que tan solitario moras?

¿Nada te dice ese espejo
En que de niño te viste,
Joven a mirarte fuiste
Y hoy te contemplas de viejo?

¿Qué imágenes ya borradas
Dibujó el cristal luciente,
Que ahora copia indiferente
Tus mejillas arrugadas?

¿En qué fiestas de otros días,
Dando tu brazo a una bella,
Reflejó la luna aquella
Tus pasadas gallardías?...

¡Así también, un segundo,
Con ensueños e ilusiones,
Pasan las generaciones
Por el espejo del mundo!

Joven, hermoso y galán,
Entre flores y mujeres,
Ibas tras de los placeres
Con arrestos de Don Juan.

Y en tus ruidosos salones,
Los añejos candelabros
Que hoy lanzan brillos macabros,
¡No eran fúnebres blandones!...

Ese cofre carcomido
Que cierran fuertes cerrojos,
Por el llanto de tus ojos
Suele verse humedecido.

Las cartas amarillentas
Que ocultas en su interior,
¿Te hablan de un lejano amor
Que en vano olvidar intentas?

¿Quién era esa hermosa dama,
De antiguo traje vestida,
Que del muro suspendida
Con dulce gesto te llama?...

III

Detiene el viejo un instante
Su monótono paseo,
Y del grave taconeo
Se apaga el eco distante.
El ya marchito semblante
Anubla un recuerdo ingrato.
En tapices de brocato
Vagas tintas se deslíen,
¡Y hay dos ojos que sonríen
Desde un antiguo retrato!

De

GERMAN GARCIA HAMILTON

La moda femenina

PARA LA TARDE

• El color sencillo, haciendo juego o contraste, caracteriza a los nuevos modelos moteados. Vestido de crêpe de Chine de fondo blanco con motas azules Muy original y chic la combinación con crêpe de Chine azul en la cintura y en las mangas.





• De crêpe "olimpic" bleu grisáceo este modelo. Las mangas del vestido son cortas. La pequeña chaqueta de solapas anchas es del mismo crêpe de Chine bleu de la écharpe.



• Muy chic este modelo de crêpe imprimé verde y blanco, con adornos de organdí blanco en el cuello y en las mangas. Cinturón de cuero. Creación de Patou.



• De líneas sencillas y distinguidas este modelo de lana madiana con adorno de piqué de seda blanco en las solapas y en los puños.



MODELOS QUE REALZAN DE NUESTRAS

• Muy chic este modelo de crêpe de Chine gris, con adornos de vainillas hechas a mano. El escote es drapeado. El cinturón termina con una bonita hebilla fantasía color gris.

• Modelo de crêpe de Chine floreado azul marino y blanco. Adornado con vainillas a mano y con una pechera de crêpe de Chine blanco, un poco drapeada.

• Los géneros moteados se llevarán mucho esta temporada, como vemos en este distinguido modelo de crêpe de Chine moteado azul marino y blanco, combinado con crêpe de Chine azul marino.

• Elegante modelo de crêpe marocain negro, con un adorno en el cuello de piqué de seda blanco. Los puños tienen tres volados fruncidos de marocain. Las mangas son japonesas.



LA ELEGANCIA Y DIGNIDAD MAMÁS

• Elegante ensemble para la noche. El vestido, de crêpe de Chine gris, tiene mangas hasta el codo, bastante anchas. La chaqueta tres cuartos es del mismo género. En el escote un clip de perlas gris obscuro le da una nota chic y original.

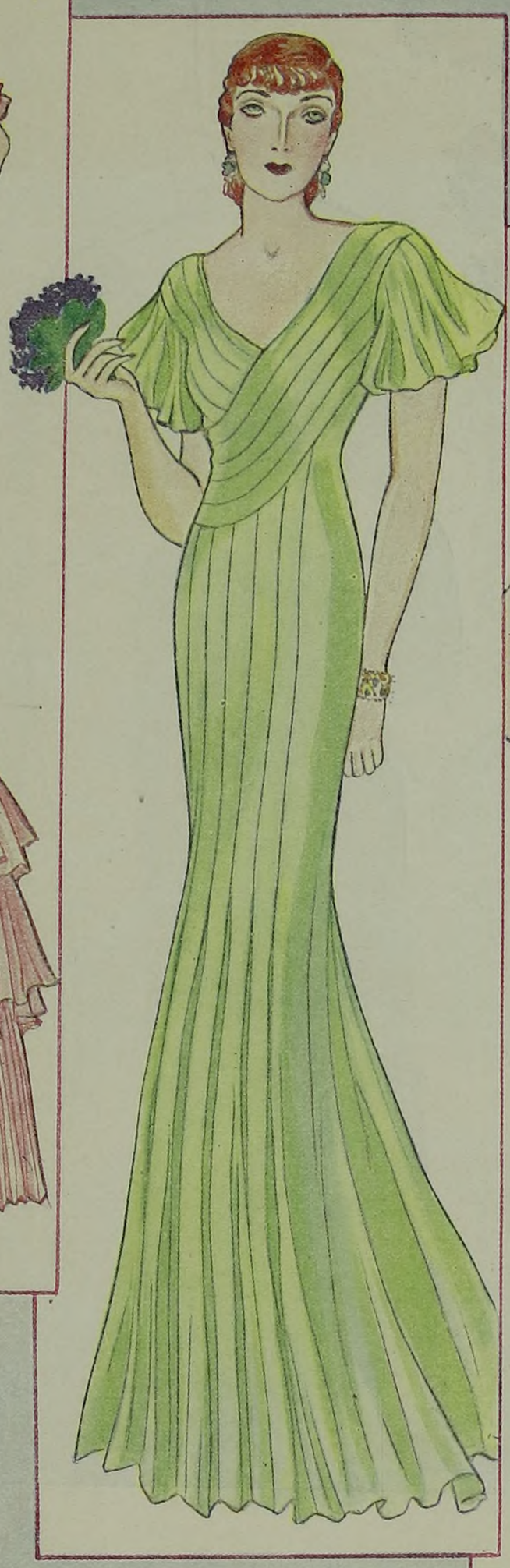
• De chiffon negro este elegante modelo para la noche. Muy sentador para figuras gruesas. La capa, que cubre los brazos, termina fruncida en el escote y sostenida por una flor blanca.

• Muy chic este modelo de chiffon azul marino, de líneas muy sentadoras. El clip de strass en el escote constituye el único adorno de este vestido, que puede llevarse en una cena o reunión íntima.

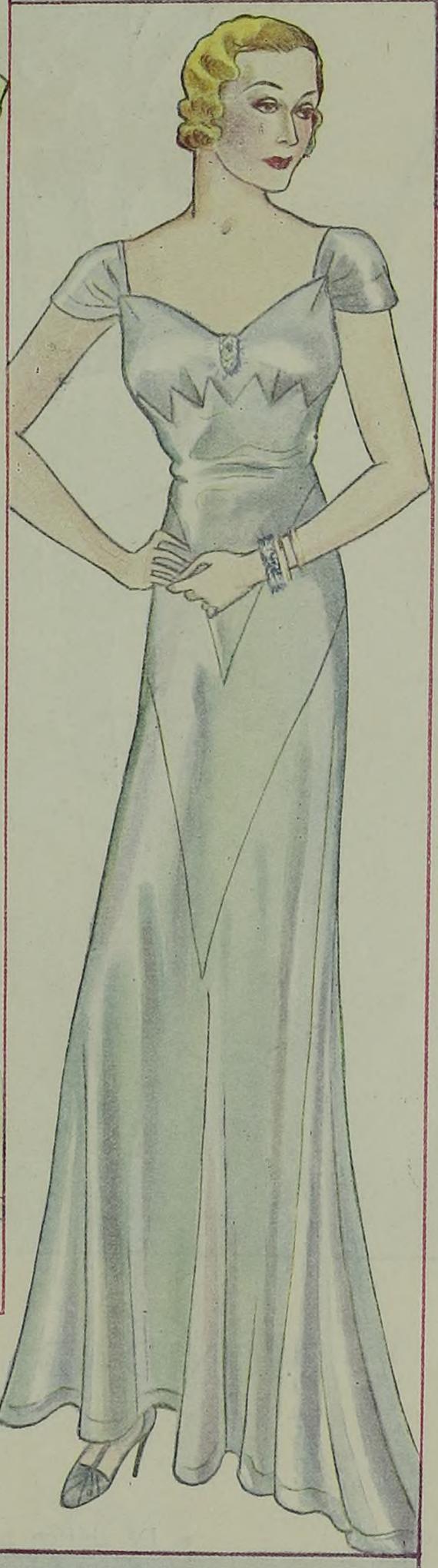
LOS MODELOS DE FIESTA



• Delicado modelo de chiffon rosa pálido, con pequeñas alforcitas hechas a mano en la bata y en la pollera, que tiene tres volados y cuyo ruedo es plegado en alforzas anchas.



• Juvenil y sentador este modelo de chiffon verde pálido, con pequeñas mangas abullonadas. De una sencillez y distinción exquisitas, que realzarán una figura delicada.



• Modelo de satín celeste, con unos cortes muy elegantes y originales en la blusa. Las pequeñas mangas cubren los hombros. La pollera es un poco más larga atrás.

• Muy chic este modelo de chiffon anaranjado con pequeñas alforcitas en la blusa y sobre las caderas. La faja de cinta ciré en un tono más obscuro, tiene un borde de cinta plegada.



"LOS OJOS DE "ÉL" NO BUSCAN OTRAS CARAS

DESDE QUE SEGUÍ EL CONSEJO DE MI ESPECIALISTA DE BELLEZA"

Ella dice: "Comience esta noche misma! Dé a su cutis este tratamiento de belleza con este jabón de aceite de oliva. Verá como retorna su lozanía juvenil".



ADVERTENCIA... a las mujeres de todas las edades que saben (y a menudo olvidan) el hechizo de un cutis suave, seductor.

¡No lo olvide nunca! Recuerde que hay un medio muy sencillo para conservar la atrayente lozanía del cutis... para reconquistar el encanto que créese perder a medida que avanzan los años.

Tratamiento de Belleza

De mañana y por la noche antes de acostarse, con ambas manos, frótese bien la cara y el cuello con la rica espuma del Jabón Palmolive y agua tibia hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese con agua tibia, seguida de agua fría...

Los especialistas de belleza unánimemente lo aconsejan a su clientela. Nada es comparable al efecto cosmético, suavizante, del aceite de oliva que contiene el Palmolive.

Los químicos de Palmolive saben la proporción exacta de aceite de oliva requerida para que el jabón produzca un efecto genuinamente cosmético.

Recuérdelo: El verdadero jabón para embellecer el cutis tiene que contener un elemento cosmético reconocido para este fin. El ingrediente de belleza del Palmolive es el aceite de oliva. No espere resultados cosméticos de un jabón que no contenga la abundante cantidad de aceite de oliva que el Palmolive contiene.

Espere, anhele, confíe en los resultados notables del Palmolive. Compre 3 pastillas por $ 1.—, siga ese tratamiento casero y conservará su cutis juvenil.



35 cts.
3 por $ 1.—

OBSEQUIO
VALOR 50 cts.

La próxima vez que usted necesite jabón de tocador, compre 3 jabones Palmolive por sólo $ 1.— y recibirá ABSOLUTAMENTE GRATIS un tubo mediano de Crema Dentífrica Colgate (valor 50 cts.)

Conserve ese Cutis de Colegiala

REMO BOLOGNINI, NUESTRO GRAN VIOLINISTA



En pose para "El Hogar", Bolognini medita sobre una postura, aburrida por su repetición. El fotógrafo quisiera inventar otra que expresara la misteriosa relación entre el alma del artista y la de su valioso Guarnerius.

Nota de color en una temporada gris

Por Carlos A. Tarelli

VA promediando agosto y perezosamente desenvuelve su curso la temporada musical. Nuestro teatro máximo sigue anemiado entre penurias económicas, y su dirección municipal, afanosa por ocuparse de arte, contra la experiencia secular, sin un solo caso en el mundo que justifique tal empeño. Y ni aun los concertistas, siempre astros magnos en los espectáculos de arte, consiguen desvanecer la densa niebla de apatía que sumerge a un pueblo cada vez menos curioso y apasionado por las cosas del espíritu.

Parece como si nuestro público hubiera saciado ya la natural sed emocional en el gesto y palabras del teatro y en las notas musicales; gesto, palabras y notas que debe interpretar con esfuerzo y educación de sensibilidad. Por otra parte, en perversa complicidad, la obscura sala cinematográfica, con su vivida y sintética expresión, le ofrece nueva y fácil manera de satisfacer sin vergüenza el ansia de vibración inferior que supone el romanticismo más o menos refinado que dentro llevamos todos.

Los que hemos vivido antes del cine añoramos la emoción de aquellos días en los cuales fueron acontecimientos: Pablo Casals, Ofelia Litvine e Ignacio Paderewski. Y también la memoria de algún calumniado empresario que, si traficaba con los calderones del mal teatro italiano —mejor sería decir de los malos cantantes italianos— nos trajo en compensación a Luigi Mancinelli, Arturo Toscanini, la primera de Parsifal, de Salomé y de Pelléas.

Todo esto pálidamente esboza los recuerdos sugeridos por la presentación de Remo Bolognini, realizada sin la trascendencia merecida a un artista de su calidad. Acaso esto sea por tratarse de un compatriota que retorna ennoblecido por el estudio. En otra época, el público lo hubiera recibido derrochando concurrencia y homenaje, de los cuales tan generoso se mostrara siempre con sus artistas favoritos.

Pequeña historia

COMO tantos, hace muchos años, Egidio Bolognini, padre de nuestro artista, arribó a Buenos Aires. Llegó deseando variar su vida y obedeciendo a ese instinto racial concentrado en dos decires del genial compatriota que renovó maravillosamente todos los días de su propia existencia: "La vida comienza mañana" y "Vivir no es necesario; navegar, sí". Y quedó aquí, anclado en el magnetismo de nuestra infinita llanura. No era solamente aventurero; tenía cierta cultura que, sin ahondar ningún problema, le permitió ser al mismo tiempo cronista, pintor, farmacéutico, músico y calígrafo. Curiosa mezcla cuyo destilado en esta pampa de alquimia, donde el hombre fundara su hogar argentino, produjo a Ennio, Astor y Remo, tres instrumentistas de excepción.

Nació Remo en el 99. Como había nacido para el violín, al viejo y querido Hércules Galvani no le fué difícil hacerlo predilecto discípulo y guiarlo desde los primeros balbuceos hasta una adolescencia promisora. Galvani le dejó, con sus enseñanzas, una hija, esposa y compañera que resolvió desde muy joven su problema de paz interior.

Aquí hubiera podido morir esta historia, pues en aquellos tiempos era suculento el sueldo de primer violín en las orquestas de cine y cabaret. Pero Remo Bolognini sentíase digno de mayor empresa y, armado con el espíritu y la sangre del maestro, defendió su ideal cultivando, entre otras — fecunda disciplina, — la música de cámara. Aún recuerda, satisfecho, haberse iniciado como primer violín del conjunto en el conservatorio Santa Cecilia y la valiente audacia con que nos regalara en primera audición el entonces reciente y discutido cuarteto de Debussy. Después, en otros conjuntos, hasta formar el trío de la Wagneriana con Villaclara y Rafael González. Así llegó el año 26, y, ávido de agrandarse, nos dejó en fantástico vuelo hacia otros horizontes, de los cuales vuelve transformado en un gran señor del violín.



El hada buena, Frances Lee, que comprendiendo el talento de Bolognini "le dió la gran oportunidad" como tanto gustan decir nuestros hermanos de Norte América. ¡Oportunidad bien aprovechada esta vez!

Una mágica aventura en el país de las estrellas

CON ansiosa curiosidad lo visitamos. Sin dificultad ni vanidad, sencilla y transparente se nos muestra su vida, ausente de sutileza y tormento. En pocos minutos explica una bohemia inofensiva, la iniciación en la lucha por la vida, el viaje por las repúblicas sudamericanas con Camila Quiroga hasta su encuentro en Colombia con Guillermo Uribe Holguin. Éste, director del conservatorio nacional y distinguido músico, lo alienta, lo ayuda y convence de que el porvenir debe buscarlo abandonando una situación cómoda pero mediocre para arriesgarse en el país de Ford, Dempsey, Rockefeller y Capone.



Familiar y encantador, Isaye sigue la tradición de los grandes maestros, que necesitan ser amigos de sus discípulos. Aquí lo tenemos en un instante de camaradería, con su esposa y su pipa. De pie, a la izquierda, está Bolognini.

Una vez en Chicago, concurre a no sabe él mismo qué vacante de la orquesta filarmónica dirigida por Frederick Stock. Y, pocos días más tarde, un breve llamado telefónico lo invita a firmar un inesperado contrato, obtenido en franco concurso contra artistas de todas partes del mundo. El contrato resultó corresponder al puesto de primer violín en una orquesta costeada por generosos millonarios, llegados a la sabiduría de querer hacerse perdonar la fortuna puesta en sus manos devolviéndola a los hombres aunque sea en música que no sienten y que deben comprar al extranjero. Y esta situación no sólo representó la ventaja material, sino también el prestigio traducido en hospitalidad cordial y desinteresada.

Bajo el aspecto de Frances Lee, matrona de cincuenta y cinco años pero con la tercera parte de corazón y espontaneidad, cuyo recuerdo es culto para Bolognini, llegó el hada buena del artista, le hizo desvanecer escrúpulos y aceptar una protección jamás imaginada, y, como en los cuentos de niños, convirtió en realidad sus más inalcanzables ambiciones. Así Bolognini se hizo artista, marchó a Europa y, como no poseía el instrumento necesario para poner a tono su alma con su expresión, la vara mágica le ofreció el regalo más preciado, un hermoso Guarnerius, de esos que la leyenda dice animados por el alma del genial constructor.

(Continúa en la pág. 58)

Hollywood visto con ojos argentinos

(Continuación de la pág. 15)

tó herido en treinta y tres. Luego le siguen Frank Clark, al cual le falta un brazo, y Al Williams, un paracaidista extraordinario.

Charlando, charlando..., Richard, que parece muy complacido en poder instruirme acerca de estos interesantes entretelones del cine, me cuenta las proezas de otros héroes similares a los aviadores: los automovilistas que se especializan en fabricar, a su vez, catástrofes volcando, chocando o rompiendo automóviles en forma espectacular.

Y aunque en grado menor de riesgo, pero siempre dentro del mismo género de oficio, están también los "jinetes accidentados", encargados de caerse de los caballos o con los caballos a toda carrera, y que, frecuentemente, resultan seriamente lesionados, como que a veces es preferible, casi, caer con un avión que con un potro. ¡Y si no, que se lo pregunten a Tom Mix, que con ser el "rey de los cow-boys" ha pagado tributo a su especialidad con una colección de porrazos que no le han dejado hueso sano en el cuerpo!

Cocodrilos a un dólar la yunta...

Volvimos a Hollywood. Instalados en el modestísimo y despistador "Fordcito" de Barthelmess (hay que tener en cuenta que este muchacho gana sus tres mil quinientos dólares por semana), mi simpático acompañante le ha tomado tanto cariño a su papel de cicerone instructor, que se empeña en mostrarme otras cosas raras de Hollywood. Y me lleva a la "Alligator Farm" (La chacra de los cocodrilos), curioso establecimiento donde se ha instalado un vivero de reptiles con más de tres mil ejemplares, especializándose en cocodrilos, yacarés y caimanes.

—¿Y para qué quieren aquí estos tres mil bichos raros?

—Muy sencillo. Para las películas, en primer término, y además para exhibir y vender al público.

—Pero ¿es que hay quién pueda comprar un cocodrilo?

—¡Vaya si hay!... Y no uno solo, sino por yuntas. Como que en este vivero los puede usted adquirir al módico precio de un dólar la yunta, vale decir, a cincuenta centavos el ejemplar...

"Como puede suponer, esos precios son para ejemplares muy pequeños, pero también venden o alquilan cocodrilos y caimanes de ciento o doscientos años de vida..., es decir, tremendos bichos de tres o cuatro metros de largo con sus respectivos centenares de temibles dientes en sus espeluznantes mandíbulas.

"Y lo notable es que el cine ha dado mucha vida a este curioso comercio, pues no hay año en que no se hagan diez o doce películas en que aparecen cocodrilos y caimanes. Sobre todo en las películas naturales o de aventuras, esas que se dicen hechas en Africa o que a veces, muy pocas, son filmadas realmente allá; pero que aun así obligan a rehacer escenas o corregir episodios, en cuya filmación se necesitan estos animales.

"Hay películas en que es preciso emplear hasta ciento o doscientos ejemplares, cuyo alquiler suma muchos dólares diarios, pues algunos cocodrilos, ya sea porque son muy raros o por ser muy difíciles de manejar, cuestan hasta 50 dólares por jornal.

Tres cuadras más allá de este rarísimo establecimiento, y como si el éxito del negocio trajese imitadores, nos encontramos con otra granja: ésta, de avestruces, que a mí, por ser argentino, no me sorprendieron gran cosa. Pero, en cambio, tuve que ceder a la curiosidad cuando me hallé con que enfrente había nada menos que la "Gay's Lion Farm" (chacra de leones de Gay, que es el domador y dueño).

Menos abundantes que los cocodrilos, por razones fáciles de comprender, pues los leones se reproducen menos y cuesta más caro mantenerlos, había en la chacra unos trescientos huéspedes. Trescientos leones perfectamente aclimatados y clasificados por razas y edades en una magnífica exposición.

También estos animales, según me explicó Barthelmess, tienen su principal aplicación en las películas, donde son alquilados a un término medio de 5 dólares diarios, con excepción de los ya amaestrados, que se cotizan mejor. Eso, sin contar que, además, se venden en gran cantidad a los circos y hasta a los jardines zoológicos públicos y particulares.

De las asombrosas comprobaciones que tuve oportunidad de hacer en aquella visita, todavía siento la viva impresión qe me produjeron. Sobre todo cuando me encontré con que había leones criados en incubadora y a los cuales se les daba el biberón como a los niños... Leones a los cuales se les tiñe el pelo y se les riza la melena... ¡Tan coquetos, ellos!... Y otros a los cuales se les liman los dientes y se les operan las zarpas para extirparles las uñas de raíz, que son los que utilizan generalmente los domadores. (Leones que, como puede verse, a pesar de ser leones, sirven para meter la "mula".)



Muebles de señorial distinción...



... tal como aquí se ve, son todos los que se exhiben en los salones de THOMPSON MUEBLES (Florida 833)

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL-PALACE
$6. CALLE ESMERALDA 566

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T., 60, 1021 - 1029



No hay belleza perfecta sin piernas esbeltas

Ahora todas las damas pueden lucir el encanto de una pierna esbelta gracias a las medias reductoras **JUVENIL** de tejido elástico y de uso cómodo e invisible.

Las medias reductoras **JUVENIL** son un alarde de la industria del tejido y de la goma. Mediante un nuevo procedimiento, la parte elástica la constituye un tejido de goma especial, recubierto y protegido por una doble y finísima malla de hilo que la preserva de la humedad y el calor directo de la piel.

Si usted sufre de las piernas, tobillos, tiene várices, reumatismo o inflamación, use las medias **JUVENIL**, que ejercen una presión bienhechora, regularizan la circulación de la sangre, reducen toda excesiva grasitud y no se notan, aun debajo de la media común más fina.

Las medias **JUVENIL** sólo las vende la Casa Porta. Solicite una lista de precios.

Antigua CASA PORTA
VICTORIA 755 — Bs. Aires

DON FERMIN
hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en
MUNDO ARGENTINO

EVOCANDO LO PASADO

En la exposición de Carlos E. Pellegrini

Por PILAR DE LUSARRETA



Carlos Enrique Pellegrini

CUANDO en 1827 Carlos Enrique Pellegrini llegó a la República del Plata para emprender trabajos profesionales de ingeniería y arquitectura, no había pensado nunca en hacerse en la gran aldea una reputación de pintor. Pero era mozo, emprendedor y pobre, sin más caudal que "su ingenio y sus manos", y la sociedad porteña, que lo necesitaba en combinación con su propia necesidad, hicieron de él el pintor de moda, el Goya, el Rafael de Urbino bonaerense.

Pellegrini vino a establecerse en Buenos Aires contratado por el gobierno de Rivadavia, pero disturbios políticos le impidieron la realización de las obras para cuya dirección se le destinaba. Se encontró, pues, sin ayuda en un ambiente en que el gusto arquitectónico sufría de una depresión creciente y en que la noble y simple traza de la vivienda colonial decaía hacia la indigencia. El morisco enjalbegado era la única ornamentación de los muros en casas y templos; los pisos eran de ladrillos ásperos; los techos de tirantes de palma. El mobiliario, de obscura caoba — consolas labradas como retablos y sofaes incómodos, de negra y trenzada crin, fría y áspera como la caricia de una madrastra. — La carencia de contacto con centros artísticos se notaba en todo. La vestimenta del populacho era grotesca, bárbara: se iba descalzo, pero nadie olvidaba el galerón; y en la sociedad perduraba aún el chal de merino negro, el rebocillo o la mantilla prendida sobre la oradada concha del peinetón, más "elegante" cuanto más desmesurado. Las "peinéforas" de la época no entendían de arte decorativo, y para ellas el valor de la prenda de su adorno estaba en el hecho de haber ocupado en su confección "una tortuga entera", según las acreditaba Masculino.

En toda naciente civilización el arte comienza por el adorno personal, y los porteños de la época, aspirando a un mejoramiento presentido, acumulaban en los arreos de su montura, en sus taleros y facones, espuelas y cabezadas, gruesas chapas de plata, trabajadas a martillo, más rica cuanto más gorda. Pero la escasa gracia de la platería americana floreció ingenuamente en el fetiche doméstico del mate, pesado armatoste, labrado como un cáliz de iglesia peruana, transportado en alto a través de las salas luminosas y espaciadas, desde el patio lejano, donde cantaba la pava, hasta el estrado, pasando de las manos obscuras de una picante mulatilla a la muelle y alhajada de la porteña de alcurnia.

Buenos Aires se acurrucaba aún, achaparrado y parduzco, en un núcleo de viviendas apretujadas, mientras en los suburbios, desde la Plaza de Armas, el cerco africano de las piteras punzaba el horizonte azul en torno de las "quintas" y los "ranchos", profusamente poblados de las dos o tres empedradas de agresivos guijarros, de chinaje, chiquerío y perrada. Las calles, fuera eran barrancosas, con "terceros"; las plazas públicas, "huecos" despojados de adornos y vegetación. Plásticamente pobre, naturalmente monótona, sin activo contacto espiritual con centros intelectuales, la ciudad dormía en cuanto a cultura estética. Hasta la iglesia, la fastuosa iglesia católica, a la que tanto debe el arte, se conformaba con ofrecer a la piedad ferviente la imagen truculenta de sus santos de pacotilla. Sólo en la sacristía de algún convento quedaba, por excepción — ahumado y obscurecido en su abuso de oros y estofados — algún lienzo traído "de la península", de autor anónimo y escaso valor artístico.

Pellegrini llegó al Plata en un momento de aspiración confusa, subconsciente pero activa hacia artística. La sociedad porteña le necesitaba, y él, sensible a todo lo que Buenos Aires tenía como carácter, como sabor, como ruda expresión individual, halló el medio de dotar sus escasas cualidades de pintor, con el acento que las tonificase. Su serie de "vistas" litografiadas y aguadas tiene la sugestión profunda de la vida aún mezclada de barbarie que representan el "Cielito", bailado en el arrabal, frente al rancho, por dos parejas, en que el tipo masculino es aún el gaucho calceta que embarra en el suelo el cribado de sus blancos calzones y lleva sobre la grasienta melena retinta el galerón de panza de burro; "La Plaza de la Victoria" en días de festejo patrio, con su cucaña, sus luminarias de grasa de potro y su embanderado papelero; el "Cabildo y Policía", con el chico que se trepa a curiosear por la reja; la "Media Caña", las "Barrancas" y, sobre todo, la serie de sus vistas de los "Corrales de Miserere" mueven la obra inhábil, alientan de actividad popular. Son estas últimas el complemento al "Matadero", de Esteban Echeverría. Allí, a la grasienta escena cotidiana de la matanzas de reses, se añadía la batalla campal entre muchachos morenos y perros por la posesión de los desdeñados despojos o achuras, por la tripa gorda o el mondongo hurtado en un descuido al carnicero, entre el chiste de procacidad ingenua y la rabiosa carcajada del fracaso.

Pero característico y novedoso en el ambiente este arte popular, no tuvo el éxito brillante de sus ensayos de retratos, iniciados con el que, en un par de horas, ejecutó el improvisado pintor en la tertulia de misia Mariquita Mandeville. Cuidando el parecido de las facciones y de la expresión, cobró, en el sencillo concepto artístico de nuestra sociedad del año 30, fama de notable. Y uno tras otro, grandes señores, ilustrísimas damas y generales posaron para el lápiz sutil y minucioso del artista.

La habilidad social, convertida en medio de vida, el triunfo fácil, dieron al hombre de responsabilidad la obligación de un estudio, de un esfuerzo que puede irse leyendo de uno a otro retrato. Si en este logró parecido, en el posterior aspira ya a la expresión y ensaya a dar volumen y ambiente en el otro. Todo el Pellegrini de los retratos está fuertemente influenciado por la escuela de Ingres (la influencia es notable en el de Agustina Rosas de Mansilla y su hijo Lucio Vicente, niño de unos tres o cuatro años), llegando hasta hacerse una personalidad en la delicadeza de líneas y colorido sutil del que trazó a don Manuel José Lavalle.

No es esta la primera vez que en Buenos Aires se exhibe el conjunto de las obras de don Carlos Enrique Pellegrini; en el año 1900 realizóse otra similar en la galería de Bon Marché.



INFORMACIONES GRAFICAS DE ACTUALIDAD



Los camaradas en el periodismo del ingeniero Julio A. Noble, reunidos en el ágape íntimo que le ofrecieron el sábado anterior celebrando su incorporación a la Cámara de Diputados de la nación como representante de la provincia de Santa Fe.



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido noches pasadas a la danzarina Laura Santelmo, en la que aparecen junto a la obsequiada el embajador de España, señor Danvila, el ministro señor Buigas y Dalmau, la señorita Leticia de la Vega y los señores Alberto Güiraldes e Ildefonso Rodríguez.



Rosario Beltrán Núñez, que ilustró la conferencia de don Juan García Orozco sobre "el amor en el Romancero", realizada en el teatro Odeón y que constituyó una señalada manifestación artística.

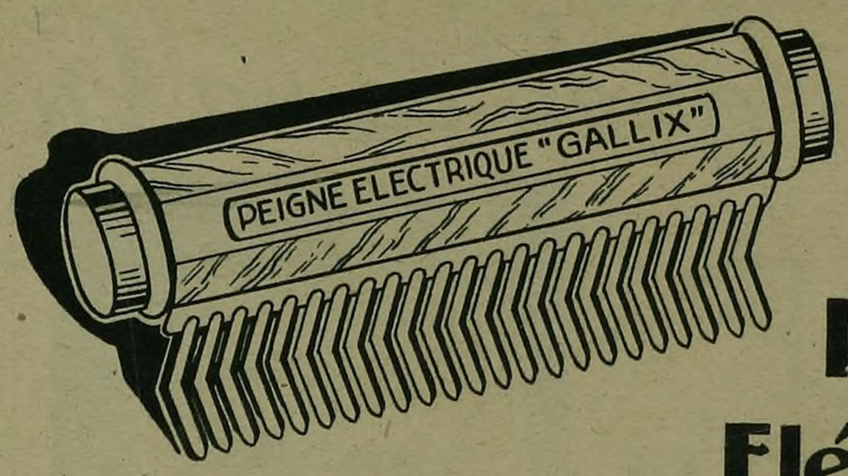


Doctor Carlos A. Pueyrredón, a quien sus tareas de diputado nacional y sus actividades políticas no le impiden dedicarse a los estudios de su predilección, según lo revela su reciente libro "En tiempos de los virreyes", que es un interesante aporte a la historia de nuestro país.



Concurrentes a la comida de camaradería ofrecida al señor Jorge Ruiz Palmer, demostración que alcanzó lucidos contornos.

Cabello Nuevo!



Peine Eléctrico "GALLIX"

$ 5.- COMPLETO

El más moderno y extraordinario descubrimiento para el cuidado racional y científico del cabello.



El cabello se torna suave, brillante y naturalmente ondulado.



La caspa desaparece definitivamente y crece nuevo cabello.

La acción eléctrica del Peine "Gallix" es maravillosa. Las raíces adormecidas recobran el máximo de vitalidad; nuevos brotes de cabello resurgen, y, el existente, antes opaco y quebradizo, se torna pletórico de vida, brillante, suave y naturalmente ondulado.

El milagro de la electricidad, fuente de vida y energías, hizo revivir las raíces de su cabello debilitadas por una deficiente circulación sanguínea en los bulbos capilares y entorpecida más aún, por la seborrea grasa o caspa del cuero cabelludo, ahora eliminada para siempre y... ¡en sólo 8 días!

Ensaye con el peine "Gallix" sin arriesgar nada, y si no le desaparece totalmente la caspa, y si el cabello no adquiere un nuevo y admirable esplendor, Vd. no habrá perdido nada, porque

le devolveremos el importe pagado

El peine eléctrico "Gallix" no ofrece ningún peligro. La electricidad que posee (imperceptible a la persona) la produce una maravillosa batería que se aloja en el interior del peine. Se usa como un peine común, 2 ó 3 minutos diarios, y es un gasto que Vd. hace una sola vez, pues dura indefinidamente. Sólo requiere reponer la batería gastada cada 3 ó 4 meses, y ésta cuesta sólo $ 0.60.

MIL PESOS

de garantía le ofrecemos si no queda satisfecho ampliamente con la mejoría experimentada con el peine eléctrico "Gallix", en una semana. Cerca de un millón de personas en el mundo lo usan, entre ellas destacadas eminencias médicas, cuyos atestados ponemos a su disposición. Si tiene dificultad para hallar el Peine "Gallix" en su localidad, solicítelo con el cupón de este aviso, y lo mandaremos contra reembolso.

Cupón de $ 1.000.— de garantía. H. 2

Sr. León R. Levy - Casilla de Correo 1157
Buenos Aires

Agente exclusivo del Peine "Gallix"

Sírvase remitirme un peine eléctrico "Gallix", contra reembolso, con la garantía de reembolsarme el importe contra devolución del peine, no obteniendo resultados satisfactorios dentro de 7 días de remitido. Sólo en estas condiciones hago el pedido.

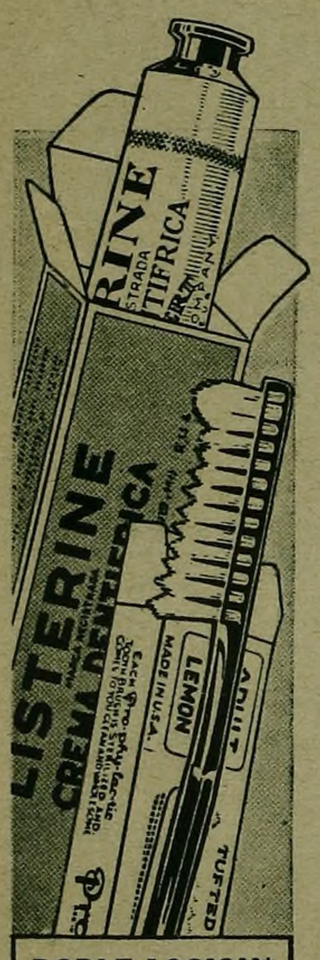
NOMBRE .....

DIRECCION .....

EN VENTA: Gath y Chaves (y Sucursales) — Harrods — Farmacia Franco Inglesa — Casa Tow — Casa Argentina Scherrer — Pedro Bignoli — y en las buenas Farmacias, Tiendas y Perfumerías.

Para blanquear dientes nada como la DOBLE* ACCION de LIMPIAR





DOBLE ACCION*
significa usar
Crema Dentífrica Listerine con un Cepillo de Dientes Pro-phy-lac-tic

POR bueno que sea un dentífrico, nunca dará el máximo resultado usándolo con un cepillo de inferior calidad. Tampoco podrán limpiarse debidamente los dientes aunque se use el mejor cepillo que pueda obtenerse, empleándolo con un dentífrico de inferior calidad.

Válgase de la maravillosa doble acción de limpiar que resulta de usar conjuntamente la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

El copete en la punta y las cerdas fuertes en forma de sierra del cepillo Pro-phy-lac-tic, hacen aun más eficaz la acción de los agentes detersorios y pulidores de la Crema Dentífrica Listerine. Esos ingredientes — ayudados por el cepillo Pro-phy-lac-tic de construcción científica, limpian los dientes por todas partes, blanqueándolos y eliminando el sarro y las manchas.

Ensaye esta doble acción de la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic. Observe cómo blanquea los dientes y qué aspecto de salud imparte a las encías

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

CREMA DENTIFRICA
LISTERINE
CEPILLO DE DIENTES
Pro-phy-lac-tic
3726

Exposición de Alberto Lagos



El escultor Alberto Lagos, uno de los valores positivos de nuestro ambiente artístico, que ha inaugurado ayer, en los salones de "Amigos del Arte", una muestra de sus trabajos que acrecienta su prestigio.



"Ana", una de las obras que presenta.



"Pierrete Lagos", retrato de la hija del artista.



"Chico del coro", otro de los trabajos de la exposición.



"Serenidad", obra que revela el temperamento y la seriedad del gran artista.

TODOS LOS TRASTORNOS
DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN
TOMANDO Poción COLLAZO
El tónico que los médicos recomiendan
GRATIS SOLICITE FOLLETOS HOY MISMO
a Farmacia del Cóndor, Rosario o Moreno 1027, Buenos Aires

Apostillas al margen del Congreso teatral

¡Viva la confraternidad!

Por CONCEPCION RIOS

GINEBRA"... "Lausana"... "Desarme"... "Los cañones de gran calibre no son armas ofensivas, tampoco lo son las naves madres de las escuadras..." Buenos Aires: "Convención paritaria de Gremios Teatrales." Me quedo, por fin, sobre la frivolidad de este último título. Entre ametralladoras, aviones, submarinos, prefiero lo conocido: Muiño, Carcavallo y Vacarezza... Les salgo al cruce en el hall y adyacentes del Ateneo la primera noche de congreso.



Los actores Zucchi y Mangianti retirándose del congreso, al amanecer, con cara de mal dormidos.



Comentando las alternativas de la sesión, los congresales Guibourg, Bronemberg y Rizzo.

Llega el setenta y cinco por ciento de la mesa directiva: García Velloso y González Castillo. Sobre los pasitos de perdiz del primero, contrasta la avanzada de cincuenta centímetros del segundo.

Un acomodador de Puente Alsina, en trance de despojarse del uniforme, comenta por lo bajo:

—Trabajen, trabajen, si quieren salvar el teatro y déjense de Congresos. Cuartillas y no jarabe de pico...



El empresario Muszio ha tomado muy en serio su cargo de congresal, mientras vence al sueño que lo domina.

Los actores llegan formando escuadra. Por bandera, esta verdad ególatra dentro del cerebro: "Nosotros somos los verdaderos artífices de la escena."

Los autores están en ausentismo. Un maquinista, abarca Cangallo en un bostezo. Inquiere:

—¿Qué esperan para reunirse si son las dos de la mañana? ¡Estos atorrantes nocturnos!...

En el primer tranvía se cuela, masculando interjecciones, el proletariado de extramuros.

José Bugliot, el incansable surtidor de carteles honestos, va y viene, observa, se para, se sienta. La cronista sabe que el único lado "flaco" de Bugliot es el alacraneo:

—¿Qué opina del congreso?

—¡Hágame el favor, señora!...

La cabeza, el cuerpo, el cuello y el cinturón acompañan el gesto harto elocuente del autor.

El doctor Damel se hace presente. Le corta el paso Venancio Montiel.

—¡Hola, amigo Damel!; está más gordo.

—No haga chistes, compañero. Sí; me cuido, vivo a régimen. Como poco, duermo apenas lo suficiente y trabajo todo el día...

—Cambie de táctica. ¿Por qué no escribe un drama a Mutarelli, Cicarelli y Busto?

Muiño no puede olvidarse de los años en que fué cabo de cañón. Llega presidiendo un grupo de empresarios: ¡Uno..., dos..., uno..., dos!... Casi al oído de los soldados comenta:—Y cuidado, ¿eh? Atención, sobre todo, con las granadas de los autores dramáticos.

Se acerca al hall un curioso:

—¿Qué pasa?

El congresal.—Nada, ¿por qué?

Curioso.—Y tanta gente ¿qué hace?

Congresal.—Son los representantes de los gremios teatrales.

Curioso.—¡Ah!... Yo creí que era un estreno de Vacarezza.

Congresal.—¡Qué bruto! ¿No ve que es la compañía de Rosas?

Curioso.—(Indignado.) ¡Como si Larreta fuera más!...



Un terceto que integran el doctor Pico y los señores Caviglia y Retta, en el "hall" de los "pesos" perdidos por Mertens.

En el escenario, de cinco en cinco, se alinean las sillas. Autores, actores y empresarios quedan así convertidos en chiquilines de aula.



AL primer amago de Tos

Tome pastillas del Dr. ANDREU

Lleve a la práctica esta advertencia y estará Vd. a cubierto de las desagradables consecuencias de la TOS y sus derivados.

Son tan eficaces y sorprendentes sus resultados que, a las primeras pastillas que Vd. tome, su TOS se aliviará de inmediato y la misma desaparecerá por completo antes de terminar la caja.

Pastillas del Dr. Andreu

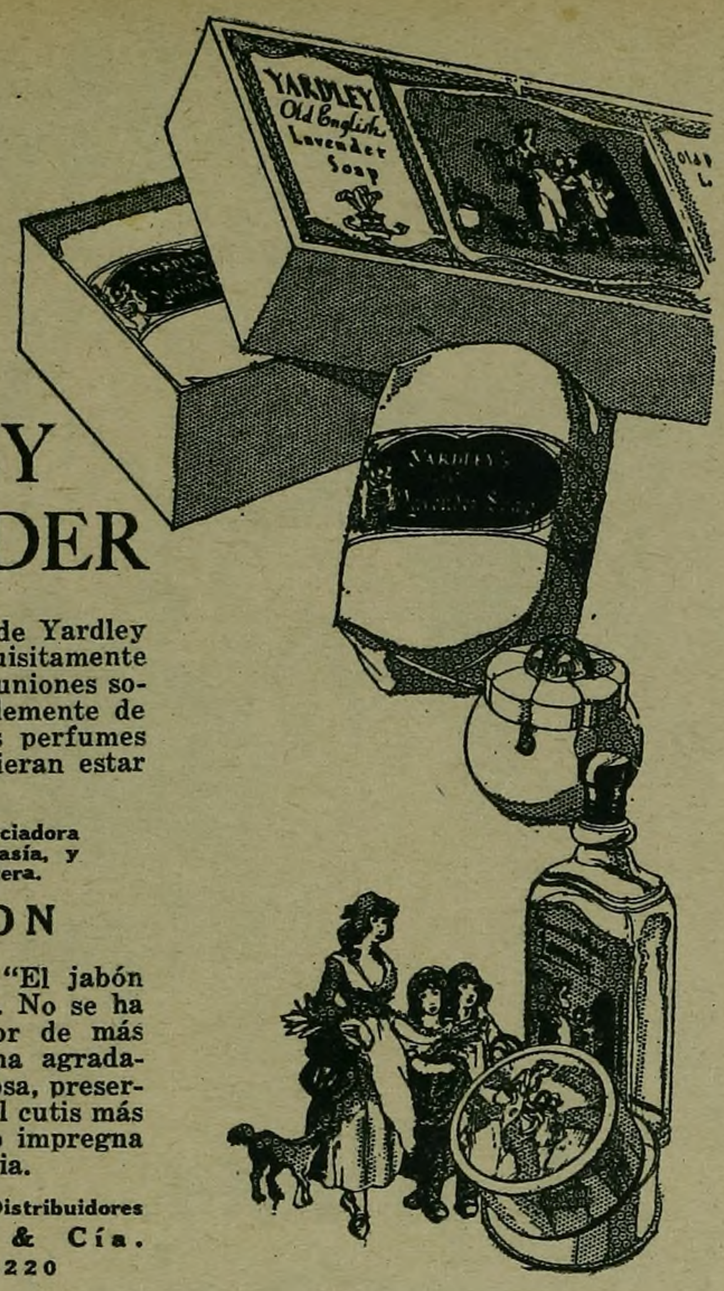
Descongestionan los bronquios, facilitan la expectoración y devuelven la calma.

Mundialmente famosas.

PASTILLAS DEL Dr. ANDREU TOS.

COSMOS

BY APPOINTMENT TO H.M. THE QUEEN



YARDLEY LAVENDER

La fragancia adorable de Yardley Lavender resulta exquisitamente agradable en días de reuniones sociales, de sport o simplemente de pasatiempo, cuando los perfumes exóticos y pesados pudieran estar fuera de lugar.

Frascos con tapa rociadora y de tapones de fantasía, y perfumeros de cartera.

EL JABON

Tiene la fama de ser "El jabón más lujoso del mundo". No se ha hecho jabón de tocador de más fina calidad. Su espuma agradablemente suave y deliciosa, preserva y realza la belleza del cutis más delicado a la vez que lo impregna de su adorable fragancia.

Unicos Representantes y Distribuidores
MURRAY LEA & Cía.
RIVADAVIA 1220
Buenos Aires

YARDLEY HOUSE
33 Old Bond Street
London.

También Polvos para la cara, sueltos y compactos, Crema para la Cara, Talco, Sales de Baño, etc.



ETAM
CARICIA SUAVE

La elección de un regalo es más difícil de lo que parece. Sin embargo un par de medias ETAM siempre entona.
La caricia suave de su seda hará recordar con agrado a quien hace el obsequio que, siendo de buen gusto, resulta práctico y económico.

Remítanos el cupón adjunto y le obsequiaremos con una magnífica caja costurero artísticamente decorada.

MEDIA ETAM L. 33
Malla de seda natural fina y tupida; tonos y cuchillas de moda, $ 3.90
Otros tipos de $ 2.90 a 10.50.

FABRICACION PROPIA

Venta únicamente en nuestros locales

Bmé. Mitre 927 - C. Pellegrini 485
Cangallo 840 - Florida 475 - Santa Fé 1852 - Santa Fé 2386 - Rivadavia 7181 - Cabildo 2091 - Cabildo 545
ROSARIO: Córdoba 960
LA PLATA: Calle 7 Nº 829
CORDOBA: Rivera Indarte 156.

Acompaño la cantidad de m$n. .....
importe de cuatro pares de medias de .....
..... c/u.
Nombre .....
Dirección .....
Ideal - 7-11-14

Habla García Velloso (aplausitos).

Habla Muszio (aplausitos).

Habla Zucchi (aplausitos).

Es de esperar que se levante la sesión con aplausos.

Un espectador se intriga con una frase: "El buen público de Buenos Aires." Con disimulo toca a su vecino de platea:

—¿Por quién lo dice?

El otro resulta un pesimista crónico:

—Lo dice por los pocos que todavía van al teatro.



El autor Damel habla con su colega Montiel sobre la manera de conservar la línea.

Ugazio.— ¿Cómo te va, Gonzalito?

González.— Aquí estoy, che... Quiero ver si contribuyo a salvar el teatro.

Ugazio.— ¿Con qué?

Gonzalito.— (Reflexiona, luego se lleva la mano a la cabeza.) Con esta permanente, aunque sea.

Ugazio.— (Se asusta y se aleja prudentemente.)

Caviglia. —¿Qué papel te han asignado?

Salinas. — (Coqueteando.) De Benjamín...

Eichelbaum, que se olvidó de César Tiempo para el diálogo diario, estilo Borgia, cabecea:

—¡No hay talentos, amigos, no hay talentos... Psicología..., psicología! ¡Mundo interior, queridos colegas!...

¡Che, Botta!... ¡Botta!...

—¿Qué hay?

—No leíste la sexta?

—No. ¿Qué pasó?

—Un obrero sin trabajo se comió lo único que le quedaba: un ropero.

—¡Qué macanudo! Mañana hago un grotesco.

Se nombran las comisiones y la sesión finish. Por esta madrugada. ¡Viva la confraternidad!

Lo sorprendemos a Traversa:

—¿Y?

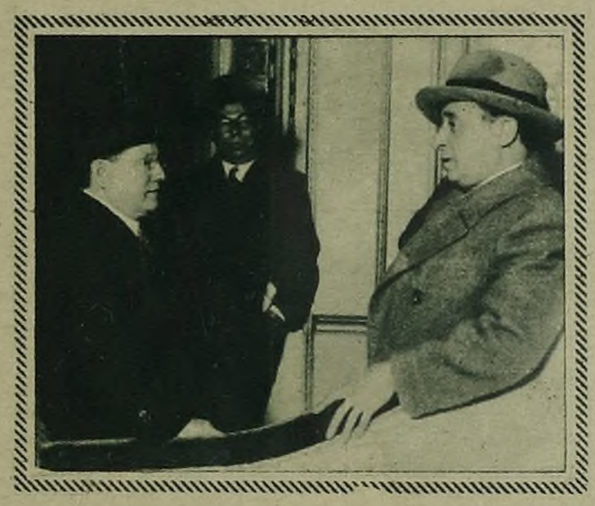
—Bien, gracias. ¡Véngase a la segunda y verá!

Cangallo está desierta. Autores, actores y empresarios caminan por ella como en sus dominios...

¿Usted cree en esto?

—Hay buena fe...

El Pico de los congresales se levanta el cuello del sobretodo y ensaya casi un gesto fúnebre. El interlocutor lo interpela y guarda un respetuoso silencio. ¡Caray con lo que piensa Pico!



Tres de la guardia vieja: García Velloso, de Rosas y, en el fondo, González Castillo, haciendo "ídems" en el aire...

Berruti. —¡Antes, amigo! Antes... el teatro por el teatro...

El actor que lo escucha. —¡Me ha conmovido esta "escena"!

Muszio. —¿Cuánto hicimos, hoy, Franco?

Franco. — Seiscientos.

Muszio. — Hay que dejarse de macanas y estrenar, che.

Mertens ha visto ya muchos congresos. Actúa en éste como dueño de casa, ya que es suyo el Ateneo, y nunca es optimista. Claro está que no lo dice, pero a través del sueño (Mertens es el único hombre de teatro que conoce el sol de la mañana), refleja su incredulidad por todo lo actuado. Sin duda, sabe que los hombres que entierran prosa en el teatro, son todos unos líricos... ¡incluso él!

NO SUFRA ESTREÑIMIENTO
AZUCAR COLLAZO
LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS
GRATIS MUESTRA Y FOLLETO
PIDA HOY MISMO
a Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027 Bs. Aires
Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.



Fotografía de Irenita Ortiz Basualdo Devoto, tomada por René Hardy.

Las reformas de "El Hogar"

He aquí a la más pequeña lectora de El Hogar en trance de apreciar las mejoras introducidas en la revista. En su actitud no puede pedirse ni mayor compostura ni mayor seriedad. Mujer al fin, se absorbe en las graciosas complicaciones de la moda o en los editoriales que abogan por el voto femenino. Y desde lo alto de sus cinco meses aprueba todos nuestros esfuerzos y llega a la conclusión de que El Hogar no tiene nada que envidiarle a las más grandes revistas del mundo.

LO QUE USAN NUESTRAS NIÑAS

El manchón

El manchón, prenda femenina que tuvo su época de auge, había sido olvidado por los renovadores en materia de elegancia. De ese olvido acaban de exhumarlo algunos modistos parisienses, y ha sido tal su éxito, que puede anticiparse un nuevo reinado para el clásico manguito de nuestras abuelas. Los que creen saber de estas cosas de la moda, aseguran que para el año próximo el manchón quedará incorporado decididamente a los gustos de las damas, y quienes ahora lo adoptaron no han hecho más que anticiparse.



NELLY CONDE CORDERO

El manchón de zorro gris hace juego con el amplio cuello de la misma piel y los puños, formando un conjunto elegante y distinguido, que está indicado para las horas de la tarde.





ERNESTINA CASTELHUN

El pequeño manchón de "agneau rasé", con diseños en astrakan, llama la atención por su tamaño reducido, de acuerdo a una tendencia moderna de reemplazarlo por la cartera.



ANGELICA MANTILLA GARCIA MANSILLA

Manchón, cuello y puños de lobito forman un "ensemble" interesante en un abrigo de paño claro, que constituye una prenda sencilla y elegante a la vez, muy indicada para diario

INES LEZICA

El cuello de armiño y el manchón de la misma piel, sobre un vestido de terciopelo, señalan una distinción bien marcada en el conjunto de esta toilette, apropiada para las reuniones de la tarde.

MERCEDES BLAQUIER UNZUE

El manchón de armiño es una nota original y de buen gusto en esta indumentaria elegante, con adornos de piel de zorro plateado, que destaca la figura femenina que la luce.



ANTAÑO Y HOGAÑO



FELICIANA UGALDE DE MALDONADO

De un cuadro de Pellegrini



SILVIA DEL CAMPO DE JORGE

Fotografía de Wilenski

Doña Feliciana Ugalde de Maldonado nació en Buenos Aires el año 1814, y fueron sus padres doña Isabel Agüero, primera secretaria de la Sociedad de Beneficencia, y don Domingo Ugalde. Casó en 1833 con el doctor José María Maldonado, y fueron sus hijos: José María; Julián, que casó con Carmen Botet; Feliciana, con Antonio Marull; Elena, con Benjamín Ortiz, y Daniel. El retrato de doña Feliciana Ugalde de Maldonado que publicamos está hecho por el pintor Pellegrini. Entre su descendencia figura Silvia del Campo de Jorge, esposa de don Juan Alfredo Jorge, ambos con vastas vinculaciones en nuestra sociedad.

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA



Caridad ("CHARITE") • Por Guillermo Adolfo Bouguereau (1825-1905)

Este distinguido pintor ganó reputación internacional y gozó de popularidad, aunque sus obras fueron condenadas por cierta escuela de críticos, que lo juzgaban demasiado académico. La que reproducimos es una de las más conocidas y típicas de sus métodos y finalidades artísticas. Otros lienzos célebres son "Une jeune femme se defendant de l amour" (Una joven defendiéndose del amor), "Prière" (Plegaria), "L'Invocation" (La invocación) y "L'Avarice" (La avaricia).

Egresado de la Escuela de Bellas Artes de París, perfeccionó sus estudios en Roma, y utilizó su experiencia en Italia, a su regreso, decorando mansiones en estilo clásico y según las líneas de los frescos de Herculano y Pompeya. Comenzó a exhibir en el Salón, y su cuadro "El triunfo del mártir", existente en el Luxemburgo, figuró en la Exposición Internacional de 1855. El Estado le encargó que pintara la visita del emperador a los damnificados por las inundaciones de Tarascón.

Condensó sus opiniones sobre arte y la situación del artista en los siguientes términos:

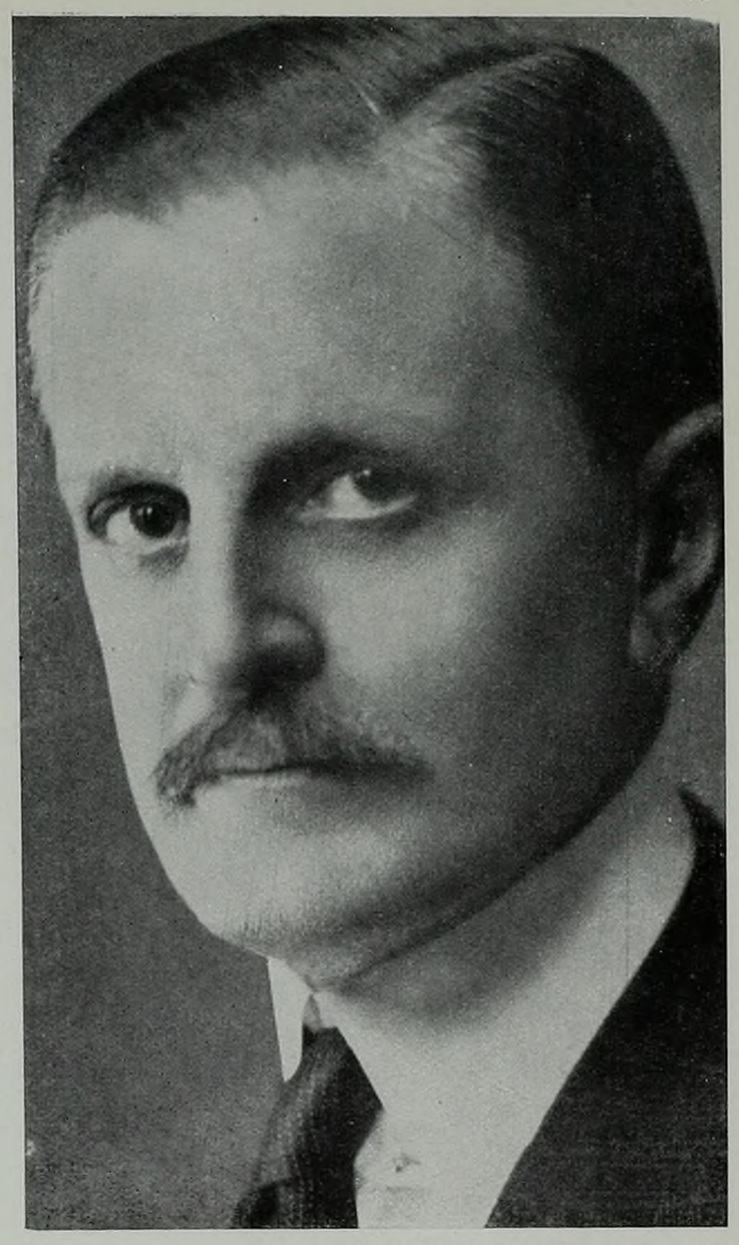
"El artista nace. La técnica podrá ser adquirida a fuerza de labor incesante, pero el instinto artístico es una cualidad del alma. El arte debe amarse con toda el alma. Cuando el artista da todo lo que es, todo lo que siente, cuando reproduce con sinceridad sus emociones más profundas, puede, aun con una técnica inferior, producir algo hermoso, pues en arte existe algo más que la técnica: el sentimiento del alma."



RAMÓN FRANCO,

con sus compañeros de gloria, Ruiz de Alda y Durán (fallecido).

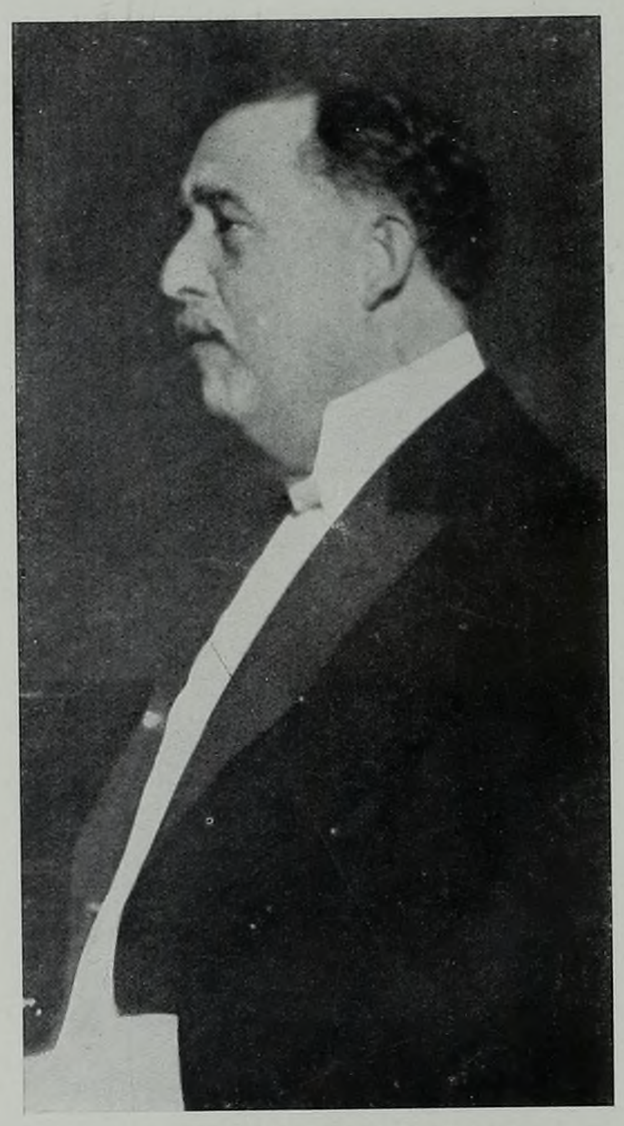
SON FIGURAS DEL MOMENTO



CARLOS SAAVEDRA LAMAS



LUIS M. SÁNCHEZ CERRO



LUIS ALBERTO DE HERRERA

PORQUE

● RAMON FRANCO, que aparece fotografiado con los compañeros de su gloriosa hazaña, Ruiz de Alda y Durán, ha decidido poner término a sus inquietudes revolucionarias, que se prolongaron más allá de la implantación de la república en España, y volver a la aviación, donde tanto prestigio dió a su patria.

● CARLOS SAAVEDRA LAMAS incorporó su nombre a los grandes internacionalistas, ya que su palabra en la contienda paraguayoboliviana tiene el alto significado de la "voz de América", inspirada en el pacifismo tradicional que el gobierno de Justo ha interpretado en todo su alto valor humanitario.

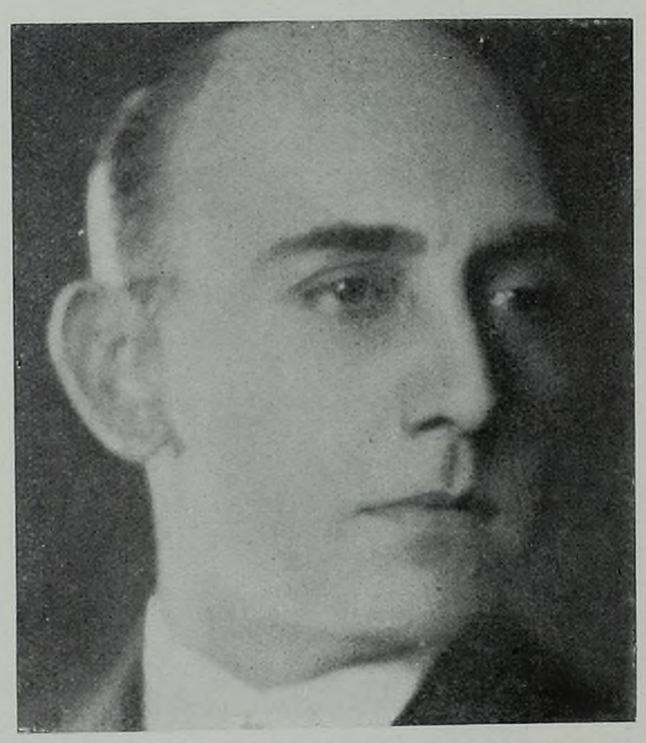
● LUIS M. SANCHEZ CERRO, presidente del Perú, detenta en su carrera política el triste record de los fusilamientos en masa, ofreciendo de este modo el doloroso espectáculo de una dictadura sangrienta, que deja en el espíritu de los pueblos una sensación de congoja y de odios innecesarios.

● LUIS ALBERTO DE HERRERA leader del partido nacionalista en el Uruguay, figura de relieve en América, ha decidido prestar su concurso a la causa que defiende el Paraguay en su cuestión de límites con Bolivia, y aparece dispuesto a acudir con las armas en defensa del pueblo que considera ultrajado en su honor.

● BENITO MUSSOLINI afirma que el fascismo no cree en la utilidad de la paz perpetua ni en el pacifismo, porque éste implica la renuncia a la lucha. Sostiene que la guerra desenvuelve las energías humanas en toda su plenitud y pone un sello de nobleza en los pueblos que tienen el valor de afrontarla. ¿Es la voz de Europa?

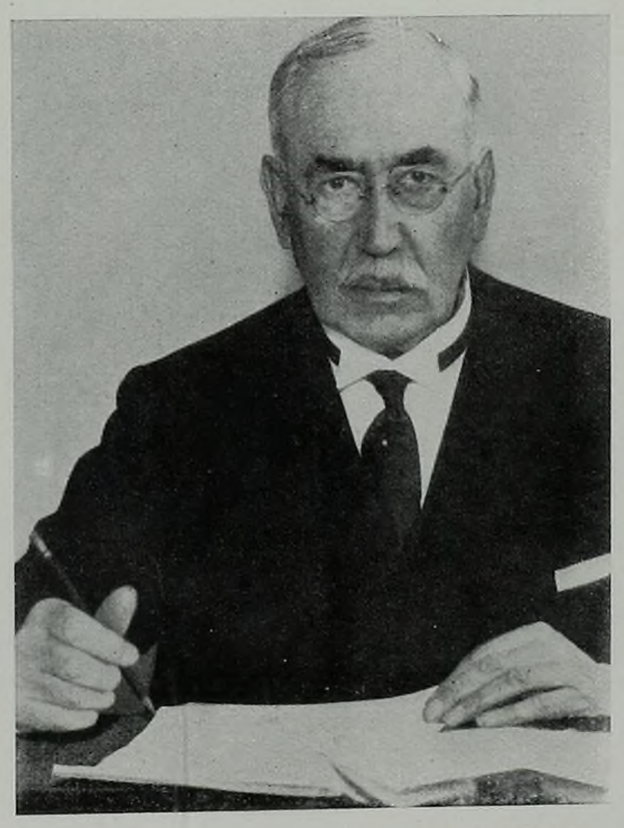


BENITO MUSSOLINI



VICENTE ALMANDOS ALMONACID

● VICENTE ALMANDOS ALMONACID, que se encuentra en el Paraguay dispuesto a combatir por la defensa de aquel pueblo, ha demostrado con su gesto que el muchacho inquieto y turbulento que un día partió para la guerra mundial, está vivo y latente en su espíritu animoso y audaz capaz todavía de grandes heroísmos.



H. A. VERNET

● H. A. VERNET, presidente del directorio del Ferrocarril Central Argentino en Londres y que visita nuestro país, ha declarado su optimismo con respecto al porvenir, considerando que los negocios del mundo están mejorando y que pronto entraremos en una época de mejoramiento general, que habrá de beneficiar a todos.

"EL REINO

(Festival in
Noelista de M







● Debajo de este pequeño gnomo, que más se parece a un ángel que a un gnomo, está Norita Ester Watson. ¡Mirad cuán linda es y cómo de su actitud se desprenden todos los dones que los gnomos suelen hacer en el umbrío corazón de los bosques!...

● La leyenda de Hansel y Gretel tiene en Ricardo Dodds Groll y María Carmen Velarde dos intérpretes encantadores. Aquí los tenéis sumergidos en un sueño que parece provocado por el más dulce de los "arrorrós". Contempladlos un momento y evocad las viejas historias de maravilla y de ternura en que está como suspendido el corazón del tiempo.



● En el reino de las hadas los enanos guardianes de los tesoros y sus madrinas dueñas de las varitas mágicas andan a veces juntos y bailan rondas a la luz propicia de la luna. En este grupo no sabe uno qué admirar más: si las algodonadas barbas de los geniecillos del bosque o el gesto de muñeca de sus preciosas compañeras. Quedémonos con el conjunto, entornemos los ojos y empecemos: "Era una vez..."

Fotos de Lerner y Padilla especialmente tomadas para "El Hogar"



● Caperucita Roja,
dulce Caperucita,
no tiembles en el bosque
bajo la noche fría.
Si el duraznero tiene
las flores encendidas,
la cerrada tiniebla
debe serte benigna.
Oprime entre tus manos,
tiernas y pequeñitas,
tu angustia de juguete
y el pan de la abuelita.
Contempla en el silencio
de las sendas perdidas,
la gran sombra del lobo
de fauces renegridas.
Y ten en la menuda
realidad de tu vida
la sal de la verdad,
la miel de la mentira.
Caperucita Roja,
dulce Caperucita,
tan delicada y sola
bajo la noche fría.

(Niñita Valeria Oliva Watson.)

● Esta es la princesa del cuento. La del cuento y la de todos los poetas que todavía viven al margen de la realidad. Fué prisionera de las brujas, pero, naturalmente, no faltó el caballero que la salvó del trance y que le juró amor bajo la torre del castillo...

NO DE LAS HADAS"

al infantil realizado por el Comité
la de Martínez, en el Cine Versailles)





o He aquí tres brujas con las cuales se iría uno al diablo con la mayor tranquilidad. Son las señoritas María Madero Cullen Martínez, Suzi Ochoa Escalada y Cora Méndez Muñiz. Actuaron en el cuadro "La princesa prisionera de las brujas", y lo hicieron tan a la perfección, que más de un espectador hizo la clásica cruz del conjuro...







● Con la escoba alada
y el gato feroz,
esta es la más bella
bruja del señor...

Lo dicen las cábalas
con mucha razón.
Que lo corrobore
nuestro buen lector...

(Julia Elena Rodríguez Durañona.)

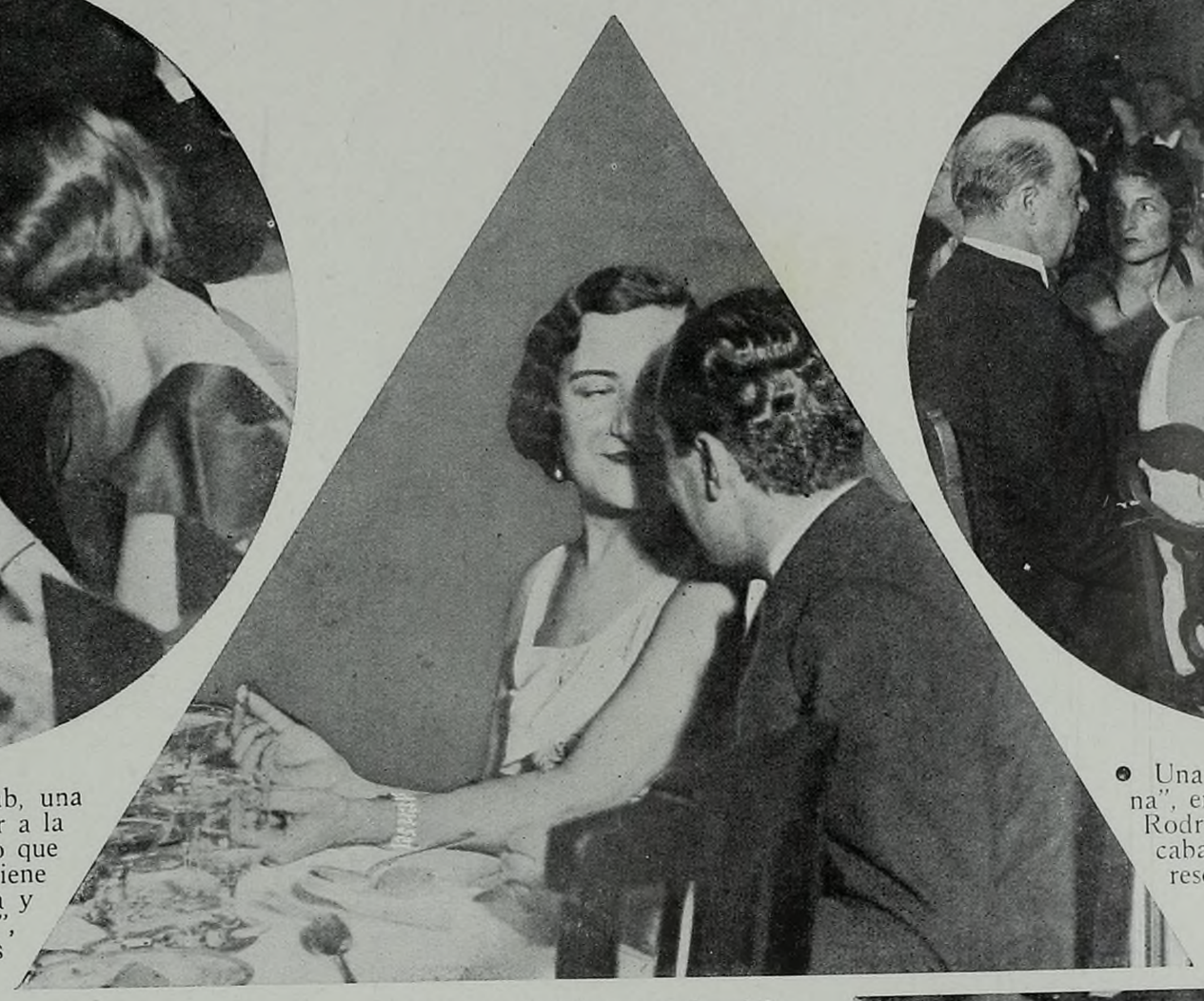
● Esta linda y desventurada Cenicienta que se pasa las horas lavando los platos, tiene unos piececillos dignos del más minúsculo chapín del mundo... Ya se lo regalará su Hada Madrina y ya irá ella a hacer las delicias del príncipe del sueño que la está esperando.

(Teresita Caride González.)

LOS DINERS DANZANTES EN EL CITY CLUB



● En la "Noche Gitana" del City Club, una gitana auténtica está leyendo el porvenir a la señorita Nelly Cooke, y, de acuerdo a lo que siempre afirman, le está diciendo que "tiene un hombre que está enamorado de ella y que deberá cuidarse de ese hombre...", disco conocido que cuesta algunas pocas moneditas.



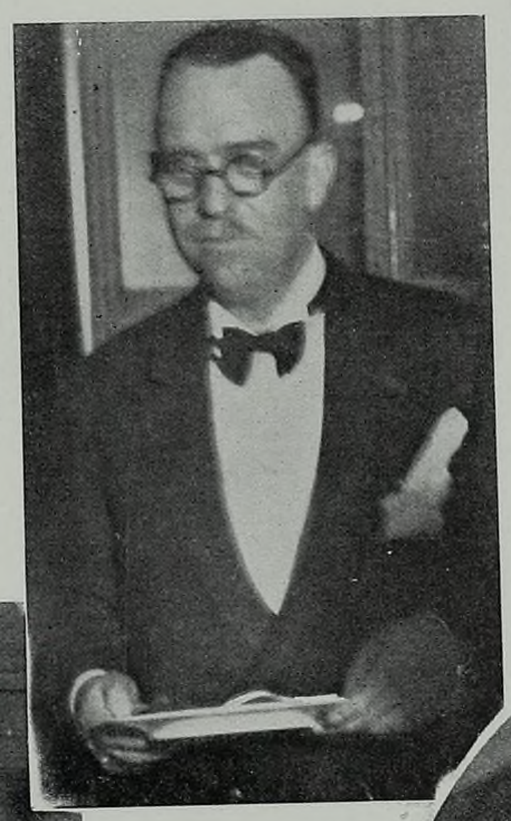


● Una de las mesas durante la "Noche Gitana", en la que aparecen las señoras Aldao de Rodríguez, Ocampo de Robirosa y algunos caballeros, preocupados en ese instante de resolver el problema gastronómico que tienen por delante.



● La señorita Ita Campos Carlés se siente molesta por el resplandor del fogonazo, y, con las debidas precauciones, se oculta el rostro con uno de los programas. A su lado, el joven Pueyrredón se ha quedado como en éxtasis con la cuchara del helado en la diestra, esperando que el fotógrafo lo sorprenda...

● La niña tiene un bombón en la mano con la mirada desafiante. Parece no acceder a la demanda de su vecino, que ha solicitado para él esa golosina. Es un momento de lucha intensa y silenciosa, que el fotógrafo ha sorprendido bien, y cuyo epílogo significó un triunfo para el aspirante.



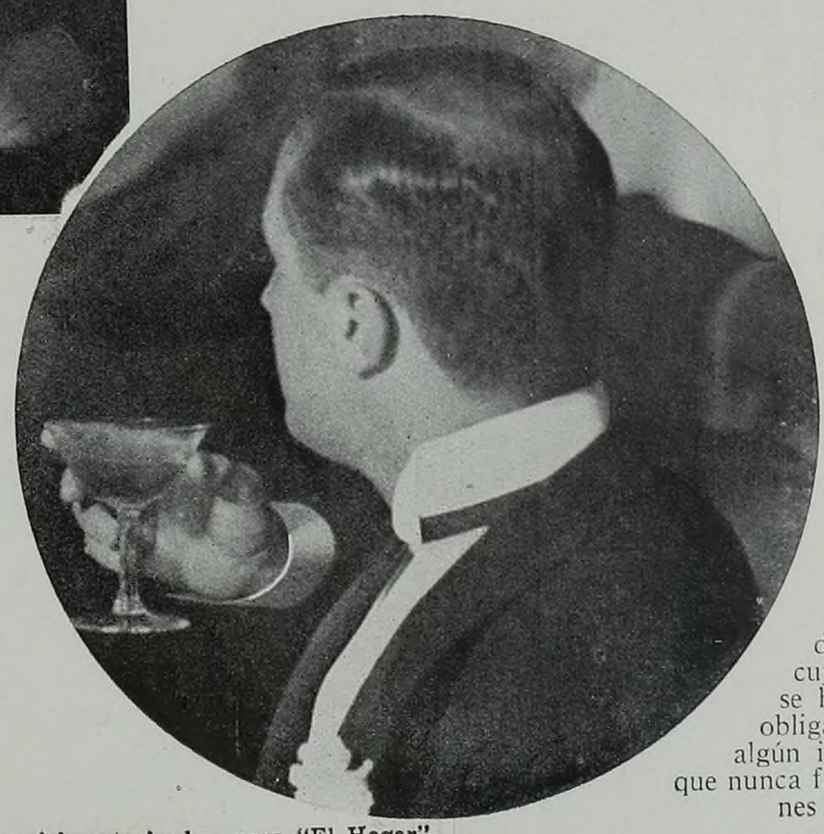


● La señora María Elena Vaeza Ocampo de Lezica Alvear es una dama uruguaya vinculada por el afecto a nuestra sociedad; mientras saborea el postre, mantiene entre sus dedos un cigarrillo. A su lado, el señor Juan Manuel Paz Anchorena aparece comentando la temperatura de los helados.



● Romance sin palabras, donde las expresiones resultan más elocuentes que el rumor de las frases. Las migas de pan juegan en la emergencia un papel muy importante, y son para el caso las víctimas de los dedos nerviosos que las estrujan.

● El señor Carlos Alfredo Tornquist está en el City Club, y nadie mejor que él puede decir que está en su propia casa; lo revela el hecho de que, cuando fallan los mozos, lo que suele ocurrir en todas partes, sea él mismo quien se levante y acuda a la fuente donde ha de hallar lo que demora en llegar por los otros caminos.



● En un brindis a la distancia, como son todos los brindis elocuentes y que tienen todo el significado de una serpentina, es el que está haciendo este caballero, cuya vecina de mesa se ha visto, sin duda, obligada a bailar con algún indiscreto de los que nunca faltan en las reuniones mundanas.

Fotografías de Bay Baudoin especialmente hechas para "El Hogar"





JOAN CRAWFORD

Su verdadero nombre es Billie Cassin. Tiene veinticuatro años. Sus ojos son azules y su cabello castaño. Está casada con Douglas Fairbanks (hijo).

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

LAS ACTRICES BONITAS



Caricatura de Lino Palacio

A Joan Crawford

¡Ah!, nueva y blanca, blonda y misteriosa
Joan... Viva, tan de aquí, tan lejana,
Clara y tan niña, dulce y dolorosa
Cosa de sueño, luminosa y vana.

De mí, de siempre, deliciosa cosa,
Naces y vives con tu voz ya humana.
Naces y vives tú, sangre fastuosa,
Rosa de sueño, perfumada y vana.

¿Qué antigua diosa te enseñó el encanto
Aguda y blanda luz y tan deseada?
¿Qué espléndida leoparda hay en tu llanto?

¿Y qué jardín intacto en tu mirada?
Triunfen tu boca y tu belleza ardidas.
Y cante este soneto mis heridas.

MARCOS VICTORIA

Estilos modernos.

LA CASA DE ENRIQUE AMORIM



● "Las Nubes", residencia del escritor Enrique Amorim, en Salto (Uruguay), es uno de los edificios que pueden darse como modelo de la arquitectura moderna



● En esta esquina del living-room se alcanza a ver un reloj en cuya esfera están dibujadas las horas de acuerdo a lo que se debe hacer en la casa Los dibujos son de Luis Macaya



● Un aspecto del frente, en que puede apreciarse la originalidad de líneas de la edificación, que sigue un plan completamente alejado de todo lo concerniente en arquitectura.



● Aquí la chimenea sabiamente decorada y los detalles de las paredes ponen de relieve el criterio moderno que ha primado en toda la edificación y que hace doblemente interesantes los interiores.



En Salto (Uruguay), Enrique Amorim, poeta y prosista de fina imaginación, posee una casa que es un modelo de confort moderno. Así podemos apreciarlo a través de las fotos de esta página, en que la residencia muestra la pureza de sus líneas y sugiere la amplitud de su comodidad. No creemos que haya en América un edificio de líneas más nuevas que el que aquí reproducimos.



● El frente oeste aparece aquí completo. En primer término, unos cactos yerguen su aspereza. Y al fondo, la casa blanca, lineal, impecable

● Esquina del oeste de "Las Nubes", destinada a casa para los huéspedes Las líneas rectas se suceden graciosamente frente al panorama campesino, y son un alarde de civilización en medio de la naturaleza

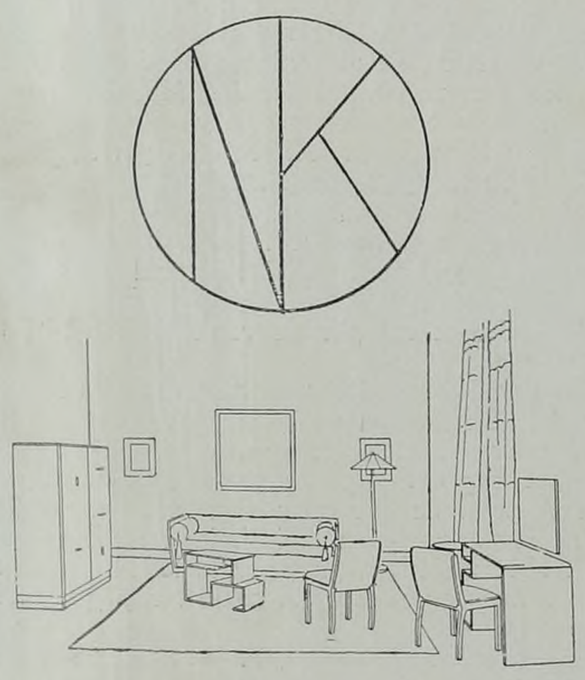


● Patio sobre cuyas columnas está la casa. Responde a la vieja enramada criolla, que es el lugar más fresco de las estancias.

● En la parte norte se ve el "solario de que no debe carecer ninguna residencia moderna. El sol es uno de los mejores remedios de nuestros tiempos. Hay, pues, que tenerlo en cuenta al hacer la vivienda.

RINCON INTIMO





Living-room-dormitorio, ejecutado en abedul y macassar lustrado; compuesto de un armario, una mesa, un tocador con alzada de metal plateado, un sofá-cama con almohadón suelto en el asiento y dos sillas tapizadas y forradas con finísimo género moderno; $ 2.700.—

Decir "futurismo" refiriéndose a muebles es decir muy poco. Lo cierto es que cada época crea su expresión artística que, en el devenir del tiempo, se va convirtiendo en clásica. El arte moderno de hoy es el clásico de mañana. Hay reglas eternas de proporción y de armonía que son comunes a todos los tiempos y que aseguran la perdurabilidad de la obra producida.

Bajo estas normas de severidad estética encara Nordiska la creación de sus muebles modernos, es decir "actuales". Y el rincón íntimo que ofrecemos en esta página es uno de sus resultados. Hemos procurado crear un "ambiente", un refugio grato y hospitalario para las horas de lectura, para la visita íntima, para la charla confidencial y hemos querido dotarlo de una naturalidad que implique la idea hogareña de un rincón feliz y tranquilo. Y esta *naturalidad*, que no excluye las ideas de originalidad, refinamiento y suntuosidad, es, en definitiva, la ventaja de las creaciones de NORDISKA.

Por lo demás, nuestra firma en cada pieza, garantiza la técnica con que está construída y el cuidado con que fueron seleccionados sus materiales. De todo ello se deriva la satisfacción con que nuestros clientes afirman a lo largo de los años: "mis muebles son de Nordiska".

Visítenos. También su casa puede ser puesta por nosotros. Ya sabe Vd. que ha quedado destruída la fábula de "los precios de Nordiska".

NORDISKA

FLORIDA 101 BS. AIRES

COMO ES NELLY QUEL, LA TRIUNFANTE "MADAMA LYNCH"

Por **Alba de Montemar**

En la escena

CUANDO vi a Nelly Quel personificando a la protagonista de "Madama Lynch", me costó trabajo creer lo que de la intérprete se decía: que, alumna del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, era la primera vez que pisaba un escenario.

Era la noche del estreno de la exitosa comedia lírica. La sala del Odeón desbordaba de un público selectísimo. A poco de comenzar la obra, vistiendo un bonito traje de amazona del segundo imperio, apareció en escena Elisa Lynch, la hermosa aventurera irlandesa que había de tener influencia tan marcada en los destinos del Paraguay.

Casi de inmediato, una atmósfera de simpatía envolvió a la figura escénica. Quien la representaba era una mujer visiblemente joven; era, además, una joven ostensiblemente bella, y, por si fuera poco, de una elegancia tan resaltante como su juventud y su belleza.

Pero todavía el público pudo apoyar su admirativa adhesión a Nelly Quel en motivos de otra índole. Y es que la intérprete cantaba con voz potente, de timbre limpio y grato, manejándola con tanta delicadeza como seguridad, y, apurando los atractivos, nos ofrecía el insospechado espectáculo de su arte de comedianta, todo finura y comprensión.

En esta su aptitud interpretativa reside, a mi juicio, el mayor de los méritos de Nelly Quel. Porque es el suyo uno de los papeles verdaderamente difíciles de enfocar con acierto, exigiendo condiciones de actriz nada comunes.

La Madama Lynch que han pintado los autores tiene, en efecto, que desplegar toda una galería de matices psicológicos.

La que fuera compañera del mariscal Solano López aparece en el cuadro de "Una cacería en Fontainebleau" como una mujer rebosante de vida, segura de sus encantos, que ha de utilizar para el logro de sus locas ambiciones, envidiosa del poder de la emperatriz Eugenia de Montijo.

Vemos después a Elisa Lynch intrigando en su salón de París, donde concluye de seducir al general paraguayo, en un ambiente de maledicencias y refinamientos.

De tal suntuosa y complicada existencia, la decorativa dama pasa a Buenos Aires, la gran aldea de 1865. Nos la encontramos en el atrio de San Ignacio, donde interviene en unas escenas de conmovida ternura, luego de experimentar el humillante dolor de que le nieguen la entrada en el templo porteño. Y, finalmente, la Lynch actúa en la Asunción, en las horas trágicas que preceden a la derrota paraguaya, volviendo en seguida a Buenos Aires, donde, al embarcarse de regreso a Europa, el poeta Guido y Spano la salva de las iras de la multitud, que ve en ella a la culpable de la guerra reciente...



Elegante y distinguida en una suntuosa toilette de noche.



En "Madama Lynch" encarna la donosura de las lindas abuelas tan argentinas.

Vestida de calle, es la suya una silueta atrayente y juvenil.



Con una elegante robe de fiesta, Nelly Quel es una figura que se destaca por su belleza.

Como se ve, son abundantes y de muy diversa especie las situaciones escénicas que ha de afrontar la protagonista de "Madama Lynch".

Y Nelly Quel, la nueva primera actriz nacional, expresa ese repertorio de estados de espíritu en forma que resulta una fiesta para los ojos y los oídos de los espectadores...

En la intimidad

Con justificada curiosidad, por tanto, llegué al domicilio de la señorita Nelly Quel. ¿Cómo sería en la intimidad la magnífica intérprete de "Madama Lynch"? ¿Qué sorpresas me reservaría el conocimiento personal de la gentil artista?

El recibimiento que Nelly Quel me dispensa no puede ser más sencillo y cordial.

—¿Tomamos el té?

Y a mi natural gesto de asentimiento, antes de pronunciar la primera palabra, Nelly se adelanta a impartir a la mucama las oportunas indicaciones.

Me siento en un sillón bajito, y tan mullido, que tardo una buena cantidad de segundos en "llegar a destino". Contemplo la habitación. Clara, fresca, de reducidas dimensiones. Ni un cuadro, ni un retrato se ve por las paredes. Muebles enanos y un pequeño piano, con un policromo pañolón portugués y un búcaro negro con flores blancas. Por todas partes, almohadones y muñecas de todos los tamaños.

—¿Le sorprende lo de las muñecas?

—Me sorprende, pero me encanta...

—¡A mí me siguen gustando, y juego con ellas como cuando era chica!

—Pero, ¿ha dejado usted de serlo?

—¡Como que ya soy mayor de edad! ¡Acabo de cumplir los veintidós años! ¡Qué horror!, ¿no es cierto?—añade, sonriendo.

—¡Espantoso!—le replico.—Espantoso para quienes los cumplimos hace rato...

Nelly Quel rompe en una franca risotada, de cristalina adolescencia. Aunque contagiada de su júbilo, no dejo de aprovecharlo para contemplarla con ojo analizador.

La novel y ya notable artista lleva un elegante negligé de georgette y terciopelo color oro, que realza su morena belleza. A pesar de que calza chinelas de cabritilla, sin tacos, resulta todavía una mujer alta, conservando en la intimidad ese empaque majestuoso de la escena, tan raro entre nuestras actrices, pues aparte de Elsa O'Connor y Luisa Wehil, no cuenta el teatro nacional con intérpretes como Nelly Quel, tan absolutamente bien plantadas.

Advertida de mi examen, prorrumpe con gracioso desenfado, brillantes sus renegridos ojos de apicarada malicia:

—¡Qué pensará usted de mí, como aseguran que dicen algunas mujeres a sus acompañantes!...

La chistosa ocurrencia me toma desprevenida. A mi gesto de sorpresa, Nelly añade:

—¿He dicho una pavada?

—¡Todo lo contrario, señorita!

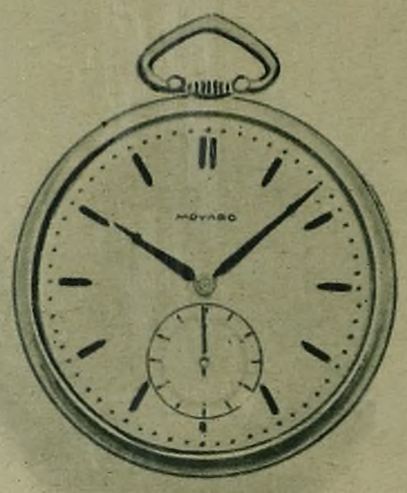
—Pues, por si acaso, mejor que no vuelva a ha-

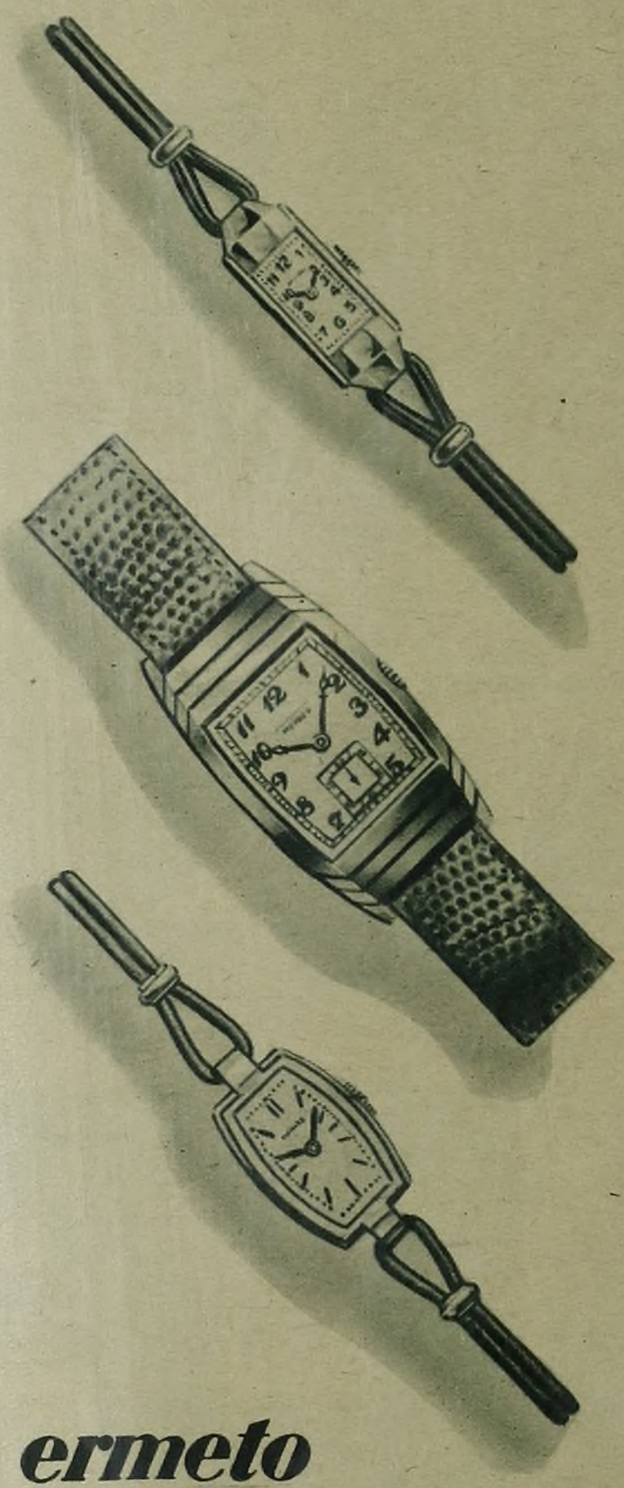
(Continúa en la pág. 84)

Prefiera un reloj para toda la vida.
Adquiera un

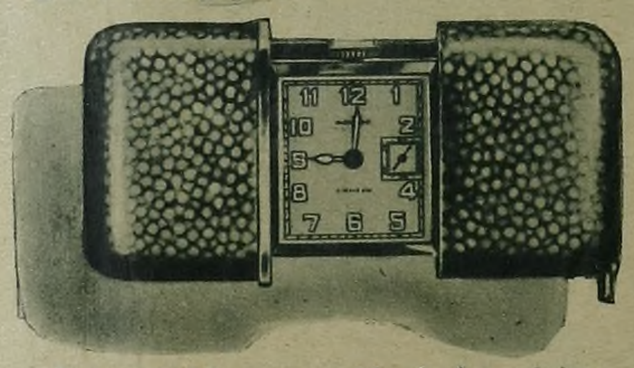
MOVADO

el reloj que conquistará su admiración.





ermeto



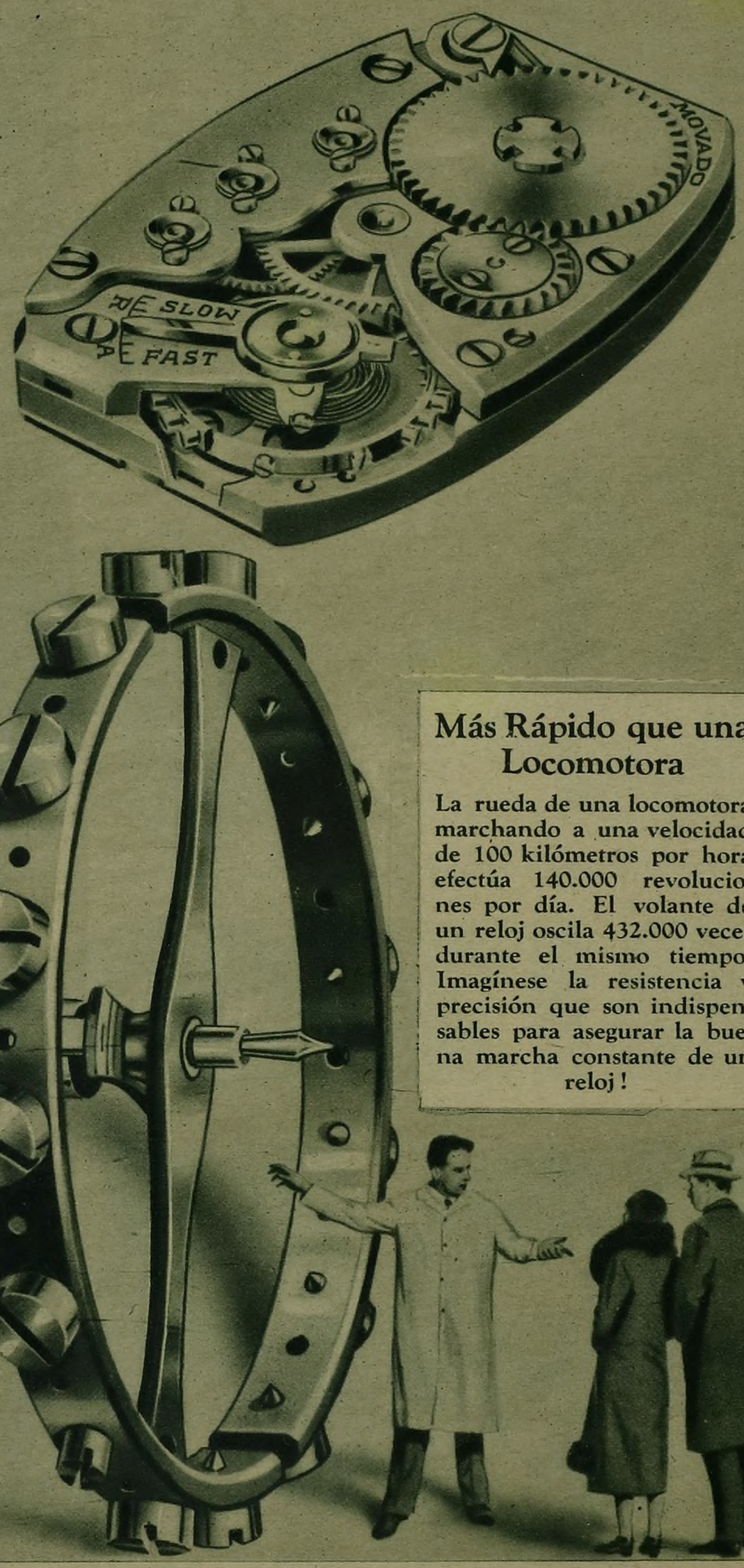
La calidad incomparable de los relojes

MOVADO

es consecuencia de la aplicación rigurosa de principios científicos modernos y del empleo de una mano de obra escogida.

Todos los relojes MOVADO se fabrican con el mismo cuidado y la misma precisión.

MOVADO



Más Rápido que una Locomotora

La rueda de una locomotora marchando a una velocidad de 100 kilómetros por hora efectúa 140.000 revoluciones por día. El volante de un reloj oscila 432.000 veces durante el mismo tiempo. Imagínese la resistencia y precisión que son indispensables para asegurar la buena marcha constante de un reloj!

MAPPIN & WEBB, 28 Florida 36, Bs. Aires

y

JOYERIA CORONA Hnos., Florida 529, Bs. Aires

le proporcionarán estos relojes.

Pida precios y catálogos.

Un reloj MOVADO es el mejor regalo.

Notas de arte







El pintor Francisco Ramoneda y un núcleo de personas de su amistad, en el acto inaugural de su exposición en los salones de Witcomb, donde ha reunido un conjunto de interesantes trabajos.

Augusto Vallmitjana, que en los salones de "La Peña" ha presentado un conjunto de trabajos artísticos.





El escultor Stephan Erzia y un grupo de amigos que le acompañaron en la inauguración de sus obras en el Salón Müller, donde presenta algunos de sus trabajos más notables.

Gramajo Gutiérrez, que ayer inauguró su exposición en "Amigos del Arte", ofreciendo, como en oportunidades anteriores, un conjunto de obras de singular valor.

"El chico del ojo azul", uno de los cuadros de Gramajo Gutiérrez, que ha presentado en los "Amigos del Arte".

BIZCOCHOS CANALE

El producto más sano y genuino de la industria argentina

BIZCOCHITOS HONEY

A base de miel de abejas.

Creación de la CASA CANALE

En el golf de Ranelagh



Núcleo de jugadoras de golf esperando su turno de salida, en un campeonato interno.





Durante el desarrollo del campeonato interno, tres aspirantes al título siguen con interés el partido.

Señorita Ena Burmester, ganadora de la copa J. Ford, disputada en los links del Club del Progreso.



Las señoritas de Pol y Burmester, sorprendidas en el momento de reparar un leve accidente de la coquetería femenina.

Fotos de Mela

ya la mañana siguiente se revela la nueva belleza del cutis de Vd.

Vigile la lozanía y pureza de su cutis. Si los años o las amarguras han trazado líneas en él; si la superficie de la tez está marchita, cetrina, pecosa o manchada; si está paspada y agrietada o flácidos los bordes del rostro, recuerde este sencillo tratamiento que miles de damas hermosas siguen en la intimidad del hogar.

La científica Crema de Oriente Vindobona conserva el cutis joven por más tiempo. Borra las pecas y los paños; alisa las arrugas y libra el rostro de la tez marchita.

—o le devolvemos el dinero.

Los 3 últimos minutos del día *y Crema de Oriente Vindobona.*

Todas las noches (antes de acostarse y después de haber limpiado su cutis) prodíguele Vd. una aplicación de Crema de Oriente Vindobona. Mediante la suave presión con la yema de los dedos penetra en la piel, llegando hasta las capas ocultas de la misma. Ahí la purifica y apura la expulsión de la tez marchita y cetrina. Nadie notará cómo se desprende en ínfimas partículas la superficie avejentada del rostro; pero con ella se van las pecas, los paños, las manchas cutáneas y los barritos. Al penetrar por la piel, la Crema de Oriente Vindobona tonifica los tejidos subcutáneos, los rejuvenece y da nueva firmeza a los bordes flácidos del rostro. Así, al surgir triunfante el nuevo cutis, no habrá en él ninguna arruga, no porque se hubiese estirado la piel, sino porque ha sido rejuvenecida, vigorizada por la Crema de Oriente Vindobona.

Aun las arrugas más profundas, alrededor de los ojos, en la frente, en los ángulos de la boca y en el cuello, se van alisando, desapareciendo por completo. Todas las mañanas enjuague su rostro con agua clara solamente y séquelo con suavidad.

En tres a seis días desaparecen los perjuicios que ha sufrido el cutis de usted durante años de exposición al sol, al viento, a la humedad. La nueva belleza estará en la piel misma, suave, lisa y lozana, sin ninguna mancha. Ya a la mañana siguiente a la primera aplicación, el espejo le revelará cómo comienza a surgir su nuevo cutis más hermoso.



Deje el rostro marchito encima del tocador

¿Quiere Vd. tan soberbia belleza para su rostro? Comience desde hoy su tratamiento con Crema de Oriente Vindobona. Si no hiciera por Vd. todo lo que decimos, le devolvemos el dinero gastado. La venden la Franco Inglesa; Gath y Chaves (Casa Central y Sucursales); Casa Arg. Scherrer; Farm. Inglesa (Av. de Mayo 900); Farm. L'Aiglon (Callao 200); Farm. Constitución (Lima y Garay); Perf. Oasis (Rivadavia 7083 y Av. San Martín 1083), y la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 Piso 1º Buenos Aires
(Atendida por señoritas)

FOLLETOS GRATIS
Llene y envíenos el cupón

Pedidos del Interior se sirven en el día.

En Montevideo: Andes 1338 - 3er. piso
En Chile: Huérfanos 920 - Santiago.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 18
Florida Nº 8 (Piso 1º) Buenos Aires

Sírvanse enviarme folletos explicativos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

NOMBRE .....

CALLE ..... **Nº** .....

CIUDAD ..... **F. C.** .....



El encanto de un rostro de aspecto juvenil.

Acentúe el color natural de su tez con los tonos juveniles de los Polvos Vindobona.

Son tan suaves y tan finos como lo es al tacto el pétalo de una rosa... tan límpido y lozano como el rostro de la juventud... El cutis de Vd. puede adquirir esa apariencia de juvenil hermosura — al instante.

El uso de los Polvos de Tocador Vindobona, con la mágica base de almendras, trae esos resultados.

Los Polvos Vindobona son ponderados por su pureza, por su extraordinaria adherencia, por la suavidad de terciopelo y la perfección de sus tonos de color. Entre éstos está el tono correcto para cada tipo de tez, desde la rubia dorada hasta la vibrante morocha.

Su base de almendras, mientras tanto, reporta al cutis un beneficio más duradero. Regulan la grasitud, no permiten que aparezca "brillo" y protegen más.

Sus tonos: blanco, rosa, piel natural (peachpera), rachel, ocre, ocre rosado y ocre iodado, vienen cada uno en una exquisita serie de perfumes florales.

La caja vale $ 2.— En venta en las farmacias y principales tiendas y perfumerías, en la Argentina, Uruguay y Chile.
LABORATORIOS VINDOBONA — Florida Nº 8 — Buenos Aires
En Montevideo: Andes 1338 - 3er. piso

Polvos de tocador VINDOBONA

Para teñir en el hogar nada hay comparable con el legítimo Sunset por sus hermosos colores de moda y sus brillantes resultados. No es una simple anilina sino un "jabón de teñir", que lava y tiñe a la vez.

SUNSET tiñe — SETSUN destiñe

El decolorante Setsun destiñe cualquier tela con muy poco trabajo y sin dañarla en lo más mínimo. Esto permite que una prenda negra u obscura pueda ser teñida en un color claro de moda.

LAS COMEDIAS

Documentos

Un acto de

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente las actrices Dorita Lloret y Josefina Novoa y el actor Raimundo Pastore.



en previsión de los primeros fríos. Una muchachita provinciana, subida de color, sirve el mate alternativamente a uno y a otra.

Comisario. —¿Y usted también ignoraba que su marido servía de mensajero entre ciertas personas de Mendoza y las que se reunían en la calle Sarandí? ¿Que últimamente trajo unos papeles para el señor Carlos Rivas, anoche, precisamente? Manicura. — Le vuelvo a repetir que yo no sé nada.

PERSONAJES: *Carlos Rivas*, 35 años; *Laura*, su esposa, 30; *El comisario*, 45; *La manicura*, *Solana* (mucama); *Una muchacha*, *Policías* y *Vigilante*.

CUADRO PRIMERO

El otoño serena los nervios del clima porteño. En el amplio patio, atoldado por el parral frondoso, el naranjo se levanta hacia el cielo festivamente azul. Sobre la balaustrada, que corta al horizonte de un fondo atestado de árboles, las macetas de geranios bordan un festón alegre; panzudas tinas verdes dejan escapar plantas decorativas. Es la hora del mate; en sendos sillones de mimbre, Carlos Rivas, con periódicos sobre las rodillas, y su esposa Laura, con una madeja de lana con la cual está tejiendo un sweater

ESCENA PRIMERA

Carlos, Laura, la *Muchacha* y *Solana*

Laura. — (Sin levantar los ojos de su trabajo.) ¿A que no adivinas lo que estoy pensando?

Carlos. — (Con fastidio.) Estoy leyendo...

Laura. — (Dejando su labor y mirando a Carlos.) Y yo... pensando. Si una no recordara... Con un marido así... ¡No sé cómo viviría! ¿Te molesto mucho? ¡Deja esos diarios!...

Carlos. — (Disimulando la impaciencia.) ¡Laurita, por favor!... Me interesa mucho lo que estoy leyendo.

Laura. — ¡Y a mí más lo que estoy pensando!

Carlos.—(Condescendiente.) Bueno..., ¿y qué piensas? Supongo que no hay motivo de alarma.

Laura. — ¡Siempre tan galante! ¿Crees que tengo serrín en vez de sesos, verdad? ¡Ah, si pudiera probarte lo contrario algún día!...

Carlos. — No te aflijas, que si las cosas continúan como hasta ahora, la ocasión se presentará pronto.

Laura. — ¿Quieres asustarme?

Carlos. — ¡Dios me libre de tal! A propósito: ¿en qué estabas pensando?

Laura. — En nada grave. En la noche que nos conocimos. Te estoy viendo con tu traje de seda, tu gorrito negro, tus bigotes como paréntesis, tu trenza... ¡Un mandarín! ¿Quién me hubiera dicho jamás que me casaría con un mandarín?

Carlos. — De engañapichanga...

Laura. — Estabas hecho una monada. ¿Cómo se te ocurrió semejante disfraz?

Carlos.—¿Qué importancia puede tener eso?

Laura. — (A la muchacha, entregándole el mate.) Cámbiale la yerba.. *(A Carlos.)* Aparentemente, ninguna, pero cuando un hombre se disfraza de chino es porque debe sentir alguna inclinación por las cosas asiáticas. Y tú tienes un marcado gusto por todo lo misterioso... Y si no, ¿quieres decirme qué clase de reuniones son ésas?

Carlos. — ¿Cuáles?

Laura. — No te hagas el inocente. Esas famosas reuniones a las que acudes noche a noche, y de las cuales llegas saturado de tabaco...

Carlos. — Estamos en el café..., jugamos al billar..., charlamos...

Laura. — ¡No te digo que siempres vives equivocado!... ¡Me supones más tonta de lo que soy en realidad! ¿No me tienes confianza? ¿Por qué no me dices lo que hacen o lo que están por hacer? Yo presiento que en tus salidas hay algo...

Carlos. — ¿Celos?

Laura.—¡Oh, no! Pondría mis dos manos en el fuego. No se trata de mujeres. *(Poniéndose de pie y agarrándole la cabeza para mirarle en los ojos.)* ¿Política?

Carlos. — (Hace un signo afirmativo. Balbucea:) Nuestro porvenir... Compromisos... Es un deber... No puedo hacer de otra manera...

Laura. — (A la muchacha.) No siga con el mate. Llévese esta madeja y dígale a Solana que venga. *(A Carlos.)* ¿Otra revolución?

Carlos. — (Mirando instintivamente con recelo a todos lados.) No grites.

Laura. — Entonces..., ¿es serio?

Carlos. — Serio..., serio... ¡Veremos! Pero no sigamos hablando de esto aquí; vamos a la sala. Nos podrían oír... *(Señala la pared divisoria.)*

Solana. — ¿Me llama usted, señora?

Laura. — ¿No ha venido la manicura?

Carlos. — ¿Qué hora es?

Solana. — Acaban de dar las cuatro, señor.

Laura. — ¿Te vas?

Carlos. — No; espero a tu manicura.

Laura. — (A Solana.) Vaya preparando todo en mi cuarto. *(A Carlos.)* ¿A mi manicura? ¿Qué historia es esa?

Carlos. — (A Solana.) Cuando venga la manicura, me avisa inmediatamente. *(A Laura.)* Sí, Laurita... ¡Qué cara pones! Supongo que no creerás que entre la señora Nicoletti y yo... *(Sale Solana.)*

Laura. — ¡No te digo! ¿Cómo voy a creer semejante barbaridad? Pero eso no me explica nada... ¿Te quieres hacer arreglar las uñas? Te noto un poco nervioso. ¿Para qué quieres ver a la señora Nicoletti?

DE "EL HOGAR"

peligrosos

Alejandro Sux

Carlos. — (Impaciente.) Esto se va pareciendo a un interrogatorio... ¡Uf!

(Se pone de pie, da pasos, vuelve a sentarse.)

Laura. — (Sentándose junto a él.) —¡Carlos, Carlos, Carlos!...

Carlos. — M'hija, hay cosas que no interesan a las mujeres. *(Le toma las manos y agrega con palabra melosa:)* Vamos a ver: ¿me tienes o no me tienes confianza? ¿Crees que te engaño o me crees incapaz de...?

Laura. — (Retirando las manos con brusquedad.) ¡La, la, la!... No creo nada, pero no se trata de eso. Te he dicho que "ahora" estoy segura de que no se trata de faldas... Pero confiesa que todo esto es para intrigar a cualquiera.

Carlos. — Reconozco, pero no puedo...

Laura. — En resumidas cuentas, ¿me dirás lo que hay o no? *(Se pone de pie.)*

Carlos. — (Indeciso.) ¡Caramba!... Pero es que no sé cómo empezar...

Solana. — (Apareciendo con una carta en la mano. A Carlos.) Acaban de traer esto para el señor.

Carlos. — (Rompiendo el sobre con brusquedad.) ¿Esperan respuesta?

Solana. — No, señor; el hombre que la trajo ya se fué.

Carlos.—(Después de leer. A Solana.) Hágame el favor de preparar mi maleta de viaje, mi impermeable. *(Solana se va.) (A Laura.)* ¡Si no salgo inmediatamente, estoy perdido! La señora Nicoletti traerá un paquete de documentos... Destrúyelos... Quémalos...

Laura. — (Asustada.) ¡Dios mío! ¿De qué se trata? ¿Qué has hecho? ¿Qué documentos son esos? Explícame, Carlos...

Carlos. — (Preparándose para ir a las habitaciones.) No puedo, Laurita... No tengo tiempo... Haz lo que te digo... Ayúdame... Cualquier cosa que pasara, tú no sabes nada. ¿Has oído bien? ¡Absolutamente nada!... Yo me fuí por negocios... No sabes adónde... Yo te prometí telegrafiar... ¡En fin, tienes que arreglártelas! *(Camina hacia las habitaciones, seguido de Laura.)*

Laura. — (Indignada.) ¿Has visto? No te decía yo que el que se disfraza de chino...

TELON

CUADRO SEGUNDO

Aposento acomodado. Buen gusto general. A la derecha, la mesa de tocador de Laura, con una palanganita humeante, frascos, potes y todo lo necesario para el tocado de las uñas, extendido sobre una servilleta. Carlos acaba de salir precipitadamente, y Laura ordena en los cajones bajos de un armario de luna la ropa blanca que su marido ha dejado sobre la cama. Entra Solana.



Comisario.—Se equivoca, señora, y se lo voy a probar inmediatamente. Al señor Carlos Rivas se le acusa de tentativa de chantage, y al señor Nicoletti de complicidad.

ESCENA PRIMERA

Laura y Solana. Después, Muchacha.

Solana. — A estas horas, la semana pasada, ya estaba aquí la señora Nicoletti.

Laura. — Algún contratiempo de última hora.

Solana. — ¿Qué peinador va a ponerse la señora?

Laura. — Cualquiera.

Solana. — ¿No está preocupada, señora?... Me parece que...

Laura. — ¡Oh, no! Lo que pasa es que estos viajes precipitados del señor no me hacen ninguna gracia. Sale como un ventarrón... ¡Y ni sé adónde va ni a qué!



Laura.—A mí me pasa lo mismo, y créame, señor comisario, que aún no salgo de mi sorpresa.

Comisario. — ¿Usted ignoraba que su esposo concurría a cierta casa de la calle Sarandí casi todas las noches?

Laura.—Mi esposo me decía que pasaba las noches en el café, jugando al billar.

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"



Larola

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis más delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beatham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

Estreñimiento

POLVOS LAXANTES DE VICHY

DEL Dr SOULIGOUX

DE GUSTO AGRADABLE SE TOMAN CON FACILIDAD Y EFICACIA CONSTANTE.

En todas las Farmacias

1, QUAI AULAGNIER ASNIÈRES

Solana. — ¡Ah! ¿No sabe?

Laura. — Esa maldita carta... Sus negocios de provincias...

Solana. — En su lugar, señora, yo no estaría tranquila.

Laura. — ¡Oh, no! Mi esposo es muy juicioso... ¡Algún asunto de cosechas! ¡Ah, Dios mío! ¡Cuándo se acabarán esos negocios!...

Muchacha. — *(Interrumpiendo.)* Ahí está la manicura.

Laura. — ¿Y qué espera para hacerla pasar?

Muchacha. — Está en la sala. ¿Le digo que venga aquí?

Laura. — ¡Pero claro, mujer!

Muchacha. — Está bien. ¿Traigo más agua tibia?

Laura.—No. *(Sale la Muchacha.)*

Solana. — Estas campesinas son un poco tontas.

Laura.—*(Sin escuchar.)* Mire, Solana, hoy no voy a necesitarla aquí; puede ir a su cuarto hasta que la llame.

Solana. — Está bien, señora. *(Se va.)*

ESCENA SEGUNDA

Laura y *Manicura*

Manicura.—Buenas tardes, señora.

Laura. — Acérquese y hable despacio...

Manicura. — ¿Qué pasa?

Laura. — ¡Chist!

Manicura. — ¡Pero, señora!

Laura. — Estoy enterada. ¿Trae usted ese paquete de papeles?

Manicura. — ¿No está el señor?

Laura. — Acaba de salir de viaje, no sé para dónde, ni para qué... Me telegrafiará cuando llegue a destino...

Manicura. — ¿Y él le dijo?

Laura. — Me dijo... Me dijo únicamente que usted traería un paquete de documentos para él, y que usted debía entregármelos.

Manicura. — *(Abriendo su maletita.)* Aquí están. Mi marido también se fué esta mañana... Pero yo sí sé adónde y por qué.

Laura. — ¿También se fué?

Manicura. — Se juntarán con el señor Rivas en Montevideo... ¡Pero no hay que decir una palabra a nadie!

Laura. — Decididamente, estoy viviendo una página de folletín. ¿Qué pasa? ¿Qué sabe usted? ¿Qué relación hay entre el viaje de su marido y el de mi esposo?

Manicura.—*(Agradablemente sorprendida y con cierta sorna.)* ¿Cómo? ¿Usted no sabía nada? ¡Pues yo sí! Mi marido no tiene secretos para mí. Pero ¿cómo es que el señor Rivas no le ha dicho nada?

Laura. — *(Incómoda y rabiosa.)* ¿Qué quiere usted? Cada uno de nosotros se ocupa de sus cosas... Yo en mis trapos y él en sus negocios. Lo hacía para no intranquilizarme...

Manicura. — ¡Y yo que creía a usted una actriz de primera!...

Laura. — ¡Ah!... ¿Y por qué?

Manicura. — Porque la creía enterada, y usted... ¡tan campante!

Laura. — *(Impaciente.)* Siéntese, deje esa maletita aquí. Eso es. Ahora, ¡por favor!, explíqueme esta historia, porque me voy a volver loca.

Manicura. — *(Con importancia.)* No sé si debo hacerlo. Mi marido me ha hecho jurar que jamás diría una palabra a nadie...

Laura. — *(Fingiendo serenidad.)* Está bien; pero yo soy la esposa de Carlos Rivas; él me ha dicho que recoja los documentos que usted trae para él; me ha prometido explicármelo todo a su vuelta; en fin..., creo que se puede tener confianza... *(Impaciente.)* ¿Se trata de algo tan sumamente grave?

Manicura. — ¡Gravísimo! Si estos documentos cayeran en manos de la policía...

ESCENA TERCERA

Los mismos y *Solana*

Solana. — *(Entrando precipitadamente.)* ¡Señora, señora!... ¡Unos vigilantes en la puerta! ¡Creo que buscan al señor!

Laura. — ¡Dios mío! *(Arrebatando el paquete de manos de la manicura.)* Deme eso... Espérenme aquí.

ESCENA CUARTA

Manicura, Solana; después *Laura*

Manicura. — ¿Qué pasará?

Solana. — Usted debe saber más que yo. ¡Pobre señora!

Manicura.—¿Y están en la puerta?

Solana. — Ahí están. Miraban el número cuando yo llegué del almacén de la esquina. Hasta oí el nombre del señor.

Laura. — ¿No han llamado aún?

Solana. — Todavía no. ¿Qué hago, señora?

Laura. — Nada; cuando llamen, hágalos pasar a la sala... ¡Con toda cortesía! *(Sale Solana.)*

ESCENA QUINTA

Los mismos, menos Solana

Manicura. — ¿Escondió bien esos papeles?

Laura. — Creo que sí. ¡Estoy que vuelo de los nervios!

Manicura. — Necesitamos tranquilizarnos, señora. Serénese; piense que de nuestra actitud ante la policía dependen muchas cosas...

(Se oye un timbre.)

ESCENA SEXTA

Los mismos, más la *Muchacha*. Luego *Solana*

Laura. — ¡Dios mío, ahí están!

Manicura. — Calma, calma...

MORALEJA

—

NO OLVIDE SU BARRA DE

VINOLIA

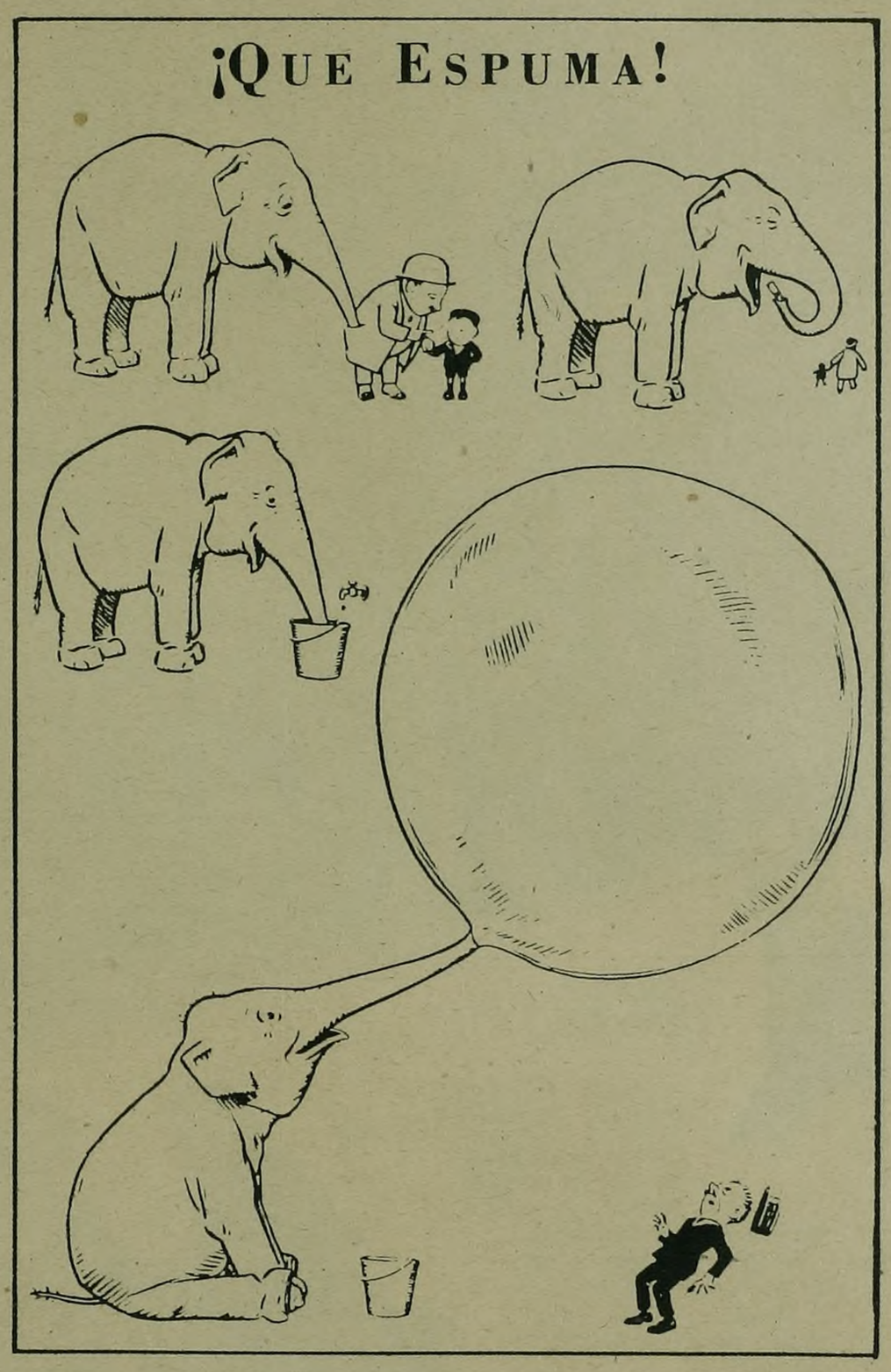
PARA AFEITAR

$ 1.30

LA BARRA EN ESTUCHE DE ALUMINIO

REPUESTO $ 0.70

¡QUE ESPUMA!



También puede conseguir crema de afeitar tan buena como la barra a $ 1.60 el tubo grande



Otros productos de Vinolia son

Jabón Boracic & Cold Cream, 35 y 50 ctvs. - Pasta dentífrica $ 1.50 - Talco $ 0.70

P.V. 11

VINOLIA COMPANY LTD. - ESMERALDA 70 - Bs. As.

LA OBESIDAD



Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Léase la autorizada opinión del distinguido Médico Dr. Nino Novelli, oculista del Hospital Italiano de Santa Fe:

"Señores M. Figallo y Cía.

"Tengo placer en manifestar a Vds. mi complacencia por el resultado obtenido con el Té Densmore, pues de 105 kilos, he rebajado a 92 kilos, sintiéndome en las mejores condiciones físicas."

Dr. NINO NOVELLI.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.
Calle Bmé. MITRE, 1033 - Bs. Aires

Muchacha. — El comisario, con unos vigilantes, señora, pregunta por el señor Carlos Rivas. Les he dicho que se fué...

Solana.—¡Ahí están, señora! ¿Los hago pasar?

Laura. — A la sala. Un minuto... que estoy con mi manicura; termino y estaré con ellos en seguida... Solana, le recomiendo mucha finura... *(Salen Solana y la Muchacha.)*

Manicura. — ¡A buena hora, cuando los pájaros han volado!

CUADRO TERCERO

(Sala a la calle. Jarrones, espejos. Una gran araña de cristal.)

ESCENA PRIMERA

(Laura, Manicura, Comisario, Solana y Vigilante.)

Comisario. — ¿La señora Laura Peña de Rivas?

Laura. — Servidora de usted, señor comisario.

Comisario. — *(Señalando a la manicura.)* ¿La señora de...?

Laura. — Mi manicura.

Comisario. — ¿Su nombre?

Manicura. — Alicia Pérez de Nicoletti.

Comisario. — ¿Esposa de Gustavo Nicoletti?

Manicura. — Exactamente.

Comisario. — *(Al vigilante.)* Dígale al sargento que me ponga dos hombres en los fondos y haga vigilar todas las salidas.

Vigilante. — ¡Muy bien, señor comisario! *(Sale.)*

ESCENA SEGUNDA

(Los mismos, menos el Vigilante.)

Laura. — *(Amabilísima.)* Señor comisario, ignoro aún...

Comisario. — *(Sacando un papel y mostrándolo.)* De orden superior, señora.

Manicura. — El señor Rivas no está; salió esta mañana...

Comisario. — Con Nicoletti... A Montevideo... *(A Laura.)* Tengo la misión de registrar su casa, señora. Necesito hallar ciertos documentos...

Laura. — Mi esposo, señor comisario, según pude comprender, esperaba la visita de ustedes de un momento a otro, y, antes de salir de viaje, precipitadamente, no sé adónde ni por qué, quemó un paquete de papeles... Supongo...

Comisario. — Señora, tengo la obligación de cerciorarme por mí mismo, de manera que...

Laura. — *(A Solana.)* Ayude, Solana, al señor comisario. *(Al comisario.)*

Comisario. — Créame, señora, que lamento mucho lo que ocurre, pero...

Laura. — Yo lo lamento por usted, señor, pues hará un trabajo inútil.

Comisario. — Sí, señora; pero el deber es el deber. Se trata de algo muy serio y...

Laura. — *(Coqueta.)* No ha de ser tan serio como usted dice... La policía siempre exagera un poco...

Comisario. — No se trata de la policía, señora; nosotros obedecemos a órdenes superiores.

Manicura. — *(Con intención.)* Y..., naturalmente... Ustedes no pueden revelar el motivo...

Comisario. — Depende. Voy a empezar por la sala. *(El comisario mira tras los espejos, los cuadros, las repisas, dentro de los jarrones, debajo de los sillones, etc.)*

Solana. — Supongo que no van a levantar el piso.

ESCENA TERCERA

(Los mismos, más Policía de paisano y el Vigilante.)

Vigilante. — Jefe, ahí están los del Departamento.

Comisario. — ¡Adelante!

Policía 1º — Venimos a ponernos a sus órdenes.

Comisario. — Me hacen el favor, en este caso, de revisar las piezas interiores, mientras interrogo a estas señoras. *(A Solana.)* Acompáñelos y ayúdelos. *(Salen los policías, el vigilante y Solana.)*

ESCENA CUARTA

(Comisario, Laura y Manicura)

Manicura. — ¿A mí también me interrogará?

Comisario. — Sí, señora. Aprovecho la ocasión de hallarla aquí; eso me evitará molestarla más tarde.

Manicura. — Está bien, pero le prevengo que no sé nada.

Comisario. — ¿De qué, señora?

Manicura. — De lo que sea. Mi marido no me dice sus asuntos jamás.

Laura. — A mí me pasa lo mismo, y créame, señor comisario, que aún no salgo de mi sorpresa.

Comisario. — ¿Usted ignoraba que su esposo concurría a cierta casa de la calle Sarandí, casi todas las noches?

Laura. — Mi esposo me decía que pasaba las noches en el café, jugando al billar.

Comisario. — *(A la manicura.)* ¿Y usted también ignoraba que su marido servía de mensajero entre ciertas personas de Mendoza y las que se reunían en la calle Sarandí? ¿Que últimamente trajo unos papeles para el señor Carlos Rivas, anoche, precisamente?

Manicura. — Le vuelvo a repetir que yo no sé nada.

Comisario. — *(Severo.)* Prevengo a ustedes que, si han escondido esos papeles y me los niegan, corren el riesgo de...

Laura. — *(Coqueta.)* ¿La deportación a la Tierra del Fuego?

Comisario. — No tanto; pero, seguramente, la prisión preventiva. De manera que si saben dónde se hallan esos papeles...

Laura. — ¿Desea usted volver a empezar la requisa aquí? Tal vez no ha visto bien.

Comisario. — Señora... Me parece que usted se burla...

Laura. — De ninguna manera, señor comisario. Deseo que tenga usted la conciencia tranquila al salir de aquí, nada más. Pero, ¿puedo, a mi vez, hacerle una pregunta?

Comisario. — Y se la contestaré lealmente, si puedo, señora.



El Salón de Conferencias de "EL HOGAR"

Recordamos a nuestras lectoras que en la página 16 de este número de EL HOGAR va el cupón para tener acceso a nuestro salón de conferencias, en que, como se sabe, se está dictando un curso de economía doméstica, que ha tenido hasta el presente gran aceptación. Como la capacidad del salón es reducida y las entradas se limitan a determinado número, recomendamos se nos envíen a la mayor brevedad los cupones.

SI SU NIÑO recibe los alimentos así



y usted quiere que LOS RECIBA ASI



haga una prueba con NEOLAXAN
AROMATICO

Hágala! Nos lo agradecerá. Son millares los niños que sufren de dolores de cabeza, inapetencia, vómitos, flujos de sangre de la nariz, granos, y ello obedece a que su vientre no es corriente, vale decir, que tanto como han cuidado la "limpieza exterior", han descuidado otra tan primordial como es la "limpieza interior".

Evite el uso de enemas, que tanto mortifica a los niños, y comience desde hoy una prueba con NEOLAXAN Aromático, que es de un sabor dulce muy agradable. Día a día usted notará como cambia el semblante de su hijo y mejora su bienestar general.



El malestar general proviene de poca limpieza aquí... Pereza intestinal es la causa. Neolaxan mantiene los intestinos limpios, normalizando las funciones naturales.

Para adultos aconsejamos el NEOLAXAN Vegetal, por ser de efectos más rápidos.

Tanto el NEOLAXAN Vegetal, como el NEOLAXAN Aromático actúan suavemente sobre las mucosas intestinales, sin irritarlas.

Pídalos en todas las farmacias.

GRAN FARMACIA CONSTITUCION
Garay esq. Lima **Buenos Aires**

NEOLAXAN
a base de vegetales

EL HERALDO



TALIS

LA NUEVA LOCION

de perfume, intenso, persistente, arrobador...



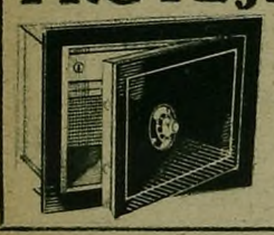


Gran Modelo.... $ 5.90
Modelo Mediano " 3.90
MODELO CHICO $ 0.70

BOURJOIS PARIS

Creador de las lociones:
"Soir de Paris", "Mon Parfum",
"Para Ti" y "Les Fleurs"

PROTEJA SUS ALHAJAS Y DINERO EN CAJAS DE AMURALLAR



LO MAS PRACTICO Y ECONOMICO PARA CASAS DE FAMILIAS

Adolfo Bash & Co.
Bme Mitre 472

TUBERCULOSIS

¡A VECES LA TRAE UN SIMPLE RESFRIADO!



Por sorprender a un organismo débil que no opone resistencia; o por descuido de la persona, un resfriado fácilmente degenera en tos, catarro, bronquitis, posiblemente tuberculosis. Protejase ya con la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao. Fortifica el pecho y da mayor resistencia al organismo.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca

Laura. — ¡Oh. puede tranquilizarse! No seré muy curiosa.

Comisario. — ¿Es?

Laura. — Desearía saber de qué se acusa a mi esposo y qué relaciones hay entre él y el señor Nicoletti.

Manicura. — ¡Eso no lo sabe el señor comisario!

Comisario. — *(Picado en su amor propio profesional.)* Se equivoca, señora, y se lo voy a probar inmediatamente. *(Saca unos papeles y hojea. A Laura.)* Al señor Carlos Rivas se le acusa de tentativa de chantage, y al señor Nicoletti de complicidad.

Manicura. — ¿Chantage?

Laura. — *(Muy serena.)* ¿Y esos documentos tienen relación con eso? ¿Quién es la víctima?

Comisario. — Señora, el asunto es este: un gobernador de cierta provincia del oeste ha sido despojado de ciertas cartas amorosas de su juventud dirigidas a la que hoy es esposa de uno de nuestros ministros. Un partido político quiere valerse de ellas para lograr que el gobernador en cuestión se preste a ciertas maniobras... Las cartas estaban en Mendoza; el señor Nicoletti las trajo sin saber exactamente de qué trataban; su esposo las debía recibir hoy para entregarlas esta noche a la gente que se reúne en la calle Sarandí, ignorando también el verdadero valor de ellas... De modo que, en el fondo, tanto el uno como el otro han sido víctimas de su ignorancia... Ya ve, señora; se trata únicamente de cartas amorosas, de inocente aunque fogosas misivas de amor adolescente...

Laura. — ¿Me da su palabra de caballero de que esos papeles son cartas de amor..., *y nada más*?

Comisario. — Le doy mi palabra.

ESCENA QUINTA

(Los mismos y policías, Solana y el Vigilante.)

Vigilante. — *(Haciendo la venia, desde la puerta.)* Mi sargento me manda para preguntarle si no hay nuevas órdenes. Siguen en los fondos. Sin novedad.

Policía 1º — *(Entrando.)* No hemos hallado absolutamente nada.

Policía 2º — ¡Nada!

Solana. — ¡Y miren que han revuelto, Dios mío!...

Laura. — *(Al Comisario.)* Confío en su palabra, señor comisario.

Manicura. — *(Alarmada.)* ¿Qué va a hacer, señora? ¿Usted cree en lo que dice un policía?

Comisario. — *(Molesto y severo, a la Manicura.)* Señora, no le permito esas palabras; también los comisarios son hombres, y cuando los hombres empeñan su palabra...

Laura. — *(Trepando sobre la silla y buscando entre los caireles de la araña central que pende del cielorraso.)* Y el señor comisario, además de hombre, es caballero. Aquí están los terribles documentos comprometedores. *(Baja de la silla y se los entrega al comisario. Todos miran la araña de cristal. Los policías hacen gestos de disgusto. El Vigilante ríe tapándose la boca.)*

Comisario. — *(A los policías.)* ¿Qué les parece la leccioncita, eh? *(A Laura y la Manicura.)* Señoras, a los pies de ustedes. Mañana les enviaré las direcciones en Montevideo de sus esposos para que les comuniquen que pueden volver sin peligro alguno. *(A Laura, galante.)* Será mi revancha, señora. *(Salen todos.)*

TELON

Remo Bolognini, nuestro gran violinista

(Continuación de la pág. 32)

CAMINO DE PERFECCION

YA lo tenemos viajando hacia Europa, con anhelo de gran artista, pensando en un gran maestro alemán. Pero Herman Dincin, vecino de camarote, lo oye tocar, se interesa y tuerce el rumbo de su destino. Dincin era familiar de Ysaye, el príncipe de la escuela violinística belga, a quien Cesar Frank dedicara su magistral sonata para violín y piano en homenaje de amistad y admiración.

Eugenio Ysaye, ya viejo y cansado del violín y de enseñarlo, insatisfecho y saturado de su gloria como ejecutante, quiere dejar al mundo un mensaje de belleza, y se entrega, en los últimos años, a la creación de obras musicales. Pero el entusiasmo de Dincin vence la hartura de oír y enseñar, y no tarda Ysaye en conceder a Bolognini un instante, esperando despacharlo con amable acogida y algún consejo paternal. Ysaye oye...; el instante se convierte en dos horas, y el consejo en las últimas lecciones que diera el gran maestro. Éstas fueron compartidas con una sola condiscípula: Elizabeth, reina de Bélgica.

La vida sigue su curso, nada podía eternizar este momento feliz de nuestro héroe. Una tarde la muerte vino a tronchar la comunidad entre maestro y alumno. Correspondió a Bolognini—rito de ofrenda—llevar el violín favorito de Ysaye en el magnífico adiós funerario.

UN ARTISTA QUE SE IGNORA A SI MISMO

BOLOGNINI, además de ser vionista nato, ha trabajado fervorosa y tenazmente para poder llegar a jugar con las dificultades de un repertorio completo y difícil como el desarrollado en sus recientes audiciones. Todo es fácil para este extraordinario ejecutante, que domina la expresión del instrumento más que la de sí mismo. Quizá pueda explicar la característica del artista su vida íntima, sin esa tragedia de mujer que para apagar ansias de amor y admiración femenina suele traer el destino a sus elegidos y hacer su gloria o desgracia. Esta vez ese destino, casi nunca oportuno, dió a Bolognini hermosa compañera, leal y protectora entusiasta que lo conduce por una senda de serenidad más bien que de pasión.

¿Qué falta a Bolognini para llegar a los milagros de Kreisler y Thibaud y alcanzar una madurez, fruto noble de perfección interior? Dolor.

No es una Levadura común... LEVAROL LEVANTA

ENVIE CUPON

Sres. ROSSI & Cía., Pichincha 541, Rosario. Adjunto 0,95 ctvs. en estampillas para envío libre de un tarro LEVAROL y recetario en colores.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... F. C. ...

LO QUE SE USARA EL PROXIMO VERANO



Almohadones para el jardín y la playa

• He aquí unos cuantos almohadones para el verano, confeccionados con los nuevos tejidos a lunares estampados y con dibujos de anclas, y también en panas de distintos y brillantes colores. Varios están adornados con borlas y bolillas, otros con aplicaciones y algunos son acolchados. Por los géneros con que están hechos, por su vistosidad y al mismo tiempo por su encantadora sencillez y buen gusto, son los almohadones ideales para las cómodas hamacas de los jardines, las playas y los yates.

LINEAS MODERNAS Y NUEVOS PEINADOS



• Otra interpretación del peinado "ventarrón", cuya severidad está compensada por los rizos que caen en estudiado desorden.



• Adaptación del peinado "ventarrón", con rizos pegados que enmarcan deliciosamente el rostro.



• Dos peinados con la nueva ondulación permanente, que no resta suavidad al cabello. Son de un efecto encantador de noche, con los vestidos escotados.



• Los cabellos cortados adelante solamente, forman una "torsade" atrás. Peinado muy sentador para la noche.

• Un estudiado desorden caracteriza el peinado de la derecha. El de la izquierda está hecho con rizos laqueados que cubren la oreja y enmarcan el rostro.

GRACIOSAS EN LOS Y SOMBREROS



• Modelo de crêpe negro, adornado con piqué de seda blanco. Creación de Blendel.



• Suzanne Talbot ha creado este sombrero de paja bleu y blanca, adornado con una cinta de taffetas rayada.



• Modelo de Reboux de paja negra, adornado con cinta blanca. El sombrero grande imperará en la próxima temporada.



• Canotier de seda beige, adornado con moños de cinta de terciopelo. Creación de Camille Roger.

• Sombrero de picot negro y de cinta de falla, que forma un moño al costado. Le Monnier.

• Muy chic este modelo de paja blanca, adornado con cinta ciré. Creación de Jeanne Lanvin.



• Sombrero de seda negra con un adorno muy chic de flores bleu. Rose Valois.



• Modelo de paja negra de tejido pequeño, adornado con un moño de cinta peau d'ange blanca.

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

Este menú se confeccionó en la conferencia del viernes 5 y se repitió el martes 9 y el jueves 11 del corriente



Pavita rellena con castañas

Ingredientes:

Una pavita.
Un kilo de castañas.
Ciento cincuenta gramos de carnaza de cerdo picada.
Ciento cincuenta gramos de carnaza de ternera picada.
Una copita de coñac.
Dos huevos.
Cien gramos de manteca.
Un atado de berros.
Un pan remojado en leche.
Sal, pimienta, nuez moscada.

Preparación: 1º Limpiar una pavita, flambearla, sacarle el hueso de la pechuga con ayuda de una tijera, condimentarla con sal y coñac y rellenarla con lo siguiente:

Poner en un tazón las castañas, cocidas de antemano, picarlas bien fino con un cuchillo, agregarles la miga de pan remojada en leche, los menudos de la pavita, bien picados, la carnaza, los huevos y un poco de grasa de la misma pavita cortadita. Condimentar bien con sal, pimienta y nuez moscada y revolver todo hasta que quede bien unido. Coserla una vez rellena, acomodarla en una asadera, ponerle por encima la manteca, añadirle una tacita de agua en la asadera y cocinar a horno regular por espacio de una hora y tres cuartos a dos horas. Acompañarla con berros.

Arroz a la cubana

Ingredientes:

Trescientos gramos de arroz.
Un ají morrón.
Seis bananas.
Cincuenta gramos de pan rallado.
Siete huevos.
Una cucharada de manteca.
Una cebolla.
Sal, pimienta.

Preparación: 1º Poner en una cacerola la manteca, cuando está caliente añadirle la cebolla cortadita fina y luego el arroz. Se deja rehogar bien y se le agregan dos cucharones de caldo o agua, sal y pimienta. Se tapa y se deja cocinar durante veinte minutos.

Una vez cocida se amolda en una budinera enmantecada, y adornada con pedacitos de morrones.

2º Pelar las bananas, cortarlas por la mitad, pasarlas por un huevo batido y pan rallado, y freírlas en aceite bien caliente.

3º Freír igualmente los seis huevos restantes en aceite bien caliente, dejándolos blancos por encima, y recortarlos con un cortapasta.

Una vez todo preparado, se desmolda el arroz en una fuente y alrededor se acomodan las bananas y los huevos.



Postre Florentino

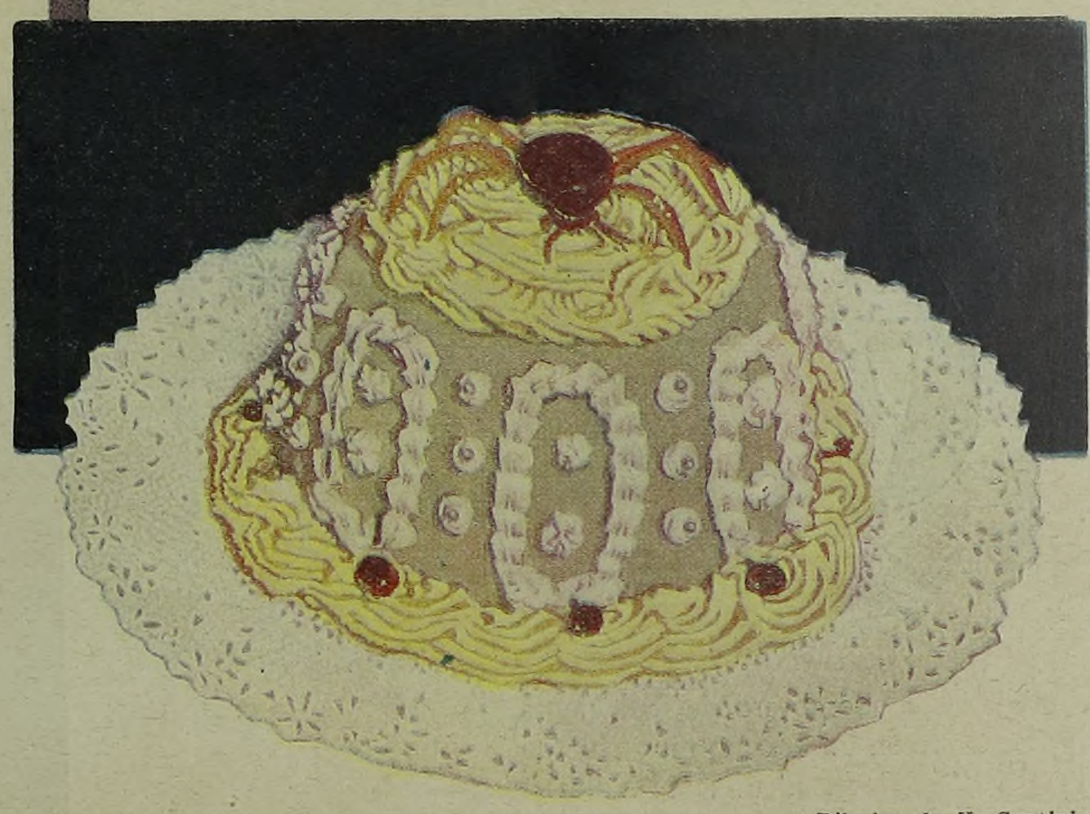
Ingredientes:

Seis huevos y cuatro yemas.
Ralladuras de limón.
Esencia de vainilla.
Medio litro de leche.
Quinientos gramos de azúcar impalpable.
Confites plateados.
Ciento setenta y cinco gramos de harina.
Cincuenta gramos de fécula de papas.
Cuatro cucharadas de almendras.
Un cuarto litro de crema de leche.
Cuatro guindas.

Preparación: 1º Ciento cincuenta gramos de azúcar, con dos yemas y cuatro huevos, se baten, entibiando la preparación. Se sigue batiendo, y cuando está bien espumosa se le añaden la esencia de vainilla, las ralladuras de limón, cien gramos de harina, la fécula de papas y dos cucharadas de almendras picadas finitas. Se une todo bien muy suavemente y se pone en dos moldes enmantecados y enharinados.

2º Poner en una cacerolita setenta y cinco gramos de harina, ciento cincuenta gramos de azúcar, dos huevos y dos yemas, una barrita de vainilla y medio litro de leche. Revolver todo bien con un batidor y cocinar a fuego lento hasta que se espese. Sacarla del fuego, agregarle dos cucharadas de almendras y dejarla enfriar.

3º Poner en un tazón la crema de leche, agregarle ciento cincuenta gramos de azúcar, batir hasta que espese y añadirle una cucharadita de esencia de vainilla. Cortar el bizcochuelo en tres o cuatro partes, untarlas con crema pastelera y volver a formar el bizcocho. Darle un baño de fondant blanco. En el centro se le coloca el resto de la crema pastelera, encima crema Chantilly y ver si se decora el bizcocho con glas real. (Ver receta Nº 1187.) Se adorna por encima con confites plateados y guindas.



Dibujos de V. Cantini

El cupón de las conferencias va en la página 16.



El accidente de Julia

Por Ramiro Monterroso

"—NO SE ACERQUE. ¡QUÉDESE DONDE ESTÁ! — CLAMÓ LA JOVEN."



En la playa veraniega, el traje de baño de Julia no podía ser objeto de críticas desfavorables por cuanto todas las jóvenes los lucían igualmente escasos de tela por la espalda. La moda era así pero ella comenzaba a sospechar que las "señoras" la contemplaban con rudeza y volvían el rostro y se secreteaban, escandalizadas, cada vez que pasaba por delante de ellas.

Por esa u otra razón, aquella mañana ni siquiera se detuvo en la playa después de salir de su casilla y corrió hasta el mar, sumergiéndose en la primer ola de importancia que vino rumorosa hasta ella.

Durante la noche había soplado una brisa fresca del sudeste y el mar estaba lleno de olas que cabrilleaban hasta los confines del horizonte. Sin embargo, el agua estaba templada y el día era glorioso.

Julia nadó mar adentro. Fué pasando todas la boyas y acercándose a las lanchas de la Ayudantía Marítima. Más allá no se podía ir. Antes de llegar a la zona prohibida, viró hacia abajo. Braceaba con facilidad y sin esfuerzo. Allá lejos estaba el faro. ¿Y si intentara llegar hasta allí? Esa era una cara ambición suya. No había "mar de fondo" que la molestara y la corriente parecía favorecerle. Midió la distancia con la vista. Calculó sus fuerzas y comparó ambas cosas. No estaba fatigada y respiraba con facilidad. Sólo una cosa podía molestarla: uno de los "bretelles" de su malla le ajustaba demasiado.

—Tal vez porque ajustan demasiado he visto que otras muchachas los hacen deslizar hacia abajo. Tienen que ser, sin embargo, bien tirantes para mantener ajustada la malla. Voy a corrérmelo.

Lo hizo así con un suspiro de satisfacción, y siguió nadando más aliviada; pero ocurrió algo muy lógico y que era de prever: la malla se corrió con los movimientos naturales de la natación y el otro "bretelle" también empezó a "tirar" en forma insoportable.

—Si me atreviera a soltarlo también... —se dijo Julia. —Podría levantarlos antes de llegar a tierra.

Miró hacia todos lados. No había nadie nadando a la vista, ni botes, ni canoas. Tal vez porque era muy temprano. Las lanchas habían quedado lejos. Se soltó, pues, el otro "bretelle", pero, muy cuerdamente, resolvió atárselos a modo de cinto, para que no se le escapara del todo la malla. Se disponía a hacerlo cuando sobre el lomo de una ola distinguió una gran cosa negruzca que avanzaba hacia ella.

—Una tonina —pensó.

Y era eso, efectivamente: un enorme delfín.

Julia no conserva un recuerdo exacto de lo que pasó en seguida. Sólo sabe que gritó muy fuerte, con toda la fuerza de sus pulmones, para asustar al enorme pez. También zambulló, armó una tremolina terrible y tragó bastante agua.

El temible pez la alcanzó, pasó de largo, y al hacerlo se dió vuelta con el vientre hacia arriba..., ¡estaba muerto!

Repuesta del susto que le había dejado los nervios vibrando, la joven no tardó en realizar un descubrimiento espantoso: en su agitación, la malla se le había deslizado por completo.

—¿Qué hacer ahora? —se preguntó, angustiada.

—¿Cómo salir del mar así, en perfecto traje de Eva?

Volviéndose hacia la playa, percibió el grupo de graves señoras leyendo o tejiendo, y corriendo por la arena otras jóvenes como ella.

No había más remedio que continuar hacia adelante. Tal vez en las rocas que rodeaban el faro encontrara el medio de salir de su difícil situación. Prosiguió su avance sin tropiezos. Llegó a la restinga. El mar estaba bajando. Sin trabajo logró entrar en una especie de ensenadita que penetraba en las rocas, y sentándose en un charco, miró a su alrededor. Allí, casi al alcance de la mano, vió una especie de larga cuerda de algas marinas.

A veces un accidente casual es de influencia decisiva en la vida humana. Tal es lo que le acontece a la joven Julia, heroína de este cuento que tiene visos de sainete y situaciones muy cómicas.

—¡Ya tengo un cinturón! —dijo. —Ahora me falta un pantalón o cualquier cosa que me sirva para cubrirme.

Con tal idea y propósito, no tardó en descubrir una cantidad de plantas acuáticas.

—¡Ya está! —exclamó. —Me las colocaré a modo de taparrabo. Me tomarán por una "hawaiana". ¡Qué bien!

Joven alegre y despreocupada, reía de su aventura.

Sentada en su charco, se dedicó a su primitivo arte de tejeduría. La falta de práctica le obligó a perder mucho tiempo.

ENTRE los muchos veraneantes de aquella playa, ninguno tan asiduo como el obispo Miralles.

Hacía más de treinta años, cuando aún nadie pensaba en aquel balneario y él era un simple cura sin mayor prestigio, había llegado hasta aquella tranquila población costeña para convalecer de una anemia producida por el exceso de labor intelectual al prepararse para el doctorado "Su Utroque". Desde entonces volvió casi todos los años y fué un propagandista y propulsor tan entusiasta como desinteresado de la naciente estación balnearia. Poco a poco, él fué progresando. Fué párroco, arcediano, y, por fin, obispo. Siendo párroco y ya afianzado el prestigio de la playa aquella, realizó una activa campaña para dotar al pueblo de una iglesia. Organizó colecta tras colecta hasta ver cumplidos sus deseos. Tal vez esa hazaña y el gran prestigio social que había adquirido en las temporadas de baños, le valieron el encumbramiento a la sede episcopal. Una feligresa anciana, la más firme de sus aliadas en la cruzada pro construcción del templo, y riquísima, le había dejado, al morir, unos años antes, su hermoso chalet veraniego con todo el regio mobiliario y aun el regio auto que ella usara en vida "para que el obispo tuviera una residencia digna de su elevado rango y de su virtud".

El día anterior al de la aventura de Julia se había instalado en su casa el obispo con sus familiares y un joven sobrino suyo, hijo de una hermana, recién graduado en derecho y afectado por cierta dosis de "surmenage".

Casualmente, a la misma hora en que Julia se dedicaba a tejerse su edénico traje de baño, el jojven daba los "¡buenos días!" a su tío en el escritorio del chalet episcopal.

—¿Has dormido bien? ¿Descansaste, hijo mío? ¿Te agradó la habitación?

—Encantado con todo, tío. Usted es muy bondadoso conmigo.

—¡No digas tonterías! Me pareció que trabajabas demasiado, y por eso te invité a venir, para librarte de ti mismo. Ya lo sabes: ¡nada de libros!

—Gracias. Seguiré sus consejos. Por unos días no me propongo leer una sola línea.

—Bien; y debes preocuparte de colorearte las mejillas. Aquí no nos agradan las personas pálidas. Vamos a ver. ¡Son las diez, y no almorzamos hasta las doce y media! ¿Me permites que te haga una indicación?

—¿Una? ¡Una docena, tío!

—Pero podrías olvidarte de una docena, mientras que te acordarás de una sola. ¿Has traído un traje de baño?

—Sí, tío.

—¿Sabes nadar?

—Así, así no más.

—No importa. Te aconsejo que tomes tu traje de baño, te lo pongas y bajes a la playa, o mejor aún, a las rocas que están frente a casa y en las cuales hay sitios deliciosos para pasar ratos muy agradables. Si no los hay ya, dentro de un rato estará todo eso lleno de bañistas.

Bajando a la playa, el joven se tendió boca arriba sobre las rocas lisas, y reconfortado por el calor agradable del sol, no tardó en dormirse. De repente le pareció que oía un ruido como de pasos, y abrió los ojos. Miró hacia arriba y vió un par de piernas bien moldeadas y bronceadas. Notó que una de ellas tenía cicatrices de vacuna. Se incorporó, y substrayéndose a

la curiosidad de la propietaria de las piernas y dos compañeros que al parecer acababan de llegar con ella, se encaminó a la punta de las rocas. Avanzando, descubrió una especie de ensenada en que el agua aparecía serena. Le pareció que sería un buen sitio para darse el primer baño. Miró hacia atrás; estaba lejos de los intrusos que lo habían molestado. De repente, oyó un grito, incuestionablemente femenino y de timbre juvenil.

— Por lo visto — pensó, — aquí no se puede disfrutar de tranquilidad. ¿Por qué gritará y dónde está?

Se repitió el grito. Esta vez lo percibió más claramente: era un pedido de auxilio. Avanzó aun más, y distinguió una adorable cabecita rubia surgiendo, al parecer, de entre un montón de algas marinas. Sumamente intrigado, preguntó:

— ¿Qué le pasa? ¿No puede salir de ahí? ¿En qué puedo serle útil?

Hubo un momento de silencio, y luego la voz fresca y clara de la joven respondió:

— ¿Vive usted cerca de aquí? No recuerdo haberlo visto en la rambla.

— Vine ayer — respondió el joven, cada vez más maravillado. — Vivo con el obispo; es mi tío... ¿En qué puedo serle útil? — repitió.

— Sí — asintió ella; — usted puede ayudarme. Me ha ocurrido un accidente.

— ¿Un accidente? ¿Se ha lastimado?

— ¡No! ¡No — gritó ella, apurada. — Es que... tuve un accidente con mi traje... de baño.

— ¿Con su traje de baño?

— Bueno, vea; si me ha de ayudar, mejor es que se lo diga de una vez: se me escapó la malla mientras nadaba y me quedé en traje de Eva.

El joven era tímido, y algo turbado preguntó:

— ¿Y qué quiere que haga yo?

— En primer lugar, no se acerque más, por favor, y en segundo, le agradecería eternamente que busque un auto y vaya a toda velocidad hasta el hotel "La Perla". Allí pregunte por la señora de Gómez Enseñol. Es mi madre. Refiérale lo que me ha ocurrido y dígale que regrese con usted y me traiga un traje de baño.

— ¡Hum! ¿Y de dónde saco yo un auto?

— ¿El obispo no tiene uno?

— Sí; pero lo están ajustando en el garage, y no creo que esté listo aún. El chauffeur y un mecánico empezaron a desarmarlo hace un rato. Demorarían mucho en dejarlo listo...

— ¡Caramba! — exclamó la joven, con impaciencia.

— Me parece que podemos solucionar el asunto en otra forma. Si usted quiere desempeñar cinco minutos más su papel de sirena, cinco minutos más, yo iré hasta casa y le traeré un traje de baño mío y una salida de baño.

— Acepto, pero apresúrese.

Pocos minutos después, ya vestida, Julia salió de su difícil posición y se encaminó a lo largo de la playa hasta salir frente a la avenida Miramar, donde tomó un auto de alquiler. Al subir tendió la manecita a su compañero, y con voz en que iba envuelta una caricia le dijo:

— Gracias y... hasta luego...

Asomado a la ventana de su escritorio, el anciano obispo observaba el paisaje con un fino binocular prismático. Algo debió ver que lo hizo sonreír y menear la cabeza nevada, exclamando, para sí:

— ¡Oh, juventud, juventud!...

Y la mano episcopal trazó en el aire a modo de un ademán de bendición.

FIN

La elección de un menú

(Continuación de la pág. 21)

Confíe en el maître d'hotel. El maître lo sabe todo. Durante años se ha dedicado al estudio de este arte. Ya instintivamente parece darse cuenta de los gustos de sus clientes y cuáles son los platos que han de ser de su preferencia. Si usted se siente algo desconcertado al elegir su menú, él está ahí, listo para ayudarle con sus buenos consejos. Ya mentalmente ha preparado una lista de los platos que a usted le agradarán. Para los hombres que se encuentran para hablar sobre negocios, ha seleccionado una comida liviana y al mismo tiempo alimenticia, que no interrumpirá la libre conversación ni dificultará el pensamiento. El verdadero gourmet no conversa mucho cuando come y a menudo come solo. El comilón veterano estima en todo lo que vale al "maître" y ya se encuentre solo o acompañado, lo consulta y acepta sus indicaciones. En general, lo primero que hay que hacer al preparar un menú, es decir, sobre el "plat de resistance". ¿Qué puede precederle? Para empezar, ostras o fiambres surtidos; ambos son un preludio adecuado para cualquier comida. Después se seguirá con pescado, langosta, por ejemplo, o lenguado con una salsa picante ("poisson corsé"). A continuación se servirá el entrée, un plato adicional que no servirá habiendo señoras, *noisette d'agneau* o *tournedos Rossini.*

Su apetito estará ya bien estimulado para el plato de resistencia, ya sea *faisán, pollo asado* o *perdigón trufado.*

Después *foie gras* al Oporto, con un poco de ensalada ligeramente aderezada, pero no con vinagre, pues todos los buenos gourmets saben que el vinagre es funesto para el vino. Para terminar, un postre como *poire Hélene,* en el cual está bien combinado un helado y una salsa caliente. Café y licores.

Una vez compuesto el menú, con la ayuda del "maître", se procederá a elegir los vinos. Este es un problema difícil y delicado que requiere mucha habilidad y reflexión. Cada plato tiene su vino apropiado y para muchos de ellos algunos vinos son insustituibles. Algunos manjares arruinan el delicado sabor de ciertos vinos. Si las bebidas le interesan más que la comida, debe hacer primero su lista de vinos, disponiendo los manjares adecuadamente.

Para completar el menú sugerido, doy aquí una lista apropiada de vinos. Con las ostras y el pescado, un Chablis o Pouilly seco.

Para burlarse de los norteamericanos, se decía, antiguamente, que siempre bebían vino tinto con el pescado; esto era una calumnia a una gran nación. Los gourmets de Norte América, son tan expertos como los de otros países y saben, naturalmente, que nunca, jamás, se tomará vino tinto con el pescado.

Ahora bien, después del Chablis o Pouilly, se sirve un vino de más cuerpo, como un Burdeos tinto, con el entrée. Nada acompaña tan bien a los *tournedos* como un Borgoña liviano, tal como un buen Beaune, pero para nuestro menú tenemos que reservar el Borgoña para el faisán.

¿Qué elegiremos entonces? Estamos disponiendo nuestros vinos: primero el claro Chablis, después el Burdeos y ahora un vino más fuerte y más noble, un añejo Chambertín, quizá. Con el faisán tomamos el Borgoña y ya hemos alcanzado la cumbre. No hay vino más generoso ni de más cuerpo.

Ahora necesitamos algo que tonifique y excite el paladar, es el momento del Champagne.

El Champagne es el único vino blanco y espumante que se puede servir después de un vino tinto. Con

(Continúa en la pág. 81)

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Ninón de Lenclos era famosa por su belleza y por sus consejos a los enamorados



La Fontaine, Molière y otras lumbreras sociales e intelectuales de la época se deleitaban ante Ninón de Lenclos. Las cartas de esta dama a Saint-Evremond y sus intrigadores consejos a los amantes son clásicos literarios de aquellos tiempos. "Perder la juventud y la belleza," decía Ninón, "es muy triste. Las arrugas están mejor en los talones que en la cara . . ." Y ¿quién se atrevería a desmentir a la sabia Ninón?

DAGELLE mostrará a Ud. el secreto de la belleza moderna

Cuando la juventud y la belleza se marchitan prematuramente, como ocurre con frecuencia poco tiempo después de casarse la mujer, ésta pierde uno de más preciados encantos y ¡con lo fácil que es evitarlo . . . ! Siguiendo los consejos de Dagelle conservará Ud. el atractivo que cautiva al corazón de los hombres.

Primeramente, aplíquese una base exquisita de belleza para el colorete, con Crema Invisible Dagelle. Esta imparte a su cutis un aspecto fino y aterciopelado, a la vez que lo protege contra los efectos del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Después, al acostarse, aplíquese Crema de Belleza Dagelle para limpiar los poros, nutrir la piel y atenuar esas arrugas que estropean los ojos y la boca. Al levantarse por la mañana estimule su circulación con un frote de Vivatone—el tónico perfecto para la piel. Cierra los poros y moldea los tejidos faciales.

¿Existe algo más fácil?—Deseamos que Ud. pruebe estos preparados que han realzado la belleza de tantas mujeres. Envíe Ud. el cupón pidiendo el estuche especial Dagelle con envases de ensayo de estas tres creaciones embellecedoras.

DAGELLE

Crema Invisible ~ Vivatone ~ Crema de Belleza

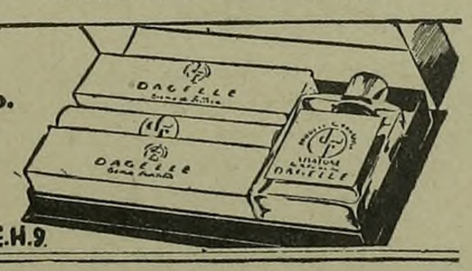
DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

¶ Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases de ensayo de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso.**

Nombre.....

Calle y número.....

Ciudad..... *Provincia*..... E.H.9



CRITICA Y ENSAYOS

También Buenos Aires, contribuyó a levantar el monumento a Debussy

Por Ernesto Mario Barreda



Claudio Debussy

FRANCIA ha erigido ya un monumento al más grande de sus músicos. Y lo ha levantado con el concurso de todos los países del mundo. Europa, ambas Américas, Asia, Africa, Oceanía... Toda la tierra conquistada por la magia de una música de sonoridades recónditas, de refinadas audacias. Quince años, apenas, después de su muerte, entra su autor en la plena gloria. Merced a la conquista del espacio, el aire estuvo lleno ese día con los acentos de su voz, las armonías de su espíritu. Venían de Alemania las ondas sonoras, llegaban de Suiza, de Italia. Y desde más lejos, desde mucho más lejos, pero aleteando ya con lento vuelo, como golondrinas fatigadas.

En el teatro de los Campos Elíseos la fiesta cobró proporciones de apoteosis. Ninon Vallin, siempre cristalina en su gorjear de alondra; Toscanini, siempre mago en su batuta de prodigios, fueron los oficiantes de aquella misa plena, hecha de alas, de colores, de suspiros. Nunca he sentido pasar por mi espíritu, en forma tan suprema, la religiosidad de una fiesta musical. Ese estado de alma colectivo a que la música predispone; esa felicidad compartida, generosa, que nos tiene el corazón como acariciado por una mano de terciopelo; ese abandono de amarse, en fin; de reír, de llorar dulcemente... ¡Y luego, la marea de júbilo que nos inunda!

A la entrada del bosque de Boloña, entre el bulevar y la fronda, han elegido el paraje. Después de los discursos oficiales, la comitiva, presidida por M. Lebrun, se ha ido, y el pueblo se acerca espontáneamente. Es ese pueblo especial de París que en los jardines rodea los monumentos, formado de niños, de señoras y de algún caballero meditativo. Recuerdo, a este respecto, una pareja de ancianos, en el parque Monceau, mientras contemplaba la estatua del autor de "El Horla". Ella, de pronto se volvió hacia mí como si fuera un amigo, y, con los ojos brillantes de ternura, dijo: "¡Maupassant!" Sí, ese pueblo de París que ama a sus grandes hombres, se acerca a la obra de arte recién inaugurada. Las señoras se sientan a leer o a seguir sus labores; algunos hombres pasean, fuman y hacen la crítica; y los niños, con un desenfado delicioso, arman sus barquitos de vela y los lanzan a navegar en la fuente.

Allí, no lejos de la casa donde vivió y murió el autor de "Pelléas et Mellisande", no lejos tampoco del cementerio de Passy donde reposa, allí se levanta esa expresión de gratitud que la Francia nunca deja de consagrar, en la piedra o el bronce, a los hombres que han hecho su grandeza. Y en esta mañana ya casi de verano — turquesa y oro, — en este domingo de alegría, cuando todo el bosque vibra de cabalgatas, de rumores que vuelan por el aire denso de sol y aromas; en esta mañana que tiene los brazos desnudos, la risa fresca y los ojos llenos de visiones silvanas, la musa de Debussy danza y canta sobre los prados, entre la fresca arboleda, junto a las estatuas que escuchan y el mirlo que sopla su pífano.

He dedicado un buen rato a contemplar el monumento, hecho sólo de planos y relieves, a la manera de las estelas asirias, que tanto me gustan. Es obra de los hermanos Martel. Dos figuras de mujeres que representan a la poesía y a la música, una con la lira clásica, la otra con el violín sentimental. En el centro, un bajorrelieve interpretado con todas las imágenes que simbolizan la música debussysta. Comienza en una ninfa a quien encanta un fauno con las melodías de su caramillo; luego siguen figuras de mujeres en coros religiosos, cantando ante un órgano místico; un trozo de mar con una ondina y una barca; finalmente, una constelación... El aire que rodea las figuras está lleno de vibraciones, de ondulaciones, como si a través de la piedra pasara una ráfaga de armonía. Y con grandes letras, abarcando todo lo ancho: "A Claude Debussy, musicien français", como siempre firmaba. La fuente y las dos franjas de césped agregan frescura y color.

En el frente que mira hacia el bosque, Debussy, sentado al piano, y la orquesta que lo rodea. Debajo han grabado dos sentencias de su doctrina propia: "Es preciso buscar la disciplina en la libertad". Y luego: "No escuches sino los consejos del viento que pasa y nos cuenta la historia del mundo". Unos compases, creo, de un "Nocturno", y el facsímile de su firma. De- (Continúa en la pág. 81).



Ernesto Mario Barreda

NUEVAS ACEPCIONES JUDICIALES

- *PRUEBA. ¡Remolino donde se hunden tantos barcos!*
- *TRASLADO. Hacer saber a uno lo que dice el otro. Sobre todo si dice cosas feas.*
- *"RESPETUOSAMENTE DIGO". Máscara utilizada por los litigantes para decir verdad o mentira.*
- *ACTA. Odisea de los escribientes. Prueba de ortografía.*
- *CONTADOR. Medium. Hace decir a los números cosas inverosímiles.*
- *COIMA. Moneda fuera de uso (según dicen).*
- *JUSTICIA DE PAZ. "Pas de justice."*
- *EXPRESION DE AGRAVIOS. Aplanadora que los letrados pasan sobre los juzgadores de 1ª Instancia, sin dañar a éstos.*
- *APERCIBIMIENTO. Tirón de orejas.*
- *"GUARDEN ESTILO". Expresión del referee judicial para suspender los "cuerpo a cuerpo".*
- *DECLARACION. Exponer toda la verdad, si no hay inconveniente.*
- *CURATELA. Pensión vitalicia.*
- *"POR ESTAS CONSIDERACIONES". Casi siempre faltan las otras.*
- *TRANSACCION. Ganancia para el que pierde.*

• CLAUDIO FOJAS •

"Mirador porteño"

Carta abierta a Enrique Loncán

Por Josué Quesada



Enrique Loncán

DOS títulos autorizantes tengo para escribirle esta carta: ser porteño y haber nacido en la calle Florida. Me hallo, pues, en condiciones de saborear el encanto de su libro, que me llegó esta mañana, y que he leído de un saque, con la precipitada fruición con que se hacen las cosas mejores. Y no podía ser de otro modo, tratándose de su libro, porteño por los cuatro costados, ágil como su propio espíritu, travieso y penetrante, a la vez, sin dejar de ser tierno y sentimental, que tales son los matices de nuestra multiforme sensibilidad.

Libro fácil, que se lee sin necesidad de recurrir al diccionario — lo que es ya un mérito en estos tiempos en que los literatos de nuevo cuño se oprimen el cerebro para escribir en jeroglífico, — "Mirador Porteño", resume en sus páginas, tan admirables como sencillas, la síntesis de nuestro buen humor, que no ha logrado reducir a cenizas el eco plañidero de los tangos, ni las farándulas abrumadoras de los cabarets...

Libro en cada uno de cuyos capítulos surgen nítidas las figuras con quienes tropezamos todos los días, deja la impresión, luego de haberlo leído, de que ya lo conocíamos. Y este es el mejor elogio que pueda hacerse de "Mirador Porteño"; los tipos que aparecen en sus medallones, en sus semblanzas y en sus bosquejos de novela, son viejos amigos nuestros. Con ellos tropezamos en los distintos ambientes de la ciudad; pero ¡es claro!, no los habíamos descubierto. Usted, Enrique Loncán, con la despreocupación elegante de quien hace las cosas sin jactancia, ha extendido su índice y nos ha mostrado el alma de muchos sujetos que sólo habíamos visto por fuera.

No tengo memoria, de ningún escritor, entre nosotros, que con menos alarde de retórica, haya logrado un triunfo tan nítido como el que usted obtiene con su libro. Se lee con la misma facilidad con que ha sido escrito y proporciona el mismo placer con que se bebe agua en un oasis. Porque no otra cosa significa su libro en medio de un inconcebible aluvión de literatura difícil y retorcida, con la cual aspiran sus autores a presentarse como genios. Le hablo con perfecto conocimiento de causa, porque habiendo en estos últimos años intervenido como miembro de jurados municipales, debí soportar airoso el embate de los revolucionarios del idioma y recibir el anatema de "pasatista". No me extrañaría que "Mirador Porteño", por estar escrito con la claridad con que usted y yo hablamos en la vida, sea considerado por algunos "fuera de la literatura". Con estas cuatro palabras se cree haber pronunciado el fallo definitivo; pero entretanto, estamos esperando con la natural impaciencia, el libro extraordinario que nos descubra en la nueva generación el hombre de letras capaz de eclipsar con su destello a los que sin alarde prueban que el movimiento se demuestra andando...

Si yo, además de porteño — única autoridad que me abrogo para escribirle estas líneas, — me sintiera capacitado para expresarle toda la agradable emoción que me ha proporcionado su libro, le diría que a su espíritu observador, penetrante y agudo como un estiletazo, suma el intenso poder evocativo que reflejan sus páginas cuando en "La única alegría de Buenos Aires", supone en lo que pensarían "aquellos inolvidables porteños que fueron Miguel Cané, Julián Martel y Eugenio Cambaceres, al comprobar que "Los silbidos de un vago", "La Bolsa" y "Juvenilia", resultan hoy flores exóticas, representativas de un ambiente tan distinto y tan lejano como el de las catacumbas de Roma o el de Atenas durante la hegemonía de Pericles."

"Les bons esprits se rencontrent", pensé de inmediato de leer este capítulo y me alegré de haber estado cerca del suyo en la nostalgia de los tiempos viejos. Una vez, de esto hace dos años, hice pasear por la rambla de Mar de Plata a las sombras de Carlos Pellegrini, Emilio Mitre y Adolfo Dávila. Los tres hablaron con tristeza de muchas cosas que borraban la tradición y se refirieron a la ingratitud de los hombres nuevos. Y cuando las tres figuras se aprestaron a incorporarse a la inmortalidad, se sintieron al pronto, sacudidas por una misma vibración agradable y cordial: en ese momento pasaba frente a ellos Manuel Carlés, luciendo un impecable (Continúa en la pág. 75)



Josué Quesada

PROYECTO DE ALFOMBRA CALCHAQUI
(Modelo Nº 1), por EMILIANO CELERY



El margen rayado de este dibujo sirve para cuadricular el modelo en el momento de confeccionarlo. Ver texto explicativo en la página del frente.

Ejecución de la alfombra Modelo N.º 1

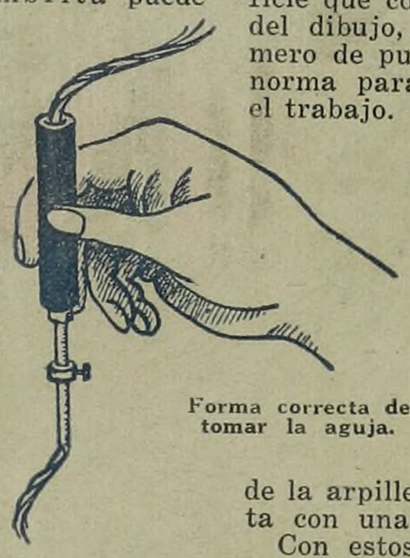
El señor Emiliano Celery, autor de estos trabajos, es una autoridad en la materia por haber actuado largamente en los telares que dirigió don Clemente Onelli, y haber sido inspector de esa rama en el interior del país.

NOS proponemos ofrecer a nuestras lectoras una serie de modelos de alfombras, tapices, telas decoradas, etc., que pueden ser fácilmente realizados sin conocimientos previos y empleando elementos comunes.

Los motivos ornamentales que decoran estos proyectos — cuya publicación comenzamos en este número, — han sido tomados por su autor de las fuentes originarias, modificándolos y adaptándolos con un concepto moderno de la decoración. Son, pues, interpretaciones personales que conservan el sabor y el carácter que supieron imprimirles nuestras razas aborígenes. Y en este carácter resultarán de verdadero interés para nuestras lectoras.

NUESTRO primer trabajo será unir, mediante una regla, con un fino trazo de lápiz, los puntos marcados sobre el borde A B del modelo con los puntos correspondientes que se encuentran sobre el borde C D, y los del lado A C con los que le corresponden sobre el lado B D. Quedará así el modelo perfectamente cuadriculado, con lo cual se simplifica la tarea de contar los puntos. Puede también hacerse el cuadriculado en un papel transparente, colocado sobre el dibujo, al que se sujeta con chinches, el que podrá servir también para el cálculo en la ejecución de los proyectos que iremos publicando.

Como soporte o base para la ejecución de esta alfombrita puede usarse el cañamazo o, simplemente, y con muy buen resultado, una arpillera común de trama no muy rala, para que el bordado no quede flojo. Su tamaño lo establecerá la ejecutante de acuerdo al destino de la obra, siempre, naturalmente, en escala con el modelo, vale decir, en sus mismas proporciones. Si suponemos, por ejemplo, que cada cuadrito del dibujo equivale a un centímetro de la alfombra a realizar, ésta resultará de metros 1.09 por 1.42, dado que el dibujo tiene 109 por 142 cuadritos.



Forma correcta de tomar la aguja.

Emplearemos, para confeccionar este modelo, una aguja que para tal objeto encontraremos, por pocos centavos, en cualquier casa del ramo. (Fig. 1.)

No es indispensable colocar la arpillera sobre un bastidor, pero lo recomendamos, pues en esa forma se facilita mucho la tarea.

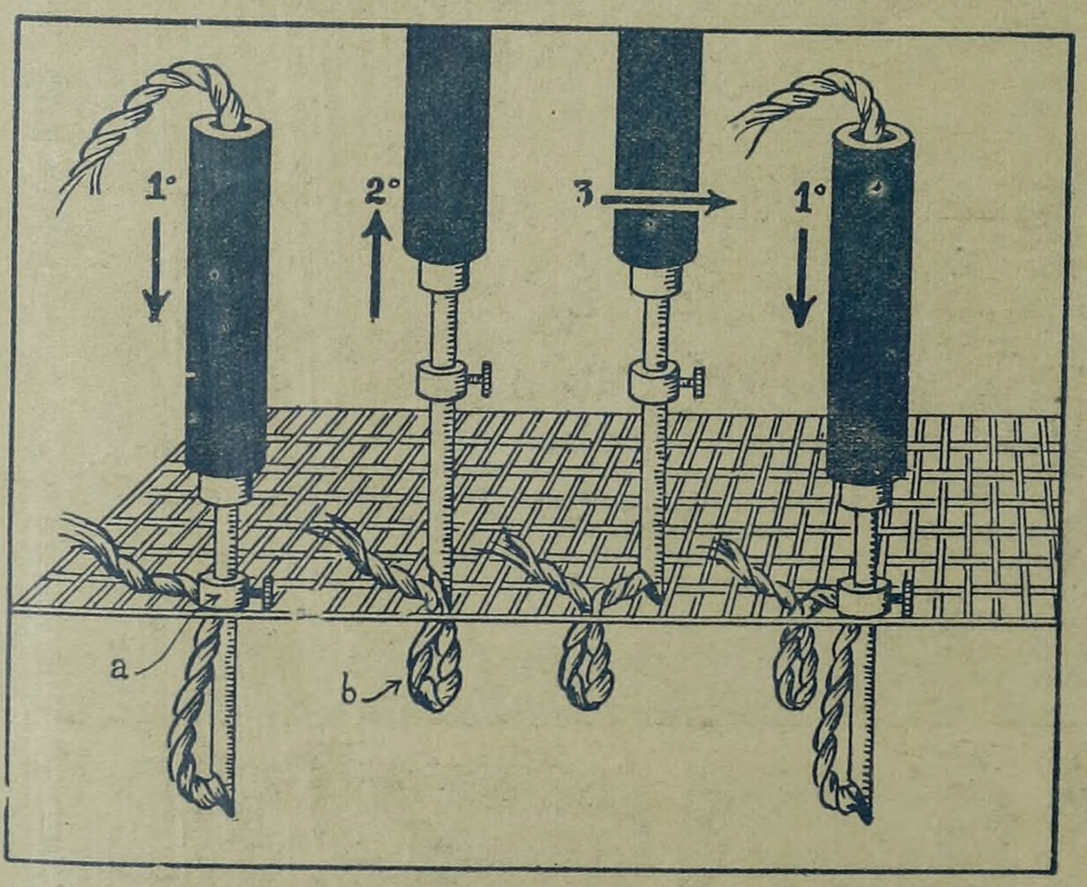
La atenta observación de los grabados (fig. 2) dará idea exacta de la forma de emplear la aguja, advirtiendo que el trabajo se realiza por el revés de la alfombra.

Como para cubrir una superficie determinada el número de puntadas necesarias varía de acuerdo al espesor de la lana que se emplea, haremos un ensayo previo, contando el número de puntadas que empleamos para cubrir en la arpillera la superficie que corresponda a un cuadrito del dibujo, y adoptamos dicho número de puntadas por cuadro, como norma para la realización de todo el trabajo.

Terminada la tarea de bordar la alfombra, puede ésta ser encolada por el revés. Después se seca, se cortan los bucles y se empareja el conjunto recortándolo con una tijera bien afilada y preferentemente de hoja larga y recta.

No queda más que dobladillar los bordes de la arpillera y forrar la alfombrita con una tela protectora.

Con estos datos e indicaciones y la atención de quien quiera dedicarse a estas tareas, no pasará mucho tiempo sin que el éxito más halagüeño corone los esfuerzos realizados.



1er. tiempo. Hágase presión vertical sobre la aguja para que ésta penetre en la trama del tejido hasta el tope (a), que previamente habrá sid regulado para dar a la puntada la profundidad necesaria, o sea el doble del largo del bucle (b). — 2º tiempo. Levántese la aguja lo suficiente para poder ejecutar el tercer tiempo, observando que de la regularidad de este movimiento depende la uniformidad en el largo de los bucles. — 3er. tiempo. Se desplaza la aguja en sentido horizontal, siguiendo la dirección de la flecha, para ejecutar de nuevo el primer movimiento, y así sucesivamente. Obsérvese la dirección del corte biselado del extremo de la aguja en relación a la marcha de ésta.



El progreso nos ofrece una infinidad de comodidades pero a la vez nos conduce a una vida artificiosa. Lo sedentario de nuestras ocupaciones y hasta de nuestros placeres, el limitado esfuerzo físico que requieren, hace que el organismo se resienta y el consiguiente entorpecimiento intestinal nos trae frecuente malestar, fatiga, desgano ....

•

Pero tome usted con regularidad su buen vaso matutino de "Sal de Fruta" ENO, y notará qué diferencia. ENO es un salino efervescente y agradable que ayuda la eliminación por medios perfectamente naturales; y al limpiar el organismo, regula sus funciones.

•

Cuanto antes aporte a su organismo los beneficios de la "Sal de Fruta" ENO .... pero insista que sea la legítima

"SAL DE FRUTA"
MARCAS REG DAS
ENO

Unicos Agentes de Ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc.
Belmont Building, Nueva York



ENO es antiácido además de laxativo

•

Su uso no crea hábito



Nuevo envase ECONOMICO

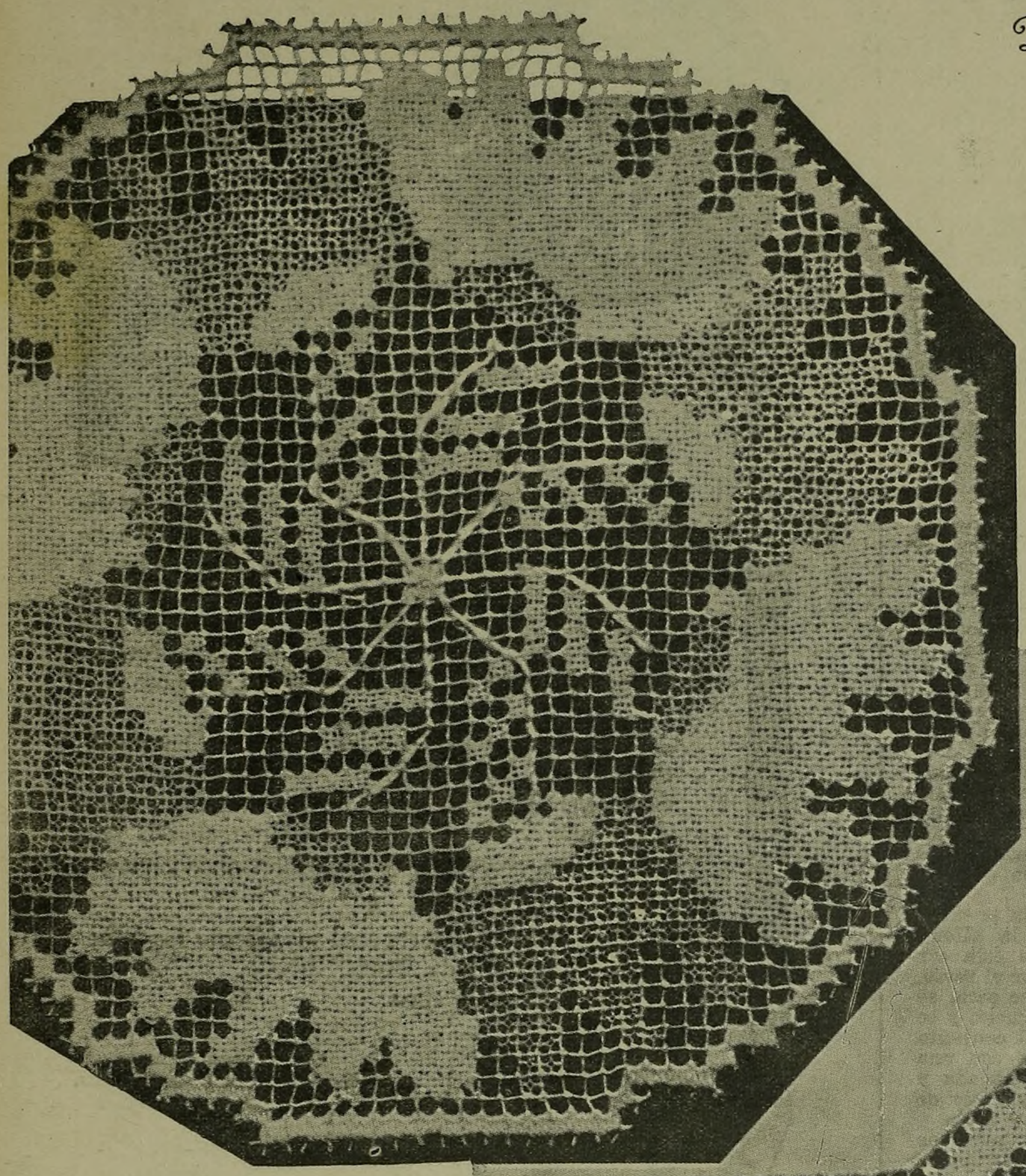
He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior . . . el mismo sabor exquisito . . . todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo.* Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta mas barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

6034

El modelo de esta semana

Bordado de filet para la ropa blanca de la casa

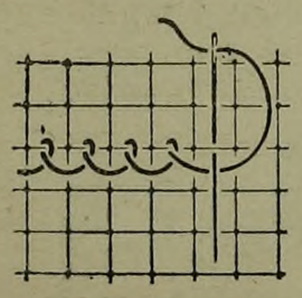


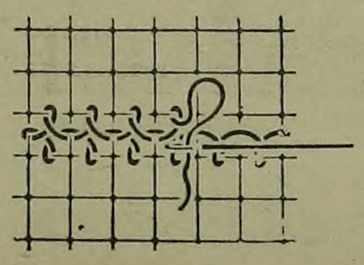
EL bordado de filet era un trabajo fatigoso que demandaba mucho tiempo y paciencia. Imagínense lo que sería en aquellos días en que antes de empezar a bordar había que hacer la red — un trabajo delicado, cansador, sobre todo en algunos casos, en que se empleaba material muy fino. — Ahora, gracias a la red, que se puede comprar hecha y que es más fuerte y más regular que la que una misma jamás pudiera hacer, el trabajo se ha reducido a la mitad, y esta mitad es la más interesante: el verdadero bordado.

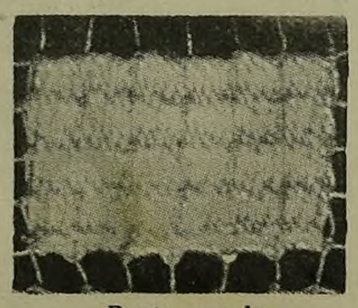
Hay un número de distintos puntos que pueden combinarse con mucho efecto para dar una gran variedad de tejido al trabajo. Sin embargo, como puede juzgarse por esta página, es dable interpretar un modelo sencillamente con resultados muy atrayentes. Estos grabados enseñan un dibujo floral que quedaría encantador para un mantel y carpetitas. Se puede trabajar una de las carpetas en la red que va en el centro del mantel, porque después se tendrá que cortar este pedazo para insertar en su lugar un trozo de hilo. Las fotografías grandes son tan claras y los puntos tan sencillos, que hasta una principiante no hallará gran dificultad en seguir el dibujo. En todo caso, las ilustraciones sugieren una manera vistosa de agrupar masas de tejidos diferentes que podrá servir como base para sus propias interpretaciones.

El trabajo de filet debe siempre estirarse en un bastidor de bordar. Para este dibujo se emplean solamente cuatro puntos, que ilustramos en detalle. El punto pasado se emplea para el borde y los tallos; el punto zurcido, para parte de las flores; y el punto doble zurcido y espíritu, para las partes más delicadas de las flores.

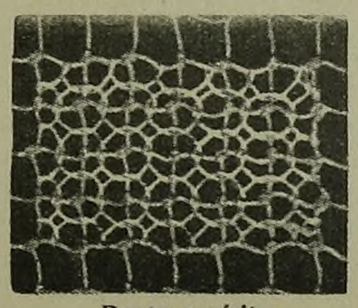
El punto pasado se hace pasando la aguja sobre una hebra de la malla y debajo de la otra para el ancho requerido, y luego yendo hacia adelante y hacia atrás, hasta que las mallas estén completamente llenas. El punto zurcido es de un efecto completamente distinto, porque se parece mucho a cañamazo burdamente tejido. Pase la aguja hacia adelante y hacia atrás, exactamente como si estuviese zurciendo un agujero grande, pero llenándolo solamente con dos hebras en cada malla; luego repita lo mismo en la otra dirección. El punto doble zurcido es lo mismo, excepto que se pasan cuatro hebras en cada malla. El punto espíritu se trabaja de izquierda a derecha. Parece más complicado que los otros, pero los diagramas lo hacen completamente claro



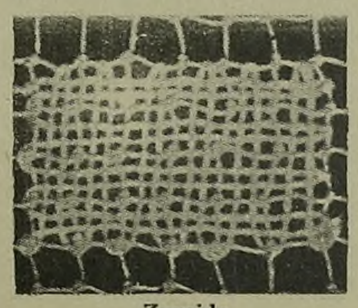




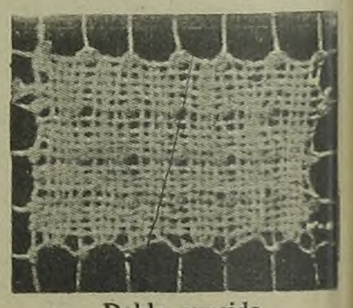
Punto pasado



Punto espíritu



Zurcido



Doble zurcido

Cartas de mujer

Por Silvia



(Cartas confidenciales de Silvia a Leonor y de Leonor a Silvia, publicadas en "EL HOGAR" para sus lectoras, con derecho exclusivo de reproducción. En un número Silvia escribe a su amiga y en el otro Leonor le responde; y así sucesivamente.)

PARIS, 20 de junio de 1932.

Queridita Leonor:

Te voy a dar el gran notición: Él se me ha declarado. Te lo escribo temblando aún de emoción. ¡Y tengo unas ganas de gritarlo por encima de las azoteas!... No vayas a creer que me he vuelto romántica. ¡Eso, nunca, Leonor! Pero estoy emocionada, no lo puedo remediar.

¿Cómo ocurrió? No sé. Fué sencillo y complicado. De todo lo que me dijo, sólo recuerdo: "Señorita Silvia, yo la amo." Es mala traducción, pero ésas fueron sus palabras. ¿Qué le respondí? No sé, muchacha, no sé. ¡Debo haber estado hecha una tonta! Lo sigo estando, y por ello no te cuento más nada por hoy. Perdóname, Leonorcita, y léeme con paciencia hasta el fin, que no va a pesarte.

En mi próxima te daré más detalles. En ésta quiero contarte mi iniciación en la vida mundana de París, en la vida de la gente más *chic*, aristocracia auténtica de Francia.

Nos llevó Él.

La duquesa de Clermont-Tonerre, cuyo nombre de soltera fué Elizabeth Gramont, tan ilustre como el apellido de su actual esposo, recibía en su palacete del barrio de Passy. Es una mujer que, además de su rancia nobleza, tiene una justa celebridad como escritora, por lo menos aquí.

La recepción fué magnífica. Los nombres más ilustres de la nobleza y de la inteligencia, esa otra aristocracia no hereditaria, se pronunciaron allí al presentarnos. Mamá no cabía en el pellejo de felicidad; yo también, ¡pero me hallé tan insignificante!...

Se habló de todo, pero voy a tratar de reproducir para ti las opiniones sobre la crisis, emitidas en ese medio, ya que por lo visto en los diarios de Buenos Aires, se está haciendo sentir allí también. El interés que tiene es grande, porque resulta una lección de optimismo, ahora que el miedo parece apoderarse de todos los ánimos.

"—La crisis—decía la vizcondesa de Curial—vacia los portamonedas de los que no tuvieron confianza en la república. Es simplísimo: los que no tuvieron confianza fuimos nosotros."

"—Ayer cené con un señor que perdió setecientos millones de francos—dijo una vecina cuyo nombre ignoro."

"—Y yo, al lado de una dama que tuvo que despedir a setenta criados" — completó un señor decorado con la roseta de la Legión de Honor.

"— Los Rothschild han cerrado su palacio de la Avenida del Bosque de Bolonia— comentó el conde Dreux-Brezé, — es un símbolo; demuestra la magnitud de la crisis."

"— Pero la verdadera aristocracia francesa — afirmó con energía Roberto de Montesquieu — sabrá oponer a la crisis las mismas virtudes y el mismo valor que supo emplear para oponerse a la Revolución de 1789."

"— El mismo Herriot nos hace justicia — dijo otra dama — cuando exclama en uno de sus libros: "¡Esa gente sabía morir! Si ahora se guillotinara a los grandes señores de la democracia, el espectáculo sería feo."

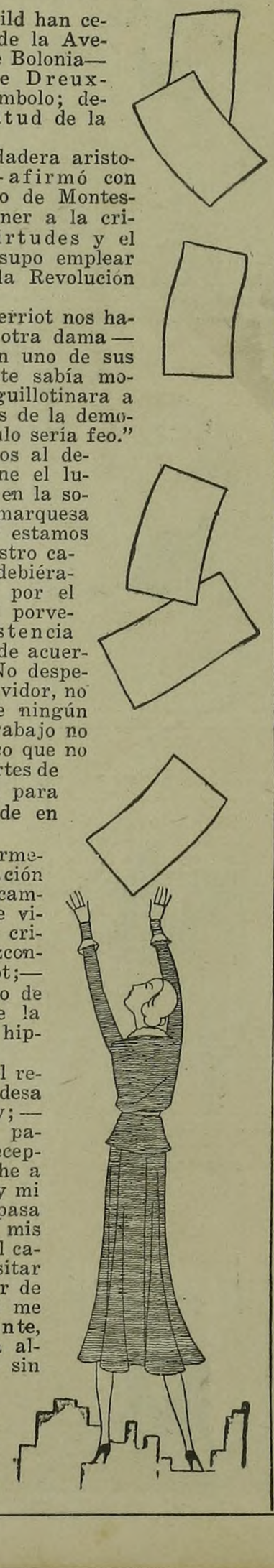
"— No faltaremos al deber que nos impone el lugar que ocupamos en la sociedad — dijo la marquesa de Castellane, — y estamos ya amputando nuestro capital, como si no debiéramos preocuparnos por el presente ni por el porvenir. Nuestra existencia continúa su ritmo de acuerdo con el rango. No despediremos un solo servidor, no nos privaremos de ningún lujo para que el trabajo no disminuya. Lo único que no haremos será deportes de invierno en Suiza, para que el dinero quede en Francia."

"— Es una enfermedad la precipitación con que algunos cambian su manera de vivir, so pretexto de crisis — explicó el vizconde de Rohan-Chabot;— se trata de un caso de voluptuosidad de la restricción o de hipnosis del pánico."

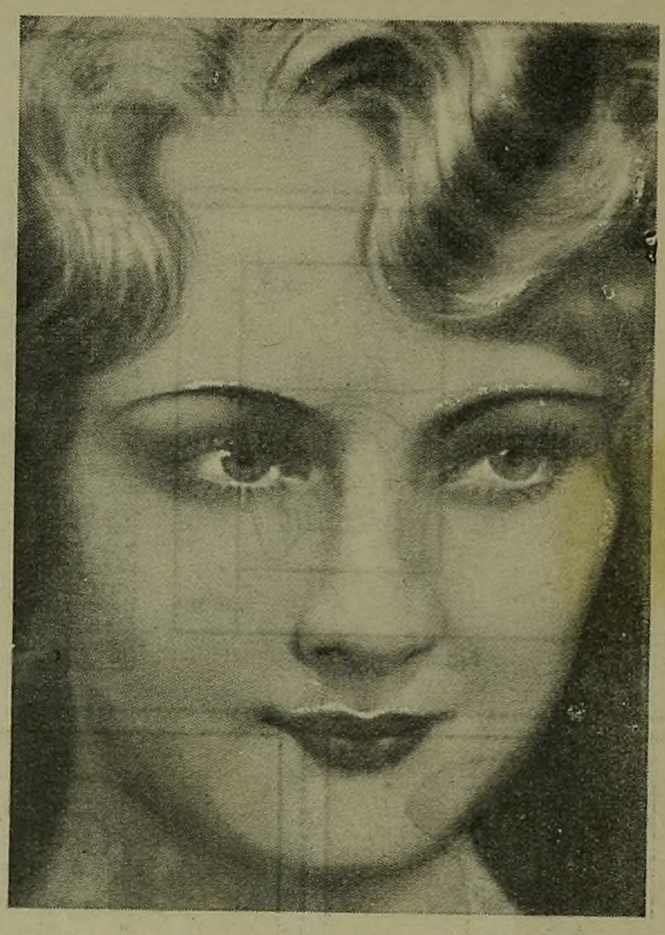
"— Yo procedo al revés — contó la condesa de Benoist d'Azy; — continúo gastando para ofrecer mis recepciones de medianoche a dos de la mañana, y mi *maître d'hôtel* pasa una alcancía entre mis invitados, en la cual cada uno debe depositar una suma no menor de cinco francos. Eso me permite, diariamente, ofrecer cincuenta almuerzos a obreros sin trabajo."

"— La razón, acaso, ¿no está en lo irrazonable? —

(Continúa en la pág. 75)



En Hollywood el cutis sedoso de la belleza está conservado por JABÓN LUX DE TOCADOR



La misma composición fina y blancura nevosa, la misma espuma fragante... el mismo jabón elegido por 605 de 613 estrellas de Hollywood Josephine Dunn, dice: *"Un cutis suave es de mayor importancia para una estrella de cine. Siempre uso Jabón Lux de Tocador para conservar mi cutis - es un jabón maravilloso"*



35 ctvs. la pastilla

¡Cuánto más hermosa es la belleza de un cutis suave!
Dé a *su* cutis esta suavidad por medio de la rica espuma de Jabón Lux de Tocador

LT. 68-12

LEVER HNOS. LTDÁ. • BUENOS AIRES

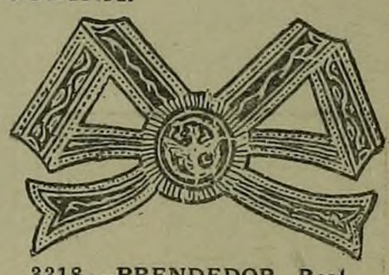
Casa Eibar

TACUARI 20 Y 24 — BUENOS AIRES

Rechace todas las imitaciones, cuya incrustación o mérito artístico no tienen ningún valor. RAMON CODINA.



10941.—**PULSERA Real Eibar**, de 7 eslabones, damasquinada en oro puro de 24 kilates, dibujo Arabe fino, muy variado, a ..... $ **60.—**



3318.—**PRENDEDOR Real Eibar**, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a.... $ **9.—**



196/N. D.—**MEDALLA Real Eibar**, damasquinada en oro puro, ambos lados, aplicación de nácar fino, a.... $ **30.—**



3391/R.—**PRENDEDOR Real Eibar**, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento en alto relieve, a.... $ **45.—**



253.—**MEDALLA Real Eibar**, damasquinada en oro puro, aplicación de nácar fino, a.. $ **18.—**



1/R. Z. — **ANILLO Real Eibar**, centro damasquinado en alto relieve de oro puro, dibujo Renacimiento, zafiros blancos, montura de platino y oro 18 kilates, a... $ **94.—**

Ni sucursales ni revendedores tiene la casa. Al interior catálogo gratis.

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

PARA LA GENTE MENUDA

Dibujos animados para los niños

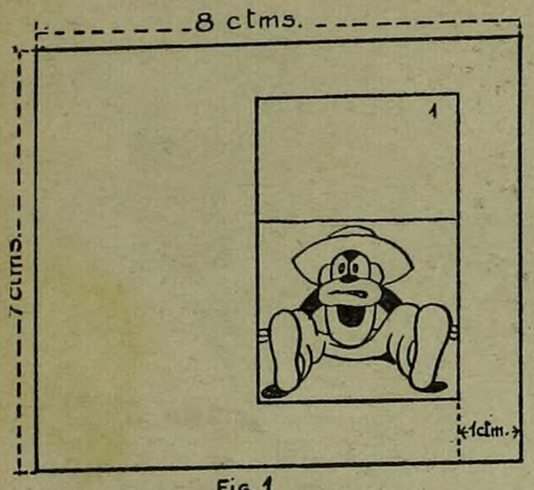


Fig. 1

Nuestros pequeños lectores tienen la oportunidad de distraerse con dibujos animados, como los que ven en el cine, nada más que recortando los veinticuatro grabaditos que aparecen en esta página por la línea de puntos y pegándolos sobre otros tantos rectángulos de cartulina común. Cada rectángulo debe medir ocho centímetros de largo por siete de ancho y cada uno de los grabaditos se pega a la derecha de su rectángulo, a un centímetro del margen (véase la figura Nº 1), cuidando de que los veinticuatro grabaditos estén pegados en la misma forma. Luego, por orden de su numeración, es decir, del Nº 1 al 24, se unen las páginas formando un librito y asegurándolo por el lado izquierdo con un apretapapel (figura Nº 2). Ya listo todo, se toma con la mano derecha y se pasan rápidamente las páginas con el pulgar de la izquierda (figura Nº 3), haciendo este movimiento de atrás hacia adelante. De este modo la ilusión de los dibujos animados será perfecta.

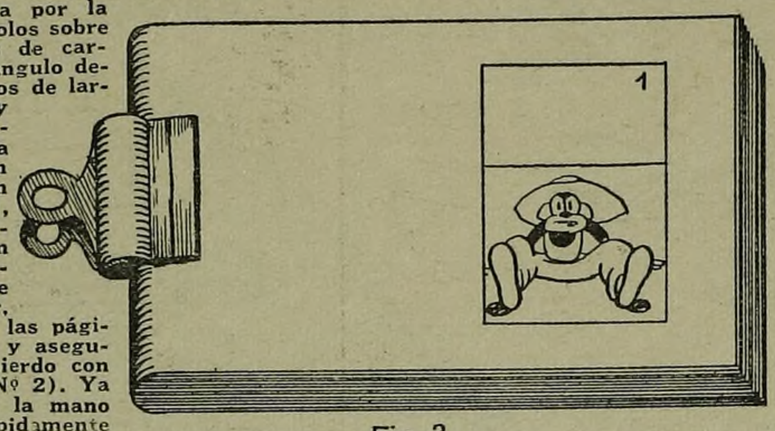
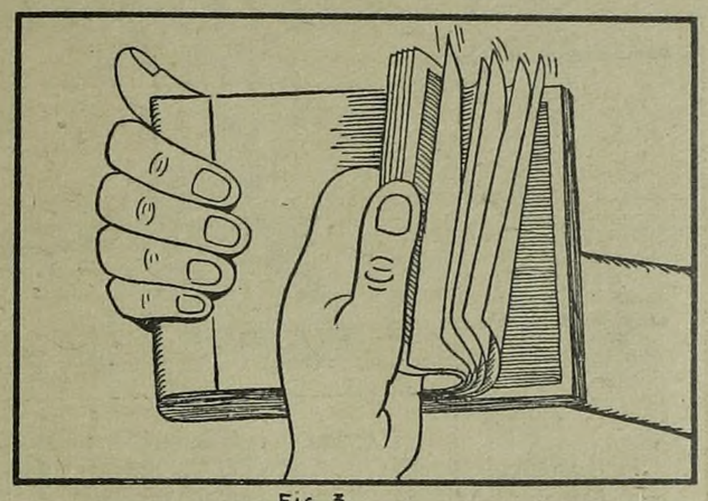


Fig 2


Fig 3



Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

De Julio Camba:

No se va en automóvil porque se tenga prisa, sino que se va de prisa porque se tiene automóvil.

— El automóvil ha creado dos miedos nuevos: el miedo de ir dentro y el miedo de ir fuera.

~

En la comisaría:

El comisario. — ¿No recuerda usted el número del auto que lo atropelló?

La víctima, que es músico. — Lo único que recuerdo es que la bocina estaba en "re".

~

Entre amigos:

— Che, mis cuellos me quedan chicos. Te los regalo.

— Gracias. Y dime: ¿no tienes ningún auto que te venga también chico?

~

La coquetería y el automovilismo:

A la entrada de un pueblo en que existe un cartel que anuncia a los automovilistas que no se admite velocidad mayor de 30 kilómetros, un agente detiene a una conductora demasiado apurada.

— No hay error, señorita — repone el agente a la dama, que protesta por la detención. — Cuarenta y cinco, por lo menos, lleva usted, confiéselo.

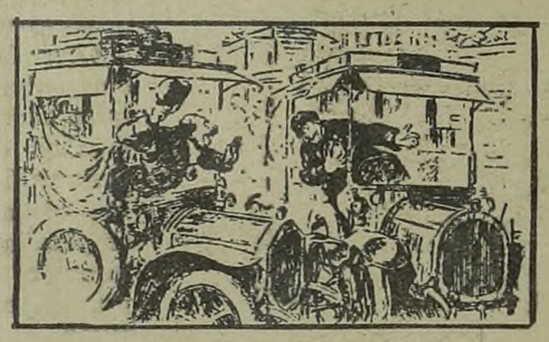
— ¡Qué barbaridad! — protesta la contraventora. — Sólo tendré veintitrés años el mes próximo. Es que esta gorra maldita me envejece mucho.

DE SOBREMESA

La ley de divorcio está
a punto de ser tratada;
según opiniones, ya
es una ley conquistada.
De esta manera, a mi ver,
el casarse y descasarse
igual cosa vendrá a ser
que el vestirse y desnudarse,
el subir y descender,
el caer y levantarse.
Y, al cabo, cualquier bolonio,
la cuestión del matrimonio
hallará siempre resuelta
para un viaje completo,
pues se le dará boleto
de ida y vuelta.

De dos países hermanos,
Bolivia y el Paraguay,
se sabe que ya a las manos
se fueron violentos. ¡Ay!
Lamentable y doloroso,
pues nada en rigor concilia
un rencor tan belicoso
entre miembros de familia.
Conflicto de vecindad
que la paz de casa altera
con esta amarga verdad:
que la trenzada guerrera
de Bolivia y Paraguay
la gozarán los de afuera.
¡Ay, ay, ay!...

Tancredo



LO QUE NUNCA VEREMOS EN BUENOS AIRES

Primer chauffeur. — ¡Cuánto lo siento! ¡Perdón!...

Segundo chauffeur. — No hay de qué, señor. La culpa fué mía.

Examen para conducir automóviles:

— ¿Qué haría usted — pregunta el examinador — en el caso siguiente: usted se encuentra sobre un camino de carretera; por un camino transversal llega un camión pesadamente cargado que, a pesar de que usted tiene la prioridad, demuestra la intención de no detenerse para cederle el paso... ¿Qué es lo que usted haría en tal caso?

— Eso... depende del físico del conductor del camión: si su aspecto es poco tranquilizador, freno y lo dejo pasar sin decir una sola palabra; si creo ser más fuerte que él, me detengo lo mismo, pero le garantizo que el hombre tiene para unos días de cama.

~

— Chauffeur
[que antes reías,
te veo hoy muy
[cambiado;
¿qué causas hay
[para ello?
— Es que hace
[varios días,
en huelga decla-
[rado,
ni cobro ni atro-
[pello.

~

En la Avenida Alvear:

El automovilista. — Hace diez años que manejo automóviles y este es el primer accidente que ocasiono.

La víctima. — ¡Hombre!... ¿Y por qué me ha elegido usted a mí para su debut?

Del carnet de Bolonio

Reflexiones confidenciales que me hizo un ratero: "Si los jueces se dieran cuenta de lo difícil y peligroso que resulta hoy en día robar, serían más benignos con nosotros en sus condenas."

~

Conozco un usurero de tan agudo espíritu comercial, que en invierno cobra el cincuenta por ciento y en verano el sesenta, porque dice que en verano los días son más largos.

~

Cuando veo a los niños que estrenan los primeros pantalones entusiasmarse metiendo las manos en los bolsillos, no puedo menos de pensar si serán de los que en llegando a hombres se aficionan a meter las manos en los bolsillos de los demás.

La vida es así, una cadena de anhelos. La mujer joven desea tener novio y casarse; la casada desea enviudar; la viuda, volver a casarse, etc., etc.

~

¿Por qué será que cuando por descuido dos hombres cambian de sombrero, siempre es el que se queda con el peor quien primero descubre la equivocación?

~

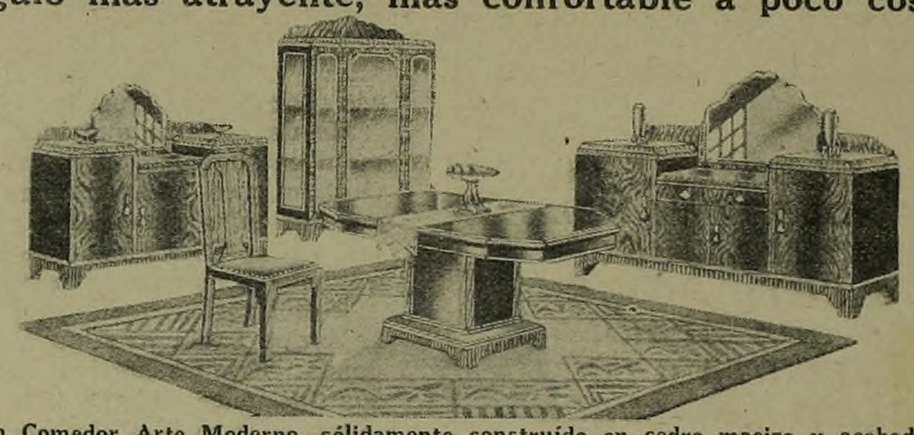
He comprobado, desgraciadamente, que el dinero se ha vuelto, en la actualidad, muy mal educado, pues le falta a todo el mundo.

~

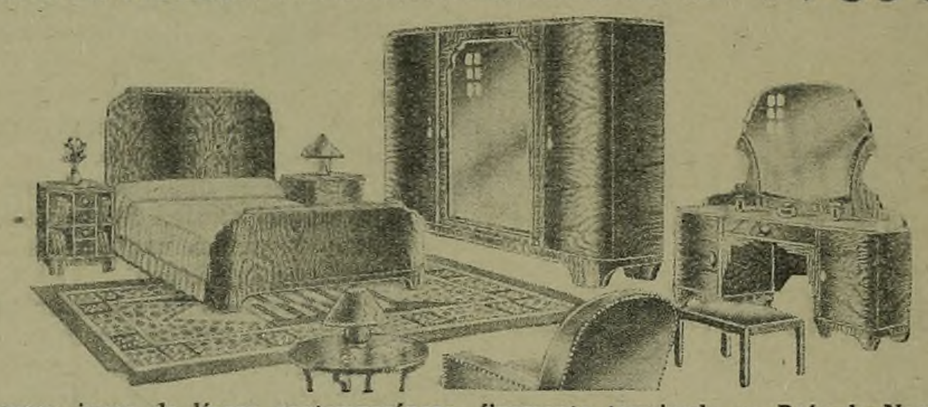
Hay una manera infaliblemente práctica de evitar que los autos le lleven a uno por delante. Es caminar detrás de ellos.

Modernice su hogar

Hágalo más atrayente, más confortable a poco costo



Bonito Comedor Arte Moderno, sólidamente construído en cedro macizo y acabado en Raíz de Nogal de Italia. Consta de: Aparador de 1,65 mts. con gavetas y estantes interiores. Trinchante de 1,25 mts. Vitrina de tres cuerpos con espejos y cristales biselados, y Mesa moderna de Base para ocho cubiertos, una tabla de extensión y seis sólidas sillas tapizadas en cuero habano, herrajes de galalit. PRECIO DE FABRICA..... $ **690.-**



Hermoso juego de líneas contemporáneas, finamente terminado en Raíz de Nogal del Cáucaso. Ropero desarmable de 2 mts. con muchas comodidades. Toilette moderno con cristal. Dos mesas de Luz muy elegantes y amplia cama matrimonial con elástico "Imperial". Banqueta de Seda fina. PRECIO DE FABRICA..... $ **780.-**

Solicite Gratis Catálogo H. Edición 1932.

Eugenio Diez y Cía.

FABRICANTES

682-Bdo. de Irigoyen-694



Si sufre de "impurezas de la sangre" tome UROTROPINA

A los pocos minutos de ser ingerida penetra la Urotropina en la sangre, bilis, orina, etc. ejerciendo en ellos un manifiesto efecto

depurador-desinfectante

que reanima el organismo ayudándolo en su lucha contra la enfermedad. — Depure usted su sangre y evite las infecciones urinarias y biliares practicando un lavado interno con Urotropina. Tome durante una semana cada mes una tableta disuelta en agua después de cada comida. Insista en el envase original "Schering"



Urotropina

Frascos de 50 tabletas

Schering

consultorio de belleza femenina

"TODA PERSONA POSEEDORA DE UNA HERMOSA INTELIGENCIA, PERO CUYO ROSTRO TENGA UNA APARIENCIA MARCHITA O POCO ATRAYENTE, NO PUEDE SER NUNCA REALMENTE FELIZ."

El milagro de la cirugía plástica evita un grave peligro

Por

Charles H. Wilt

(Famoso especialista en cirugía plástica)

ES posible cambiar una cara vieja por una nueva. La idea, así enunciada, parece absurda, y, sin embargo, casi diariamente salen de mi clínica mujeres y hombres que aparentan ser mucho más jóvenes que cuando entraron a ella.

La mayoría de las personas creen que la vanidad es el principal motivo que impulsa a aquellos que visitan al médico que se dedica a la cirugía plástica; pero puedo asegurar que no es así. La belleza no es solamente superficial, afecta la inteligencia. La fealdad tiene idéntico resultado. No hace mucho tiempo entró un hombre a mi consultorio. Era alto y atlético y el sol lo había tostado hasta dar a sus facciones el tinte de la caoba: no era, por cierto, el tipo de hombre que diese la impresión de preocuparse por tratamientos de belleza. Era sudafricano y había vivido una vida llena de aventuras y penalidades. Éstas habían dejado marcadas sus huellas en su semblante, y él deseaba borrarlas, pues iba a casarse. Tenía un espíritu alegre y juvenil y deseaba que sus facciones fuesen tan jóvenes como su cuerpo.

He descubierto que una persona poseedora de una hermosa inteligencia, cuyo rostro tiene una apariencia marchita o poco atrayente, no es nunca realmente feliz. En general estas personas — y existen muchas de ellas — son tan susceptibles en lo que a sus defectos físicos concierne, que muy a menudo los exageran.

Recibí recientemente, en Londres, la visita de un maharajá que había asistido a la Conferencia de la Mesa Redonda. Era un hombre bueno, y la hermosa expresión de sus facciones reflejaba la belleza de sus íntimos pensamientos. Pero días y noches de incesante trabajo, ocupado en el estudio de problemas de nacional importancia, habían dejado sus huellas, dándole un aspecto fatigado y macilento

— Mis súbditos están acostumbrados a verme joven y lleno de vida — me confió, — y daría mucho por conservar mi apariencia de vigor y retener así el afecto y la estimación que me profesan. Por lo tanto, le quedaré muy agradecido si puede usted hacer desaparecer estas huellas de ansiedad y de esforzado trabajo.

Le aseguré que trataría de hacerlo, y tuve tal éxito que salió de mi clínica aparentando quince años menos.

Muy frecuentemente se da el caso de personas que experimentan dificultades en su trabajo a causa de la imperfección de sus facciones. Una muchacha de veintidós años vino a verme, no hace mucho tiempo, para agradecerme la mejora que mi intervención había causado en su apariencia física. Era una muchacha inteligente e industriosa, con un gran talento para la química. Se graduó con notas brillantes y obtuvo después un excelente puesto en uno de los más modernos laboratorios químicos de Londres; pero a causa del tamaño un poco exagerado de su nariz y de sus anchas fosas tenía la impresión de que los parroquianos la observaban constantemente, no pudiendo, por esta razón, concentrar su atención en el trabajo. Mediante una sencilla operación sin dolor le reduje la nariz al tamaño normal, y ahora, con la mente serena, puede dedicarse tranquilamente a sus tareas.

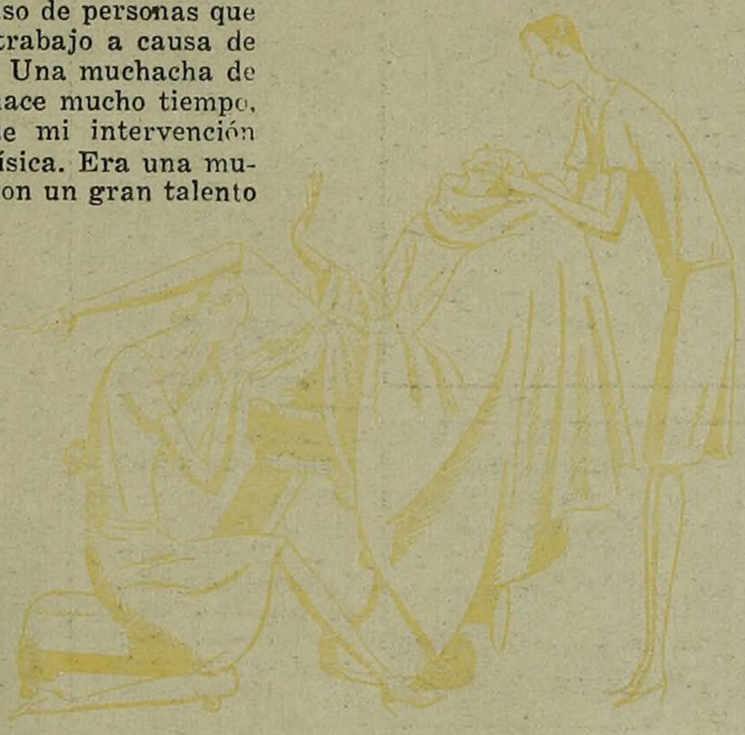
La cirugía plástica no causa ningún dolor ni deja cicatrices. Lo único que se ve, una vez concluída la operación, son dos pequeñas líneas finas como hebras de hilo. Se cosen éstas con un material transparente, y al cabo de ocho días no se ve el menor rastro de la operación, a menos que se observe la piel a través de un microscopio. Después de las operaciones simples, tales como la supresión de sotabarba, arrugas y "bolsas" debajo de los ojos, una mujer puede reanudar sus actividades sociales al cabo de veinticuatro horas. Los hombres pueden hacer otro tanto en el caso de que no tengan inconveniente en aparecer en público, durante uno o dos días, llevando dos angostas tiras de tela emplástica cerca de las sienes. En las mujeres la tela emplástica puede ser disimulada bajo los cabellos.

Muchos son los que se irrogan el título de expertos en cirugía plástica, pero pocos de ellos son artistas en la materia. No hace mucho vino a verme una mujer desesperada. Tenía el cutis tirante como el parche de un tambor, lo cual, no solamente le daba un aspecto poco natural, sino que, además, proclamaba a gritos al mundo entero el hecho de que se había sometido a un tratamiento de cirugía estética. Tenía, además, varias feísimas cicatrices que la desfiguraban. Había visitado — según me explicó — un especialista de belleza canina (tales personajes existen), y este era el resultado. La tarea de remediar los errores de los demás es siempre más difícil que una operación hecha de primera intención; pero tuve la suerte de poder devolver a sus facciones su expresión natural, así como también de hacer desaparecer las horribles cicatrices.

Frecuentemente me preguntan: "¿Recibe usted a menudo la visita de criminales que desean hacerse irreconocibles a la policía?" No, al contrario. Son las personas honradas y trabajadoras, cuyo salario depende de una buena apariencia física, las que forman la mayor parte de mi clientela, así como también hombres y mujeres que por razones sociales y comerciales desean conservarse jóvenes.

Estoy seguro de poder proporcionar considerable felicidad a mucha gente, pues miles de personas tienen pequeños defectos, los cuales, si bien no perjudican su eficiencia ni interfieren en ninguna forma con su trabajo, les causan cierta preocupación. Tal era el caso de un simpático hombre de negocios de mi relación. Mi amigo poseía una nariz enorme que tenía, además, la propiedad de volverse muy roja. Este defecto era causa de muchos malos ratos para su sensible hijita, a quien sus amigas decían que su padre bebía demasiado, cosa enteramente falsa, pues el hombre no probaba una gota de alcohol. Por ella vino él a consultarme, y yo le confeccioné un régimen alimenticio, prescribí una serie de reglas de higiene y reduje el tamaño de su nariz. Hoy día, ni él ni su hija, una señorita en la actualidad, sufren ningún bochorno, pues la nariz de mi amigo es normal en todo sentido.

Ciertas personas entran furtivamente a mi clínica, como si se avergonzaran de querer mejorar su apariencia, pero la mayoría considera este asunto con sensatez. En general, mis pacientes son personas inteligentes y educadas. Los norteamericanos son mis mejores clientes. Creen ellos que un agradable aspecto exterior acrecienta la eficiencia de la persona, y consideran los tratamientos de belleza como una excelente inversión de dinero.



Durante mis veinticinco años de práctica he tratado miles de estrellas del cine y prominentes actores y actrices.

Una popular actriz vino a verme, hace algún tiempo, y me rogó cambiase la forma de su nariz. Tenía ella un especial talento para actuar en papeles de ingenua, pero su enérgica nariz aguileña la imposibilitaba para hacerlo.

Reduje la curvatura de su cartílago nasal, y hoy es artista de gran éxito.

Otro favorito del mundo del cine, cuya presencia en la pantalla hace apresurar el latido de muchos corazones femeninos, descubrió un día que la piel de las ojeras y de la sotabarba empezaba a aflojarse, así como también notó la presencia de numerosas arrugas en sus mejillas.

Aquello le preocupó, pues temió que pudiese redundar en detrimento de su carrera. En un espacio de tiempo no mayor que el que empleaba para afeitarse y menor del que necesitaría para que le diesen un masaje facial, llevé yo a cabo mi tratamiento. Hoy el público se maravilla ante su eterna juventud.

Existen innumerables motivos que hacen que las facciones tengan un aspecto marchito. Pérdida de tejido adiposo, ansiedad, enfermedades, extracción de muelas, exposición a la intemperie e ignorancia de las reglas generales de la higiene facial, son algunas de las causas predominantes.

Desgraciadamente, la vida disipada es también uno de los factores que a ello contribuyen, y si una persona tiene el aspecto marchito y macilento, el poco caritativo mundo culpa, generalmente, de ello a la peor de las causas.

La operación de levantar la sotabarba se lleva a cabo sacando un pequeño pedazo de cutis en forma de media luna en el lugar en que se encuentran los orejas y el cabello. El exceso de piel es extirpado, y las incisiones se cosen de un modo invisible. La operación se lleva a cabo mediante un nuevo aparato eléctrico, y es totalmente indolora.

El experto en cirugía plástica debe ser un artista, que debe saber, exactamente, cuánto y en qué dirección debe estirar la piel. Pero en las manos de un perito en la materia el paciente no corre el más mínimo riesgo.

Las mujeres de todo el mundo tienen naturalezas similares, y, ya sea actuando en los salones de la alta sociedad o trabajando en las oficinas o fábricas, todas experimentan satisfacción si al mirarse al espejo descubren que su aspecto revela juventud.

Esto no es vanidad, sino instinto de conservación y deseo de mantener, por tanto tiempo como sea posible, todo lo mejor que la vida pueda ofrecerle.

Pronto la mayoría de las personas visitarán al especialista en cirugía plástica con el objeto de someterse a sus cuidados, con tanta regularidad como visita al dentista.

por la Doctora Equis

NINGUNA de las cremas que nombra hace crecer el vello. Ambas son igualmente buenas.

2º **LAS MANCHITAS BLANCAS** a que usted se refiere son pequeños depósitos sebáceos, que deben cauterizarse. Diríjase a su médico para tan sencilla operación.

3º Para debilitar el vello de los brazos, use agua oxigenada a 12 volúmenes mezclada con un poco de amoníaco.

En esta sección se contestan solamente tres preguntas por vez. Tenga la gentileza de repetir las restantes.— *Juanita L. (Junín).*

PONERSE COLORADA ante la menor emoción es un reflejo nervioso que debe vencerse a fuerza de voluntad.

Con el mismo fin se prescribe huir de los alimentos y bebidas calientes, que tienden a dar coloración a la piel. — ***Ojos negros (9 de Julio).***

1º **DAN BRILLO A LA MIRADA** los lavados con agua fría en la que se disuelve una pequeña porción de sal gruesa.

Con el mismo fin se usan una o dos gotas de jugo de naranja en un vaso de agua fría. Con ella se bañan los ojos empleando el vasito óptico.

2º **PARA COMBATIR LOS COMEDONES** el principal tratamiento reside en la comida.

Deben rechazarse los alimentos grasos y consumir abundantes frutas.

Es preciso tomar un baño facial de vapor cada quince días y locionar con alcohol alcanforado la parte atacada por ellos.

Conviene, igualmente, pasar al rostro un algodoncito con éter cada dos o tres días.

3º **LA CARA CONGESTIONADA** se trata con dos lociones diarias de este líquido, que se deja secar sobre la piel:

Agua alcanforada, 100 gramos; agua de rosas, 50; alcohol, 10; agua hervida, 100; bicarbonato de soda, 5.

Se calienta cada vez antes de usarla.—*Negra fastidiosa (Santa Fe).*

GOMINA.—No es nada complicado el fabricarse gomina. Basta mezclar estos productos:

Tragacanto en polvo	**1 gramo**
Agua de rosas	**60 gramos**
Agua de Colonia	**10 „**
Glicerina	**30 „**

A. L. B. (Bs. Aires).

SE REFRESCA EL ALIENTO enjugando la boca, varias veces por día, con este líquido:

En medio litro de vino blanco se echa un buen puñado de romero verde, que se hierve por espacio de quince minutos. Luego se pasa por colador. — *Apenada (Tucumán).*

1º **CUANDO LAS PESTAÑAS CAEN** sin causa aparente, se lavan, de mañana, con agua bórica caliente, usando el vasito óptico. Mediante algodón se secan muy bien, y con una varita de vidrio se untan los párpados con esta pomada:

Vaselina	5	gramos
Aceite de ricino	2	„
Ácido gálico	0,5	„
Esencia de lavanda	4	gotas

No debe frotarse los ojos, ni tocarlos sin previo lavado de las manos con alcohol.

2º **RÉGIMEN PARA ADELGAZAR.**— He aquí algunos consejos, señorita, para perder kilos sin someterse a dietas rigurosas:

1º Abstenerse de alimentos grasos, feculentos, azucarados y suprimir en lo posible el pan fresco. Preferir las chauchas, espinacas, ensaladas crudas o cocidas y las frutas.

2º Tomar té o café sin azúcar, después de comer.

3º Antes de acostarse, beber un vaso de agua caliente y otro antes de tomar el desayuno.

4º Darse fricciones de agua salada en todo el cuerpo.

5º Dormir, como máximo siete horas, y caminar dos horas por día.

6º No andar nunca sin faja.

Con ello obtendrá adelgazar sin mortificaciones. — *Gordita esperanzada (Bell-Ville).*

1º La diadermina es producto que jamás puede dañar la piel.

2º **LAS UÑAS FRÁGILES** deben fortificarse si se quiere usarlas de alguna longitud.

Para ello se funden en bañomaría una yema de huevo duro con dos gramos de cera virgen y un gramo de aceite de almendras dulces.

Colocada la preparación sobre las uñas, se mantiene mediante un algodón.

Es útil sumergirlas una vez al día en aceite caliente.

3º Practique sus lavados del rostro con agua de saúco.—*Flor marchita* (Montevideo).

LA DECOCCIÓN DE HOJAS DE NOGAL usada como loción al peinarse le será de gran utilidad. — *Mailyd (Capital).*

1º **FRICCIONE EL CUERO CABELLUDO** una vez al día con esta loción: tintura de quinquina, 15 gramos; policarpina, 15; esencia de rosas, 2; alcohol, 100.

2º No puede precisarse el tiempo exacto, pero apresurará el anhelado crecimiento, dando al casco un masaje con la yema de los dedos humedecidos en aceite de coco tibio. — *Parisiense.*

Conviene a su cutis, señorita, el uso nocturno de glicerolado de almidón adicionado a un 5 por ciento de ácido tártrico. — *Ocacia (Bánfield).*

Sí, señorita; el rimmel se coloca manteniendo el ojo abierto y pasando el cepillito en el párpado superior hacia afuera y arriba, para dar a las pestañas el arco necesario.

Puede usar un palito de guindo sobre el párpado, a fin de facilitar la operación.—*Dina de Villa Devoto.*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza de "El Hogar", Rio de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

Ahora Ud. puede rebajar 1 ó 2 kilos en una noche

Coma lo que guste
Vista con lo que quiera
Viva como sea de su agrado
No tome arriesgadas medicinas



Por millares se cuentan las personas que hallaron este fácil modo de rebajar 1 ó 2 kilos, una o dos veces por semana. En la intimidad de sus hogares, toman los refrescantes Baños de Esbeltez Sarowal.

Las sales llamadas Baños de Esbeltez Sarowal son la concentración de los principios activos de veintidós fuentes termales famosas. Durante muchos años esos balnearios fueron el recurso de miles de damas del gran mundo y de hombres que deseaban conservarse esbeltos.

El exceso de peso fué eliminado, la piel alisada, rejuvenecida, los cuerpos más elásticos y las mentes más despejadas.

Las fuentes termales son traídas a casa de Vd.

El estudio de los análisis de los ingredientes activos de las aguas de esas veintidós famosas fuentes nos ha contado el secreto de sus efectivos resultados. Esos beneficios, esos mismos resultados, puede Vd. ahora experimentarlos en su hogar. Sencillamente, agregando a su baño caliente el contenido de uno de los paquetitos de Baño de Esbeltez Sarowal que trae cada caja. Se disuelve rápidamente y, mientras Vd. reposa en el baño, se desarrolla un agradable proceso físico-fisiológico. A través de los poros el cuerpo expulsa la grasa y las toxinas. Los tejidos adiposos son eliminados o reabsorbidos por el organismo Tome un Baño de Esbeltez Sarowal esta noche e inmediatamente Vd. perderá uno o dos kilos en una forma fácil, refrescante y saludable.

Consulte a su médico. Le dirá que los Baños de Esbeltez Sarowal ciertamente hacen todo eso y que son beneficiosos para la salud.

Además de reducir su peso, los Baños de Esbeltez Sarowal dejarán su cutis más suave. Alisarán las arrugas si las hubiere. Harán que Vd. duerma mejor y se despierte como después de una semana de vacaciones.

Los resultados son inmediatos

Pésese Vd. antes y después de cada Baño "Sarowal". Constatará por sí mismo la disminución de peso. Y cuando algunas noches después Vd. vuelva a tomar otro Baño de Esbeltez Sarowal, Vd. volverá a rebajar. Tan pronto que Vd. haya llegado al peso que le corresponda según la estatura, no trate de rebajar más. No es necesario que se prive de los alimentos que a Vd le gustan. No son necesarios los ejercicios. No son necesarios las drogas o medicamentos. Un Baño "Sarowal" por semana le evitará el volver a aumentar.

"Baños de Esbeltez Sarowal" se venden en la Representación del Instituto Sarowal en Buenos Aires:

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 Piso 1º Buenos Aires
(Atendida por señoritas)

"Baños de Esbeltez Sarowal" venden también las buenas farmacias, tiendas y perfumerías. Entre ellas: **Franco-Inglesa, Gath y Chaves,** Casa Central y Sucursales; **Casa Arg. Scherrer, Farm. Inglesa,** Av. de Mayo 900; **Farm. Nelson,** Suipacha 477; **Farm. Scannapieco,** Esmeralda y Tucumán; **Farm. L'Aiglon,** Callao 200; **Farm. Constitución,** Lima y Garay; **Farm. González,** Rivadavia 5400; **Farm. Urquiza,** Santa Fe 3152; **Farm. Moderna,** Pampa 2501; **Perf. Oasis,** Rivadavia 7083, y Av. San Martín 1083, etc.

En MONTEVIDEO: Andes 1338, 3er. piso
En CHILE: Huérfanos 920 - Santiago

Pedidos del Interior se sirven en el día
FOLLETOS GRATIS — Llene y remítanos el cupón

LABORATORIOS VINDOBONA H. B. 3
Florida Nº 8, piso 1º - Buenos Aires
Sírvase enviarme gratis folletos explicativos, sobre los Productos Sarowal.

NOMBRE .....

CALLE ..... Nº .....

CIUDAD ..... F. C. .....



Un brillo duradero — en color natural, rosado, rosa más subido y rojo — no se descascara y no se parte

VINDOBONA
presenta
un nuevo esmalte para las uñas, en 5 tonos brillantes.

Cuando apareció la moda de las uñas esmaltadas, todo el mundo la encontró bonita. Ahora, que todo cuanto se usa es más centelleante, las uñas necesitan más brillo también. Para concordar con las exigencias de la moda, los Laboratorios Vindobona han preparado un nuevo esmalte para las uñas, que confiere más brillo; — un brillo que dura más tiempo; — un esmalte que no se descascara.

Los tonos de color del Esmalte Vindobona no cambian según las condiciones de luz. Son tan bellos de día como de noche. Basta aplicar una sola mano, pero si Vd. desea un color más pronunciado, aplique dos.

Sus cuatro colores

1) Natural — Realza ligeramente el color natural de las uñas. Es el tono siempre correcto, a cualquier hora y en toda ocasión.

2) Rosado — Este delicado tono lo prefieren las rubias. Puede usarse con vestidos de cualquier color.

3) Rosa Nº 2 — Las uñas arregladas con el Esmalte Vindobona en ese tono quedan muy bonitas, ante todo con vestidos blancos, beige, gris, "blue" marrón obscuro y negro. Es elegante con colores pastel, si no son muy intensos. (No se use con color rojo).

4) Rojo — Profundo, exótico. Contrasta bellamente con blanco y negro. Correcto también con beige o gris.

5) Incoloro — Confiere brillo y no color. También para caballeros.

Esmalte Vindobona se vende en frascos chicos y en frascos grandes (triple cantidad), en las buenas perfumerías, tiendas y farmacias y en los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Piso 1º - Bs. Aires

¡Bueno y barato!

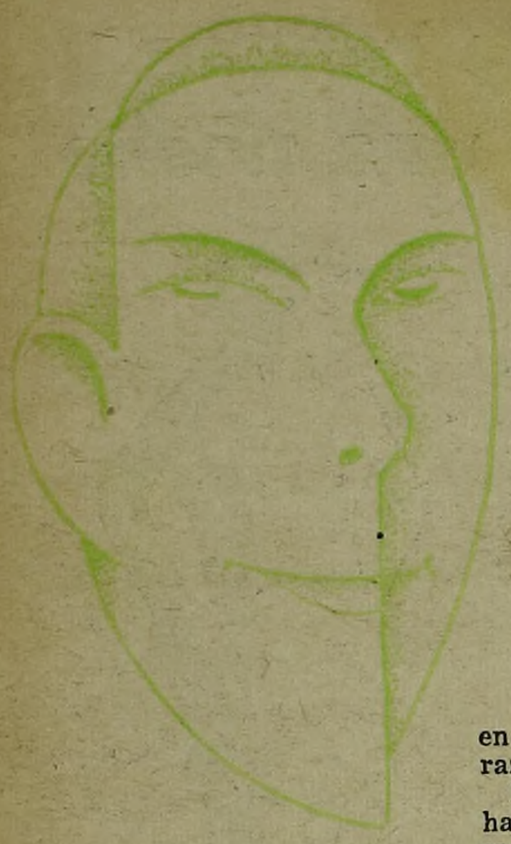


Esmalte **VINDOBONA**

LOS IDILIOS REALES

El amor inextinguible del duque y de la duquesa de York

Por Francis Lascelles



UNA pareja de enamorados es siempre simpática. Inglaterra, por una razón errónea, fué siempre considerada por las razas europeas como muy fría en asuntos del corazón.

Pero en el amor hay algo muy encantador en Inglaterra; algo exquisito, algo más pintoresco que apasionado, y tal vez por esa razón sea más duradero.

Es por esta causa que puede describirse el romance del duque y la duquesa de York, típicamente británico.

El duque de York (príncipe Alberto) era un joven extraordinariamente popular, pero algo ensombrecido por su hermano el príncipe de Gales. Era un joven muy apasionado en todos los asuntos, incansable trabajador y un alto oficial de las reales fuerzas aéreas. Lady Elizabeth Bowes-Lyon, la hija menor de los condes de Strathmore, era entonces una joven de gran belleza, muy querida y apreciada por todos.

El príncipe y Lady Elizabeth se conocían desde su infancia: se habían encontrado en el castillo del conde Glamis Castle, en Escocia.

Después de la guerra volvieron a encontrarse en los bailes y en las fiestas de Londres; el príncipe iba a las fiestas de Glamis, y fué considerado como un hecho de mucha significación en los círculos sociales que Elizabeth fuera "bridesmaid" en el casamiento de la princesa Mary.

Hay una curiosa casualidad en la unión de la casa de York con la de Bowes-Lyon. El primer duque de York ganó su título en premio de su participación en la expedición inglesa a Escocia, en 1385, contra el rey de Escocia Roberto II, quien había casado a su hija Lady Jean con sir John Lyon, en 1372.

Si no hubiera sido por la guerra, ese matrimonio hubiese sido dudoso. La guerra no sólo rompió muchas de las antiguas costumbres en los casamientos reales, sino que redujo también, por la caída de los tronos de Europa, el círculo en el cual podía casarse un príncipe.

Al final de 1922 el príncipe Alberto no perdía la oportunidad de buscar la compañía de Lady Elizabeth, y sus visitas a St. Paul's Waldenbury fueron más frecuentes. Este encantador hogar en Herdforshire ha sido muchas veces ensalzado, pero es imposible abstenerse de decir nuevas palabras sobre él; está rodeado de bosques típicamente ingleses y tiene unas soberbias vistas. El príncipe y Lady Elizabeth querían escaparse de toda publicidad; de la corte y de los asuntos de estado; por eso se encontraban tan felices allí, viviendo una sencilla vida de enamorados. En ese lugar fué donde el príncipe se declaró, siendo aceptado.

Esta situación no era corriente en Inglaterra. El rey, como es natural, había dado su consentimiento a las intenciones de su hijo; pero era necesario, por la real acta de 1772, que diera su formal consentimiento. Éste fué dado el 12 de febrero de 1923. Hacía 250 años que un príncipe de descendencia directa al trono de Inglaterra no recibía permiso del rey para casarse con quien no fuera descendiente directo de reyes. El matrimonio anterior, autorizado en estas condiciones, fué el del rey Carlos con Anne Hyde.

Aunque el casamiento fué tratado como un alto asunto de estado, los dos enamorados se conducían como gente sencilla. Inmediatamente de recibir el príncipe el consentimiento, llevó a su novia al castillo de sus padres en Sandringham, para que éstos la conocieran. Lady Elizabeth, que tenía un poco de miedo, de tener al rey y a la reina por suegros, fué recibida magníficamente.

"Me siento muy feliz — escribía Lady Elizabeth a una amiga, — pero algo asustada; esperemos tener algunos días de tranquilidad."

Cuando Lady Elizabeth regresó a su hogar en Londres, **fué asediada por los repórteres** y recibió miles de cartas y telegramas de todo el país.

Empezaron a hacerse los preparativos para el matrimonio. Felicitaciones y obsequios les llegaban de todas partes. El duque y Lady Elizabeth, al preguntárseles qué regalos deseaban, respondieron a todos que

(Continúa en la pág. 81)



Una de las últimas fotografías del duque de York, segundo hijo de los reyes de Inglaterra, cuya boda fué uno de los acontecimientos más grandes en el seno de la nobleza británica.



Como todos los acontecimientos fastuosos, la boda del duque de York con Lady Elizabeth tuvo lugar en el célebre palacio de Bukingham. Se ve aquí a los ilustres contrayentes rodeados de las niñas que constituyeron su corte de honor.

Lady Elizabeth Bowes Lyon, actual duquesa de York.

Esta es..!



¡La anilina que conquistó el mundo París

Si Vd. acostumbra teñir sus prendas y no usa las

ANILINAS PARIS

la invitamos a que las pruebe una vez. Comprobará que estas anilinas no dejan las telas A MEDIO TEÑIR, sino que tiñen con la máxima perfección y con ese colorido propio de telas nuevas.

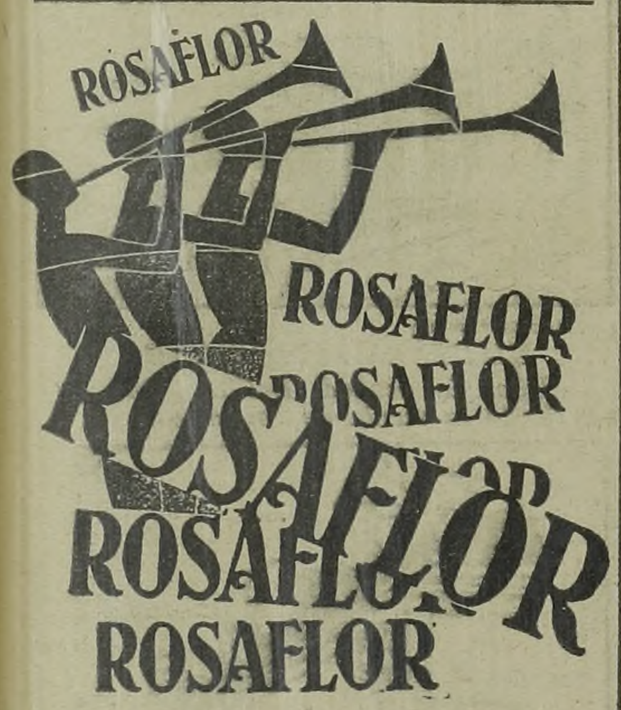
Si Vd. no tiñe en su casa por temer un mal resultado, no deje igualmente de probarlas, comprobará lo fácil y bien que tiñen estas anilinas.

LA QUE TIÑE MAYOR CANTIDAD DE GÉNERO

PREMIADAS:
EXPOSICION SEVILLA, 1929

Venta en todas las farmacias de la República

CAJAS DE: 0.20 y 0.80



AUMENTE SU BELLEZA CON LOS PRODUCTOS

ROSAFLOR

Evitará a Vd. pagar altos precios y obtendrá Productos de calidad de los más caros.

POLVO ROSAFLOR

en cajas de $ 0.20, 0.30, 0.50 y 0.70, que cuesta poco pero es un excelente polvo de tocador.

TALCO ROSAFLOR

De absoluta pureza y suave perfume, es delicioso y lo mejor que existe para chicos, grandes, jóvenes y viejos. Exquisito para después del baño o afeitarse.

Tarro $ 0.70.

Escuche nuestras audiciones del
"LAFF - CONCERT"
por L. R. 2 RADIO PRIETO
los Martes y Viernes
de 19.30 a 20 hs.

Cartas de mujer

(Continuación de la pág. 69)

dijo la princesa Murat.—Combatamos la crisis económica a nuestro modo. Para eso no es suficiente dar a los desgraciados el grano de alpiste que calmaría el hambre de un gorrión. Para hacer florecer al comercio de lujo, es necesario que las mujeres se pinten como geranios, se perfumen, cambien de trajes, compren sombreros, guantes, cintas, revolucionen la moda, destrocen zapatos y hagan reventar muchos neumáticos sobre todos los caminos de Francia. Así evitaremos las huelgas forzosas por falta de trabajo. ¡Pero, por el amor de todos, señores, anímennos, secúndennos! ¡Miren a las mujeres hacer locuras suntuarias y apláudanlas! No tiemblen ante las columnas de cifras que se derrumban. Si guardan el dinero en una caja fuerte, rómpanla para que él caiga a otros bolsillos, porque el dinero ama los viajes aventureros, y todo, en la vida económica de las naciones, no es más que intercambio."

"— Estoy en todo de acuerdo con lo que acaba de decir mi amiga — agregó la marquesa de Crussol. — Es un deber ahora, para los privilegiados, ser gastadores. Nosotras debemos aumentar nuestros caprichos, nuestra gula, nuestra coquetería. La moda debería imponer la línea curva y las formas amplias, para que las mujeres abandonaran los regímenes alimenticios que arruinan al comercio. Aunque se tenga el estómago delicado, por patriotismo debemos comer todos los pavos, los *foie-gras* y las golosinas que nuestros vecinos ya no nos compran por economía."

"— Si La Fontaine — comentó el señor de Fouquières, árbitro de las elegancias masculinas parisienses— escribiera en esta época de crisis su famosa fábula *La Cigarra y la Hormiga*, tendría que cambiar la moraleja; la nueva versión nos presentaría una cigarra que, por espíritu previsor, compraría cantidad de cosas inútiles y dilapidaría su patrimonio, cantando alegremente. Porque, señoras y señores, la cigarra que canta y baila tiene razón; esta crisis lo ha demostrado, y si se prolonga será a causa de los económicos, de los que tiemblan ante el porvenir, de los miedosos."

"— ¡Debemos ligarnos contra los avaros, contra los previsores, contra los que guardan sus riquezas!" — exclamaron varias personas.

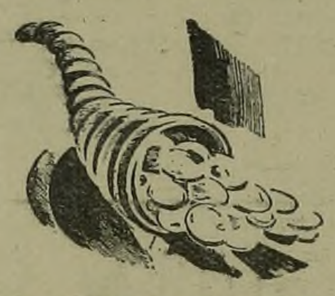
"— Estamos en un globo agujereado, y necesitamos llegar hasta el fin de nuestro viaje — dijo un señor anciano de grandes patillas blancas. — Nuestra sociedad está en peligro; si no arrojamos sacos de oro por encima de la barquilla, aterrizaremos en donde no queremos... ¡Arrojemos lastre!, amigos míos; estas señoras han hablado por boca divina. ¡A gastar!"

¿Qué tal mis transcripciones? ¿Verdad que las ideas son interesantes? Puedo ser inmodesta porque no son mías.

Y por la querida patria, ¿cómo se portan, ante la crisis, las clases ricas y las que, por su situación social, están obligadas a dar el ejemplo? La epidemia de la economía sin ton ni son ¿se ha apoderado también de los ricos?

Cuéntame la vida y milagros de las amistades, y hasta mi próxima inmediata, en la cual te hablaré *exclusivamente* de él y de mí, recibe un millón de besos de tu amiguita que te quiere mucho:

SILVIA.



LA FORTUNA

Por

JOSE M. BRAÑA

Salí de mi casa un día
en busca de la Fortuna,
y por más que caminé
por montañas y llanuras,
jamás pude dar con ella
para aplacar mis penurias.

Y seguí corriendo el mundo
con la esperanza jocunda
de que había de encontrarla
y ella haría mi ventura...,
pero siguió siendo vana
por todo el mundo mi busca.

Cansado ya, a un poderoso
pregunté con ansia suma
dónde podría encontrarla;
y el hombre, como con burla,
me respondió de esta suerte:
— Para encontrar la Fortuna
no hay por qué salir de casa...,
que es ella la que nos busca.

"Mirador porteño"

(Continuación de la pág. 65)

chaleco blanco, sentado en el último coche de plaza...

Se imagina usted, pues, con qué íntimo halago he leído el capítulo donde se refiere a la sorpresa que habría sacudido a Lucio V. Mansilla, si reintegrado milagrosamente a la vida, pudiese comprobar que los denodados "footballers" de Boca Juniors ocupan en la atención pública un lugar preferente; que el jockey Ireneo Leguizamo tiene más prestigio en la metrópoli que un intelectual...

Cuando usted evoca los tiempos del viejo Congreso, lo hace también con una "saudades" que reconforta: "Entonces valía la pena ir al Congreso, para oír hablar a Indalecio Gómez o a Osvaldo Magnasco, o a Manolo Carlés; entonces, un artículo de Emilio Mitre o de Adolfo Dávila, hacía caer un gabinete, entonces una flecha de Manuel Láinez o una travesura del tuerto Varela promovían un escándalo divertido en la ciudad."

No necesito decirle que con este libro acrecienta usted sus prestigios de hombre de letras. Sé que usted no toma muy en serio ese título, porque es ante todo y sobre todo, un hombre de mundo. Los intelectuales de la hora presente, ¡ay!, suelen ser todo lo contrario, sin duda, porque es ésta una forma como cualquiera otra de aparentar originalidad. Pero, eso sí, su libro, tan rico de matices, no lo hubiera escrito un literato de esos que anteponen su amor a la literatura, al que lógicamente despierta la vida en los mortales simples como nosotros.

Usted, que vive al ritmo de su época, que se asoma un poco a todos los climas de la ciudad y que conoce otras encrucijadas, además de Corrientes y Esmeralda, ha podido darnos un libro porteño, el libro porteño "que todo Buenos Aires esperaba", diré para usar la frase de estilo y que ha de señalar un nuevo triunfo a los muchos que usted merece por su talento, su laboriosidad y su hombría de bien.

Por estas consideraciones y otras muchas, formulo augurios — ya que no tengo voto, — por que sea el primer premio de literatura de 1932, el que rubrique con su fallo el prestigio de su libro.

Siempre a mano
Para hacer
cualquier plato
más sabroso

Que no lo olviden nunca en su casa, Vd. necesita que al lado de la sal, coloquen siempre en su mesa un frasco de la deliciosa Savora, el complemento indispensable del puchero, de las ensaladas, del asado...

•

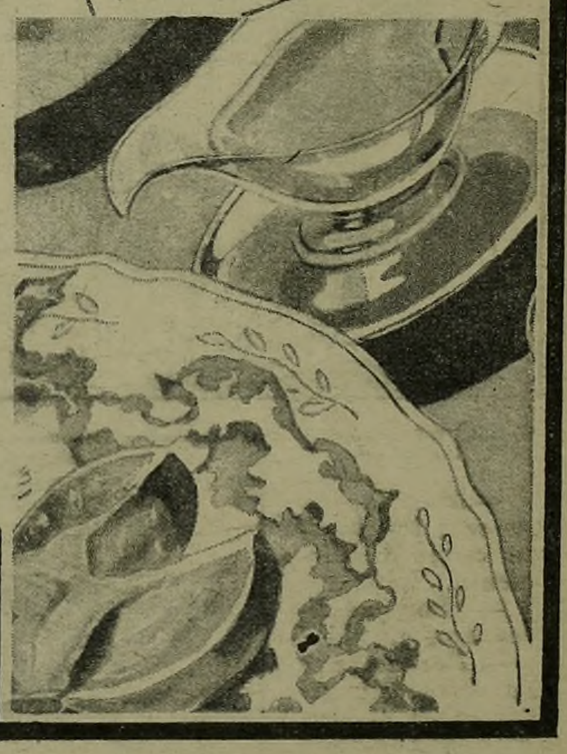
Para sus ensaladas prepare este riquísimo aderezo:

Poner en una taza tres cucharadas de Savora, una cucharadita de jugo de limón, un poco de sal fina, una cucharadita de vinagre, tres cucharaditas de aceite y una docena de rabanitos pelados y cortados muy finos. Mezclar bien antes de emplearla.

GRATIS

Si usted envía este cupón con una estampilla de 10 centavos para franqueo le remitiremos gratis, por encomienda certificada, una muestra de Savora y 6 recetas interesantes

ATLANTIS, LDA.
Moreno 756 - Buenos Aires
NOMBRE .....
DIRECCION .....
EH-082-12-8-32



SAVORA

REALZA LOS PLATOS CASEROS

la caricatura en el extranjero



(DE "PUNCH", LONDRES)

El sacristán.—¿Es usted amigo de la novia o del novio, señor?

El invitado.—Yo no soy amigo de ninguno de los dos. Soy completamente neutral.



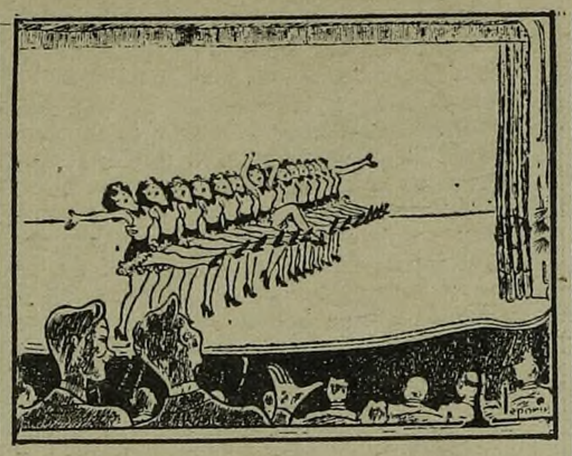
(DE "A B C", MADRID)

—No me explico que, en medio de la silbatina que me dieron, me tiraran esas dos coronas de laurel.

—Yo, sí.

—¡A ver!

—Es que las papas están subiendo mucho.



(DE "LUSTIGE BLATTER", BERLÍN)

—¿Cómo haces para reconocer a tu novia entre tantas?

—¡Ah! No te lo figuras: tenemos un lindo truco.

—¿Cuál?

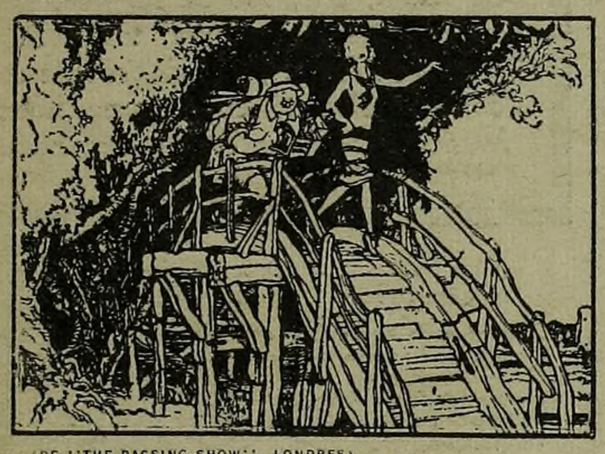
—Fíjate. El de bailar ella siempre a destiempo.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—¿Está seguro que no es usted el mismo hombre a quien yo di un plato de puchero?

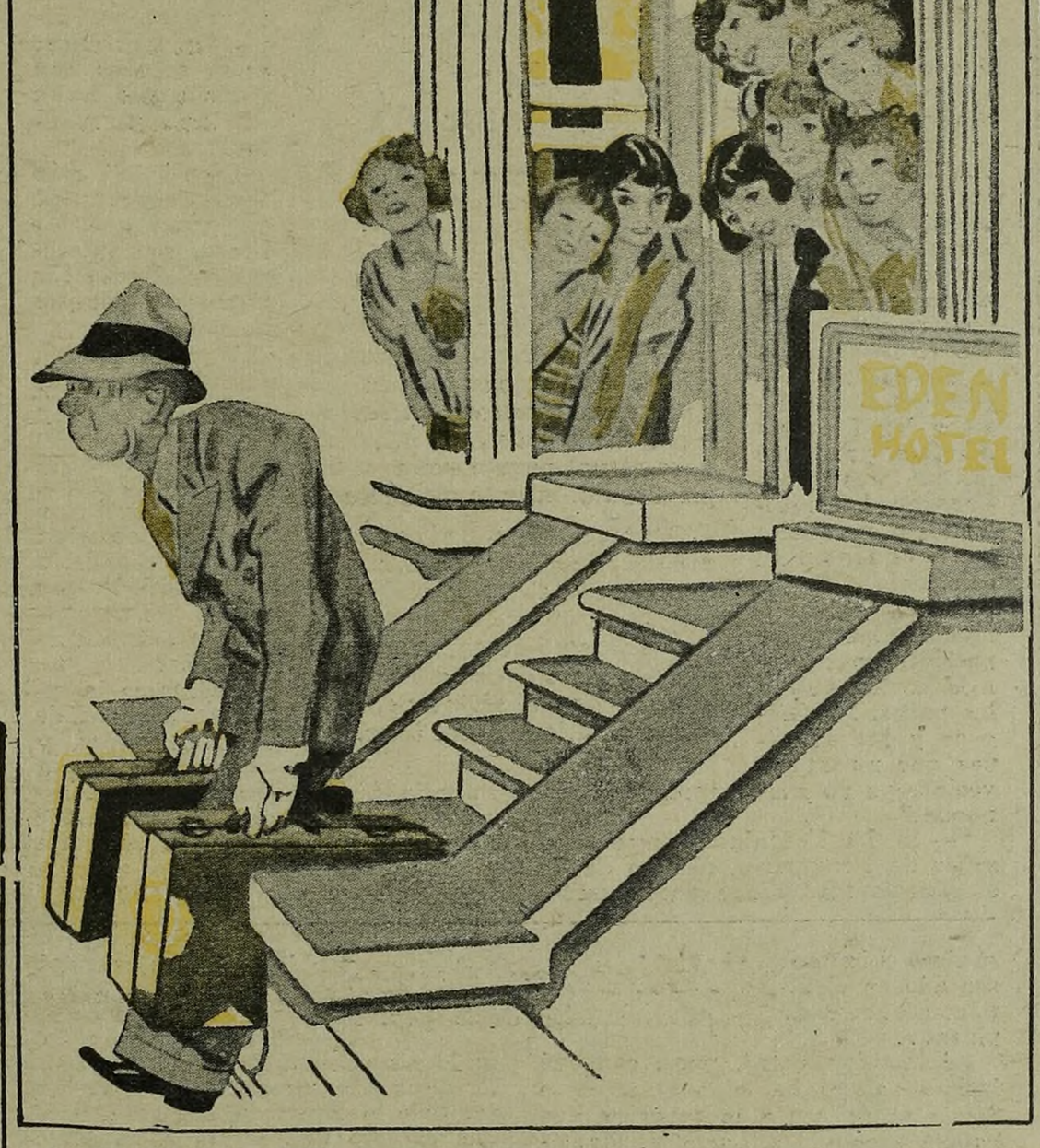
—Sí, señora. Usted me dijo que en cuanto lo comiera sería otro hombre.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

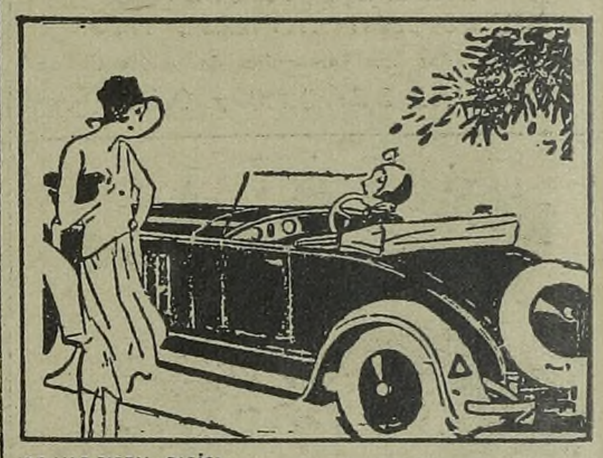
—¡Oh, qué hermosa vista! ¡Qué panorama delicioso! ¿Dónde estamos ahora?

—En la página 185 de la guía.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

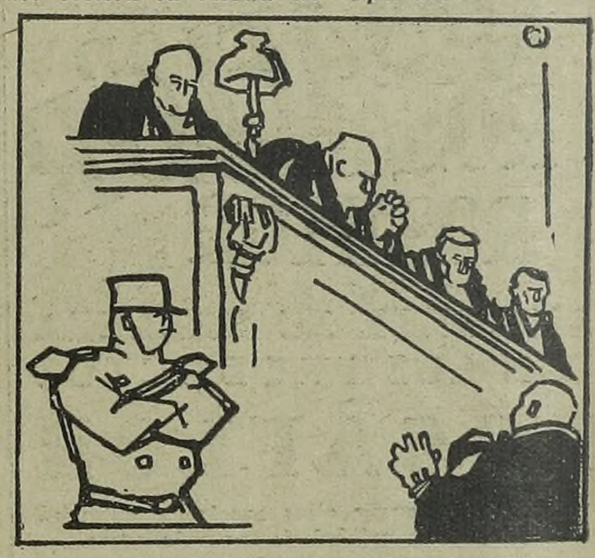
EL PARAISO PERDIDO



(DE "LE RIRE", PARÍS)

EL ETERNO FEMENINO

—Dime la verdad, Lolita. ¿Qué tal me sienta la rueda de repuesto?



(DE "L'AMUSANT", PARÍS)

—¿Ciento cincuenta mil pesos por un pie roto? ¡Usted me toma por un millonario!

—¿Y usted, acaso, toma al peatón por un ciempiés?



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—Mamita, tú no eres tan bonita como la sirvienta.

—¿Por qué dices eso, querido?

—Porque hace dos horas que estamos en el parque y todavía ningún hombre te ha dicho nada.



(DE "PUNCH", LONDRES)

Estas clases de cejas son, indiscutiblemente, muy bonitas mientras nuestra expresión es tranquila... o melancólica...

...pero para los momentos de ira bien podríamos llevar unas más gruesas de repuesto, con las que poder demostrar mejor nuestro enojo.

BySoDó



El secreto del porqué se admiran

Se admiran entre ellos y son admirados porque saben divertirse en vida todo lo posible. La salud y la alegría; la gracia y el encanto no estarían con ellos si sufrieran de indigestión.

Use By-So-Dó para alivio inmediato. Es una fórmula equilibrada que contiene bicarbonato de soda, magnesia y esencias aromáticas que neutralizan el exceso de ácidos en el estómago y detienen rápidamente los desórdenes digestivos, las náuseas, acidez y gastritis.



Téngalo siempre a mano. Tome una cucharadita en agua caliente, tibia o fría para obtener pronto el resultado deseado.

Uno de los productos distribuídos por Mayon Ltda.



Todo artículo de bronce brillará más con



Brasso

PARA METALES



Nº 33

Contract - Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

TRIUNFE BAZAS PERDEDORAS

La mano que damos abajo ilustra varios puntos importantes.

NORTE
P. 8-2
C. K-J-9
T. K-7-5-4
D. Q-10-3-2

OESTE
P. K-3
C. Q-10-2
T. J-10-8-6-3
D. 9-7-4

ESTE
P. A-Q-5-4
C. 8-7-6-5
T. A-Q-9-2
D. 6

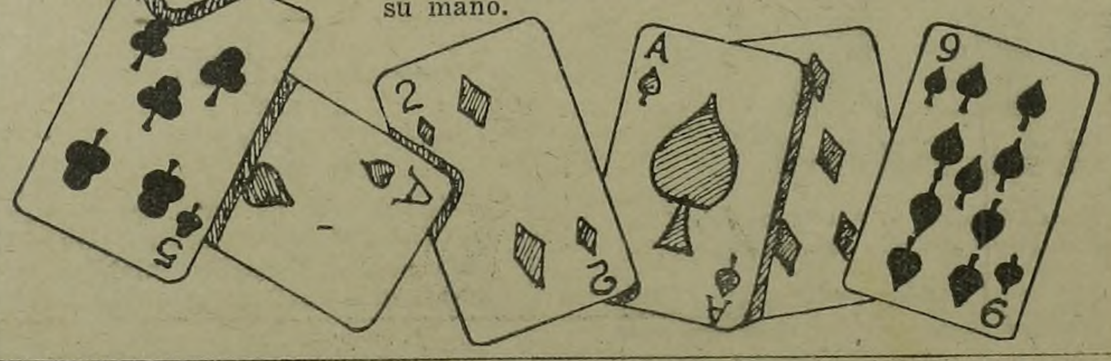
SUD
P. J-10-9-7-6
C. A-4-3
T. - -
D. A-K-J-8-5

Teniendo dos palos declarables de igual largo, Sud primeramente enseñó su palo mayor, declarando 1-pique. Por supuesto que Oeste y Este no hicieron ninguna declaración. Norte cambió a 1-sin triunfo. Para enseñar la fuerza probable de su mano, Sud subió a 3-diamantes, que Norte se aventuró a subir hasta cinco.

La salida inicial de Oeste fué su cuarto mejor trébol. Norte cubrió con el 7. Este aplicó la regla de once (11 menos 6 quedan 5) y jugó sobre el 7 su 9, sabiendo que Sud no tenía un trébol más alto que el 6 que había mandado Oeste. El declarante ganó la baza con un triunfo.

Antes de seguir jugando, Sud consideró cuidadosamente qué plan ofrecía las mejores oportunidades. Debía perder dos bazas en piques, lo que le obligaba a no poder perder ninguna baza en otro palo. Sud podía ganar cinco bazas de diamantes en su propia mano; habían tres corazones firmes, siempre que Oeste tuviese la Q ausente; tendría que hacer que el muerto triunfase por lo menos tres bazas de piques para conseguir las once bazas requeridas por la declaración, a no ser que el juego se desarrollase tan lisamente que pudiesen afirmarse los piques, y luego arrastrar triunfos.

Un principio importante de los cortes es ganar bazas en palos cortos antes que un adversario pueda descartar de ese palo; luego, inesperadamente, triunfar una jugada tardía del palo corto. Conociendo este peligro, Sud le entregó la mano al muerto al hacer la finesse de corazones con la J. Jugó un pique nuevamente, Este jugó bajo y Oeste ganó la baza con la K. Oeste jugó su trébol más alto por la K del muerto; Norte jugó bajo, asimismo Este; Sud triunfó y ganó la baza siguiente con la K de corazones de Norte. Viendo que Oeste jugó el 10 en la K, el declarante calculó que Este tenía por lo menos otro corazón, aun cuando Oeste estuviese carteando falsamente, y ganó la baza restante de corazones con el As de su mano.





Nelly Fernández, Leavallol No. 2748 Buenos Aires

"¿Quién tiene miedo a los resfrios? ...¡Yo no!"

"Porque cuando Mamita nota el primer síntoma de uno, me frota el pecho con Vaporub, y el resfrío no tiene oportunidad para declararse."

Aun cuando su papá, el Sr. Norberto J. Fernández, le ayudó con el vocabulario, ésto es lo que Nelly opina acerca del Vicks Vaporub.

Doble Acción Rápida

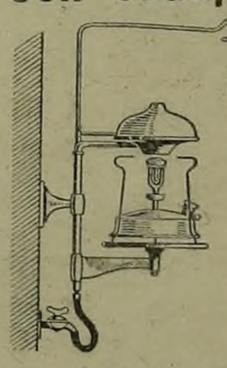
Este moderno ungüento vaporizante produce alivio rápido en los resfríos de todas clases. Frotado simplemente en el cuello y el pecho a la hora de acostarse, obra de dos modos a la vez:

(1) Sus ingredientes son vaporizados por el calor del cuerpo e inhalados directamente a las vías respiratorias inflamadas; (2) al mismo tiempo, obra a través de la piel como cataplasma, "sacando" la tirantez y el dolor. Este tratamiento "por fuera" es muy estimado particularmente por las madres de niños de tierna edad, porque no hay nada que dar a tomar que desarregle los pequeños estómagos.

VICKS VAPORUB

Para los Resfríos de Toda la Familia

Con cualquier Calentador



funciona este

CALEFON DE BAÑO

y sólo 2 centavos le costará un baño de lluvia de media hora de duración. Pida folleto explicativo a

Casa PRIMUS

Santiago del Estero 143
Buenos Aires

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7852, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
20 centavos



$ 2.00
y
$ 0.70

Muestra de prueba a 70 centavos.

Con el nuevo y elegante tapón de Bakelita quedan para siempre eliminados los corchos rotos. Ademas, mientras que se está usando, no toca la mesa.

Unicamente Cutex da a las uñas ese brillo duradero

Esmaltes de calidad inferior se agrietan...se pelan... se descoloran

HAGA que sus uñas brillen como joyas. Una capa de Esmalte Líquido Cutex las deja pulidas y brillantes como piedras preciosas, durante una semana o más. Este esmalte de fama mundial se extiende sobre las uñas facilmente y con rapidez: Al secarse queda una superficie lisa, sin bordes o imperfecciones.

Escoja el Esmalte Líquido en varios de los nuevos y bellos colores y adapte la tonalidad de sus uñas a la de sus vestidos. ¡Ese es el distintivo moderno y fascinador que se admira en las uñas de las mujeres más elegantes de hoy en día!

El *Natural* va bien con todos los vestidos, pero sobre todo con los de colores claros. El *Rosa* es precioso con los colores pastel o con el verde oscuro, negro y marrón. El *Coral* armoniza con el blanco, rosa pálido, beige, gris, azul y marrón oscuro. El *Cardenal*, en sí profundo y exótico, hace contraste con el blanco, con el negro, o con cualquiera tonalidad muy pálida

El Esmalte Líquido Cutex se encuentra en todas las farmacias y tiendas que venden artículos de tocador.

Los esmaltes inferiores no dan a las uñas un hermoso realce. Se agrietan, se pelan, no se extienden bien, o se obscurecen. El Esmalte Cutex se copia, pero su calidad no puede igualarse. Está fabricado por la más grande autoridad mundial en "manicure" y las mujeres elegantes confian la belleza de sus uñas únicamente a Cutex.

CUTEX

ESMALTE LIQUIDO

Unico concesionario: H. HERZFELD, Río de Janeiro —Buenos Aires
Unico concesionario en Montevideo: P. FERRANDO—Sarandí 675

NORTHAM WARREN - - Nueva York, Paris

HA COMENZADO LA "BATALLA DEL SIGLO"



Los cuatro jugadores que comenzaron la batalla de bridge del siglo, para determinar supremacías, en Nueva Jersey. Los cuatro están colocados entre los diez mejores jugadores de bridge del mundo. Dos de ellos son socios del famoso "los cuatro jinetes" del mundo de bridge. Los otros dos representan al team del Cavendish Club. De izquierda a derecha: barón Waldemar von Zedwitz, del team Cavendish; P. Hal Sims, capitán de los jinetes; Harold S. Vanderbilt, capitán del team Cavendish y Willard S. Karn pertenecientes a los "Jinetes".

La siguiente jugada de piques fué ganada por la Q de Este. Jugó de vuelta un triunfo, con la esperanza de disminuir los triunfos de bazas hasta un punto donde no pudiese cumplir game. Sud ganó la baza y jugó un pique que el muerto triunfó. La jugada de tréboles fué triunfada por Sud y la cuarta vuelta de piques por el muerto, cayendo el As de Este; esto dejaba a Sud con un pique firme y un triunfo alto. Oeste tenía solamente dos triunfos bajos. Norte tenía un trébol perdedor y un triunfo alto. Este tenía el décimotercer corazón y el trébol firme. Todo lo necesario para cumplir game era que Sud jugase y triunfase el trébol de Norte; Norte entonces triunfaría el pique firme del declarante y a Oeste sus triunfos le resultarían inútiles.

Si los adversarios hubiesen jugado triunfos dos veces, el muerto podría haber triunfado únicamente dos piques; sumadas a esas dos bazas, tres de corazones y cinco de diamantes para el bando Sud-Norte, diez en total, o sea una menos de las necesarias para cumplir el contrato.

¿CUÁNTAS BAZAS PUEDE HACER SUD EN SIN TRIUNFOS?

La mano que damos a continuación ofrece muchos puntos de interés en la declaración y en la jugada. Estúdiela antes de leer la solución. ¿Qué declararía usted siendo Sud? ¿Cómo debe responder Norte a la declaración inicial de su compañero? ¿Cuántas bazas pueden hacerse en sin triunfos contra una salida inicial corriente?

NORTE
P. 7
C. K-3
T. Q-8-7-5
D. K-Q-J-8-7-4

OESTE
P. 10-8-6
C. 10-2
T. K-J-9-6-4-2
D. 5-2

ESTE
P. K-5-4-3
C. Q-J-9-7-6-5
T. - -
D. 10-9-3

SUD
P. A-Q-J-9-2
C. A-8-4
T. A-10-3
D. A-6

Yo era Sud en un juego duplicado. Tomando en cuenta los honores, hice una declaración inicial semi-obligatoria de 2-sin triunfos. Sobre la respuesta de mi compañero de 3-diamantes enseñé piques poderosos declarando 3-piques, luego volví a sin triunfos cuando mi compañero declaró nuevamente diamantes. Norte entonces me subió a 6-sin triunfos. La salida inicial fué el 6 de tréboles de Oeste. El problema es: ¿cuántas bazas puedo cumplir contra una defensa perfecta desde ese punto?

Gané la salida inicial con el 7 del muerto; Este descartó un corazón bajo. Jugué el 7 de piques y gané la baza haciendo la finesse con la J. Habiendo jugado dos vueltas de diamantes para probar que el muerto podía ganar todas las bazas restantes de ese palo, jugué el As de tréboles para obligar a Este a descartar. Descartó un pique bajo. Le di la mano al muerto con la K de corazones y gané tres bazas de diamantes. Este siguió palo en la primera baza y descartó dos corazones en las otras dos. Yo descarté dos piques y un trébol. Lo que hizo Oeste es de poco interés; no tenía oportunidad de ganar una baza en piques ni en corazones. Al tomar la novena baza las manos de los jugadores eran las siguientes:

NORTE
C. 3
T. Q-8
D. 7

OESTE
P. 10-8
T. K-J

ESTE
P. K-5
C. Q-J

SUD
P. A-Q
C. A-8

Jugué el último diamante del muerto. Por supuesto que Este se encontró indefenso: si descartaba uno de sus piques, los dos míos serían firmes; si descartaba un corazón la situación era la misma. Sabía que debía conservar sus piques; no estaba tan seguro sobre los corazones, posiblemente Oeste tuviera una defensa en ese palo. Todo lo que tuve que hacer fué vigilar a Este, quedándome con dos cartas del palo que él descartase. Cuando dejó ir su J de corazones descarté la Q de piques. La jugada de corazones del muerto me dió las tres bazas restantes. Después de la salida inicial nada podía impedir el gran - slam - - - una baza más de la que nos habíamos animado a declarar.

el rincón del bebé

Ser madre es lo mejor que ha podido dar la vida a la mujer. Pero ello le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida, EL HOGAR ***les dedica esta página.***

PAÑUELOS LIMPIOS PARA LA CRIATURA

TAN pronto como el niño aprende a utilizar un pañuelo es necesario tener varios para su único uso personal. Aun antes de que tal cosa se produzca, las madres nunca deben limpiar a sus bebés con los pañuelos que ellas mismas utilizan, ya que ello puede ser una forma de transmitir enfermedades. Los vestiditos del niño tendrán bolsillos para sus pañuelos, con lo que se le facilitará un medio de mantener buenos hábitos personales.

●

Para inculcar buenos hábitos en una criatura nada hay mejor que comenzar por brindarle el propio ejemplo. Con ello la influencia lograda será decisiva.

●

LOS VESTIDITOS

AL vestir a un bebé es conveniente hacerlo colocándolo sobre la cama. Las prendas serán amplias, de manera que la criatura tenga lugar suficiente para hacer sus movimientos con libertad. Si se les aprieta mucho el estómago puede provocársele un vómito inmediatamente después del alimento.



Aunque no lo parezca, los resfríos son, a menudo, provocados por la preparación de los alimentos. Un resfrío en una criatura de pocos meses puede ser, por leve que se manifieste, causa de serios trastornos.

●

DESPUÉS QUE EL BEBÉ LLEGUE

ES entonces cuando los familiares deben tomar parte activa en el asunto. La madre permanecerá en la cama diez días, por lo menos, y no se hará cargo de los quehaceres domésticos hasta que no hayan transcurrido seis semanas. Toda madre necesita este período de descanso para reponer sus fuerzas, para evitar una hemorragia y para alimentar sin riesgo a su hijito. La energía maternal no debe ser utilizada en trabajos caseros. Cualquier tarea que produzca fatiga puede entorpecer el normal desarrollo de la criatura.



Tres encantadores modelitos de gorritas y dos batitas que hacen juego con dos de aquéllas.

●

A los seis años caen los dientes de leche y aparecen los definitivos.

●

ANTES DE QUE LLEGUE EL BEBÉ

LOS preparativos para la maternidad no deben ser considerados como algo que infunda temor. Será un período normal, natural, alegre, realizado con la mente siempre fija en el advenimiento de la criatura. Toda madre con un hijo en sus brazos expondría su vida por la de él. La mujer que está por ser madre tiene una responsabilidad aun mucho mayor, ya que no sólo la vida de un ser está a su cuidado, sino que también su salud y su felicidad futuras. Tal vez sean bastantes los peligros que amenacen la existencia de ambos, pero todos ellos pueden ser fácilmente contrarrestados con sólo conservar un poquito de serenidad. Es de gran importancia — especialmente para las que serán madres por vez primera, — conocer estos simples detalles.

●

Jamás se debe obligar a los bebés a caminar si ellos no quieren hacerlo. Muchas deformaciones de las piernas son provocadas por tan insensato deseo paternal.





Muchas personas tienen la costumbre de acariciar a los niños, llevadas de un sincero impulso cariñoso, sin pensar, naturalmente, en el grave peligro a que exponen a esos niños, cuyo cutis, por demás delicado, puede ser lastimado por la mano áspera, que puede ser vehículo de gérmenes infecciosos.

Por eso es deber de toda madre no permitir en ninguna forma tales caricias y ninguna persona debe darse por ofendida, si en realidad tiene cariño hacia la criatura.

Es cosa frecuente ver niños con manchas o eczemas en la cara, a veces muy difíciles de curar. Muchas veces no se sabe cuál es la verdadera causa, y ésta se atribuye a impurezas de la sangre, a malas digestiones, etc. ¿Por qué no pensar, con menos peligro de equivocarse, que tales afecciones son consecuencia de la falta de energía de la madre, de no saber reprimir esos impulsos de las visitas?

Si no se tienen en cuenta todos los factores que pueden contribuir a atrasar la crianza de los niños, ninguna madre podrá salir adelante con felicidad.

CUIDANDO LA SALUD DE NIÑO SE LE PREPARA PARA SU ACTUACIÓN EN EL FUTURO

LA salud es lo esencial en la vida. A menos que tengamos cuerpo fuerte y mente sana no podremos triunfar. La vida se torna cada vez más activa, más nerviosa, más exigente. Sólo gozando de una buena salud es posible seguir su ritmo. ¿Está usted preparando a su niño para que sea en el futuro un hombre de provecho? ¿Desea que él *haga* o que *observe* mientras otros hacen?

"El niño de hoy es el hombre de mañana." ¡Gran verdad ésta!

¿Cómo se comporta hoy su hijo? ¿Tiene ánimo, es entusiasta, decidido y alegre? Si no lo es, muy posiblemente ello se deberá a alguna razón física.

Usted, madre, sólo usted es responsable de que ello ocurra.

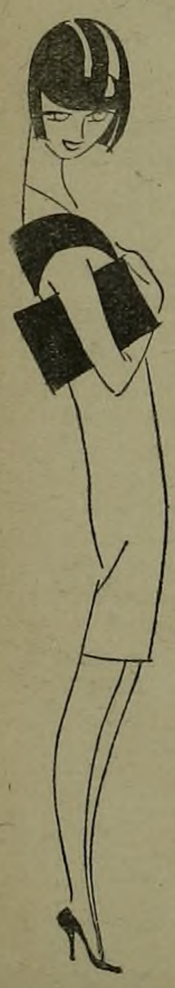


Un imperioso deber femenino: fundar clubs

EL panorama de la República ofrece, en lo que a la juventud se refiere, un espectáculo que reclama especial atención. Sobre todo en el interior del país, la juventud hace una vida pobre en diversiones de carácter social e intelectual. El café y los naipes le llevan buena parte del tiempo disponible. Luego la conversación, y ocasionalmente el baile. De ahí no se sale sino muy de tarde en tarde, cuando algún club o sociedad prepara un programa cualquiera con motivo de su aniversario o de otra solemnidad por el estilo.

No es creíble, sin embargo, que en centros densamente poblados, como son muchos del interior del país, no haya personas de gusto artístico e intelectual que deseen ardientemente cultivarse. Las rencillas políticas internas, el juego o la charla de café no pueden abarcar todas las aspiraciones de la juventud. Otras diversiones, otras realizaciones de carácter cultural caben perfectamente en el ambiente de los pueblos del interior. Y entre ellas deben destacarse las agrupaciones corales, el teatro de aficionados, las sociedades de polémica, las tertulias familiares, las conferencias de divulgación científica o literaria.

La expansión que la juventud requiere cabe en estos entretenimientos, que, además de ser útiles, entrañan la amenidad que ni la política criolla ni el café pueden ofrecer. Las energías mentales se desarrollan con el ejercicio, en la misma forma que se desarrollan los músculos. Las actividades a que nos referimos ayudarían a la juventud argentina del interior del país a tener un sentido cívico más elevado y a prevenirse de los vicios que suelen rondar a la gente joven. Su visión del destino de la patria sería más claro, y en política dejarían de estar a merced de cualquier demagogo que tratara de catequizarlos.



El primer paso en el sentido de orientar las cosas convenientemente podría darse mediante la fundación de clubs femeninos de tendencia cívica. El poder educador de la mujer es enorme, y mucho se conseguiría en nuestro país empezando por combatir la separación de los sexos.

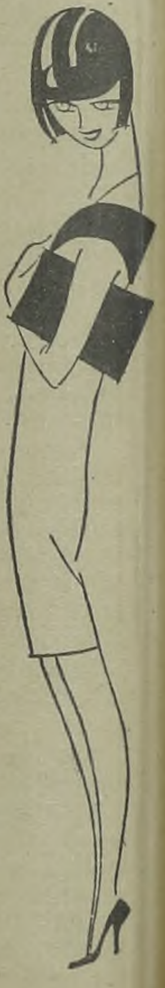
Estos clubs podrían extender su influencia al interior mediante un sistema de "cadena" que hiciera posible que el plan establecido por una comisión de mujeres capaces en la Capital se extendiera a todo el país con la misma orientación. Fué así cómo crecieron, hasta su actual desarrollo, instituciones como los "Boys Scouts" y "Girls Guides".

Los clubs femeninos a que nos referimos podrían empezar por organizar conferencias sobre temas sanos e interesantes que congregaran en su seno a la juventud. El aprendizaje y la sociabilidad que ello comportaría — y sobre todo la regularidad de su función — llevarían muy pronto a la gente joven a un plano superior. Se habrían acabado para siempre el rencor político, la disipación y el tiempo perdido ante una mesa de café. A la organización intelectual seguiría la organización física. La buena relación de los sexos, el equilibrio amistoso entre el hombre y la mujer, fomentado por esta última, produciría un resultado admirable. El músculo se puliría a la par del pensamiento. Y corridos los tiempos, el país presentaría el espectáculo admirable de una juventud sana y eficiente, apta y conocedora de su papel en la vida nacional.

La mujer, pues, tiene la palabra. Es ella la que debe dar el ejemplo. Ella, guardadora de la vida por imperio de la naturaleza, debe hacer todo lo posible porque la vida sea mejor en el medio en que actúa. Ella, que en los actuales momentos tiene tomadas todas las fronteras de la actividad, está en la obligación de iniciar una era de purificación en nuestras costumbres. Que funde clubs sociales, científicos, literarios y deportivos. Que le ofrezca al hombre, junto con su amistad fragante, la oportunidad de demostrar su valer en el arte, en el esfuerzo atlético, en la concentración de la ciencia. Que se una a él como camarada, como propulsora, como maestra. Tal es su imperiosa misión en los tiempos que vivimos. Y tal el único medio de que nuestra juventud viril no pierda el oro de sus mejores años jugándoselo a las cartas o malbaratándolo en la rudeza sin emoción de nuestra política, cada vez más complicada.

El momento que vivimos no sirve ya para hacer alardes de riqueza ni de recursos físicos naturales. Ahora es necesario ser previsor, estar con el tiempo, comprender que todo puede perderse en el momento menos pensado y que el único patrimonio realmente valedero es aquel que suele proporcionarnos el propio esfuerzo y la propia constancia.

La mujer argentina tiene que llevar al convencimiento de la juventud del interior estas verdades y ofrecerle su colaboración en la forma indicada, para que los días futuros no nos encuentren desarmados frente a lo imprevisto. Y no dudamos que antes que pase mucho tiempo, esto que ahora es sólo una utopía, podrá ser una hermosa realidad.



Blanca Moreau

El monumento a Debussy

— (Continuación de la pág. 65) —

bajo, a los costados, los títulos de sus obras, y en el centro, el nombre de las ciudades que han contribuído a levantar el monumento. Leo, con alegría, el nombre de Buenos Aires.

El conjunto, claro y elegante, con su fuente de aguas tan verdes, su jardín pulido, su fondo de bosque, debe ser grato en el "más allá" al espíritu del artista. Digo "debe ser" aunque yo mismo no lo creo. Miro, en el libro que me acompaña, la cabeza yacente en un croquis de Othon Friesz, y me parece que todo en ella se hubiera extinguido... Es la lámpara que ardió hasta la última gota, hasta la última chispa...

sita de Saint-Germain-en-Laye, cerca de París, donde nació el gran Claudio Aquiles. Sobre el letrero de una tintorería una losa de mármol dice escuetamente: "Ici est né le 22 Août 1862, Claude Debussy".

Murió el 26 de marzo de 1918, a los cincuenta y cinco años. Su arte, que tan poderoso dominio ejerce sobre la música moderna, tuvo la visible atracción de Rusia y la invisible caricia de España. Aunque nadie lo diga, ¿no está palpable a ratos en la "Iberia" de Debussy, la "Iberia", también, de Albéniz? Es mucho ya lo que influye el folklore transpirenaico sobre la música francesa, y no necesito insistir con el ejemplo de Bizet, de Chabrier, de Ravel.

Francia es la primera en reconocerlo. Porque esta raza, que influye sobre el mundo, es la más sensible a todas las influencias extrañas. Y en ello reside, tal vez, el secreto de su prodigiosa vitalidad. Para mí, hispanoamericano, es un goce el comprobar que hemos tomado, a través de ella, quizá más en herencia que en préstamo. Siento el mismo goce al observar en la España de ahora —yo que la conocí en otros tiempos— lo que ha imitado de nosotros. Y la misma Francia. ¿No lanzaba Paul Valery, hace unos meses, la idea de esparcir por radio la poesía francesa? Es lo que hacemos, con la propia y ajena, en Buenos Aires, hace ya unos diez años.

El músico que más finamente comprendió a la naturaleza está ahora en medio de ella, escuchando el rumor de las brisas, el murmurio de las aguas, el susurro de las hojas. Esa naturaleza, en fin, que él mismo interpretaba, dentro de su pasión elegante, su proporción armoniosa. Desde allí puede ver discurrir entre los troncos de la arboleda a los héroes de sus poemas musicales. Pelleas y Melisande, en su parque, cerca del lago, mientras los órganos del aire lloran religiosamente la agonía de San Sebastián; el fauno —¡si habrá faunos en los bosques de París!,— dorado por el sol de la tarde, persiguiendo a la ninfa —¡si habrá ninfas! — que huye a través de la arboleda. Y en la noche el parloteo de la fuente, bajo la sedosa bondad de la luna cayendo en una lluvia sideral de jazmines...

Un bello monumento a un músico amado.

París, julio de 1932.

El amor inextinguible...

(Continuación de la pág. 74)

lo estricto y necesario. El rey les regaló un escritorio magnífico del siglo XVIII y un par de candelabros de plata; el vizconde Leverhulme les regaló un gabinete de laca china; el gobierno francés, una mesa de Sèvres con un grupo de cazadores en el centro; el príncipe de Gales, un automóvil, y su futura cuñada, una estola de piel.

Inmediatamente después del matrimonio, que fué celebrado en Westminster Abbey por el arzobispo de Canterbury, en abril de 1923, la pareja marchó, en luna de miel y por unos días, a Polesden Lacy, el magnífico hogar de la señora de Greville, y después se dirigieron a Glamis Castle. El hogar de ellos quedaba en el Richmond Park, y era llamado "White Lodge", que era algo como de sueños para ellos.

Este cambio de vida no tuvo ninguna repercusión en su modo de ser de Elizabeth, pero cuando las circunstancias lo requieren, la duquesa de York sabe tener la dignidad necesaria.

En la vida real de los ingleses hay pocas incidencias y anécdotas. Se ha dicho, y con razón, que una nación es feliz cuando no tiene historia: la misma frase puede usarse con las familias. El duque y la duquesa de York tienen mucho que hacer; pocas parejas tienen tantos deberes públicos como ellos; pero están contentos, y el menos observador no puede dejar de comprender lo felices que son.

La elección de un menú

(Continuación de la pág. 64)

el café aparecerá un Armagnac añejo.

Un menú no debe ser largo, una superabundancia es vulgar y repugnante.

Pero no hay que olvidarlo. Más vale, si es necesario, pasar la fuente dos veces para que se sirva quien quiera repetir.

A los comensales se les proveerá de listas, para que sepan lo que hay de comer, y elijan su menú.

El Burdeos se decantará dos o tres horas antes de servirlo, teniendo sumo cuidado de no agitar el vino, o si está usted comiendo con Burdeos en un restaurant, dará sus órdenes con varias horas de anticipación, para que se sirva como es debido. Cada vino será servido en vasos adecuados. El Burdeos servido en un vaso para Champagne no tendría su sabor real.

Las comidas no se condimentarán ni se pondrá sobre la mesa "ersatz" ni salsas envasadas y patentadas.

Hay que usar siempre los mejores ingredientes. Es de vital importancia usar especialmente la manteca más pura, esta es la única grasa que utiliza un chef francés.

Actualmente se encuentran gourmets en todos los medios, en todas las clases y en todas las naciones. En ciertas clases, he encontrado tantos en Norte América como en Francia. No hay que creer que un americano que viene aquí y toma chocolate con un tournedos es típico de su país; no es así.

Indicaciones médicas contra el catarro

El sistema más eficaz para combatir los males del invierno, grippe, catarros, etc.

Siempre es el invierno una estación temible por la serie de enfermedades de que viene acompañado, pero el presente invierno dejará largo recuerdo por el crecido número que ha traído de catarros, resfríos y afecciones gripales. Desde hace muchos años no se recuerda una estación tan temible, en la que el que ha logrado salvarse de las garras de la grippe, puede considerarse muy dichoso.

Por eso no están de más las indicaciones que aquí damos para combatir los catarros, la tos y evitar las complicaciones de la grippe, que son siempre peligrosas y de largo y difícil tratamiento.

Ante todo deben observarse en lo posible los preceptos de una sana higiene; alimentación tónica, aire puro y abrigo suficiente para evitar las consecuencias de los violentos cambios de temperatura y vigilar el funcionamiento intestinal para evitar así los estados de auto-intoxicación.

Pero cuando el catarro o el resfrío han hecho ya presa de nuestro organismo, debe acudirse entonces a la Bronquialina de Ruxell. Se toma este producto en la forma siguiente: Siendo el elixir por cucharadas, de sopa los adultos, y cucharaditas de postre los niños; y cuando es en pastillas, una pastilla cada media o una hora. En ambas formas (elixir o pastillas) se puede obtener en toda farmacia por un precio muy razonable.

La Bronquialina de Ruxell, que recomendamos, es de un valor inapreciable en todo hogar y puede considerarse el medicamento clásico de la grippe, tos, resfríos, bronquitis, etc.

Conviene acompañar cada dosis, y esto muy especialmente a la hora de acostarse, de un ponche bien caliente, con lo cual se favorece la expansión por todo el organismo de los principios activos que la Bronquialina Ruxell posee y que de tal manera alcanzan hasta las últimas ramificaciones de la trama pulmonar, ejerciendo sobre ellas su acción antitóxica y tónica.

Insistimos sobre el valor de la Bronquialina Ruxell por considerar que el comercio expende con igual objeto un sin fin de preparaciones, muchas de las cuales son de resultado nulo o francamente negativo, por estar hechas a base de productos vulgares e ineficaces (alquitrán, tolú, eucaliptus, etc.) o peligrosos narcóticos (codeína, morfina, narceína, opio, etc.). Estos últimos provocan una acción enervante sobre el organismo y dan una falsa sensación de mejoría, porque adormecen la tos, pero no la combaten ni la curan y el mal resurge con mayores bríos una vez pasado su momentáneo efecto.

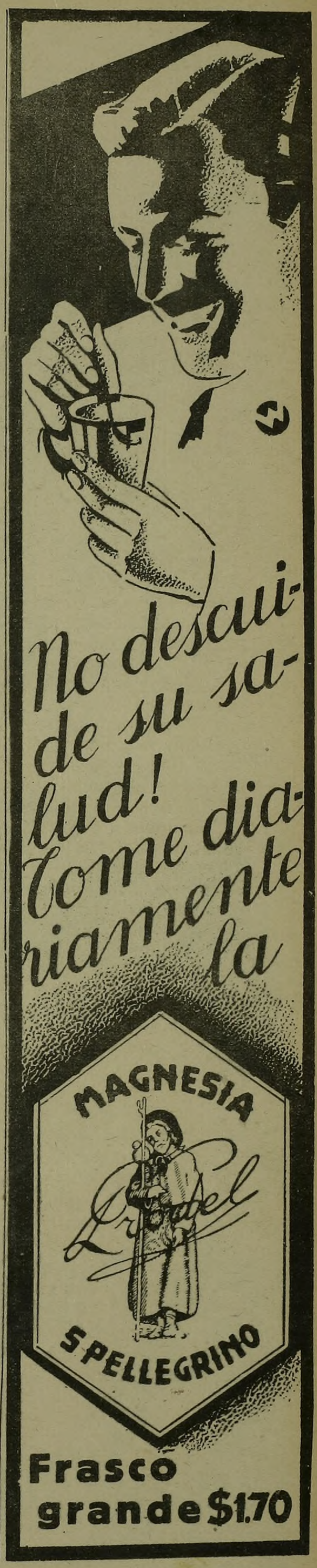
La Bronquialina Ruxell, por el contrario, posee una intensa propiedad antiséptica y tónica, cuyos benéficos efectos comienzan desde el momento de su administración y une a su gran eficacia la ventaja de ser inofensiva para todo organismo, tanto de adultos como de niños. Las madres deben tener esto muy en cuenta y adoptar este producto para combatir la tos y las afecciones pulmonares de sus criaturas.

Eminencias de fama mundial recomiendan este producto y entre ellas podemos mencionar a los Doctores Robin, Villemin, Kossell y Daremberg. Los Dres. Jeannel y Courmont dicen que **"ella resume todo un tratamiento"**.

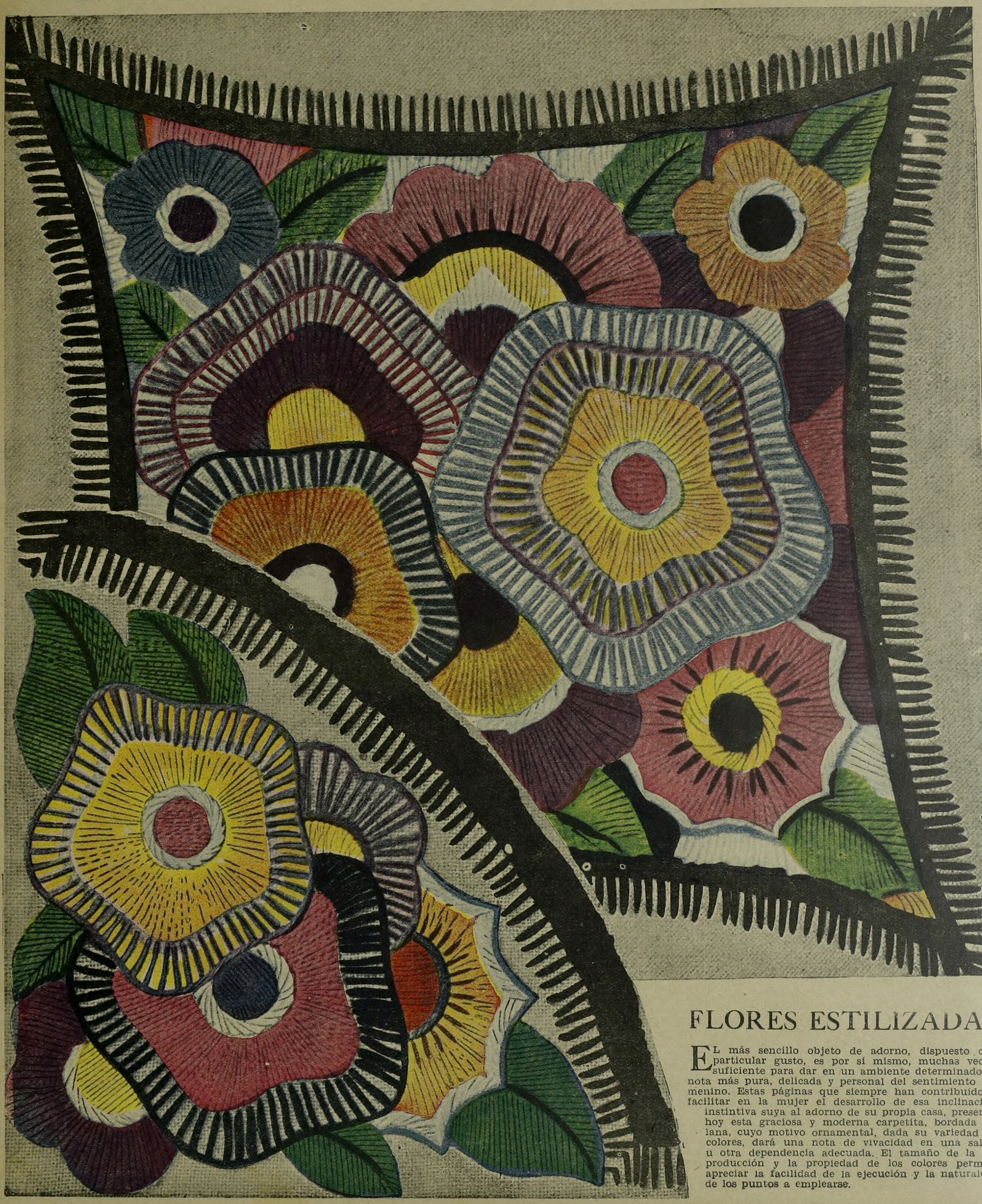
Por todas estas razones podemos recomendar la Bronquialina Ruxell como el mejor de los medicamentos que puedan emplearse para combatir la tos. Es un muy eficaz antiséptico en las enfermedades bacilares y un regenerador poderoso de los órganos de la respiración. Actúa maravillosamente en las afecciones grippales, en todos sus períodos y bajo todas sus formas.

Su empleo en cualquier afección por ligera que sea presta verdaderos servicios para evitar muchas enfermedades infecciosas y para prevenir el contagio de la tuberculosis. Son muchos los médicos que llevan consigo una cajita de pastillas Ruxell, que son muy agradables y constituyen un excelente preventivo para la tos, resfríos, afecciones de la garganta, etc.

La Bronquialina Ruxell en sus dos formas, elixir y pastillas, es preparada por el Instituto Bioquímico Modelo S. A., en Buenos Aires, en sus laboratorios de la calle Perú 1645 al 55 y se pueden hallar en toda buena farmacia.



labores femeninas por MALISA



FLORES ESTILIZADAS

El más sencillo objeto de adorno, dispuesto con particular gusto, es por sí mismo, muchas veces, suficiente para dar en un ambiente determinado la nota más pura, delicada y personal del sentimiento femenino. Estas páginas que siempre han contribuído a facilitar en la mujer el desarrollo de esa inclinación instintiva suya al adorno de su propia casa, presenta hoy esta graciosa y moderna carpetita, bordada en lana, cuyo motivo ornamental, dada su variedad de colores, dará una nota de vivacidad en una salita u otra dependencia adecuada. El tamaño de la reproducción y la propiedad de los colores permite apreciar la facilidad de la ejecución y la naturaleza de los puntos a emplearse.

Lo que Madame "Z" SABIA

Una gran experiencia en los asuntos de este mundo y una larga serie de viajes a través de todos los países habían enseñado a Madame "Z" muchas cosas, y entre éstas una cosa que ella apreciaba más que cualquier otra: la manera de conservarse joven. El cutis es lo que más pronto denuncia la edad, y Madame "Z" había hallado el medio de renovar su cutis constantemente, lo que ella lograba aplicándose, todas las noches, antes de acostarse, cera mercolizada. El modo con que esta cera mantiene el cutis constantemente joven es verdaderamente maravilloso. La mujer que desee conservar sus encantos nunca debe dejar de tener al alcance de su mano un poco de cera mercolizada: la hallará en toda farmacia o en la casa donde suele adquirir los artículos de tocador.



CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA Kilo: 2.80 =

Obsequio en cada Kilo

ALSINA 416 - U.T. 33. 2215 y 2216

Nuevo Catálogo 1932

el mas completo en LANAS, HILOS, SEDAS y labores femeninas de la casa de bordados ...SS de OTTO GEHRLS y ...C. Pellegrini 61. Se envía al interior GRATIS ¡Pídalo HOY mismo!

DIVORCIO

En MEXICO y MONTEVIDEO, tramito. Pida prospectos. U. Gicca, Corrientes, 435, Bs. Aires. Sin pago adelantado. CONSULTAS GRATIS. De 9 a 18.

Los Sordos Oyen

En seguida con el "Acousticon" nuevo modelo. Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente pruebas gratis



AGUA PALAU UNICA TERMAL

El secreto de los jíbaros

(Continuación de la pág. 24)

cance de su mano. Pero el indio no se marchaba. ¡Qué terco! Frau Wiss se desató el cinturón del revólver y con él, más rabiosa que nunca, le cruzó la cara. Daniel se limpió los ojos con la mano. Dió media vuelta y emprendió la carrera. Al fin obedecía. Frau Wiss le veía alejarse, alejarse, hasta que al cabo, se perdió de vista. Y entonces sintió miedo. Estaba sola, sola en la selva, con aquellos dos cuerpos humanos, sanguinolentos, horripilantes. Sobre la cara del jíbaro muerto se posó un moscardón. Frau Wiss lo espantó con la mano. Un escalofrío le corrió a través de la espalda. ¿Por qué? Había escuchado voces extrañas, cerca, muy cerca.

TEMPRANO de esa mañana habían salido ambos. Iban bien armados y con algunas baratijas para sobornar a los indios. Herr Rinker creía que los jíbaros, en fin de cuentas, eran tan humanos como él. Podían — pensaba — ser razonables y consentir en confiarle el secreto, el gran secreto de la reducción de cabezas humanas. Su yerno, Herr Wiss, aunque no era del mismo parecer, le acompañaba para mayor seguridad de la empresa. Frau Wiss, Daniel y Juana se habían quedado en casa. Pero Frau Wiss, rato más tarde, salió de pesca en compañía de Daniel. Sólo Juana, en realidad, quedaba en la cabaña.

Atravesaron el río por la parte menos profunda y luego tomaron un sendero casi borrado por entre la espesura de la selva. El sol estaba ya alto cuando llegaron a unas chozas destartaladas, miserables y, al parecer, abandonadas. Prepararon las armas, por cualquier cosa. Buscaron a alguien. Herr Rinker deseaba ponerse al habla con el jefe de la tribu. Pero no se veía a nadie. ¿Qué significaba esa soledad? Abordaron una especie de corral, un cercado raro, y de pronto estalló en torno a ellos una gritería confusa, una algarabía demoníaca. Los indios, como brotados de la tierra, brincaban y gesticulaban sin desprenderles los ojos. Herr Rinker procuraba no alejarse de su yerno, y éste hacía lo mismo. Sonó un disparo. Herr Wiss no se había podido contener. La confusión fué general. Gritos. Silbidos. Exclamaciones incomprensibles. Un viejo se abrió paso por entre los indios y se paró frente a los blancos. Era el jefe de los jíbaros. Todo el mundo enmudeció. Herr Rinker gesticulaba, ponía en juego las manos, señalaba las baratijas, etc. ¿Cómo entenderse con el jefe? El viejo les hizo señas para que le siguiesen. Herr Rinker y su yerno le siguieron. Pero no sabía si volverían o si no volverían.



¡AL fin había logrado su propósito! El sueño su gran sueño de hombre de ciencia, iba a realizarse. Por medio de un indio que les servía de intérprete el jefe de la tribu supo que los blancos eran gente de paz y que deseaban hacer amistad con él y con su tribu. El viejo se relamía los labios. Los miraba con cierta desconfianza. El intérprete le dijo que los blancos le pagarían bien si consentía en darles la fórmula empleada para reducir cabezas humanas. Herr Rinker apoyaba las palabras del intérprete, adivinándolas, con gestos afirmativos. El viejo se irguió, como indignado, e hizo un gesto que podía traducirse por un no rotundo. Herr Rinker vió a su yerno. Herr Wiss estaba pálido.

Eran tal vez las doce cuando el viejo se convenció de que los blancos eran gente buena, verdaderamente pacífica. De repente se mostraba contento, afable y hasta cariñoso. Una sonrisa enigmática le jugueteaba entre los labios. Los blancos le llenaron las manos de baratijas.

El viejo veía y reveía los espejuelos, los abalorios, los cascabeles, etc. El intérprete sonriendo de un modo raro, traducía con insistencia:

— Dice que sí. Dice que sí.

DANIEL llegó corriendo. La casa estaba sola. Buscó. Nadie. Fué a la cocina. Allí estaba Juana, siempre silenciosa. Daniel jadeaba. Ella le miró de pies a cabeza.

— ¿Y los blancos?

— No sé.

— ¿No han vuelto aún?

— No sé.

Nadie le hubiera sacado una palabra más. Para no perder tiempo, el indio volvió sobre sus pasos, dispuesto a traerse a Frau Wiss a la fuerza. Llevaba dos palancas y un pedazo de lona, arrancado a una de las tiendas de campaña. Improvisaría una camilla y en ella se traería al herido. Mientras tanto había que correr.

Llegó, al fin.

Pero Frau Wiss no estaba allí. No había nadie en el sitio donde antes la dejara con los cuerpos ensangrentados. ¿Dónde estaban? Daniel tuvo la sensación de que le veían, de que alguien le espiaba burlonamente, y tembló de espanto. Los nervios le repiqueteaban terriblemente. Buscó. Buscó por todas partes. ¡Nada! Todo era silencio y soledad. Sobre la maleza había manchones de sangre. La sangre seguía, formando un rastro, por entre los matorrales. Daniel no pensaba sino en Frau Wiss. Se echó, como un perro, tras las huellas sangrientas. Olfateaba. ¿Qué? Nada. Fué de un lado a otro. Nada. El sol se ocultaba cuando, medio desfallecido, desconsolado, llorando de tristeza, decidió regresar a casa. Una vaga esperanza le alentaba: quizás allá, en la cabaña estuviese Frau Wiss. Quizá hubiese llegado por otro camino. Quizá...

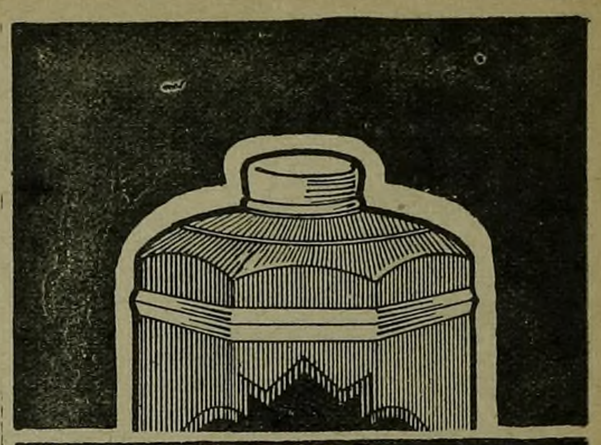
Pero cuando llegó a la cabaña la encontró vacía. Ya ni Juana estaba allí. ¡Qué soledad tan triste, tan bárbaramente triste!

OBSCURECÍA. Daniel se despertó — estaba como dormido a causa de tanta pena — al ruido producido por alguien que entraba en la casa. Herr Rinker volvía cabizbajo, mudo. Tras él entraron Herr Wiss y Juana. Daniel les miró a los ojos y calló. ¿Para qué hablar? Luego les vió sentarse sobre un tosco banco de madera junto a la puerta. Herr Wiss miraba hacia el monte, hacia la espesura de la selva. Las últimas luces de la tarde se diluían como una queja lastimera. Herr Wiss bajó la cabeza, y de sus ojos se desprendieron varias gotas de agua.

— No, muchacho — le dijo el viejo. — Hay que tener valor. Valor.

Herr Rinker encendió un cigarro, lo sorbió repetidas veces con toda la fuerza de sus pulmones y empezó a pasearse a lo largo de la habitación. Nadie hablaba. El silencio caía sobre todos como una lluvia de plomo. Herr Rinker se detuvo ante Daniel.

— ¿Los buscaste bien?



POLVO LYSOFORM PARA EL CUERPO

MENDEL & CIA. GUARDIA VIEJA 4439 - BUENOSAIRES INDUSTRIA ARGENTINA

En vez de talco use el Polvo Lysoform para el Cuerpo, porque lo substituye con enorme ventaja.



En la falta

escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"

Frasco, $ 4.— comprobado inofensivo.

En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

'Específico Scheid's'

Frasco, $ 4.— Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Pidan folletos gratis en sobre cerrado con copias de certificados médicos, a: J. Valle - C. Pellegrini, 603 - Bs. As. En Montevideo: Drog. Paraguay 1393

APRENDA UNA PROFESION

enseñamos por correo:

Dibujante
Procurador
Perito Agrícola
Cortador Sastre
Perito Mercantil
Corte y Confección
Químico Industrial
Tenedor de Libros
Idóneo en Farmacia
Periodismo y Publicidad
Mecánico de Autos, etc.
Electricidad-Radio-Televisión-Fonofilm
Constructor de Obras, Cloacas y Caminos

(Mande este cupón y recibirá folleto explicativo)

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059 - Lavalle 1059 - Buenos Aires

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... (E. H.)

Las Manchas Amarillas y Feas Son Facilmente Eliminadas



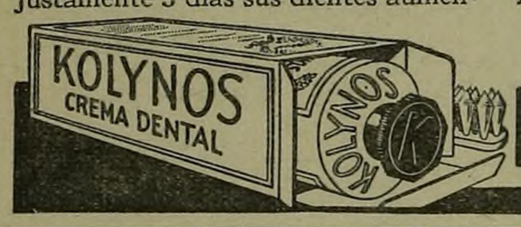
Los Dientes Blanquean 3 MATICES EN 3 DIAS

NO hay ya razón para que sus dientes estén manchados, descoloridos, o sean presa de infección—para que sus encías sean esponjosas y débiles. Porque la ciencia ha descubierto la manera de eliminar el 95% de todas las enfermedades de las encías y los dientes—los millones de microbios que entran en la boca con cada aspiración de aire—y esta manera se llama la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco.

Comience a usarla—Un centímetro de Kolynos en un cepillo seco. En justamente 3 días sus dientes aumentarán 3 matices de blancura.

Kolynos es un específico único. Al momento de entrar en la boca se convierte en espuma refrescante y antiséptica que penetra en todos los intersticios y huecos. Mata millones de los microbios destructores de la boca—190 millones en 15 segundos. Las feas manchas amarillas y las partículas de comida en fermentación desaparecen rápidamente y los dientes vuelven a su belleza natural.

Empiece hoy mismo la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco. 116H



LA CREMA DENTAL
Antiséptica
KOLYNOS

— Sí. Bien.
— Y..., ¿nada?
— Nada, nada.

Juana miraba al indio con cierta hostilidad, con cierto desprecio, como si quisiese decirle: "Ya sé que estás sufriendo por la blanca." Juana era terca, y su silencio era peligroso. Después de haberse marchado el indio, ella había salido en busca de los blancos. Ella sabía dónde encontrarlos. ¿Cómo y por qué? Esto era cosa exclusivamente suya. Lo cierto es que fué, que los encontró y que regresó con ellos.

Herr Rinker había visto unas cabezas humanas en preparación para ser reducidas. El médico o cirujano de la tribu—especie de brujo—asistido por varios indios silenciosos y graves, le había mostrado su laboratorio — si es que así podía llamarse al lugar en donde se practicaban las misteriosas operaciones. — Era un subterráneo obscuro, débilmente alumbrado por cerillas fabricadas con grasa de cerdo silvestre. Se respiraba allí un hedor insoportable. El cuartucho se había inundado de humo, de un humo raro que penetraba hasta los pulmones y que asfixiaba. Herr Rinker comprendió lo que significaba eso. Pensó "Esto es una burla, o quizá..." Tuvieron que salir precipitadamente. Tras ellos resonaron algunas risotadas. El secreto de los jíbaros era inviolable. La reducción de cabezas humanas seguiría siendo un gran misterio para la ciencia.

El jefe de la tribu, burlonamente, le había dicho:

— ¡Adiós!

Y esto era un privilegio, una gracia de la cual había que aprovecharse sin pérdida de tiempo. Hasta entonces — y Daniel lo sabía perfectamente — ningún extraño había salido con vida del seno de la tribu jíbara. Herr Rinker y su yerno podían hacerse pasar por seres milagrosos. Habían escapado de la muerte. ¿Por qué? Por las baratijas no podía ser. De esto estaba segurísimo Daniel. ¿Por qué, entonces?...

DIEZ. Quince. Treinta días. Y nada. Era como si la tierra se los hubiese tragado. Herr Rinker, su yerno y el indio salían diariamente en busca de los desaparecidos. Recorrían leguas y más leguas por entre la selva, atravesando ríos, alimentándose con frutas cuando se les concluía la provisión de víveres. Y todo en vano. Misterio. Ni un rastro. Nada. ¿Dónde estaban Frau Wiss y Herr Kurt Rinker? ¿Y los otros? Porque seguramente Herr Kurt Rinker no había venido solo. ¿Estarían muertos? ¿Estarían secuestrados? ¿Andarían perdidos?

FUÉ por la mañana. Juana se había levantado la primera. Frau Wiss tenía unas tres gallinas, y durante la noche esas gallinas no habían cesado de cacarear extrañamente. Juana pensó: "Quizá la zorra." Pero se quedó muda al ver que de las ramas del árbol donde dormían las gallinas, en fila, pendían tres cabezas humanas. Juana se cubrió los ojos.

— ¡Frau Wiss!

Sí. Era Frau Wiss. La cabeza de Frau Wiss colgaba de la rama, junto a otras dos, de hombres. No sobrepasaban el tamaño de un durazno. La reducción era una obra maravillosa, maestra, diabólica, macabra. ¿Era eso lo que deseaba saber Herr Rinker? ¿Era eso lo que había ido a buscar en el misterio de la selva ecuatorial? ¡Pues ahí lo tenía!

Juana descolgó la cabeza de Frau Wiss. Sí. Era la de Frau Wiss. Allí estaban sus cabellos rubios, sus orejitas de nácar, su barbilla de bebé, su naricilla respingona. Era bonita Frau Wiss. Era bonita. Linda, linda. Los jíbaros la habían colgado de los cabellos. Juana sonrió como si en ello viera su venganza. Sin embargo, la cabeza de Frau Wiss, ahora, le producía náuseas, asco, repulsión. La tomó por los cabellos, como una rata que se toma por la cola, y corrió donde Daniel.

— ¡Frau Wiss! Vos la querías, ¿verdad?

Y se la dejó entre las manos, que el indio, espantado, había alargado sin saber por qué.

FIN

Schering



Ambos fueron compañeros de deporte

hasta que un reumatismo descuidado los privó de compartir la emoción y la alegría del deporte. A cuántos el reumatismo condena a una vida sedentaria!. Por eso tome a tiempo

ATOPHAN

el medicamento por excelencia contra el reumatismo y la gota

El Atophan no se limita a calmar los dolores, sino que actúa directamente sobre las inflamaciones. Es un remedio de fama mundial y recomendado por los médicos más eminentes.

Tubos de 20 tabletas.

Cómo es Nelly Quel...

(Continuación de la pág. 50)

blar por mi cuenta, sino que conteste a lo que usted me pregunte...

A mis interrogaciones, Nelly Quel me refiere interesantes pormenores de su persona y de su rápida carrera.

Es porteña, hija de padre y madre vascongados, y estudia el tercer año de canto en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación. "Estudio", me dice, porque, como antes de triunfar en el teatro, Nelly Quel sigue concurriendo a las clases, igual que las demás alumnas. De su profesor, el maestro Tulio Quercia, habla la intérprete de "Madama Lynch" con admirativo reconocimiento y filial cariño. También se muestra agradecida a las enseñanzas de los autores de la comedia lírica, señores García Velloso y Remón, así como a los consejos recibidos del compositor de la partitura, maestro López Buchardo y del escenificador y animador de la obra, doctor Susini.

—¿Así que—le pregunto—se acostó usted alumna una noche, y se despertó estrella teatral?

— Yo no estoy segura todavía de haberme despertado. Tengo la sensación de que el sueño continúa...

Mezcla rara de ingenuidad y vivacidad mental la de esta mujer-niña, que juega con las muñecas y es capaz de recorrer en el áspero camino de las tablas, en veinte días de ensayos, la distancia que el intérprete más despejado no puede cubrir en un plazo menor de cinco o seis años de empeñosa actuación. Caso extraordinario el de esta muchacha-artista, que no deja de asistir a sus clases, en un rasgo de ejemplar modestia, y que de pronto se expresa con una seguridad admirable, producto acaso de su raza vasca, como cuando me dice con pasmosa naturalidad:

— No, no. La noche del debut estaba muy tranquila. La escena, la sala, las luces, me impresionan poco...

— ¿Y los aplausos?

— Me gustan, sí, pero tampoco me impresionan mayormente. Me pasa con los aplausos como con los bombones: me placen, pero no me emocionan...

Ríe, gozosa, de su salida, y yo la acompaño en su regocijo. Pero, me pregunto a mí misma, ¿en qué estante psicológico se puede catalogar a Nelly Quel, la alumna estudiosa, la desenvuelta actriz y meritoria cantante, la esbelta porteña victoriosa en varios concursos de elegancia, la bella morocha que tiene los ojos más grandes que la boca, según la andaluza hipérbole?

Mas aun había de descubrirme un nuevo aspecto de su personalidad, tan varia y atrayente. Al despedirnos, casi como dos amigas ya, me obsequia con un precioso ramo de flores, diciéndome, al ver que me las aproximo al rostro:

— No tienen ningún aroma. En las flores yo no busco más que recrear la vista. Ya es bastante. ¿No le parece que al querer que también acaricien nuestro olfato, exigimos de las flores un utilitarismo excesivo? Y en cuanto una cosa es demasiado útil, adiós encanto...

La Paja en el Ojo Ajeno...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que recitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Camila, de París; *S. J. Alianak*, *Martín Moritán Colman* y *M. S.*, de la capital, y *Sejo*, de Cruz del Eje.

TRANSCRIBO de *Cyrano* — París, 11 de junio último — la siguiente noticia, sin comentarios. Me he limitado a suprimir un párrafo, demasiado . . , demasiado parisiense, para no herir el pudor de mis lectoras:

LA MORT DU GAUCHO

Il n'y aura bientôt plus de gauchos que dans les cirques ou les fêtes costumées. Adieu le grand chapeau aux ailes flottantes! Adieu les larges bottes ornées d'éperons gigantesques!

Les *femmes brésiliennes* déclarent que ce costume, *presque national*, est devenu indésirable.

Elles en demandent la suppression.

Elles font valoir trois arguments. D'abord le costume complet du gaucho coûte cher. Ensuite, le *Brésilien*, quand il le porte, se montre brutal avec sa femme. Enfin, avec ses innombrables boutons et ses fermetures multiples, ce costume est aussi long à dépouiller qu'à mettre...

Pour ces trois raisons, on verra dorénavant les Brésiliens en petit veston et chapeau de paille.

●

A propósito; al referirse a la penúltima revolución brasileña, *Crítica*, del 31 de julio, anuncia con grandes títulos que

SE BATEN EN RETIRADA LOS *LEALES*

Y, luego, que

TODO EL FRENTE DEL ESTE VA SIENDO ABANDONADO POR LAS *FUERZAS REBELDES*

Lo que demuestra que los gauchos brasileños son mucho menos feroces con el enemigo que con sus mujeres. ¿Se sentirán apocados con el cambio de indumentaria?

●

EN *Cine Mundial*, del mes en curso, leo lo siguiente:

Para la Décima Olimpíada, que en este mes de agosto se celebra en Los Ángeles, se hizo una invitación por radio al mundo entero, encomendándose a distintos artistas la misión de dirigirse a sus respectivos compatriotas en la lengua correspondiente. Clive Brook lo hizo en inglés, Fifí D'Orsay en francés, Nils Asther en sueco, Olga Baclanova en ruso, Paul Ellis *en argentino*, María Alba en catalán, Tito Davidson *en chileno*, Conchita Montenegro en vascuence...

Nos quitan nuestros gloriosos gauchos, pero nos regalan un idioma. La labor benemérita del ex ministro doctor Rothe, fundador de la Academia Argentina de Letras, empieza a dar sus frutos.

●

EN la sesión realizada por el Senado el 28 de julio último, según consta en el *Diario de Sesiones* correspondiente, el doctor Alfredo L. Palacios, entre otras cosas, dijo:

La América nuestra debe ser solidaria. El ejército que triunfó en Chile y libertó el Perú fué argentino; el vencedor de Ayacucho *fué colombiano*...

¿Me permite una pequeña interrupción, señor senador? El vencedor de Ayacucho, mariscal Antonio José de Sucre, era venezolano, como Bolívar. Nació en Cumaná, ciudad ubicada sobre el golfo de Caracas y que es ahora la capital del estado de Sucre. La solidaridad de América, que usted invoca, impone la legítima adjudicación de los héroes. Puede continuar ahora su hermoso discurso, señor senador.

●

UN telegrama procedente de Madrid, que *La Gaceta* de Tucumán publica en su edición del 22 de julio, informa acerca de las últimas lluvias caídas en varios pueblos de la provincia de Aragón. Y dice el telegrama con tal motivo:

En algunas ciudades ha caído más de *800 litros por centímetro cuadrado.*

Es llover. Me imagino que los pobladores de las mencionadas ciudades habrán tenido que adaptarse a las pacíficas costumbres de los peces, como en nuestra Patagonia. Porque, según un título a dos columnas aparecido en *Noticias Gráficas*, del 30 de julio,

BAJO LAS AGUAS SE ENCUENTRAN MUCHAS FAMILIAS EN CHUBUT

UNA DELEGACIÓN DE POBLADORES SE HALLA EN ÉSTA REALIZANDO GESTIONES PARA QUE LAS AUTORIDADES ENVÍEN COMESTIBLES Y ROPAS

Desgraciadamente, los auxilios no podrán remitirse hasta que lleguen al país los submarinos que nos han construído en Europa.

●

NOTICIAS *Gráficas*, del 20 de junio, ilustra la crónica de un crimen con unos dibujitos. Debajo de uno de ellos leo:

El niño Ángel Ubaldo inicia su vida con la tragedia desconsoladora. Inocente y puro, su propia mano, inspirada en la fatalidad, realizó el crimen *fratricida* inolvidable. Su alma pueril e inmaculada sufrirá siempre el arrepentimiento por el crimen no cometido. Del crimen terrible, del que sale tan puro como antes. Ángel Ubaldo vive a los cinco años de edad el *destino de Edipo*.

Lo de *crimen fratricida*, en primer lugar, constituye una fea redundancia. En la palabra *fratricida* está incluída forzosamente la idea de crimen, puesto que significa "el que mata al hermano". (Del latín: *fratricida*; de *frater*, hermano, y *cædere*, matar.) Pero eso no tiene importancia. Pasemos por alto igualmente lo de que "sufrirá siempre el arrepentimiento por el crimen no cometido", demasiado pirandelliano para nuestro pobre entendimiento. Y concretémonos al destino de Edipo, que fué distinto al del niño Ángel Ubaldo. ¡Triste destino el del joven Edipo, señoras y señores! Sus padres, Layo y Epicasta, lo concibieron en una noche de orgía, contra los dictados del oráculo de Delfos, que les había aconsejado abstenerse a toda costa de lanzar un heredero a la circulación. De lo contrario, éste mataría a su padre, se casaría con su madre y convertiría a la familia en una tragedia de Sófocles, como ocurrió efectivamente.

Layo y Epicasta — conocida también entre sus relaciones por Yocasta, — para escapar a la fatalidad, abandonaron al niño, recién nacido, en el monte Citerón, después de haberle horadado los pies con agujas de hierro. De allí le vino el nombre de *Edipo*, equivalente a "que tiene los pies hinchados". Dice otra tradición que los pies hinchados fueron sólo consecuencia de los pañales con que se envolvió al párvulo al nacer. Y una tercera leyenda, que cuenta con mis simpatías y con las del autorizado helenista doctor Ramón Garasa, atribuye la hinchazón a la humedad ambiente del Peloponeso, escenario de todos los espeluznantes episodios que os relato.

Pues, bien, señoras y señores: el pequeño Edipo fué recogido por unos pastores y llevado al rey de Corinto, Pólibo, quien consiguió que su mujer — Mérope, que no tenía descendencia — adoptase al niño. Allí creció y se educó hasta convertirse en un muchacho superior, en fuerza y belleza, a todos los del barrio. Celosos, sus compañeros le batieron cierta vez el justo.

— Salí de'ai, pastenaca; ¿vos te la pillaste que sos príncipe? ¡Lo reye no son tus viejos, lunfardo! (Utilizo la traducción literal de Sófocles hecha por el doctor Garasa.)

Edipo, ante esta dolorosa revelación, interpeló a Pólibo. Todos vosotros recordáis aquellas patéticas palabras, que me parecería una irreverencia transcribir en castellano:

Αρᾶκα γῶβιη κόνκη
γστή νω ἔρα μἵ τᾶτα

Pólibo y Mérope le contestaron con reticencias, y Edipo resolvió entonces consultar al oráculo de Apolo. La pitonisa no le aclaró gran cosa la duda. Le aconsejó, eso sí, que no regresase a su patria, porque mataría a su padre y se casaría con su madre. El muchacho, decepcionado, parte, y, en una encrucijada de Fócida — según la leyenda más autorizada, — tiene un incidente con un viandante, a quien mata. Era Layo, su padre.

El involuntario parricida llega a Tebas y descubre allí el enigma de la Esfinge del monte Ficeo, que había costado la vida a tantos varones ilustres. La Esfinge, según los escoliastas de Eurípides, no era un monstruo, como creen muchos, "sino una profetisa que dictaba

oráculos poco inteligibles y mataba a los que no la comprendían". Apolodoro de Atenas nos da esta versión del terrible enigma: "¿Cuál es el animal que no tiene más que una voz y que, primeramente cuadrúpedo, viene a ser sucesivamente bípedo y trípedo?" Cualquier escolar avezado en juegos de ingenio de nuestros días lo hubiese resuelto. Los problemas de palabras cruzadas, en realidad, son más difíciles. Pero los tebanos no daban en la tecla, y morían asesinados por el monstruo de cabeza femenina y cola de león.

Edipo no se inmutó ante el enigma.

—¿Que cuál es el animal cuadrúpedo, bípedo y trípedo sucesivamente, me pregunta, doña? Pues, el hombre... Porque el hombre, al nacer, anda a gatas; luego es bípedo; hasta que en la vejez se convierte en trípedo, al ayudarse a caminar con un bastón... ¡Listo!

Al ver resuelto su enigma, la Esfinge se suicidó, arrojándose desde la roca donde descansaba. Y Edipo, como recompensa de su hazaña, obtuvo por esposa a la hermana del rey Creonte, que era nada menos que Yocasta, su propia madre. Y también obtuvo la corona real. Porque el monarca tebano había prometido una y otra cosa al que le sacara de encima al monstruo del Ficeo.

He aquí, señoras y señores, la verdadera historia de Edipo a la luz de los más acreditados mitógrafos. Ella os demuestra que, contra lo resuelto por *Noticias Gráficas*, el joven de los pies hinchados nunca fué fratricida. Ni siquiera tuvo hermanos. Y os demuestra también que en la antigua y noble literatura griega podéis satisfacer tan ampliamente como en ciertos autores modernos, vuestra selecta avidez por los folletines truculentos.

●

OTRA vez *Cine Mundial*. En el citado número de agosto leo:

Austin Parker, el ex esposo de Miriam Hopkins, se ha casado con Thelma Todd *por la vía aérea* de la frontera californiana.

Si esta vía aérea sigue casando gente, terminará por convertirse en una vía... crucis.

●

CARAS y Caretas, del 4 de junio, suministra, entre otros, los siguientes datos de Garibaldi:

Enrolado en Génova como marinero de tercera clase de enganche, el 26 de diciembre de 1833. Estatura, *pulgadas 39 3/4.*

Es decir, poco más de un metro de estatura. Los de *Caras y Caretas* lo afirman para adular al rey de Italia...

●

EN un informe del Registro Civil de la localidad, que publica *La Comuna* de Tres Arroyos, 29 de julio, puede leerse:

Defunciones:

Martín Dip, libanés, con Florentina Yrigoin, argentina.

Adolfo Barberis con Dora Teresa Armesto, ambos argentinos.

El Registro Civil de Tres Arroyos no es imparcial. Mira el matrimonio con criterio de casado.

●

AHORA, sin comentarios:

De *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca (24 de julio):

...**con motivo del fallecimiento de su *difunta* hermana...**

Los Andes de Mendoza (28 de julio), al hablar del proceso Gorguloff:

La sentencia será cumplida antes del mes de septiembre, a no ser que se le conceda *demencia*.

El Orden de Tucumán (22 de julio), en la sección:

***Enfermos:* Se encuentra bien de salud la señora J. R. C. M.**

Noticias Gráficas, del 27 de julio, en una crónica policial:

Inmediatamente intervino un agente de la comisaría 36ª, quien procedió a la *construcción* del herido.

En el cuento "Esposas de segunda mano", que publica *Rosalinda* del mes actual, leo:

Sus ojos se quedaron unos instantes *entrelazados*.

Y en "Los gemelos", aparecido en *Mundo Uruguayo*, de junio 30:

Desde pequeñitos *ya eran hermanos* y se llevaban muy bien.

El Orden, del 20 de julio, dice:

***Monseñor Boneo* y el presbítero Biaggioni se instalarán en breves días en el Palacio Episcopal.**

La Razón, del 22 de julio, informa que

La residencia del doctor Alvear, en la calle Ombú, del barrio Parque, fué visitada esta mañana por numerosas personas, que concurrieron para saludar *al primer magistrado*.

Del mismo diario — fecha 28 de julio, — al informar sobre el proceso al alférez Sautu Riestra:

El vocal del jurado coronel Irustra, hizo varias preguntas al *alférez Moscarda*, sobre los resortes vencidos.

Lea Vd. en el próximo número:

EL BAUTISMO DEL AIRE, cuento por Nydia Lamarque, con ilustraciones de López Osorno. *Obstinarse en un anhelo y gozarlo en toda su plenitud para vivir emociones imprevistas..., así el tema de este cuento*, que la autora, con un magnífico derroche de fantasía, desarrolla en torno al arte moderno del vuelo mecánico.

UN LADRON, comedia por Bernardo A. Perrone. Esta pieza, de la selección que se viene publicando desde hace tanto tiempo, *ha sido ilustrada por los destacados actores del teatro Buenos Aires, señores Enrique Muiño y Florindo Ferrario.*

TRES MUJERES, por F. Baldwin. Un nuevo capítulo de esta interesante *novela*, cuya acción ***ha llegado ya al momento más culminante.***

LA TRAICION DEL REY DAVID constituye un nuevo relato de la serie "Los grandes dramas de la Biblia". En efecto, la traición del rey David *es uno de los más emocionantes dramas que registra la historia antigua*, conservada con todos sus detalles a través del tiempo.

NO ERES PARTIDARIA DEL MATRIMONIO, por Mamá Justa. Constituye una *nueva charla de nuestra distinguida colaboradora*, que, a pesar de los años, conserva siempre su frescura y su buen humor.

HOLLYWOOD VISTO CON OJOS ARGENTINOS, por Néstor. Como siempre, el difundido cronista cinematográfico *muestra al público, al desnudo, el alma de las principales figuras de la cinematografía*, como asimismo los entretelones de esa gran Babel que se llama Hollywood.

Este número ha sido impreso en los talleres de la Empresa Editorial Haynes Ldo. Río de Janeiro 300

EL FINAL DE UNA AVENTURA, cuento por Coningsby Dawson. *La situación creada en España a raíz de la revolución y el establecimiento de la república* da margen a situaciones muy curiosas. Tal es lo que determina la prohibición de exportar moneda española, que obliga a los desterrados a efectuar el contrabando de sus propios bienes.

LAS REINAS DESTRONADAS, por Pablo Suero. Se trata de una *interesante correspondencia desde París, sobre "Una hora con Lina Cavalieri"*, resumida en los siguientes capítulos: La tristeza de un ídolo sin fieles, El París de ayer y el de hoy, Los matrimonios de Lina Cavalieri, Sus viajes por América, Roberto de las Carreras y su "Salmo a la Venus Cavalieri", Oscar Wilde, D'Annunzio, Michetti, Lorrain, Montes, El crepúsculo de Venus, Las diosas comen pizza.

EL PRINCIPE CASCABEL, *cuento de hadas para personas mayores* por Alejandro Sux. Este cuento viene a ser una continuación de aquel otro cuento poético publicado hace tres números con el título de "La princesita azul".

CARTAS DE MUJER. Una nueva carta de la serie que se vienen cruzando Silvia, desde París, y Leonor, desde esta capital. Como siempre, *en ellas se tratan temas de gran actualidad femenina*, de particular interés para todas las lectoras.

LA COMODIDAD EN LOS TRABAJOS CASEROS, artículo para las dueñas de casa, en el que hallarán los más *acertados consejos sobre el eterno tema de las labores de la casa.*

Además de otros cuentos, artículos, poesías y notas de interés general para la mujer, la casa y el niño, en el próximo número se publicará la más amplia información de los acontecimientos sociales de la semana, como asimismo las notas gráficas de más actualidad.

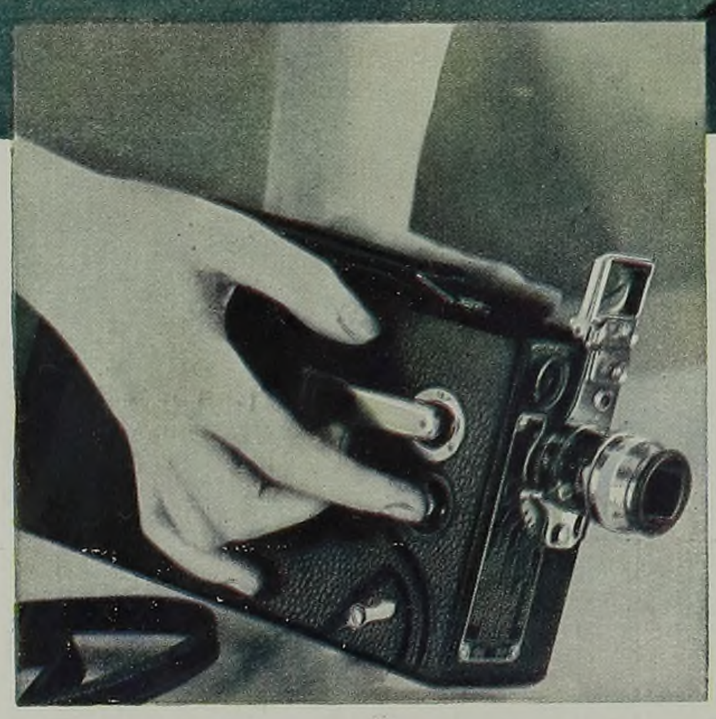
Su Majestad, EL PIBE...



Dentro de la casa... ¡cuántas horas felices que vive el niño! Sus diabluras, sus sonrisas, sus juegos son también la alegría de los padres... Mas piense que su niño crecerá, vendrá grande... y entonces ¡cómo le gustará volver a verse... volver a contemplar cómo corría el film emocionante de su vida...

Kodak le proporciona la oportunidad de sacar films dentro de su propia casa, gracias al objetivo excelente del Cine Kodak. Es un objetivo rápido, de gran nitidez y en combinación con la película Supersensitiva Kodak, una película sumamente sensible al color y a todos los detalles, se pueden sacar cintas magníficas de interiores

Pida informes sobre estas maravillas a su proveedor de artículos fotográficos. No se olvide de citar la marca Kodak cuando pida KODAK.



La cámara Cine Kodak es muy sencilla de manejar. Apunta Vd., enfoca... mueve una manivela, y la cinta va captando a su alrededor todo el paisaje y toda la vida...

KODAK ARGENTINA LIMITADA
434 - PASO - 438 - BUENOS AIRES

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U.T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U.T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U.T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U.T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U.T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U.T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U.T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U.T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U.T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U.T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35-5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620

CAFÉS TÉS



A LOS MANDARINES

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2026
U.T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U.T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U.T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6332

PATERNAL
Av. San Martín 1475
U.T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U.T. 51 V. Urquiza 2000

RADIO SUBURBANO

Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 27 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La Plata:
Diagonal 80 Nº 925
U.T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437